# VINDICACION



# VINDICACION

El nombre y la palabra del Dios Eterno
probados y justificados por la

# PROFECIA DE EZEQUIEL

y revelando lo que pronto acontecerá
a las naciones del mundo.

◎

Comentos por J. F. Rutherford

*Autor de*
*CREACION LIBERACION*
*RECONCILIACION GOBIERNO*
*PROFECIA LUZ*
*y otros libros*

◎

TOMO UNO
Primera edición, 1,000,000 de ejemplares

*Impresores*
WATCH TOWER
BIBLE AND TRACT SOCIETY
Asociación Internacional de Estudiantes
de la Biblia
BROOKLYN, NUEVA YORK, E. U. de A.
*También*
Londres, Toronto, Strathfield, Ciudad del Cabo,
Berna, Magdeburgo, y en otros países

# A
# JEHOVAH
## EL REY ETERNO

SE DEDICA ESTE LIBRO

"¡Pero Jehová es el verdadero Dios; él es el Dios vivo, y el Rey eterno! ¡a causa de su ira se estremece la tierra, y las naciones no pueden soportar su indignación!"—Jer. 10:10.

*"Sea engrandecido tu nombre para siempre."—2 Sam. 7:26.*

**Vindication I**
**Spanish**



**Made in the United States of America**

# PREFACIO

JEHOVA hace más de 2500 años hizo que se escribiera lo que en la Biblia recibe el nombre de la Profecía de Ezequiel. A través de los siglos esa profecía ha sido un misterio impenetrable para todos los que han tratado de entenderla, pero ahora ha llegado el debido tiempo de Dios para que se entienda su significado. El ha hecho que ocurran algunos acontecimientos que revelan su significado, y cuando estos acontecimientos que son bien conocidos a millones de personas se comparan con la profecía, la hacen entendible.

El cumplimiento en miniatura de la profecía fué sobre Jerusalén y las naciones al derredor. Su mayor y completo cumplimiento es sobre la "Cristiandad" y las demás naciones actuales del mundo. En este día de mucha angustia y perplejidad presenta a los ojos de las personas piadosas las cosas que han de ocurrir en breve y guía a los obedientes a la senda del bien.

El testimonio de esta profecía, que ahora debe darse, es una notificación y solemne amonestación a la "Cristiandad" y al mundo entero. Anuncia los juicios de Dios ya escritos contra "el hombre de pecado", contra la "Cristiandad", sus gobernantes, y hombres principales, y contra todos los que han difamado el nombre del Altísimo. Hace saber la gran angustia que está en cierne para el mundo e indica la manera en que algunos serán escudados y protegidos y pasados a través de esa angustia y bendecidos.

Su mensaje es uno de consuelo y animación a los fieles seguidores de Cristo Jesús que se encuentran ahora sobre la tierra. Indica cuándo y de qué manera Jehová Dios probará, exonerará y vindicará su palabra y su

santo nombre, elevará y bendecirá a las criaturas obedientes y hará del mundo un lugar de paz y gozo eternos. Toda persona razonadora debería enterarse de su contenido. Léalo y saque el debido provecho.

LOS PUBLICADORES

# VINDICACION

## TOMO UNO

# VINDICACION

## CAPITULO I

## SU NOMBRE

EL NOMBRE DE JEHOVA es de mayor importancia que todas las cosas. El tiempo tiene que venir en que el nombre de Jehová estará sobre toda criatura, y entonces todo lo que tiene aliento ensalzará y honrará su nombre. Solamente los que obtengan un conocimiento de Jehová y que honren su nombre recibirán la vida eterna. Jesús indicó esto cuando estuvo en la tierra, pero solamente unos pocos desde entonces han creído que sus palabras son veraces. El traidor Satanás fué quien comenzó la difamación del nombre de Dios, y la entera organización que edificó el enemigo ha continuado reprochando su santo nombre. La remoción de Satanás y de su organización vindicará el nombre de Jehová, y entonces toda criatura inteligente podrá enterarse sin tropiezos del camino a la vida.

La verdad debe darse a conocer con el objeto de que el nombre de Jehová sea vindicado. La expresada voluntad de Dios es que toda la creación sea traída al conocimiento de la verdad y que entonces los que la crean, la obedezcan y la pongan en práctica vivan eternamente. Todos los demás serán destruídos. El origen del hombre, el curso que ha seguido, cómo será recobrado y la manera en que se le concederá la vida eterna está claramente indicado en la Biblia. No se encuentra en ninguna otra parte a no ser en las publicaciones que basan toda doctrina en el testimonio de la Biblia. Jehová es verdadero y su Palabra es la verdad. Toda persona que es traída a la condición de armonía con Dios tiene que

aprender la verdad. Concerniente a los que agradan a Dios, Jesús dijo: "Santifícalos con la verdad; tu palabra es la verdad."—Juan 17: 17.

Lo que es contrario a la verdad es una mentira. Satanás es el autor o padre de mentiras. (Juan 8: 44). Comenzó sus mentiras al poner en duda la palabra de Dios y vituperando el nombre de Dios. Esa primera mentira condujo al hombre perfecto a la senda de la iniquidad y trajo sobre la entera raza humana dolor, enfermedades, sufrimiento y muerte. Durante los siglos pasados Satanás ha seguido su manera mentirosa e inicua de proceder sin impedimento y ha edificado una poderosa organización en la tierra por medio de la cual ha traído reproche al nombre de Jehová Dios y ha apartado lejos de Dios a las masas de la humanidad. Para llevar a cabo sus inicuos propósitos Satanás ha empleado toda clase de mentiras, fraude y engaño. El principal elemento de su organización, por medio del cual ha defraudado a la gente y reprochado el nombre de Dios, es el elemento religioso. Comenzó a hacerlo con Babilonia, y desde entonces hasta ahora el nombre Babilonia aplica a todas las religiones usadas por Satanás para traer reproche sobre el nombre de Dios.

Entre mayor ha sido el engaño que se ha practicado, más grande ha sido el vituperio, y por eso el tal llamado "Cristianismo organizado", o la "Cristiandad", va a la cabeza en la lista de religiones hipócritas que han sido empleadas para engañar a la gente y difamar el santo nombre de Dios. Verdadero Cristianismo quiere decir el verdadera y fielmente seguir a Cristo Jesús y honrar el nombre de Dios. El "Cristianismo organizado," o la "Cristiandad", ha tomado el nombre de Cristo Jesús pero ha practicado cualquier otra cosa menos la verdad. De la Biblia se ha usado apenas lo suficiente para descaminar y engañar a la gente. Por lo tanto, la "Cristiandad", o el "Cristianismo organizado", ha llegado a ser

el mayor refugio o escondrijo de mentiras. Dios se ha esperado hasta el debido tiempo para poner en descubierto y destruir todas las hipócritas e inicuas organizaciones. Ha llegado su tiempo para hacer conocer las mentiras y para desenmascarar las falsas religiones y toda otra parte de la organización de Satanás; y Dios declara que esto se hará por medio de la verdad dada a conocer a la humanidad. Por lo tanto, ha llegado el tiempo en que las mentiras tendrán que ser arrancadas de los lugares de poder y autoridad; y la verdad una vez entronada continuará gobernando eternamente; y esto constituirá una vindicación de la palabra y del nombre de Dios.

Por medio de su profeta Jehová dice: "He aquí que yo pongo en Sión por cimiento una piedra, piedra probada, piedra angular preciosa de finísimo asiento; y el que creyere no se apresurará. También pondré el juicio por cordel, y la justicia por plomada; y la granizada [verdades duras] barrerá el refugio de mentiras, y las aguas [el diluvio de verdad] arrebatarán vuestro escondrijo." (Isa. 28:16,17). Sión que aquí se menciona es la organización de Dios, y Cristo Jesús el Rey de gloria es la piedra angular mencionada en la profecía. Ya Dios ha colocado a Cristo Jesús sobre su trono y le ha presentado como Rey del mundo, de este modo siendo puesta la Piedra angular. Ahora Cristo Jesús el gran Juez ha venido al templo de Dios para juicio, y el juicio está en progreso; por lo tanto ha llegado el tiempo para que se digan verdades duras y claras y, continuando de esta manera, la verdad, como un diluvio de agua, subirá de punto, exponiendo las mentiras por medio de descubrir sus escondrijos, y barrerá todos los tropiezos para que la gente reciba la verdad.

La campaña para hacer conocer la verdad de la Palabra de Dios a la gente sigue en progreso. Para este trabajo el Señor emplea el radio y muchos libros que con-

tienen explicaciones de la Biblia, y éstos se ponen en manos de la gente para que conozcan la verdad. La tarea de vindicar el nombre de Dios ha comenzado, y proseguirá hasta que todo hombre, desde el menor hasta el mayor, conocerá que Jehová es el único Dios verdadero. Después de esto la verdad nunca volverá a ser manchada ni escondida de la vista de las criaturas de Dios.

## SU NOMBRE

Los israelitas eran el pueblo en pacto con Dios, a quienes él escogió y usó principalmente para hacer cuadros que prefiguran sus propósitos. Esos cuadros, habiendo llegado el debido tiempo, son hechos entendibles a los hombres para que el ungido pueblo de Dios tenga esperanza y para que los gobernantes y la gente en general puedan ser notificados en cuanto a lo que Dios está para hacer para enaltecer su nombre.

Jehová envió su profeta al rey de Israel e hizo que le dijera: "Levantaré tu linaje en pos de ti, el cual ha de salir de tus entrañas, y haré estable su reino. El edificará casa para mi nombre; y yo estableceré el trono de su reino para siempre." (2 Sam. 7:12,13). Por medio de estas palabras Jehová hizo saber la importancia del reino en conexión con la vindicación y el honor de su nombre. La simiente o "linaje" mencionado sin duda quiere decir Cristo Jesús, el amado de Dios, quien fué prefigurado por el Rey David. Jehová ha colocado al Rey de gloria sobre su trono. (Sal. 2:6). "Casa para mi nombre" significa la organización de Jehová de la cual Cristo Jesús es la Cabeza y Jefe. Lo que conducirá a la exaltación del nombre de Jehová en la mente y corazón de todas sus criaturas es el conocimiento y la obediencia de la verdad. Dios ha tomado de entre el mundo un "pueblo para su nombre", el cual es el primero en ser favorecido con el conocimiento de la verdad.

Es bastante apropiado que Dios usara a David, quien prefiguró a su Rey Cristo Jesús, para que escribiera y dijera al pueblo tomado para el nombre de Dios: "¡Tributad a Jehová la gloria debida a su Nombre! ¡inclinaos a Jehová en la hermosura de la santidad!" (Sal. 29:2) Y así hablan unos a los otros los del pueblo tomado así para el nombre de Dios. La expresada voluntad de Dios es la de que 'el pueblo tomado para su nombre' lleve al mundo el mensaje de verdad con respecto a que Jehová es el único Dios verdadero, siendo de esta manera testigos de Jehová en este tiempo. (Isa. 43:10-12; 42:6). Jehová hizo que sus santos profetas escribieran concerniente a la vindicación de su nombre, y ahora es su debido tiempo para que su "fiel siervo" entienda el significado de las profecías, y al "siervo" se da la orden de notificar a los gobernantes y a la gente lo concerniente a los propósitos de Dios según lo escrito por los profetas en tiempos antiguos.

Ezequiel fué uno de los santos profetas de Dios. Hasta ahora su profecía no ha sido entendida, evidentemente por no haber sido el debido tiempo de Dios para que se entendiera. El tema que trata el entero libro de Ezequiel es la vindicación del nombre de Jehová. La expresión "conocerán que yo soy Jehová", y expresiones semejantes ocurren más de cuarenta y seis veces en la profecía. Más que ningún otro libro en la Biblia la profecía de Ezequiel menciona esta grande e importantísima verdad. Los capítulos con que comienza presentan el preludio para el debido entendimiento del libro cuando llegara el debido tiempo para que se entendiera, y por esa razón estos capítulos deben considerarse detenidamente. Las profecías no siempre se cumplen en el orden en que están asentadas en las Escrituras, pero se hace necesario un apropiado preludio para armonizar la entera profecía.

## PROFECIA

¿Cómo podemos saber cuándo tenemos la correcta interpretación de una profecía? Al mismo comienzo debemos darnos cuenta de que "ninguna profecía de la Escritura procede de interpretación privada." (2 Ped. 1:20). Si algún hombre da una interpretación privada a una profecía, esa interpretación tan solo es su opinión privada y no tiene valor, por cuanto ningún hombre está autorizado por la Palabra de Dios para darla. Muchos esfuerzos se han hecho por interpretar profecías, pero han resultado en fracasos por cuanto no se tuvieron en cuenta las reglas asentadas por el Señor. Puesto que ninguna profecía es de interpretación privada, se saca en consecuencia que el mismo Dios interpreta las profecías haciendo suceder acontecimientos que cumplen lo predicho; por esto es imposible para el hombre entender una profecía hasta que tales acontecimientos han ocurrido manifestando cuando menos un cumplimiento parcial de la profecía. La profecía no es entendible sino hasta el debido tiempo de Dios para entenderse. Entonces es primeramente entendida por el pueblo en pacto con Dios y que tiene su espíritu.—1 Cor. 2:10.

Para determinar si una profecía (y el profeta que la pronuncia) es verdadera o falsa Jehová hizo las siguientes reglas: Que el profeta tiene que hablar en nombre de Jehová, indicando de esta manera autoridad para hablar; sus palabras proféticas tienen que tender a volver al que escucha hacia Jehová y a la honra de su nombre; y la profecía tiene que acontecer en algún tiempo. (Deut. 18:21, 22; 13:1-5; Jer. 28:13-17). El cumplimiento de una profecía debe de necesidad estar en armonía con estas reglas. Los sucesos que acontezcan tienen que estar en armonía con la profecía según ha sido escrita, tienen que contribuir hacia la vindicación del nombre de Jehová, y tienen que honrar y exaltar *su* nombre en vez de honrar y exaltar el nombre de alguna criatura

humana. Si la interpretación tiende hacia alabar y engrandecer el nombre de algún hombre, entonces no es una interpretación correcta, por cuanto es contraria a la Palabra de Dios. (Job 32: 21, 22; Luc. 16: 15). Al adelantar sus propósitos Dios utiliza a sus debidamente constituídas agencias, pero todo el honor se debe a Jehová, y no a la agencia o conducto.

Aparte de Jesucristo ningún individuo ha sido predicho o prefigurado en la selección y el desarrollo de los miembros de la organización de Dios. De esto se deduce necesariamente que en el cumplimiento de las profecías que provienen de Dios ningún individuo de entre los que están en pacto con él es o será identificado. Sería contrario a las Escrituras el señalar a algún individuo y decir que esa persona está cumpliendo alguna profecía. Sería como si el ojo dijera a la mano, Yo soy de suprema importancia y tú no vales nada.—1 Cor. 12: 12-22.

El 'siervo escogido' de Jehová es su Cristo, y él trata al "siervo" como si fuera una sola persona. Conforme a esto, los miembros del cuerpo se consideran colectivamente, y no individualmente. Jehová Dios es el Amo, y el "siervo" es el instrumento que utiliza para su propósito, y todo el honor es debido al gran Señor. El Amo o Señor, Jehová, es el que dice a su 'siervo escogido': "He aquí que las predicciones anteriores suceden ya [es decir, algunas de las profecías que te he mostrado ya han sido cumplidas], y cosas nuevas anuncio yo; antes que salgan a luz, os las hago saber." (Isa. 42: 9). Cuando una profecía está parcialmente cumplida y sigue en curso de cumplimiento Jehová permite que su pueblo pactado y ungido vea el significado de ella, y éstos a su turno deben declarar el significado a otros que tengan oídos para oír. Algunas profecías han sido cumplidas, y algunas están en curso de cumplimiento; y, por medio de las reglas determinadas y que gobiernan el cumpli-

miento de éstas, por su gracia y su espíritu Dios hace saber a su 'siervo escogido' algunas cosas que han de acontecer en breve, y de ese modo él les anuncia las "cosas nuevas" "antes que salgan a luz".

La profecía fué escrita anteriormente para el especificado beneficio del pueblo ungido del pacto de Dios. (Rom. 15:4). Es por lo tanto de entender que el cumplimiento tiene que acontecer y darse a conocer a algunos de estos ungidos mientras están en la tierra, puesto que de otra manera fracasaría el anunciado propósito. Los ungidos no necesitarán consuelo ni esperanza después de que hayan sido recibidos en gloria y hayan sido hechos a la imagen del glorificado Cristo Jesús. El consuelo y ánimo son para beneficio de ellos mientras se encuentran en la tierra, y en particular para el resto en la tierra en "los postreros días". Puesto que el objeto del cumplimiento de la profecía es el de vindicar el nombre de Jehová, su cumplimiento tiene que implicar al pueblo que él ha tomado de entre el mundo para su nombre y también tiene que identificar la clase que se opone a Dios y a sus propósitos.

Cuando suceden ciertos acontecimientos y llegan a un conocimiento más o menos general, les damos el nombre de hechos físicos. Si esos acontecimientos, al suceder, implican el pueblo en pacto con Dios y los distingue de los enemigos de Dios, y esos acontecimientos redundan en honor y vindicación del nombre de Dios y corresponden a las cosas predichas en la profecía, podemos sentirnos seguros que tenemos la interpretación que Dios da a la profecía y por lo tanto la verdadera interpretación. Por esa razón la profecía no puede entenderse hasta el debido tiempo de Dios para entenderse y hasta que no haya sido cumplida o se halle en proceso de cumplimiento. Sin embargo, la profecía ya cumplida o en proceso de cumplimiento capacita al pueblo ungido de Dios a entender el significado de otras profecías escritas en

armonía con ella y prediciendo lo que ha de suceder en el muy cercano futuro.

En otra parte* se ha suministrado la prueba bíblica mostrando que la venida del Señor Jesús al templo de Dios aconteció en la primavera de 1918. Los primeros capítulos de la profecía de Ezequiel están de acuerdo y confirman la obra que la organización de Dios ha estado llevando a cabo desde esa fecha. Lo que el profeta expone es de suprema importancia para los ungidos del Señor al compararse con los acontecimientos recientes y coinciden mutuamente. Esto muestra por qué la profecía de Ezequiel no podía ser entendida antes de 1918. Fué entonces cuando 'fué abierto el templo celestial' y cuando se permitió que el pueblo en pacto con Dios tuviera una visión de las cosas celestiales y las viera a la luz de los acontecimientos sucediendo en la tierra ante sus mismos ojos. Después de usar a su pueblo en pacto en conexión con el cumplimiento de la profecía, y sin que ellos lo supieran o entendieran, el Señor les dió un entendimiento. Es muy animador el recapacitar sobre las pasadas experiencias y darse cuenta de que los fieles han sido usados por el Señor para tomar parte en el cumplimiento de las profecías; esto los consuela y hace más halagüeñas sus esperanzas en las cosas aun mayores que les han sido prometidas.

No parece necesario el poner aquí en su totalidad el texto de la profecía de Ezequiel, por cuanto casi todos tienen Biblias, en donde pueden leerlo. Sin embargo, hacemos notar que para el estudio concienzudo de estas cosas es preciso leer cuidadosamente el libro de Ezequiel. En *Vindicación* se señalarán los capítulos que se vayan estudiando, y éstos deben estudiarse cuidadosamente en conexión con los comentos.

* *Véase Profecía, páginas* 71-76.

## LA ORGANIZACION DE JEHOVA

(Ezequiel, Capitulo 1)

Ezequiel tenía veinticinco años cuando fué llevado cautivo con otros israelitas a Babilonia. Su nombre significa "Dios fortalecerá" o "la fortaleza de Dios". En conformidad con su nombre, fué fortalecido por Jehová y por esto muy apropiadamente representa la compañía del pueblo en pacto con Dios cuyos miembros están dedicados a Jehová y son "fortalecidos en el Señor y en el poder de su fortaleza". Estos son "fortalecidos con poder, por medio de su Espíritu, en el hombre interior." (Ef. 6:10, *margin;* 3:16). Fué en el quinto año del cautiverio cuando la palabra de Jehová llegó a Ezequiel y tuvo su primera visión. (1:2). Contaba entonces con treinta años de edad, siendo esa la edad requerida para comenzar a ejercer el oficio de sacerdote.

Es bastante probable que Ezequiel y Daniel se encontraban en el mismo grupo de cautivos puesto que parece ser fueron llevados cautivos al mismo tiempo, es decir, en el año 617 A. de C. El registro divino muestra que ambos fueron gratos a Jehová; por esto su cautiverio no se debió a malas acciones de ellos mismos, sino para cumplir el propósito de Dios y para prefigurar cosas que deberían suceder en "los últimos días". Esta vez fué la primera en que se llevaron cautivos de Jerusalén a Babilonia. "Por manera que llevó cautivo a Babilonia a Joaquín, y a la madre del rey, y a las mujeres del rey, y a sus eunucos, y a la gente valida del país; los llevó en cautiverio de Jerusalem a Babilonia. Además, a todos los hombres de guerra . . . esforzados, hechos a la guerra, el rey de Babilonia los llevó cautivos a Babilonia."—2 Re. 24:15, 16.

No deja de ser interesante el notar y comparar con este texto algunos hechos que sucedieron en 1918 y 1919 según lo escrito en *La Torre del Vigía.* "Desde 1918 hasta 1919 hubo un período de mucha angustia y sufri-

miento. En ese entonces la iglesia se encontraba *prácticamente en cautividad a Babilonia,* o sea a la organización de Satanás." (Véase el *Watch Tower,* Dic. 15, 1928, página 373).

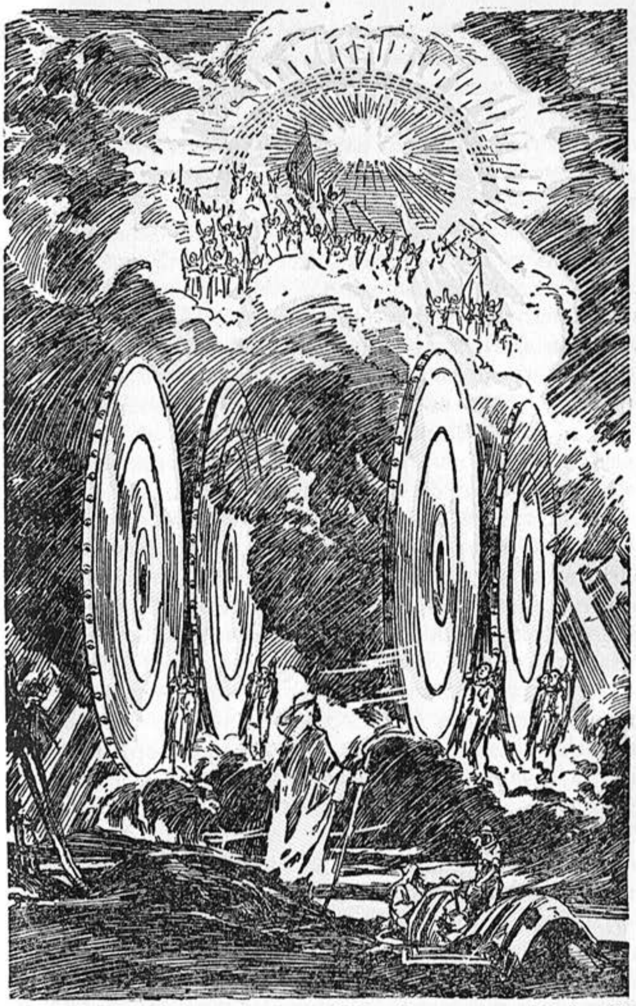
El año 617 A. de C., cuando Ezequiel fué llevado cautivo, muy bien corresponde con 1914 (E. C.), el comienzo de la Guerra Mundial. Entonces la organización de Satanás hizo un esfuerzo por juntar a todas las religiones en la tarea de ganar la guerra, y los del pueblo en pacto con Dios no solo fueron amenazados sino que algunos de ellos fueron obligados a ir a la guerra y la tarea de proclamar la verdad fué impedida en todas partes. Fué solamente hasta 1919, es decir, cinco años después del comienzo de la guerra, cuando se presentó nuevamente la manera de dar sin dificultades el testimonio a la verdad. El año de 1919, por lo tanto, corresponde con el año de 612 A. de C., o sea el tiempo en que Ezequiel recibió la visión y fué comisionado por el Señor para hacer veces de sacerdote y representar a Dios como un testigo profético.

Esta evidente correspondencia en fechas tiende a probar que la 'tarea de Eliseo' del pueblo en pacto con Dios debería comenzar, y en efecto comenzó, en el año de 1919 cuando se reunió en convención en Cedar Point, Ohio. Fué entonces cuando, *The Golden Age* [*La Edad de Oro*] empezó a publicarse y cuando fué revivida la tarea de dar a la gente el testimonio de la verdad. Fué allí y entonces cuando Dios hizo comprender al pueblo de su pacto el hecho de que le había comisionado para 'proclamar este evangelio del reino a todas las naciones por testimonio', y allí claramente se le llamó la atención al hecho de que Dios había comenzado su reino por medio de Cristo Jesús, el legítimo Rey de la tierra. El día 5 de septiembre de 1919 ese pueblo en pacto con Dios tuvo una visión o entendimiento de la distinción entre la 'tarea de Elías' y la 'tarea de Eliseo' que la

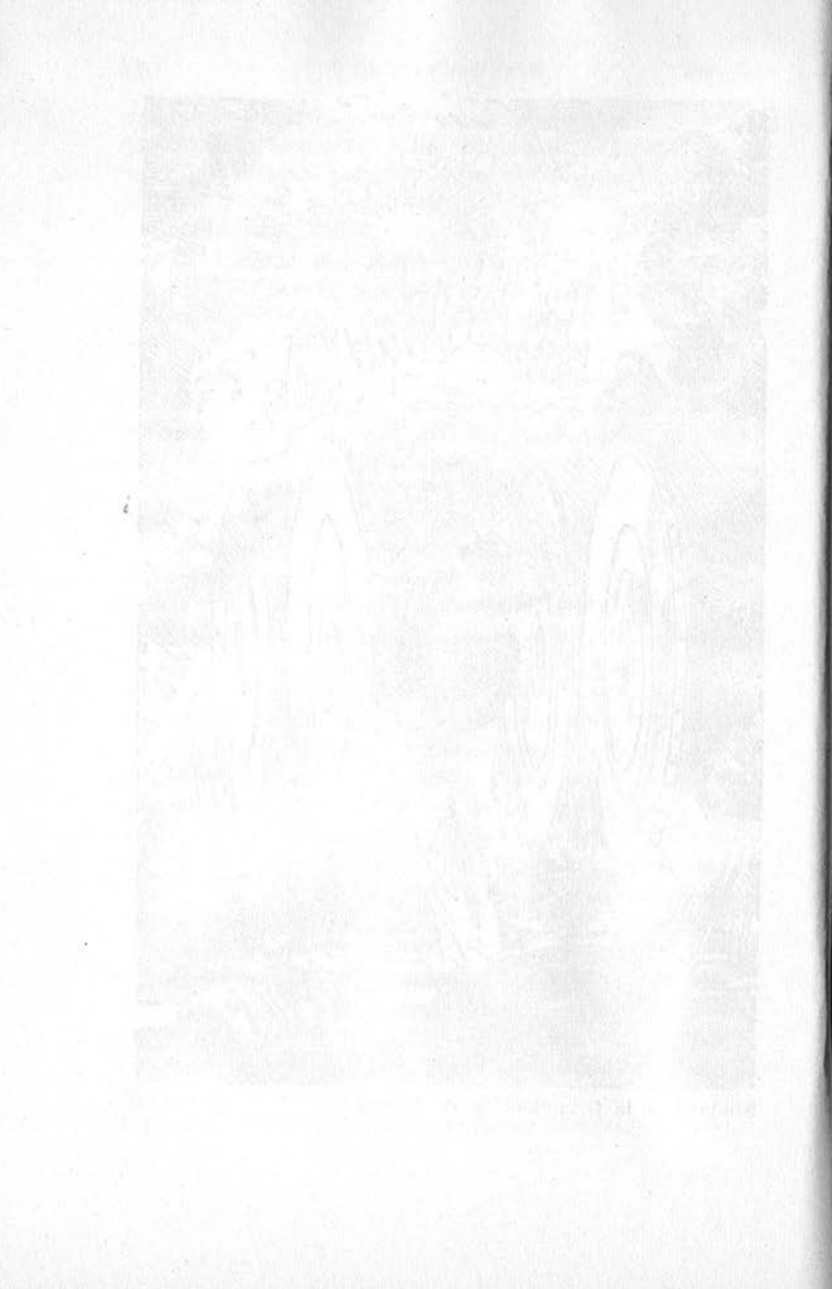
iglesia debía llevar a cabo; es decir, entonces entendió que las experiencias de Elías habían prefigurado cierta tarea por llevarse a cabo y que entonces se había completado, y que las experiencias de Eliseo prefiguraban otra tarea por llevarse a cabo por el mismo pueblo, y que ese trabajo comenzaba desde esa fecha. (Véase el *Watch Tower,* 1919, página 292). De la manera que 'la mano de Jehová estuvo sobre Ezequiel', de igual manera el espíritu y poder de Jehová estuvo sobre su pueblo cuando por primera vez vieron el trabajo marcado para ellos y que había sido prefigurado por las experiencias del Profeta Eliseo. La tarea del "siervo" de Dios, interrumpida durante la guerra, comenzaba una nueva vida, empezando con la tarea de organizarse para continuar en la obra.

El año 606 A. de C. marca la fecha de la desolación de Jerusalén. El año 606 A. de C. corresponde con el año de 1925 cuando las "religiones organizadas" fueron vistas claramente en servidumbre a Satanás, y formando parte de la organización de Satanás, siendo definitivamente rechazadas por el Señor. Poco después apareció el libro *Liberación,* en el cual se pone de manifiesto la organización de Satanás y en particular la religión hipócrita que forma parte de ella. También más o menos en ese tiempo Dios reveló a su pueblo que el "desarrollo de carácter" como un requisito indispensable para entrar en el reino era un engaño, y también fueron identificados los "prisioneros" en Babilonia. (Véase el *Watch Tower,* mayo 1, 1926 y noviembre 15, 1926).

"Kebar" era el nombre del río junto al cual se encontraba Ezequiel cuando tuvo su primera visión. El significado de esta palabra es "largo", es decir, "duración de tiempo," y parece indicar que la plenitud del tiempo designado por Dios había llegado, que su reino debería ser establecido, y que la obra de anunciar ese reino, según lo prefigurado por Eliseo, debería comenzar.



Símbolo de la Organización de Jehová Página 23



Daniel tuvo una visión también a la orilla del río, probablemente el mismo río, y en esa visión se prefiguran las fechas 1914, 1918 y 1926, y se confirma la profecía de Ezequiel.

La primera visión de Ezequiel fué cinco años después de ser llevado cautivo. Esa visión representó y prefiguró la venida del Señor, Cristo Jesús, al templo de Jehová para comenzar el juicio de la verdadera casa de Dios y de la casa profesa de Dios, resultando el juicio en la destrucción de esta última, o sea la "religión organizada". Los israelitas habían hecho mal uso del templo de Dios, y Jehová hizo que Ezequiel profetizara la destrucción de Jerusalén. El Israel espiritual nominal, o tal llamado "Cristianismo organizado" ha hecho mal uso del templo de Dios, y el juicio divino de destrucción se pronuncia contra él. El primer capítulo de la profecía de Ezequiel es una descripción de la organización de Jehová como ésta apareció al profeta. La descripción de ella, y su significado, ha sido publicado en el libro *Profecía* (páginas 121 a 128) y por lo tanto no se repite aquí.

La visión de Ezequiel muestra al Señor Dios Todopoderoso sentado sobre su trono por encima y sobre todas las fuerzas de su organización y viniendo del norte y marchando adelante a la destrucción de la ciudad. Concerniente a esto dice Ezequiel: "Y por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas, había como la apariencia de una piedra de zafiro, a semejanza de un trono; y sobre la semejanza del trono, una semejanza como la apariencia de un hombre por encima de él. Y ví una como refulgencia de bronce acicalado, como la apariencia de fuego por dentro de ella y al rededor, desde la apariencia de sus lomos hacia arriba: y desde la apariencia de sus lomos hacia abajo, ví una como apariencia de fuego; y había una refulgencia en derredor suyo. Como la apariencia del arco que suele haber en la nube en un día de lluvia, así era la apariencia de la refulgen-

cia al rededor de él. Tal fué la apariencia de la semejanza de la gloria de Jehová. Y cuando la ví, caí sobre mi rostro, y oí una voz que hablaba."—1:26-28.

El deber de pronunciar los juicios de Dios y de ejecutarlos se encomienda a Cristo Jesús, quien es el principal Oficial ejecutivo de Dios. Que esto se refiere al tiempo de la venida del Señor Jesús al templo de Jehová para juicio se apoya adicionalmente por lo que el profeta vió más tarde y acerca de ello escribió, a saber: "Me trajo entonces a la puerta, la puerta que mira hacia el oriente; y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía de la parte del oriente; y su voz era como el estruendo de muchas aguas; y la tierra resplandecía con la gloria de él. Y fué semejante a la apariencia de la visión que yo había tenido; es decir, como la visión que tuve cuando vine para destruir la ciudad [profetizar que la ciudad sería destruída, margen de la *V.I.*]; también las visiones eran parecidas a la visión que tuve junto al río Kebar: y caí sobre mi rostro. Y la gloria de Jehová entró en la Casa, por la puerta que miraba hacia el oriente. Pero el Espíritu me alzó, y me trajo al atrio interior; y he aquí que la gloria de Jehová llenaba la Casa."—43:1-5.

Ezequiel, al tener esta, su primera visión, prefiguró a los que se encuentran en el pacto con Dios y en línea para el reino, los que el Señor Jesucristo encontró fieles al tiempo de su venida al templo y a quienes encomendó los intereses de su reino en la tierra, y a quienes se refiere con el título de "siervo fiel y prudente". (Mat. 24:45, 46) Esta clase del "siervo fiel" pudo comprender claramente lo concerniente a las tareas de la iglesia prefiguradas por Elías y Eliseo en el otoño de 1919. Esto ocurrió cinco años después de que Jehová colocó a su ungido Rey sobre Sión, su santo monte, y después de que el "hijo varón", el nuevo gobierno, había nacido. El nuevo gobierno era parte de la organización universal de Dios, y fué en ese entonces, por medio de la función

de ese nuevo gobierno, que Jehová comenzó su reino sobre la tierra. Esto se manifestó particularmente por la descripción que Ezequiel hace mostrando a Jehová sentado en su trono por encima de toda su organización. Por lo tanto, cinco años después del comienzo del reino la clase del "siervo" del Señor en la tierra comenzó a ver claramente que Dios tenía otra tarea para el "siervo fiel" y que debería hacerse antes del fin. El reino había comenzado, siendo la primera tarea la de acabar con la organización de Satanás, pero antes de que el Señor llevara a cabo esa tarea haría que los miembros de la clase del "siervo fiel" en la tierra dieran noticia de esto por medio de una campaña mundial dando testimonio de los propósitos del Señor. Vemos de esta manera que los hechos físicos concuerdan exactamente con la profecía y muestran que Ezequiel tuvo su primer visión cinco años después de ser tomado cautivo, y que el "siervo fiel y prudente", a quien Ezequiel prefiguró, tuvo su visión de la tarea del reino prefigurada por Eliseo cinco años después de que el Rey fué entronizado.

Por varios años el pueblo de Dios ha estado en espera de que hablara la visión. Desde el año de 1889, cuando se publicó el segundo Volumen de los *Estudios de las Escrituras* y se comprendió que Elías y su tarea tenían un significado típico, los fieles estaban en espera, creyendo que el año 1914 marcaría el completo cumplimiento de la profecía. Esperaban que el Armagedón vendría inmediatamente después de 1914 y que entonces la iglesia sería glorificada. Pero no era el debido tiempo sino hasta después de 1918 para tener una visión clara de la profecía. Así como el Profeta Habacuc, el pueblo en pacto con Dios había esperado, y, en tanto que esperaba, sus miembros imaginaron no poco, por supuesto simples suposiciones, y por lo tanto no eran ciertas, porque no había llegado el debido tiempo de Dios para entender. Fué después de 1914 cuando 'la visión habló

y no engañó', a saber, después de la venida del Señor a su templo en 1918. Refiriéndose a la clase del "siervo", Habacuc escribió: "Me pondré, dije, sobre mi atalaya, me colocaré sobre la fortaleza, y estaré mirando para ver qué me dirá Dios, y lo que yo he de responder tocante a mi queja. A lo que respondió Jehová, y dijo: Escribe la visión, y escúlpela sobre tablillas, para que se pueda leer corrientemente. Porque la visión todavía tardará hasta el plazo señalado; bien que se apresura hacia el fin, y no engañará la esperanza: aunque tardare, aguárdala, porque de seguro vendrá, no se tardará."—Hab. 2:1-3.

Fué en 1919 cuando la visión habló a la clase del "siervo fiel" y cuando esta clase empezó a comprender el significado de la tarea de Eliseo. En 1922 el "siervo" entendió más claramente el significado de ella. En ese año fué cuando el pueblo en pacto con Dios llegó a darse cuenta que había sido negligente en cuanto a dar testimonio del nombre del Señor y que 'Jehová se airó contra él', pero que había llegado el tiempo de 'volverse de su ira'. (Isa. 12:1). En ese año los fieles se dieron cuenta de que el Señor había venido a su templo, y con el celo y el gozo de la casa del Señor salieron a hacer la tarea de Eliseo anunciando al Rey y al reino. La visión fué tan maravillosa para Ezequiel que 'cayó sobre su rostro, y luego oyó una voz que le hablaba'.–Eze. 1:28.

Cuando por medio de las columnas de *The Watch Tower* Jehová reveló la visión de la venida del Señor a su templo, y su significado, los fieles que supieron apreciar las cosas, llamados "jóvenes" de Dios, así como Ezequiel, cayeron rostro a tierra y rindieron su adoración a Jehová. A estos fieles la visión continuó aumentando en belleza y grandeza, y han visto y ahora ven que la gran obra del pueblo ungido de Dios en la tierra es la de proclamar la verdad con el fin de vindicar el nombre de Jehová. El "fiel siervo" desde entonces ha continuado oyendo

la voz del Señor y gozosamente la obedece yendo a desempeñar la obra que le ha sido encomendada.

## LA COMISION DIVINA
(Ezequiel, Capitulo 2)

Cuando el joven Ezequiel se encontraba postrado delante de Jehová oyó una voz que le dijo: "Hijo del hombre, ponte sobre tus pies, y yo te hablaré." (2:1). "Y entró en mí el Espíritu luego que me habló, el cual me puso sobre mis pies; y escuché a Aquel que me hablaba. Y él me dijo: Hijo del hombre, te voy a enviar a los hijos de Israel; a esos paganos rebeldes, que se han rebelado contra mí. Ellos y sus padres han cometido transgresión contra mí, hasta este mismo día." (2:2,3). Entonces y allí mismo Ezequiel recibió una comisión para llevar un mensaje al pueblo de Israel. Puesto que la *unción* es simbólica de una comisión concedida y encomendada a los que son ungidos, la comisión recibida por Ezequiel representa la unción de los fieles que fueron aprobados y aceptados en la organización de Dios. A los que el Señor encontró fieles cuando el examen llevado a cabo al tiempo de su venida al templo, como se muestra en la parábola de los talentos, se muestran aquí como siendo ungidos o comisionados.—Mat. 25:21.

Cuando el Señor vino a su templo en 1918 encontró dos clases de siervos: una cuyo móvil era un deseo egoísta de recibir honra en el reino, y otra altruístamente dedicada al Señor para hacer su voluntad. A la primera la designó más tarde con el nombre de "siervo malvado", y a la otra la llamó "siervo fiel y prudente". Después de la división y separación es que al "siervo fiel y prudente" se designa y se conoce con el nombre de "el resto" o "el residuo". El "siervo fiel y prudente" es ungido y comisionado para cuidar de los intereses del reino, y esto se indica por las palabras de Jesús de que 'le pondría sobre todos sus bienes'. (Mat. 24:47).

Esta profecía indica que esa unción aconteció en el año de 1919; y que en 1922, ocurrió el derramamiento general del espíritu santo, conforme a la profecía de Joel, cuando todos los que componían la parte terrestre de la organización del Señor recibieron la comisión de salir a proclamar el mensaje de la verdad.—Joel 2: 28, 29.

Ezequiel vió al Señor aproximándose a destruir la organización de Satanás, y la clase del "siervo fiel" vió en 1919 que la iglesia, representada por Eliseo, tenía entonces que comenzar una vigorosa tarea destructora en conexión con la destrucción del "Cristianismo organizado" por el Señor. Poco tiempo después comenzó la publicación de una revista llamada *The Golden Age* [*La Edad de Oro*], y en el número 27 de ella se expusieron algunas de las inicuas acciones del "Cristianismo organizado". Varios millones de ejemplares de este número se pusieron en manos del público. La clase del "siervo fiel" entonces se puso en pie y salió a trabajar. La unción fué una comisión para hablar de la venganza de Dios contra los que habían reprochado su nombre. En la comisión dada a Ezequiel estaban escritas "endechas, y lamentaciones, y ayes". De la misma manera el pueblo ungido y comisionado por Dios fué comisionado entonces para hablar de la venganza de Jehová en contra de los que reprochan su nombre. (2: 10). Por lo tanto, el pueblo ungido de Dios fué comisionado para publicar estas verdades para que pudieran ser oídas y leídas y entendidas.

Se necesitó tiempo para organizar el trabajo, y evidentemente la clase del "siervo" pudo haber demostrado mayores energías de las que demostró. Sin duda el temor retrasó a algunos y algo se hizo necesario para que éstos pudieran abrir de lleno sus ojos a la responsabilidad de la tarea que fueron comisionados para hacer. Es bien sabido que algunas de las clases de Estudiantes de la Biblia en ese tiempo vacilaron en cuanto a emprender

la distribución del número 27 de la revista *The Golden Age,* evidentemente a causa del temor. En ella se ponía de manifiesto la duplicidad del clero, y algunos temían incurrir en el desagrado de éste. Hacia fines de 1919 fué cuando la Watch Tower Bible and Tract Society comenzó la distribución del mensaje contenido en el número 27 de *The Golden Age.* Las clases que rehusaron o se negaron a distribuir ese mensaje perdieron el privilegio, y otros fueron enviados a su territorio a hacer la distribución. Ya en el año de 1922 el pueblo de Dios había llegado a un más claro entendimiento de sus deberes y la tarea tomó un impulso mayor, sintiendo gran celo y denuedo los que tuvieron el privilegio de hacerla.

## NACION REBELDE

Jehová envió a su profeta Ezequiel a la nación de Israel, un pueblo rebelde que era de rostro duro y obstinados de corazón. (2:3,4). Amonestó a Ezequiel que no tuviera temor de hablarles ni de lo que ellos dijeran. "Y ellos, bien que oyeren, o bien que dejaren de oír (porque son una casa rebelde), sin embargo han de conocer que un profeta ha estado en medio de ellos. Tú pues, oh hijo del hombre, no temas de ellos, ni de sus palabras has de temer; aunque ellos sean zarzas y espinos para contigo, y aunque tú habites en medio de escorpiones. No temas a causa de sus palabras, y de sus rostros no te acobardes; porque casa rebelde son. Y les hablarás mis palabras, ora que oigan, ora que dejen de oír; porque muy rebeldes son. Tú pues, oh hijo del hombre, oye lo que te voy a decir: No seas tú rebelde como esa casa rebelde: abre tu boca, y come lo que te voy a dar."—2:5-8.

Esto bien corresponde con la verdad que el Señor permitió entender a su pueblo en 1919, o sea que le tocaba ir al "Cristianismo organizado" con el mensaje de la verdad y darlo sin temor, 'bien que oyeren, o bien que

dejaren de oír.' También sirvió de amonestación a la clase del "siervo" para que no fuera rebelde ante el Señor a la manera de la "Cristiandad" o como eran algunos de los que entonces se encontraban en la verdad, sino que los que deseaban ser gratos al Señor tenían que ser denodados y no tener temor en la proclamación de su mensaje de la verdad. *The Watch Tower* amonestó a los guías de las iglesias o grupos contra una manera rebelde de proceder y les señaló la necesidad de ocuparse sin temor en el servicio del Señor, dando la oportunidad de llevar a cabo el trabajo a otros en dondequiera que manifestaron temor y se negaron a ello.

Más a menos en el otoño de 1922 la organización del pueblo de Dios en la tierra se encontraba mucho más completa y fué entonces, en una convención general del pueblo de Dios en Cedar Point, Ohio [Estados Unidos] cuando se entendieron más claramente los propósitos de Dios concerniente a ellos y su comisión, y desde entonces salieron a desempeñarla con verdadero celo. La visión de Isaías parece prefigurar claramente este tiempo en particular. Isaías tuvo una visión del Señor en su templo y llegó a darse cuenta que como siervo suyo era un hombre de labios inmundos, y clamó al Señor, y él le envió un mensajero invisible con un ascua encendida tomada del altar con la cual se purificaron los labios de Isaías. Concerniente a esto está escrito: "Y con ella me tocó la boca, diciendo: ¡He aquí, ésta ha tocado a tus labios! ¡ya ha sido quitada tu iniquidad, y está perdonado tu pecado! Oí también la voz del Señor que decía: ¿A quién enviaré? y quién irá por nosotros? Y respondí: ¡Aquí estoy yo; envíame a mí! Dijo pues: Anda, y dí a este pueblo: Oyendo oiréis, mas en entenderéis, y viendo veréis mas no percibiréis."—Isa. 6: 7-9.

Desde 1919 hasta 1922 otros habían llegado al conocimiento de la verdad y habían respondido al llamamiento por el reino. En esa ocasión de la convención ya

mencionada fué cuando todos los fieles que se hallaban presentes vieron la oportunidad y necesidad de llevar el mensaje del reino a la gente, y hubo una tremenda demostración, que jamás será olvidada por los participantes, en respuesta a la invitación. El espíritu y celo del Señor estaba sobre ese pueblo. Sin duda, fué más o menos en ese tiempo cuando el espíritu santo fué 'derramado sobre toda carne', dando a entender que todos los que respondieron al llamamiento por el reino, y todos los que fueron traídos al templo, fueron comisionados y ordenados a llevar el mensaje de la verdad a la gente, sin importar el sexo o la previa posición en la iglesia. (Joel 2:28, 29). La purificación a que fué sometido Isaías prefiguró el hecho de que la clase del "fiel siervo" de Dios llegaría a darse cuento de que no había mostrado el debido celo en proclamar la verdad y que por lo tanto había pecado en sus labios. La limpieza de los labios de Isaías por medio de un ascua encendida representó el hecho de que Dios limpió los labios de su pueblo y luego los envió a hacer su tarea de testificar de la verdad, y que entonces todos los que fueron fieles fueron ungidos del Señor, y que éstos desde entonces constituyeron el "fiel siervo" de Dios llamado también "el resto".

Antes de la venida del Señor a su templo a juicio existía un grupo que había recibido la verdad y había respondido a la llamada por el reino pero que a causa del egoísmo se había rebelado contra la luz y comenzaba a apostatar. Por lo tanto, los "rebeldes" mencionados en la profecía incluyen a todos los que comenzaron a apostatar aproximadamente en 1917 y que fueron sacados y formaron la clase del "siervo malo". Estos pretendían ser judíos (es decir, dedicados a alabar a Dios y a servir a su Rey), y, dice el Señor, 'No lo son, sino antes son de la sinagoga de Satanás.' (Apoc. 2:9; 3:9). 'Estos son de aquellos que se rebelaron contra la luz.' (Job

24:13). El deber de *The Watch Tower* era hablar a éstos claramente, y por la gracia del Señor este deber se cumplió. Los que no prestaron atención a la amonestación del Señor pasaron a engrosar las filas de la clase del "siervo malo" y del "hombre de pecado".

La comisión a Ezequiel, y por lo tanto a la clase del "siervo fiel", fué también para amonestar a los de la "gran muchedumbre" (Apoc. 7:9-14), los que moran "en tinieblas y en sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en hierros; por cuanto se resistieron a las palabras de Jehová, y despreciaron el consejo del Altísimo." (Sal. 107:10-16). De la manera que Ezequiel fué comisionado por el Señor para amonestar a los rebeldes israelitas, del mismo modo la clase del "fiel siervo" tiene la comisión de amonestar a los que profesan ser hijos de Jehová y que son rebeldes. Cuando en *The Watch Tower* se publicó la amonestación para esos rebeldes, no se había todavía entendido la profecía de Ezequiel. (Véase *Watch Tower,* 1926, páginas 323-328, 339, 340; 1929, páginas 134, 147). Esto se menciona aquí como una evidencia adicional de que el Señor usa a su pueblo para dar cumplimiento a las profecías y más tarde les hace saber esto al revelarles el significado de ellas. Esto es una evidencia de que el Señor alimenta a los suyos con alimento apropiado y dirije el camino en que han de andar, y toda la gloria se debe al Señor. Dios comisiona a su pueblo para hacer su obra y envía a los obedientes a desempeñarla; y dirije su camino, usándolos como sus instrumentos, y todos en el templo dan a él la gloria y cantan sus alabanzas.—Prov. 3:5, 6; Sal. 29:9.

Como prueba adicional de que la verdad no es producto de la clase del "siervo" ni de hombre alguno, sino que en su totalidad procede del Señor, está escrito, por el Profeta Ezequiel: "Entonces miré, y he aquí una mano extendida hacia mí; y he aquí en ella el rollo de

un libro. Y lo extendió delante de mí; el cual estaba escrito por dentro y por fuera; y lo escrito en él eran endechas, y lamentaciones, y ayes." (2:9,10). El debido tiempo de Dios había llegado para enviar su mensaje; y 'un rollo de un libro en una mano' muestra que esta verdad viene por el espíritu y poder de Dios, y no por medio de criatura alguna, y que es producto de Dios. El rollo o libro extendido delante de Ezequiel indica que el tiempo había llegado para que Dios enviara a su "siervo" a dar un mensaje a su pueblo. Este tiempo en particular cuenta desde y después de 1922, cuando el Señor había ya provisto a su pueblo con los medios para dar testimonio de la verdad. Cuando las profecías llegan a entenderse muestran estar en exacta armonía unas con otras; lo cual constituye otra prueba de que todas ellas proceden de Dios.

Lo dicho por Ezequiel está en completo acuerdo con el Apocalipsis 10:1,2, que dice: "Y ví otro ángel poderoso, que descendía del cielo, . . . y tenía en su mano el rollo de un librito abierto." De este modo se muestra que había llegado el tiempo de Dios para hacer saber sus propósitos y él envió su mensaje de verdad a su pueblo. (Véase *Luz*, Tomo I, página 175.) Los juicios de Dios ya decretados tenían que declararse antes de la ejecución de ellos. Al "Cristianismo organizado" o la "Cristiandad", representado por Jerusalén, debía decírsele la verdad y debía amonestársele de los juicios de Dios en cierne en su contra. También los que habían estado en línea para el reino y habían apostatado tenían que ser amonestados. El "Cristianismo organizado," o la "Cristiandad", se encuentra representado por Jerusalén y es más reprensible que las naciones paganas; por esto el juicio de Dios está escrito en su contra.

El rollo del libro que se mostró a Ezequiel contenía el mensaje de "el día de la venganza" de Dios contra Israel; y de la misma manera ahora lo que Dios revela

a su pueblo contiene la verdad concerniente al día de la venganza de nuestro Dios que tiene que ser declarada a la "Cristiandad". (Isa. 61:2). Que los temerosos y los rebeldes se nieguen a declarar la justa indignación de Dios contra la organización de Satanás, si eso es lo que quieren hacer, pero todos los que forman parte de la clase del "siervo fiel" sin vacilación alguna declararán la verdad de Dios y pondrán de manifiesto al enemigo y las odiosas agencias de su organización. Los que en un tiempo se encontraban en línea para el reino y se niegan o dejan de hacer esto se colocan en la misma clase con los enemigos de Dios. (2:3). Es animador y consolador ver cómo Jehová usa a su pueblo para hacer su obra y luego le muestra lo que ha hecho, siendo esto una prueba adicional de que la profecía ha sido escrita con el fin de dar mayor esperanza a los que están en pacto por el reino y que obedecen los términos del pacto. (Rom. 15:4). Por varios años el fiel pueblo de Dios en la tierra ha estado haciendo, y continúa haciendo, una tarea que fué predicha por el profeta y cuyo significado place a Dios ahora revelar a sus fieles.

Es de observarse que la expresión "hijo del hombre" la usa Jehová cerca de cien veces al dirigirse a Ezequiel. Ese es uno de los títulos dados a Jesucristo; por esto la clase a quien Ezequiel representa y prefigura de necesidad es el cuerpo del Ungido. El título no aplica a ningún individuo, sino a los miembros del cuerpo de Cristo e incluye a todos los fieles ungidos en la tierra. Esta es la clase que el Señor usa en la tarea de proclamar su Palabra y también en conexión con el cumplimiento de su profecía.

## ENVIADO A LA CRISTIANDAD

(EZEQUIEL, CAPITULO 3)

El capítulo tercero comienza con la declaración: "Me dijo pues: Hijo del hombre, come lo que hallas delante

de ti; come este rollo: luego anda, habla a la casa de Israel." (3:1) En armonía con esto, Dios hace que su pueblo sea primeramente alimentado de la verdad y que se fortalezca con ella, y luego, su fortaleza tiene que usarse en obediencia a su mandamiento para gloria del Señor por medio de decir estas verdades a otros. Esto está en armonía con el Apocalipsis 10:8, 9: "Y la voz que yo había oído procedente del cielo, me habló otra vez, diciendo: Anda, toma el rollo que está abierto en la mano del ángel que está sobre la mar y sobre la tierra. . . . Y él me dijo: ¡Tóma, y cómelo!" Estas profecías de Ezequiel y el Apocalipsis concerniente a comer el rollo o libro simbólicamente representan a los del siervo ungido recibiendo la verdad para ser usada para la gloria del Señor.

Esto se corrobora además por las palabras de Jehová al Profeta Isaías. Isaías también representa la clase del "fiel siervo" a quien Jehová dice: "Yo he puesto mis palabras en tu boca, Siervo mío, y en la sombra de mi mano te he escondido, para que extiendas los cielos y fundes de nuevo la tierra, y digas a Sión: ¡Pueblo mío eres tú!" (Isa. 51:16). El mensaje que el Señor ha puesto en la boca de su "siervo" no solamente sirve para beneficio de ellos, sino para que se use de acuerdo con los mandamientos de Dios de ser proclamado a otros. "Abrí pues mi boca, y él me hizo comer aquel rollo. También me dijo: Hijo del hombre, haz que tu vientre coma, y llena tus entrañas de este rollo que te doy. Y yo me lo comí; y era en mi boca como miel, por lo dulce que era."—3:2, 3.

Este último pasaje citado de Ezequiel muestra al fiel pueblo del Señor que tenía hambre de una revelación adicional de su Palabra, a quién el Señor Jesús comenzó a alimentar cuando vino al templo de Dios. Tomó algo de tiempo para que se llenaran de ese alimento y para que lo digirieran antes de que estuvieran listos para la

pelea, y cuando llegó el tiempo fueron fortalecidos en el Señor y salieron en obediencia a sus mandamientos. Esto está de pleno acuerdo con el Apocalipsis 10: 10, 11, que dice: "Y tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era en mi boca dulce como la miel; mas cuando lo hube comido, mis entrañas quedaron amargas. Y me fué dicho: Es menester que tú, otra vez, profetices, como constituído sobre muchos pueblos, y naciones, y lenguas, y reyes." De esta manera se muestra la provisión de Dios y la preparación de su pueblo para una campaña que comenzó poco después, y que ahora sigue en progreso, siendo su propósito el de proclamar al Rey y su reino y anunciar el día de la venganza de Dios.

Cuando Ezequiel hubo comido, Jehová le dió una orden: "Entonces me dijo: Hijo del hombre, anda, véte a la casa de Israel, y les hablarás mis palabras. Porque no a un pueblo de habla obscura y de lengua difícil eres enviado, sino a la casa de Israel." (3: 4, 5). Así el Profeta Ezequiel representa a la clase del "siervo" de Dios de hoy día, la cual es enviada a dar un mensaje a la "Cristiandad" por cuanto ésta ha profesado estar familiarizada con las Escrituras y el lenguaje que en ellas se usa. Igualmente hoy día la clase del "siervo" lleva el mensaje de la verdad a la tal llamada "Cristiandad" o "Cristianismo organizado", no a un pueblo de lengua desconocida; ni da el mensaje en términos de alguna religión pagana; sino que informan a la "Cristiandad" en su propio lenguaje en cuanto a lo que la Palabra de Dios tiene que decir. Si alguno de la clase del "siervo" ungido no se esfuerza diligentemente en proclamar la verdad de los propósitos de Dios, cesará prontamente de ser uno de los siervos del Señor y otro tomará su lugar, por cuanto ha llegado el tiempo en que este mensaje tiene que darse.

El propósito de dar el mensaje de la verdad no es el de convertir al mundo, como muchos tontamente se han

imaginado; esto se prueba por las palabras que Jehová habló a Ezequiel: "La casa de Israel empero no querrá escucharte a ti, porque no quieren escucharme a mí; porque toda la casa de Israel son de frente dura, y obstinados de corazón. He aquí que he hecho tu rostro duro contra los rostros de ellos, y tu frente dura contra sus frentes. He hecho tu frente como diamante; más dura que el pedernal; no los temas pues, ni te acobardes por sus semblantes; porque casa rebelde son." (3:7-9). De la misma manera el Señor dice a la fiel clase del "siervo" que ha hecho sus rostros más duros que los de los rebeldes y que por to tanto no deben temerlos; por eso deben ir a hablar la verdad con claridad y el mismo Señor se encargará de los resultados.

Jehová luego dice a Ezequiel, y por lo tanto a la clase del "siervo fiel", que reciba sus palabras en su corazón y en sus oídos y que luego vaya y las diga a la gente, ya sea que oigan o que dejen de oír. (3:10, 11). El pueblo de Dios no podría ser fiel hoy a menos que respondiera gozosamente y llevara activamente el mensaje de verdad a la "Cristiandad". Esto está haciéndose vigorosamente y con celo por los que aman al Señor.

Ezequiel luego dice que el espíritu le alzó y oyó detrás de él el sonido de un estruendo tumultuoso, que decía: "¡Bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar!" (3:12). En el día del Pentecostés, cuando el espíritu fué derramado sobre los seguidores de Cristo Jesús, hubo un estruendo semejante al de un viento fuerte que venía con ímpetu; y de esa misma manera vino el espíritu sobre Ezequiel, prefigurando que el espíritu del Señor vendría sobre su pueblo después de la venida de Cristo Jesús al templo de Jehová. "Oí también el ruido de las alas de [las criaturas] vivientes, que al batirse se tocaban la una con la otra, y el ruido de las ruedas junto a ellos, y el sonido de un estruendo tumultuoso. El Espíritu pues me alzó y me llevó; y yo iba con amar-

gura, en el encono de mi espíritu; pero la mano de Jehová era fuerte sobre mí."—3:13, 14.

Esto prefiguró que el Señor pone su espíritu sobre su pueblo y le revela a ellos la suficiente cantidad de verdad para capacitarlos a discernir la organización de Dios, y la inicua organización de Satanás que se opone a la del Señor, y el gran privilegio que tienen de ser miembros de la organización de Jehová y de entrar en acción contra el enemigo y sus agencias. Cuando perciben lo odioso e inicuo de la organización de Satanás, éstos se apresuran en el encono del espíritu y con amargura contra el enemigo, por cuanto es el enemigo de Dios. Este no es un odio malicioso, por supuesto, sino el sincero y ardiente deseo de ver destruídos al enemigo y a su organización para que el nombre de Dios sea exaltado.

## ATALAYA

Fué preciso que transcurriera algún tiempo después de 1919 para que la clase del "siervo" comprendiera claramente el significado de la tarea de Eliseo. En un principio parecía que la obra tendría que continuar en la misma forma que en el pasado, y que los esfuerzos deberían ser con el fin de traer a cuantos fuera posible a la verdad y prepararlos para el reino; pero con el tiempo la clase del "siervo" vió que no era ese el fin principal de la tarea de Eliseo. Ezequiel se encontraba entonces en Tel-abib, junto al río Kebar ("duración de tiempo"), lo que indica que la plenitud del tiempo de Dios había llegado para una nueva era en el servicio de campo. "Tel-abib" quiere decir "colina de vegetación verde" o "colina de Abib". El primer mes del año judío era el de Abib, lo mismo que Nisán, siendo el tiempo de primavera, cuando la tierra está cubierta de vegetación verde. También ahora era 'la primavera del reino', la "colina de vegetación verde", marcando el tiempo de

una nueva era. Muchos de los que habían hecho un pacto para hacer la voluntad de Dios y habían sido dados a luz como sus hijos se habían apartado, entrando como cautivos a Babilonia. Era tiempo de que el pueblo en pacto con Dios tuviera un atalaya, y esto se prefiguró por lo que el Señor dijo a Ezequiel: "Y aconteció que al cabo de los siete días tuve revelación de Jehová, que decía: Hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; por tanto oirás de mi boca la palabra, y les amonestarás de mi parte."—3:16, 17.

El "atalaya" no es un hombre, sino la entera compañía de ungidos en la tierra, formando la clase del "siervo fiel y prudente". Algunos han expresado la idea de que el "atalaya" es una persona; pero esto es enteramente erróneo y contrario a las Escrituras. La clase ungida constituye el "atalaya", y cada miembro de ella vigila por los otros y vela por los intereses del reino, todos los cuales han sido encomendados a manos de la clase del "siervo". Concerniente a este mismo "atalaya" Isaías escribió: "¡La voz de tus atalayas! Alzan la voz, cantan juntos; porque ojo a ojo verán cuando Jehová se volviere a Sión." Los fieles atalayas deben dar una voz de amonestación a todos los que pretenden ser del pueblo de Dios. Por lo tanto unos a otros se dicen: "¡Tu Dios reina!"—Isa. 52:7, 8.

Dios ha puesto mucha responsabilidad sobre sus atalayas, la clase de su "siervo fiel". Les ha impuesto como obligación el que amonesten a los que comienzan a andar en el camino de la iniquidad. Los inicuos no son los que nunca conocieron la verdad, sino que son los que, habiendo sido iluminados, a lo menos hasta cierto grado, concerniente a la verdad de los propósitos de Dios, se han apartado y han pasado a rendir sus servicios al enemigo. De la manera en que Jehová ordenó a Ezequiel, así ordena al que Ezequiel prefiguró, sus atalayas, su clase del "siervo", diciendo: "Cuando yo dijere al

malo: ¡De seguro morirás! si tú no le amonestares, ni hablares para amonestar al malo que se aparte de su camino inicuo para que viva, él, siendo malo, morirá por su iniquidad; pero su sangre yo la demandaré de tu mano. Mas si tú amonestares al malo, y él no se volviere de su maldad y de su camino inicuo, por su iniquidad morirá; pero tú habrás librado tu alma." (3: 18-20). La clase del "atalaya" no puede ejecutar debidamente su deber a menos que dé la amonestación a los que han estado antes conectados con la Sociedad; y esto se ha hecho, aun cuando ha evocado sobre la Sociedad mucha crítica severa. (Véase *Watch Tower,* 1928, páginas 196, 323, 339, 355; 1929, páginas 163, 179.)

No es la prerrogativa de *The Watch Tower,* ni de ninguna persona que forme parte de la clase del "siervo", el anunciar su juicio; pero es el deber de ellos el llamar la atención a los juicios de Dios ya decretados, y esto debe hacerse a manera de amonestación. También, es el deber de ellos llamar atención a los juicios de Dios decretados contra el "siervo malo", y esto debe hacerse a manera de amonestación. También, es el deber de la clase del "siervo", por todo medio que el Señor haya provisto, amonestar a toda la "Cristiandad" llamando la atención a los juicios de Jehová como han sido decretados. Esto se prefiguró por las palabras de Jehová a Ezequiel: "Mas si tú amonestares al justo, para que el justo no peque, y en efecto no pecare, él de seguro vivirá, porque fué amonestado; tú también habrás librado tu alma." (3:21). En armonía con este mandamiento dado a Ezequiel, el juicio de Dios es: "¡El que es injusto, sea injusto aún; y el que es sucio, sea sucio aún; y el que es justo, sea justo aún; y el que santo, sea aún santo!"—Apoc. 22:11.

Los que son de la clase del templo y dan el mensaje, deben ser limpios, y con este fin tienen que separarse de todos los que están fuera de armonía con la organi-

zación de Dios. (2 Cor. 6:15-17). En armonía con esta clara especificación de las Escrituras el Señor mandó a Ezequiel a que se separara y fuera a la llanura, para que allí hablara con él. "Y estuvo allí sobre mí la mano de Jehová; y él me dijo: ¡Levántate y sal a la llanura, y allí hablaré contigo! Me levanté pues, y salí a la llanura; y he aquí que la gloria de Jehová estaba allí, como la gloria que yo había visto junto al río Kebar; y caí sobre mi rostro." (3:22, 23). La clase del "siervo fiel" debe ser separada de la "Cristiandad", de la clase del "siervo malo", del "inicuo", y de la clase de los "prisioneros", y, de hecho, de todos los que no estén en completa armonía con la organización de Dios. El "siervo fiel" debe encontrarse separado y solo, como blanco del enemigo y como testigo de Jehová. Estos fieles se juntan al Señor en una condición de separación, y la gloria del Señor se les aparece. Los hechos muestran que desde 1922 el Señor ha iluminado a su clase del "siervo" y ha surtido abundantemente su mesa con alimento espiritual y ha iluminado sus mentes como nunca antes. La visión de la organización de Dios está ante ellos, por cuanto el espíritu de Jehová está sobre ellos así como estuvo sobre Ezequiel.

"Entonces entró en mí el Espíritu, y me hizo estar sobre mis pies, y habló conmigo, y me dijo: ¡Véte, enciérrate dentro de tu casa!" (3:24). La "casa" mencionada en este texto es el puesto de seguridad que Dios ha provisto para la clase del "siervo fiel." Es el "retiro del Altísimo" en donde el "siervo" se muestra como invulnerable contra los ataques del enemigo. Por medio de su profeta Isaías, Jehová se refiere a esa misma casa, diciendo: "¡Ven, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tus puertas sobre ti; escóndete por un corto momento, hasta que pase la indignación! Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad; la tierra también

descubrirá sus homicidios, y no encubrirá más sus muertos."—Isa. 26:20, 21.

El "fiel siervo", siendo separado y distinto del enemigo y encontrándose bajo la mano de Jehová el Señor, se halla en este puesto de seguridad; pero en este puesto de seguridad el "siervo" no ha de estar desocupado. Contempla al enemigo y sus actividades y el deseo del enemigo para matar al "siervo"; pero sabe que está seguro, por cuanto Dios se lo ha prometido, y en esa seguridad el "siervo" prosigue con celo en la tarea que el Señor ha provisto v ha puesto sus manos. (Sal. 91: 1-11). "Porque él me esconderá en su pabellón en el día de calamidad; me encubrirá en lo recóndito de su Tabernáculo; sobre una roca me pondrá en alto." (Sal. 27:5). Desde el comienzo de la campaña, desde y después de 1922 hasta ahora, la clase del "siervo" de Dios ha continuado en su servicio, en tanto que el enemigo ha luchado contra el "siervo" del Señor y ha buscado su destrucción. Sin embargo, las actividades del enemigo no han disturbado al "siervo". Jehová es la fortaleza y canción de la clase de su "siervo" y el poder de su salvación, y por lo tanto el "siervo", en obediencia al mandamiento de Dios, continúa cantando las alabanzas del Altísimo, en tanto que habla de sus obras maravillosas y de sus bondadosas provisiones en provecho de los hijos de los hombres.

Si los rebeldes, es decir los profesos cristianos de la "Cristiandad", y la clase del "siervo malo", "hombre de pecado", pudieran hacer de las suyas, pondrían fin a la obra del "siervo fiel" de Dios, y por completo acallarían a todos los que hablan la verdad concerniente a la organización del Diablo. Pero como Dios dijo a Ezequiel, de la misma manera ahora dice al "siervo fiel" quien Ezequiel prefiguró: "Pues en cuanto a ti, oh hijo del hombre, he aquí que ellos ponen sobre ti ataduras, y con ellas te atan, para que no salgas entre ellos. Tam-

bién yo haré que se te pegue la lengua al paladar, para que seas mudo, y no les seas hombre que reprenda; porque casa rebelde son. Pero cuando yo hablare contigo, abriré tu boca, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: ¡El que oye, oiga! ¡y el que desatiende, desatienda! porque casa rebelde son."—3:25-27.

Al "siervo" no le toca decir su propio mensaje. Jehová ha hecho a su "siervo fiel" el "atalaya", y solamente a Jehová Dios le toca dirigirlo en cuanto a lo que le toca hablar, teniendo siempre un "así dice Jehová" por cada parte del mensaje que da. La tarea del "siervo" no es la de convertir a algunos para que se junten a alguna organización, sino la de dar testimonio de la verdad. Los que oyen tienen que aceptar o rechazar el mensaje, y tomar la responsabilidad. "Quien tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice." (Apoc. 3:22). Jehová hace entrar en acción a su "siervo" y lo usa para adelantar sus propósitos en tanto que avanza hacia la vindicación de su nombre. La oposición de parte de la casa rebelde de la "Cristiandad" o por el "siervo malo" no impedirá que la verdad sea proclamada como Dios lo ha determinado.

## EL CRISTIANISMO ORGANIZADO SITIADO
(EZEQUIEL, CAPITULO 4)

Jehová continúa dando instrucciones a Ezequiel en cuanto a lo que ha de hacer. En el capítulo cuatro Dios tomó a Ezequiel y lo puso por señal a su pueblo profeso, primero al Israel conforme a la carne, y luego a la "Cristiandad". "Y tú, hijo del hombre, toma un ladrillo, y lo pondrás delante de ti, y dibujarás en él la ciudad de Jerusalem. Luego le pondrás sitio, y edificarás contra ella torres, y levantarás terraplenes contra ella; y pondrás contra ella campamentos, y colocarás arietes al rededor contra ella." (4:1,2). Aquí se dan instrucciones a Ezequiel que ponga sitio a Jerusalén.

Al cumplir la orden tan solo pone sitio en simulación. Lo hizo en presencia de los que estaban en la ciudad y sirvió como señal y amonestación para ellos. Fué una profecía contra la "Cristiandad". Originalmente Jerusalén era la capital de las 'dos casas de Israel', y Jehová permitió que la iniquidad de esas dos casas fuera visitada en esa ciudad. A Ezequiel dijo Jehová: "Toma también una sartén de hierro, y la pondrás por muro de hierro entre ti y la ciudad; luego dirigirás tu rostro contra ella; así ella estará puesta en cerco, y tú la sitiarás. Señal será esto para la casa de Israel."—4:3.

A Ezequiel se le ordenó primero que se acostara sobre su lado izquierdo por trescientos noventa días, representando de este modo la iniquidad de la casa de Israel; y luego al final de ese período tenía que recostarse en el lado derecho por cuarenta días, representando la iniquidad de la casa de Judá. "Y te acostarás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre él la iniquidad de la casa de Israel: según el número de los días que te acostares sobre él, llevarás la iniquidad de ellos. Pues que he puesto sobre ti los años de su iniquidad, a razón de tal número de días, a saber, trescientos y noventa días; así llevarás la iniquidad de la casa de Israel. Y cuando hayas cumplido éstos, te acostarás segunda vez sobre tu lado derecho; y llevarás la iniquidad de la casa de Judá cuarenta días: un día por cada año te he señalado." (4:4-6). Esto no quería decir que Jerusalén sería sitiada esa cantidad de años cuando el sitio verdadero aconteciera. (2 Re. 25:1-8). Representa la larga paciencia de Dios hacia las dos casas de Israel. El número de días que Ezequiel se acostó en su lado izquierdo y luego en su lado derecho representó el número de años literales que Dios toleró a las dos casas de Israel, sufriendo que llevaran a cabo su obra inicua. Tanto el período de 390 años como el de 40 años debían terminar al mismo tiempo, a saber, en el año 606 A.

de C. cuando la larga paciencia de Dios cesó y la ciudad de Jerusalén fué destruída, marcando el comienzo de "los tiempos de los gentiles".

El período de trescientos noventa anos mencionado anteriormente aplica a las diez tribus de Israel, y el período de cuarenta años aplica a la casa de Judá y Benjamín. En el año 999 A. de C. las diez tribus se rebelaron y se apartaron de la de Judá. Esto ocurrió 393 años antes de la destrucción de Jerusalén. Dios había predicho por conducto de su profeta que él rasgaría las diez tribus de manos de Roboam, hijo de Salomón, y las daría a Jeroboam, y que si éste obedecía y permanecía fiel a Dios le edificaría casa segura el Señor con las diez tribus. (1 Re. 11: 29-40). Pero Jeroboam no permaneció fiel a Dios, sino, en cambio, instituyó un culto falso y vil y puso dos becerros de oro, uno en Bet-el y el otro en Dan, e hizo que el pueblo adorase allí en vez de ir a Jerusalén. (1 Re. 12: 26-33). Dios envió su profeta a amonestar a Jeroboam; pero éste rehusó prestar atención a la amonestación y apartarse de su culto falso, y continuó en su iniquidad. La iniquidad de las diez tribus por lo tanto comienza a contarse desde ese tiempo, que fué el año 996 A. de C., o sea tres años después de la rebelión de 999 A. de C. Trescientos noventa años desde esa fecha terminan en el año 606 A. de C. La iniquidad de Israel cuenta desde el comienzo de la rebelión *religiosa* y cuando se substituyó el falso culto.

Puesto que los israelitas en general prefiguraron a la "Cristiandad", la aplicación de lo anterior es como sigue: La tal llamada "Cristiandad" se organizó poco después de que murieron los apóstoles; y los católicos romanos, por conducto de su clero y de los mayorales de sus rebaños, monopolizaron el campo, es decir el mundo entero, desde el punto de vista religioso, hasta el año de 1531 (E.C.), cuando los gobernantes de Inglaterra y Alemania se apartaron del papa y cuando se formó la

Liga de Esmalcalda para proteger la religión protestante. Esta fecha está definitivamente fijada como un acontecimiento histórico. (Véase *Watch Tower,* 1920, página 174.) Por lo tanto, fué en el año de 1531 E. C. cuando Jehová comenzó a tolerar la iniquidad del "Cristianismo organizado", representado por el ala romana del tal llamado "Cristianismo". Dios comenzó a tolerar esta iniquidad en ese tiempo, y contando trescientos noventa años desde entonces, nos trae hasta 1921.

En cuanto a la casa de Judá: Jehová comenzó a contar su iniquidad, y a tolerarla, desde el año 646 A. de C., en el año trece del reinado de Josías. La prueba es esta: Las diez tribus fueron llevadas cautivas a Asiria en el 740 A. de C. Judá debería haber recibido una lección de esto y debería haber sido fiel a Dios, pero, al contrario, Judá se apartó del verdadero culto a Jehová. Cuando Dios amonestó a Jeroboam concerniente al falso culto que él había establecido, hizo que su profeta hablara de la venida de Josías rey de Judá. (1 Re. 13:1, 2). Manasés y Amón, quienes precedieron a Josías, habían profanado el templo de Jehová Dios y habían establecido el culto al Diablo en Judá. Cuando Josías llegó al trono procedió bien a los ojos de Jehová. (2 Re. 23:26, 27). Fué en el año trece de su reinado cuando Jehová levantó a Jeremías el profeta e hizo que profetizara a Judá, pero ésta se negó a escuchar las palabras de Jehová habladas por boca de su profeta. "Palabras de Jeremías hijo de Helcías, uno de los sacerdotes que habitaban en Anatot, en la tierra de Benjamín: el cual tuvo revelación de Jehová en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año décimotercero de su reinado." (Jer. 1:1, 2). Por lo tanto fué desde ese año, es decir, desde el año 646 A. de C., cuando Jehová comenzó a contar los cuarenta años de la iniquidad de Judá, los cuales terminaron en el 606 A. de C. Jeremías comenzó a profetizar cuarenta años antes de la caída de

Jerusalén, y su primera profecía fué una de amonestación a Jerusalén, indicándole la destrucción en cierne de la ciudad pero la gente no prestó atención a la amonestación. Esto corresponde exactamente con los cuarenta días (simbólicos de cuarenta años) que Ezequiel se acostó en su lado derecho para llevar la iniquidad de la casa de Judá.—Jer. 1: 14-17.

De necesidad debe haber una apropiada aplicación de este sitio en simulacro a Jerusalén, correspondiendo a lo representado por Jerusalén, es decir, al "Cristianismo organizado" o "Cristiandad". Como ya lo indicamos, fué en el año de 1531 E. C. cuando Dios comenzó a reconocer y tolerar la iniquidad de la parte "romana" del "Cristianismo organizado". Esa fecha está marcada por el definitivo establecimiento de las dos columnas principales de la parte protestante del "Cristianismo organizado". Alemania y la Gran Bretaña, lo mismo que los Estados Unidos y las colonias de todos éstos, son los principales países del protestantismo, o el "Cristianismo organizado" según los protestantes. Ha sido principalmente en estos países en donde Dios ha hecho que sea proclamada la verdad concerniente a su reino. Comparativamente muy poco trabajo de testimonio de la "verdad presente" se ha hecho en Italia, España, y otros países católicos. El comienzo de esta tarea de testimonio en estos países protestantes marca específicamente el comienzo del tiempo en que Dios tolera al protestantismo. Nótese que este testimonio público comenzó en 1881 y fué marcado de una manera especial por la publicacion y distribución en grande escala del folleto titulado *Food for Thinking Christians* [*Alimento para Cristianos Pensadores*], en el que se exponía la doctrina de la segunda venida de Cristo, y el reino del Señor, y las verdades fundamentales que por muchos siglos habían estado obscurecidas a causa de la infidelidad del "Cristianismo organizado". Ese trabajo, comenzado de

1881, fué precisamente trescientos cincuenta años después de que Jehová comenzó a tolerar las iniquidades del ala católica del "Cristianismo organizado", y cuarenta años después exactamente corresponde con los trescientos noventa días que Ezequiel se acostó en su lado izquierdo en su simulacro de sitio. Al final de los trescientos noventa días de ese sitio en simulacro Ezequiel se acostó en su lado derecho por un período de cuarenta días, simbolizando cuarenta años, según lo declara el texto. Esto prefigura que Dios toleraría la iniquidad del protestantismo por cuarenta años desde y después del comienzo de ese período, es decir, desde el año de 1881, según lo indicado anteriormente. Cuarenta años añadidos a 1881 marcan el año de 1921, cuando terminaría el período de los cuarenta años en que Jehová toleró al Protestantismo.

Nótese que ambos períodos, el de trescientos noventa años aplicable al Catolicismo, y el de cuarenta años aplicable al Protestantismo, terminan precisamente al mismo tiempo, mostrando que la aplicación es correcta y que aplica al entero "Cristianismo organizado". Fué en ese año, 1921, cuando *The Watch Tower,* por la gracia del Señor, fué permitida a identificar e identificó y publicó la verdad concerniente a "la bestia", "la imagen de la bestia", y "la abominación asoladora". (Apocalipsis 13). (Véase *Watch Tower,* 1921, página 11). En ese mismo año de 1921 las naciones de la "Cristiandad", por medio de sus debidamente constituídos representantes, tuvieron una asamblea nacional en Wáshington, D. C. (Estados Unidos) con el nombre de Conferencia Internacional de Armas. El anunciado propósito de esa conferencia era el de establecer la paz duradera en la tierra. El clero del "Cristianismo organizado" apoyó por todos los medios posibles este movimiento. El pueblo en pacto con Dios, los Estudiantes de la Biblia, presentaron a la Conferencia Internacional de Armas

una resolución que había sido debidamente tramitada en la Convención de Estudiantes de la Biblia, en la cual, entre otras cosas, se decía: 'Que ninguna nación puede ser verdaderamente cristiana si deja de obedecer las enseñanzas de Jesús y los apóstoles; que los poderes gobernantes de la Cristiandad están compuestos de los guías comerciales y políticos, apoyados por el clero de las organizaciones eclesiásticas católicas y protestantes el cual, contrario a la Palabra de Dios, se ha aliado con esos guías llegando a ser parte de la organización del mundo; que el reino de los cielos se ha acercado y que éste es el divino y único remedio para establecer la paz duradera en la tierra.'

La resolución dirigida a esta conferencia internacional exhortaba a esas naciones a reconocer y a adoptar el remedio de Dios, y luego añadía: 'Si el divino y bíblico remedio se pasa por alto, la ira de Dios será visitada sobre sus gobiernos y el sistema de la "Cristiandad".' (Véase la copia de la Resolución, *Golden Age,* diciembre 7, 1921, página 138.) Cuando se presentó esta resolución no se tenía la menor idea que el hecho estaba prefigurado en la profecía de Ezequiel o en cualquier otra profecía. A la luz de la "verdad presente" tenemos que reconocer que el ángel del Señor dirigió al pueblo en pacto con Dios para notificar al "Cristianismo organizado".

Al finalizar el año de 1921 expiraron los trescientos noventa años y los cuarenta años en que Jehová toleraría a las dos casas del "Cristianismo organizado". El año de 1922 evidentemente fué el debido tiempo de Dios para hacer saber sus juicios contra las naciones de la "Cristiandad" y para pronunciar sus juicios por medio de su pueblo ungido. Fué en ese mismo año, es decir, en 1922, que el mandamiento vino del templo de Dios a sus ángeles para que comenzaran a derramar los tazones de la ira de Dios sobre la tierra, y el pueblo de

Dios reunido en la convención de Cedar Point participó en esa tarea. (Véase Apocalipsis, Capítulo 16, *Luz*, Tomo II, página 19 en adelante). Cuando a lo menos dos de los santos profetas de Dios profetizan en contra del "Cristianismo organizado" y los acontecimientos que suceden concuerdan con ambas profecías, es evidente que esos acontecimientos constituyen su cumplimiento, y esto debe ser motivo de gran animación para todos los que aman a Jehová.

Para mostrar en una pantomima viviente que Jerusalén sería ciertamente sitiada y destruída, Dios ordenó a Ezequiel que tomara un ladrillo o teja, y una sartén de hierro para emplearlos en este sitio de Jerusalén en simulacro. Tenía que dibujar esta ciudad en el ladrillo. La sartén representaría la cubierta o escudos para resguardarse los sitiadores. Ezequiel se acostó sobre su lado durante el simulacro de sitio y el Señor puso ataduras sobre él para impedirle el voltearse. También, Ezequiel tuvo que comer sólo pan y beber sólo agua por medida por esos días y tuvo que hacerlo bajo mucha adversidad. (4: 9-15). Esto prefiguró el cumplimiento de la palabra de Jehová hablada a su profeta: "Y me dijo: Hijo del hombre, he aquí que voy a quebrar el báculo del pan en Jerusalem; de modo que comerán el pan por peso y con ansiedad, y beberán el agua por medida y con espanto; a fin de que, faltándoles el pan y el agua, se miren con asombro el uno al otro, y desfallezcan en su iniquidad." (4: 16, 17). Esas condiciones en realidad existieron en la ciudad de Jerusalén cuando fué sitiada.

Esto parece representar que tan cierto como el pueblo en pacto con Dios sería puesto bajo ataduras o privado de libertad y su comida y bebida material y espiritual sería aminorada por algún tiempo para llevar la iniquidad del "Cristianismo organizado", de igual manera a causa del juicio de Dios el "Cristianismo organizado" sufriría hambre de alimento y sed de bebida, tanto ma-

terial como espiritual, teniendo que sufrir y finalmente ser destruído. En los años 1918 y 1919 el pueblo en pacto con Dios se encontró privado de su libertad, llevando la iniquidad del "Cristianismo organizado" y siendo "aborrecidos de todas las naciones", y muchos de ellos puestos presos y obligados a subsistir con alimento reducido, mientras que la iglesia en todas partes estaba siendo alimentada con muy poco alimento espiritual a causa de que la "Cristiandad" había restringido la obra y las comunicaciones entre el pueblo de Dios. Esas experiencias duras despertaron al pueblo en pacto con Dios a la verdadera situación y los puso totalmente en contra de la "religión organizada" y demás partes de la organización de Satanás. Particularmente desde el año de 1922 el pueblo en pacto con Dios ha asaltado al "Cristianismo organizado" con las armas de la verdad provistas por el Señor, y ha continuado haciendo esto con celo y vigor.

La manera cruel en que el "Cristianismo organizado" trató al pueblo de Dios durante la Guerra Mundial se 'tornó para testimonio a ellos [el "Cristianismo organizado"]', según lo predicho por Jesús. (Mar. 13:9). Ezequiel hizo un cuadro del sitio de Jerusalén, y la realidad se verificó algún tiempo después. Hasta 1922 la organización de Jehová estaba preparando la maquinaria necesaria para asaltar las murallas de la hipócrita Jerusalén o "Cristianismo organizado" y estaba preparándose para el sitio. Mucho había en ese entonces para descrédito del "Cristianismo organizado" a los ojos del Señor, entre otras cosas la persecución del pueblo en pacto con Dios durante la Guerra Mundial; el Movimiento Intereclesiástico Mundial, comenzado por el Capital en el año de 1919, el segundo violín siendo tocado por el clero; también la aprobación de la Liga de Naciones por el "Cristianismo organizado", la cual es una "abominación" a los ojos del Señor; y la aproba-

ción del programa de la Conferencia Internacional de Armas en 1921, y otras cosas. En marzo de 1922 la fábrica de "munición" del pueblo en pacto con Dios fué ensanchanda en gran manera, estableciéndose en un lugar más amplio, para que una gran cantidad de libros conteniendo el mensaje de la verdad estuvieran listos para el asalto. Luego vino el testimonio mundial por medio de muchas conferencias sobre el tema de "Millones que Ahora Viven no Morirán Jamás", y también la introducción de la radiotelefonía, que el Señor trajo a tiempo para hablar la verdad a la gente. Ahora la campaña ha estado en progreso por varios años y sigue creciendo cada año en intensidad e interés.

Durante el sitio en simulacro a Jerusalén Dios puso ataduras sobre Ezequiel. Durante el sitio al "Cristianismo organizado" Dios ha puesto ataduras sobre su pueblo, las cuales son la obligación de ser sus testigos para dar el testimonio que él ha encomendado a Jesucristo, y estas ataduras han impedido a su pueblo el apartarse a la derecha o a la izquierda en su tarea. La clase del "siervo fiel" tiene ahora su rostro fijado en contra de la organización de Satanás, y ellos han asaltado y continúan el asalto con la Palabra de Dios que ha sido puesta en sus bocas y en sus manos. Se encuentran en medio de una verdadera lucha, y no más a media ración espiritual o material, como está escrito: "Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que mis siervos comerán, mas vosotros tendréis hambre; he aquí que mis siervos beberán, mas vosotros tendréis sed; he aquí que mis siervos se alegrarán, mas vosotros seréis avergonzados." (Isa. 65:13). Jehová está haciendo una amplia provisión para su pueblo, tanto en lo espiritual como en lo material, en tanto que toda la "Cristiandad" está sufriendo. Al tiempo de escribirse estos comentos un bien conocido periódico, del 10 de febrero de 1931, representando el sentir del "Cristianismo organizado", dice:



Prediciendo el Sitio                                                Página 51

"Nuestro mundo presenta un extraño y triste espectáculo. En las ciudades, millones de gente no tienen suficiente qué comer. En el campo millones de agricultores, confrontados por la ruina, dan el trigo y el maíz a los cerdos porque no encuentran mercado. Por todo el mundo hay millones que andan casi desnudos, en tanto que los que cultivan el algodón se encuentran en vísperas de morirse de hambre por cuanto no pueden disponer de su algodón. Hay demasiado pan, demasiada azúcar, demasiado café, demasiado algodón, desmasiada plata, demasiado cobre, demasiado aceite, casi demasiado de todo. Sin embargo 1,500,000,000 de gente—las tres cuartas partes de los habitantes del mundo—se encuentran medio desnudas, medio muertas de hambre, ansiosas de suplir lo más indispensable de la vida sin poder lograrlo. ¡ Qué denuncia tan triste de nuestro sistema¡ . . . El remedio solamente puede encontrarse en un nuevo orden de cosas basado sobre la paz universal. Las principales naciones de la tierra tendrán que juntarse para arreglar un plan que acabe con la guerra, y luego adoptar tácticas nacionales e internacionales que mejoren las condiciones de vida de la gente en general."

Los habitantes de Jerusalén, especialmente los guías religiosos, se burlaban de Ezequiel y profetizaban que por medio de los esfuerzos de los hombres se traerían la paz y la abundancia. Las condiciones son exactamente iguales ahora. Después de repetidas proclamaciones de la verdad; la distribución por toda la "Cristiandad" de más de noventa millones de libros en muchos idiomas; la proclamación del mensaje del reino de Dios por resoluciones, por radiotelefonía, y por otros medios, la "Cristiandad" está absolutamente ciega en cuanto a la causa de la angustia y al remedio. La ceguera continuará hasta que sobrevenga sobre el "Cristianismo organizado", o la "Cristiandad", exactamente lo mismo que sobrevino a la ciudad de Jerusalén, pero en muchísima mayor

escala. El Señor hace ahora que su pueblo proclame el día de su venganza sobre el "Cristianismo organizado". Cristo Jesús, el gran Oficial executivo de Jehová en el templo, dirije la lucha para la gloria y vindicación del nombre de Jehová, y cuando sea terminada la gente se dará cuenta de que Jehová es Dios. ¡Su nombre será vindicado!

## TRES JUICIOS

(Ezequiel, Capitulo 5)

Entre todas las naciones que están en la tierra o que han estado en ella, las que componen la "Cristiandad", o "Cristianismo organizado", son las más reprensibles. Los países protestantes del "Cristianismo organizado" son aun más reprensibles que los países católicos. Fué debido a la luz que por el favor de Dios llegó a verse que algunos cristianos organizaron el protestantismo como protesta al catolicismo. Por lo tanto, la luz que ha llegado al protestantismo ha sido mayor que la recibida por el catolicismo; y mayor luz trae mayor responsabilidad. Los protestantes han tenido libre acceso a la Biblia, en tanto que a muchos católicos se les ha negado este privilegio. Los países protestantes han tenido el testimonio de la verdad en sus propios idiomas, y sus mismas Biblias se han empleado para probarles la verdad más que a toda otra gente en la tierra. Las naciones que se dan el nombre de "cristianas" además de las profecías con que fué favorecida la nación de Israel han tenido las palabras de Jesús y de los apóstoles, y más tarde millones de ejemplares de la Biblia han sido publicados y puestos en sus manos. No parece haber excusa alguna para que cualquiera de estas tierras llamadas la "Cristiandad", y mucho menos para que los que forman parte del clero y los mayorales de sus rebaños, digan que nunca han tenido la oportunidad de conocer al Señor.

Las naciones de la "Cristiandad" se han presentado ante todos los demás pueblos como modelos y han enviado sus misioneros a los países paganos para inducir a la gente pagana e seguir a los cristianos como modelos. Han hecho esfuerzos por convertir a las naciones paganas a la tal llamada "manera de pensar cristiana" en lo concerniente a la religión. Han pretendido ser los favoritos de Dios, y sin vacilación han tomado su nombre en sus labios y se han puesto el nombre de su amado Hijo, y al mismo tiempo sus corazones han estado muy lejos de él.

Jehová Dios ha enviado a sus testigos por toda la "Cristiandad", y particularmente a las tierras conocidas como protestantes, para dar un amplio testimonio de la verdad. Entre todas las personas en esas naciones llamadas colectivamente la "Cristiandad" las más reprensibles son los clérigos. Estos hombres pretenden ser hijos y pueblo en pacto con Dios y ser seguidores de Cristo. Han pretendido ser los únicos capacitados y comisionados para interpretar y enseñar las Escrituras. Han construído grandes edificios o iglesias y les han dado el nombre de Cristo y de los apóstoles. Se han presentado a sí mismos como guías de la gente y han inducido a millones a seguirlos; han construído grandes escuelas, a las que han dado el nombre de "seminarios teológicos", con el fin de educar a los jóvenes para la tarea de predicar el evangelio, y luego han puesto a éstos el título de "Reverendos", "Doctores en Teología," o "Ministros de la Palabra de Dios". Por lo tanto están sin excusa por el curso que han seguido y por haber dejado de conocer los propósitos de Dios. Sin tener en cuenta todo el favor que Jehová ha dispensado sobre ellos, hoy los clérigos de la "Cristiandad", en su totalidad, están contra el reino de Dios, y entre todos los que oponen la predicación del mensaje de la verdad concerniente al reino la clase clerical es la que más violenta-

mente se opone. Ellos son los que persiguen y tratan de poner presos a los humildes hombres y mujeres que llevan el mensaje de verdad a la gente. Son los que se ocupan en tratar de impedir que las estaciones radiodifusoras den el mensaje del reino de Dios. Dios no permitirá que estas cosas pasen desapercibidas.

La gran mayoría de clérigos repudia la sangre de Cristo Jesús, la cual es la provisión de Dios para la redención del hombre, y niegan que su reino es el remedio de Dios para elevar y bendecir a la raza humana. Niegan la inspiración de las Escrituras y dicen a la gente que el relato que la Biblia hace de la creación del hombre, de su caída, y de la redención por medio de la sangre de Cristo Jesús es solamente cuentos de viejas. Abiertamente se han asido de la mano con la diabólica falsificación y fraudulenta intriga, la Sociedad o Liga de Naciones, pretendiendo que es el substituto para el anunciado reino de Dios en la tierra. Han edificado la más grande estructura de hipocresía que se ha conocido. Pretendiendo hipócritamente ser seguidores de Cristo, se han hecho parte de la organización satánica, y por lo tanto, los enemigos declarados de Jehová Dios y de su reino. Han conducido a la gente lejos de Dios y dentro de las tinieblas, han oficiado como los principales agentes de Satanás, y han profanado y difamado el santo nombre de Dios; y ahora ha llegado el tiempo de Dios para hacer que se anuncie su juicio y para hacer que se ejecuten sus juicios decretados contra la "Cristiandad". Por lo tanto, la "Cristiandad" está en el cepo y se le ha marcado para la más soberbia tunda que se haya dado a pueblo o nación alguna. El Señor declara que sobre la "Cristiandad" será visitada la mayor tribulación conocida desde el comienzo del mundo, siendo también la última.

En el capítulo cinco de la profecía de Ezequiel, que ahora consideramos, el profeta por medio de la rapada

de su cabeza y barba predice y hace un cuadro de las angustiosas condiciones del sitio y de la ejecución del juicio de Jehová contra la "Cristinadad". (Lea ahora cuidadosamente el capítulo 5 de Ezequiel, versículos 1-5, según aparece en las Escrituras.) Luego Jehová por medio de su profeta dice al "Cristianismo organizado", o "Cristiandad", que no solamente han dejado de andar en sus estatutos sino que también han sido culpables de mayor iniquidad que las otras naciones. "Y ella se ha rebelado contra mis leyes, haciendo más maldad que los paganos, y contra mis estatutos se ha rebelado más que los países que están al rededor de ella; porque ha rechazado mis leyes con desprecio, y no ha andado en mis estatutos." (5:6). Las naciones que se dan a sí mismas el nombre de cristianas, teniendo la oportunidad de conocer las leyes y estatutos de Dios y andar en ellos, han dejado de hacerlo. No tan solo es esto cierto, sino que también el clero y los mayorales de sus rebaños deliberadamente han desviado a la gente, apartándola de Dios. "Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto habéis sido más turbulentos que las naciones que están en derredor de vosotros, y en mis estatutos no habéis andado, y mis leyes no habéis cumplido, y ni siquiera habéis andado conforme a las costumbres de las naciones que están al rededor de vosotros." (5:7). A causa de la poca atención prestada a la Palabra de Dios, la persecución de sus fieles testigos, y la profanación y difamación de su santo nombre, Jehová dice al "Cristianismo organizado": "Por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Heme aquí a mí también en contra de ti! y ejecutaré en medio de ti juicios, a la vista de las naciones. Y haré en medio de ti lo que no he hecho a otra nación, y cosas tales que no las volveré más a hacer semejantes, a causa de todas tus abominaciones."—5:8, 9.

En proporción a que el hambre, la peste, las plagas que destruyen las cosechas, y cosas semejantes sobrecogen a la humanidad, el clero desde sus púlpitos (los cuales pretenden están en la casa de Dios) y por medio del la radiotelefonía proclaman a la gente que todos sus padecimientos y calamidades son traídas por Jehová Dios sobre ellos y que por lo tanto él es el responsable; esto se añade a todos los otros actos inicuos que ellos han cometido. "Por lo cual, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor, que por cuanto mi Santuario está contaminado por todas tus cosas detestables y por todas tus abominaciones, por tanto yo también te disminuiré, y mi ojo no perdonará, ni tampoco tendré piedad te ti." (5:11). Jehová declara que no tendrá piedad de estos que deliberadamente han difamado su nombre. La gente debe saber y sabrá que Jehová es el Señor Dios Todopoderoso.

Los juicios de Dios escritos contra la "Cristiandad" incluyen a todos los que han pretendido ser pueblo suyo pero que han sido hipócritas y aun lo son: "Una tercera parte de ti morirá de peste, y será consumida de hambre en medio de ti; y otra tercera parte caerá a espada en derredor de ti; y otra tercera parte la esparciré a todos los vientos, y sacaré la espada en pos de ellos." (5:12). Dios declara tres métodos o actos de juicio que deben ejecutarse contra la "Cristiandad". La "tercera parte" en este texto no se refiere a una exacta tercera parte de los habitantes, sino tiene referencia a las vícitmas de uno de los tres actos del juicio de Dios, o uno de sus tres métodos de ejecutar juicio sobre las naciones de la "Cristiandad". Estos juicios de Jehová, según lo escrito, serán ejecutados a causa de que su nombre ha sido difamado y con el objeto de vindicarlo. El gran difamador del nombre de Dios es Satanás el Diablo, y la "Cristiandad" no tan solo se ha hecho de parte del Diablo, sino que ha llegado a ser su principal instrumento entre las naciones de la tierra para practicar el

fraude y la hipocresía y para traer reproche al nombre de Jehová. La manifestación visible de los juicios de Jehová y la vindicación de su nombre será una completa lección a todos los que sean dejados en la tierra, y todos conocerán que Jehová es el Todopoderoso Dios. El nombre de Jehová Dios, y su vindicación, es de suprema importancia. "Y tú serás un escarnio y un vituperio, un escarmiento y un asombro a las naciones que están en derredor de ti, cuando yo haya ejecutado juicios en ti, en ira y en indignación y con acaloradas reprensiones (yo, Jehová, lo he dicho)."—5:15.

Durante la ejecución de estos juicios la clase del "siervo fiel" de Dios morará en "el retiro del Altísmo" y será librada de la "saeta que vuela de día", y de "la pestilencia que anda en tinieblas". (Sal. 91:5-13). El "fiel siervo" se encontrará cantando alabanzas al nombre de Jehova, y él lo tendrá en el hueco de su mano. En tanto que los fieles están bajo la protección de Jehová y proclaman sus alabanzas, él ejecutará sus juicios sobre la "Cristiandad". "Cuando haya arrojado entre ellos las terribles saetas del hambre, que acarrean destrucción, las cuales voy a arrojar para destrucción vuestra, aumentando el hambre contra vosotros, y quebrando vuestro báculo de pan. Pues voy a enviar sobre vosotros hambre, y bestias feroces, las cuales te dejarán sin hijos, oh Israel; y la peste y la sangre pasarán por en medio de ti, y enviaré la espada contra ti. ¡Yo, Jehová, lo he dicho!" (5:16, 17). La completa ejecución de sus juicios será en la batalla del Armagedón, en la cual Satanás y su entera organización caerán por completo.

## GOBERNANTES Y APOYADORES

(Ezequiel, Capitulo 6)

Los gobernantes de la "Cristiandad" han vivido muellemente y para su propio placer. El elemento clerical atrevidamente ha proclamado que los gobernantes de la

"Cristiandad" gobiernan por derecho divino y que por lo tanto son los favoritos de Dios en la tierra. Estos a sí mismos se han aplicado el nombre del Señor y han usado su nombre para ocultar sus inicuas y egoístas intrigas. Esto aplica a todos los elementos que ejercen el gobierno en la "Cristiandad". Ha habido y hay un crecido número de personas que, mentalmente y de hecho con sus manos, apoyan la inicua alianza de los gobernantes, engañándose ellos mismos al grado de creer que al hacer esto gozarán y tendrán el favor especial de los gobernantes.

Tanto los gobernantes como los que los apoyan aparentan estar de parte de Jehová, cuando deben saber que no lo están. Se dan a sí mismos el nombre de cristianos cuando en realidad no tienen amor alguno por Dios ni por Cristo. Los gobernantes han formado un sistema religioso que deshonra el nombre de Jehová Dios, y continúan amontonando reproches sobre él; usando sus ardides y organizaciones para enredar a muchos. "Como una jaula está llena de pájaros, así sus casas llenas están de engaño; [y] se han engrandecido, se han hecho ricos," y pretenden ser el pueblo favorito de Dios en la tierra. Aun cuando de una manera particular esto aplica al clero y a los mayorales de sus rebaños, sin embargo, tiene también aplicación a todos los pueblos de la "Cristiandad" que mentalmente o de hecho prestan su apoyo a la inicua alianza. El Profeta Jeremías profetizó contra ellos, y Dios hizo que escribiera las siguientes palabras acerca de la clase clerical, los mayorales de sus rebaños, y los que los apoyan: "Se han puesto gordos y lustrosos; y sobresalen en hechos de maldad; no defienden la causa, la causa del huérfano, y sin embargo prosperan; y no mantienen el derecho de los menesterosos. ¿No tengo yo de visitar por estas cosas? dice Jehová; ¿en una nación como ésta no ha de vengarse mi alma? Cosa maravillosa y horrible se hace

en la tierra; los profetas profetizan mentira, y los sacerdotes gobiernan por medio de ellos, y mi pueblo quiere que sea así: ¿y qué haréis en el final de ello?"—Jer. 5:27-31.

El capítulo seis de la profecía de Ezequiel, que ahora se considera aquí, es una declaración del juicio de Dios contra los gobernantes, a quienes simbólicamente se representan por "montañas", "montes" y "collados"; y la gente que los apoya se simboliza o representa por los "ríos" o "cañadas" y los "valles". Este juicio lo ejecutará Dios a su debido tiempo y después de darse la debida noticia:

"Tuve otra vez revelación de Jehová, que decía: Hijo del hombre, pon tu rostro hacia las montañas de Israel, y profetiza contra ellos; y les dirás: ¡Oh montañas de Israel, oíd el oráculo de Jehová el Señor! Así dice el Señor Jehová a las montañas y a los collados, a las cañadas y a los valles: He aquí que yo, sí, yo voy a traer sobre vosotros la espada, y destruiré vuestros altos. Y vuestros altares serán desolados, y serán quebradas vuestras imágenes del sol, y haré caer a vuestros hombres muertos a espada delante de vuestros ídolos."—6:1-4.

En la ejecución de los juicios de Dios el profeta muestra que las naciones de la hipócrita "Cristiandad", sus hombres principales y caudillos y sus apoyadores, no tendrán manera de escape, ya sea que se encuentren en países lejanos haciendo trabajo de misioneros o que estén dirigiendo la maquinaria en el punto de partida. Jehová Dios por medio de su oficial ejecutivo destinado para la tarea los buscará en todas partes de la tierra: "El que estuviere lejos, de peste morirá, y el que estuviere cerca, a espada caerá; y el que quedare, de modo que fuere sitiado, de hambre morirá; y así desahogaré mi indignación en ellos."—6:12.

Jehová declara que esta terrible obra la hará con el fin de que sea vindicado su nombre. "Y conocerán que

yo soy Jehová: no en vano he dicho que les voy a hacer este mal. Y extenderé mi mano contra ellos, y pondré la tierra más desolada y devastada que el desierto hacia Diblat, por todos los lugares de su habitación; y conocerán que yo soy Jehová." (6:10, 14). En este capítulo, cuatro veces se usa la expresión: "Conocerán que yo soy Jehová." Si la Cristiandad hubiera hecho caso de las repetidas amonestaciones que Jehová le ha hecho, esto se hubiera evitado.—Jer. 23:22.

Sin embargo, existe una clase que prestará atención al mensaje de verdad que Dios está haciendo proclamar, y esta profecía de Ezequiel es otra fuerte evidencia de que "millones que ahora viven no morirán jamás" sino que pasarán a través de la terrible angustia: "Dejaré, sin embargo, un resto, de modo que tengáis entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando fuereis esparcidos entre los países. Y los que de vosotros escaparen, se acordarán de mí en medio de las naciones adonde fueren llevados cautivos." (6:8, 9). Jehová librará algunas criaturas en la tierra, y éstas constituirán el núcleo para el comienzo de la reconstrucción antes de la resurrección de los muertos. Toda criatura viviente tendrá que conocer que Jehová es Dios, y todos los que vengan del sepulcro también lo conocerán.

## LA CRISTIANDAD SENTENCIADA A MUERTE

(EZEQUIEL, CAPITULO 7)

Otras profecías de la Biblia prueban que el año de 1914 marca el final del dominio de Satanás sin impedírsele, y que desde ese tiempo en adelante el Señor guerrea contra Satanás y contra su organización hasta que sean por completo removidos. (Salmo 110). El capítulo siete de Ezequiel, que aquí se considera, es una prueba corroborativa de esto.

La Guerra Mundial finalizó y se formó la Liga de

Naciones, y desde entonces los guías religiosos del mundo han luchado por su programa de formar una completa unión con las otras partes de la organización de Satanás, habiendo hecho esto para asegurar su dominio del mundo. Varios pactos de paz se han promulgado por la organización de Satanás, pero ninguna de estas cosas interrumpirá la marcha de Jehová y de su Cristo hacia la destrucción del último vestigio de la inicua organización de Satanás. El fin es inevitable, pues 'ha venido ya la ira' de Dios. (Apoc. 11:18). El período en que Jehová se propuso tolerar la religión y los sistemas hipócritas de este mundo ha terminado. Por eso Jehová dijo a su profeta Ezequiel: "Y tú, hijo del hombre, así dice Jehová el Señor, respecto de la tierra de Israel: ¡Hay fin! ¡viene el fin sobre los cuatro cabos de la tierra! Ahora mismo viene el fin sobre ti; porque enviaré mi ira sobre ti, y te juzgaré conforme a tus caminos; y traeré sobre ti todas tus abominaciones. Y mi ojo no te perdonará, ni tendré piedad; porque traeré tus caminos sobre ti, y tus abominaciones estarán en medio de ti; y conoceréis que yo soy Jehová. Así dice Jehová el Señor: ¡Un mal, he aquí que viene un mal sin ejemplar! ¡El fin viene, viene el fin! ¡hase despertado contra ti; he aquí que viene! ¡Viene para ti el turno, oh habitante de la tierra! Viene el tiempo, cercano está el día, día de tumulto, y no de alborozo, sobre las montañas."—7:1-7.

Los hechos físicos muestran que desde y después de 1914 esta profecía ha estado en curso de cumplimiento y está progresando hacia su fin. Ahora el mundo ha llegado al punto en que la profecía que dijo Jesús está cumpliéndose: "Sobre la tierra angustia de naciones, en perplejidad, . . . desfalleciendo los hombres de temor, y en expectativa de las cosas que han de venir sobre la tierra." (Luc. 21:25, 26). Sin duda que cuando Jesús habló tenía en cuenta esta profecía de Ezequiel, y

las palabras de Jesús corroboran lo que Jehová hizo a Ezequiel que profetizara.

La Cristiandad está sentenciada a muerte. El juicio de Dios ha sido escrito contra ella. Ese juicio ha sido anunciado y, según lo profetizado por Ezequiel, pronto Dios derramará su ira sobre la "Cristiandad". "Ahora, muy en breve, derramaré mi indignación sobre tí; desahogaré mi ira en ti, juzgándote conforme a tus caminos, y trayendo sobre ti todas tus abominaciones. Y mi ojo no perdonará, ni tendré piedad; conforme a tus caminos te recompensaré; y tus abominaciones estarán en medio de ti; y conoceréis que yo, Jehová, soy quien os castiga."—7: 8, 9.

## CONDICIONES ECONOMICAS

El comercio del mundo nunca ha sido tan severamente afectado como ahora. Particularmente los comerciantes en menor escala son mayormente oprimidos, y sus negocios están desapareciendo; y los días de los comerciantes en grande escala también están tocando a su fin. Este es el tiempo en que la violencia ha crecido hasta ser vara de maldad que domina a los pueblos de las naciones. Por eso Ezequiel profetizó: "La violencia ha crecido hasta ser vara de maldad. Nada quedará de ellos, ni de su multitud, ni de su hacienda; no habrá quien se lamente de ellos. ¡Vino ya el tiempo; llegó ya el día! el que compra, no se alegre, ni se duela el que vende; porque viene la ira sobre toda la muchedumbre de la tierra."—7: 11, 12.

Las condiciones existentes en la "Cristiandad" hoy día son perturbantes en extremo para los que no conocen o que se niegan a escuchar la Palabra del Señor. Estos tratan de hacer creer a sí mismos que sus negocios mejorarán; pero no será así. "Porque el que vende no volverá . . . a lo vendido, ni aun cuando quedare con vida; porque la visión es contra toda la muche-

dumbre de la tierra; no volverá . . . ; ni ninguno podrá fortalecerse con la iniquidad de su vida." (7:13). No trae ventaja alguna al vendedor en hacerse nuevamente de lo vendido, para volverlo a vender, por cuanto la gente no tiene con qué comprar. La situación comercial sigue empeorándose, el padecimiento de la gente aumenta, y el clero falsamente dice a la gente que Dios está enviándoles estas calamidades a causa de su infidelidad al "Cristianismo organizado". Satanás es el verdaderamente responsable por las terribles condiciones que eixsten, y él hace que sus agentes, el clero, falsamente acusen a Dios de ello para poder desviar de Jehová a la gente. La situación comercial sigue empeorándose y la gente sigue padeciendo, y su padecimiento aumentará.

"Los mayorales del rebaño", dando a entender los ricos y los poderosos y los favorecidos, han confiado en su capital y en su poder para protegerlos y sostenerlos en pie y conducirlos a través de cualquier angustia que pudiera venir, pero están sentenciados a un absoluto desengaño. Han "juntado tesoro para los últimos días" y piensan que de este modo tienen gran ventaja y están en salvo. Hasta ahora los poderosos y los ricos han podido abrirse paso con su dinero. Cuando tropiezan con alguna dificultad usan el dinero a manos llenas. Satanás fué el inventor del lema: "El dinero habla"; y sus agentes usan este lema y prueban cuán efectivo es. Ellos han sobornado en grande escala y han sido competentes para abrirse paso a través de tiempos difíciles, pero la ira de Jehová Dios no será aplacada ni su mano será detenida con su dinero.

Ahora los ultrarricos dominan al dinero y al abastecimiento de víveres, y también dominan a los gobiernos. Los clamores de los hambreados que en realidad han producido la riqueza del mundo, pueden ser oídos a través de la tierra, y muchos se encuentran mendigando pan. El Capital, manipulando las cosas tras el trono

del poder visible, ordena que no se alimente a los hambrientos por cuenta del gobierno. Los gobernantes políticos apoyan al Capital en esta contención, presentando como argumento que si el gobierno alimenta a los muertos de hambre tal gobierno sería paternalístico en vez de ser democrático. Ese es un argumento plausible para todos los que quieren estar de parte de las declaraciones originales del gobierno americano cuando fué fundado. La democracia ha dejado de existir, y los gobiernos de hecho son paternalísticos en cuanto oprimen y roban a sus hijos; pero cuando el gobierno de los Estados Unidos es requerido que alimente a los que están muriéndose de hambre, los principales oficiales políticos rehusan hacer el esfuerzo.

Precisamente ahora en los Estados Unidos, la tierra de la abundancia, se encuentran millones de personas muriéndose de hambre y que se morirán a menos de que gente caritativa acuda en su auxilio. Sin embargo, los lamentos de los oprimidos, los trabajadores, han alcanzado hasta los oídos del Dios de guerra, y él no los pasará por alto; y ahora desnuda su brazo para la batalla y, en cuanto al dinero del Capitalismo, de nada servirá. Dios exterminará a los opresores de la gente. "Todas las manos estarán flojas, y todas las rodillas estarán débiles como el agua. Y ellos se ceñirán de saco; el horror también les cubrirá; y en todas las caras habrá vergüenza, y en todas sus cabezas peladura. Arrojarán su plata por las calles, y su oro será como cosa asquerosa; su plata y su oro no podrán librarlos en el día de la ira furibunda de Jehová; no saciarán de ello su alma, ni llenarán sus vientres; porque esto mismo ha sido el tropiezo de su iniquidad." (7:17-19). "Raíz de toda suerte de males es el amor al dinero" y es un tropiezo a todos los que han puesto sus afecciones en él. El terrible día está llegando al punto culminante, y no hay vía de escape.

Los hombres de estado o "gobernantes políticos" se

encuentran ya en su extremo límite. Lanzan miradas angustiosas a todas lados en busca de algo que los capacite a poner en salvo el barco del estado, pero sus acciones son sólo patadas de ahogado. Jehová dice por medio de su profeta: "El rey [los principales entre los gobernantes] andará de luto, y los príncipes [los menos importantes entre los poderes gobernantes] se vestirán de asombro; asimismo las manos del pueblo [que apoyan estos poderes gobernantes] de la tierra temblarán. Conforme a su camino voy a hacer con ellos, y conforme a sus costumbres los voy a juzgar: y conocerán que yo soy Jehová." (7:27). El Armagedón es la pelea de Jehová, y él no dará cuartel al enemigo ni a los que le apoyan.

Los que han sido especialmente favorecidos entre los gobiernos de la "Cristiandad" buscarán en vano asilo y protección. "En aquel día el género humano arrojará sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que se han hecho para adorarlos—los arrojarán a los topos y a los murciélagos; para meterse en las aberturas de las rocas, y en las hendiduras de los peñascos, a causa del pavor de Jehová y de la gloria de su majestad, cuando se levantare para aterrar la tierra."—Isa. 2:20, 21.

Todavía en este tiempo, antes de que los predicadores hayan desaparecido totalmente, hay quienes confían en ellos y buscan de ellos palabras de consuelo sin encontrarlo, porque el clero nada tiene para la perpleja humanidad, ni pueden darle consuelo. Los predicadores no conocen a Dios ni su Palabra; y si en un tiempo la conocieron, han ido demasiado lejos en su curso de iniquidad, y no tratarán de entenderla ni podrán entenderla. "Entonces buscarán visión del profeta [de los predicadores]; mas la ley [la Palabra de Dios] habráse ya alejado del sacerdote, y el consejo de los ancianos." (7:26). Esto quiere decir que los que ahora hipócritamente pretenden representar al Señor no encontrarán palabras de consuelo para la gimiente humanidad.

## APAREJANDO CADENAS

Dios hizo que su ley se escribiera por Moisés. Alardosamente la "Cristiandad" pretende haber modelado sus leyes conforme a la ley de Moisés y señala orgullosa sus "espléndidas" leyes. El pacto eterno de Dios, hecho con Noé (Gén. 9:1-6), declara lo sagrado de la vida humana y está comprendido en la ley que Dios escribió por manos de Moisés. Toda la "Cristiandad" ha quebrantado y pisoteado este pacto, y lo ha escupido en desprecio. El profeta de Dios dice: "¡Apareja la cadena [es decir, ataos en ligas y pactos, cadenas de tiendas, cadenas de bancos, y otras organizaciones por medio de las cuales se oprime y explota a la gente]! porque la tierra llena está de delitos sanguinarios, y la ciudad está atestada de violencia." (7:23). La "cadena" o combinaciones entre los eclesiásticos, el Capital y los contrabandistas de licores, de nada les servirá. Sus combinados esfuerzos para poner en vigencia la ley de Prohibición ha fracasado en los Estados Unidos y ha llenado al país de crimen y violencia. Millones de pesos se han gastado en esfuerzos abortivos para hacer guardar esta ley inicua, en tanto que los poderes políticos que manipulan la maquinaria del gobierno se niegan a gastar un dólar para alimentar a los que están muriéndose de hambre. Semejante curso de acción conduce a muchos a la desesperación y aumenta el crimen y la violencia en la tierra, cosa que se ha multiplicado considerablemente.

En 1928 el clero de los Estados Unidos, por medio de la prensa pública, clamó: 'Dad al mundo el Pacto de Paz Kellogg como regalo de Navidad.' Y todavía continúan diciendo: "¡Paz! ¡paz! cuando no hay paz." Jehová dice: "Ellos clamarán en mis oídos con voz grande, mas no los oiré." (8:18). Jehová no declarará tregua con la organización del Diablo. Está marchando a

la guerra y no retrocederá. "Viene la destrucción; y ellos buscarán la paz, mas no la habrá."—7:25.

Jesús profetizó que el Armagedón será la peor de las tribulaciones que vino sobre el mundo, y que por completo echará por tierra la hipócrita organización que Satanás ha formado. La profecía de Ezequiel dice: "Por lo cual yo traeré los más crueles [lo peor, *V.A.I.*] de los gentiles [las naciones], los cuales se posesionarán de sus casas; así haré cesar la soberbia de los poderosos; y serán profanados sus santuarios." (7:24). Esto no puede referirse a las gentes llamadas "gentiles", tales como indostanos, chinos y mahometanos. Las naciones que ellos ocupan no son las peores, puesto que Dios declara que las peores naciones son las del Cristianismo hipócrita.

La palabra traducida "gentiles" quiere decir naciones. La organización de Dios es su nación escogida. Una vez que el Armagedón haya concluído, se reconocerá que la organización de Dios es la "peor" cosa que vino contra la organización de Satanás, y por lo tanto se darán cuenta de que Dios les envió lo que es peor para ellos. Por medio de su organización el Señor hará una limpieza general de la "Cristiandad" hipócrita, y lo terrible de las fuerzas militares de la organización de Satanás será nada en comparación con el susto que la organización de Jehová dará a la turba del Diablo "Conocerán que yo soy Jehová." Jehová hará que su nombre sea temido en toda la tierra, y todos llegarán a saber que Jehová es el Dios eterno, el todopoderoso Dios, cuyo poder es irresistible.

## IDOLATRIA DEL CLERO

(EZEQUIEL, CAPITULO 8)

Jehová Dios ha favorecido al pueblo de su pacto con un conocimiento de sus propósitos y ha puesto sobre los ancianos de cada iglesia la obligación de alimentar e

instruir el rebaño de Dios con su Palabra. (1 Ped. 5:2). Jehová está usando y ha usado *The Watch Tower* desde sus mismos comienzos como el conducto de comunicación entre él y su pueblo y entre su pueblo; y durante los últimos años *The Watch Tower* repetidamente ha llamado la atención a la inicua organización de Satanás. A pesar de todo se han encontrado en las iglesias ciertos ancianos, sabios según su propio concepto, que no se han persuadido que el Diablo tiene una organización. 'Por lo menas,' dicen, 'deberíamos ir con cuidado y no decir nada contra los predicadores y sus aliados en la organización que domina al mundo.' La táctica de estos ancianos es hablar mansamente 'con el fin de que hasta el mismo clero pueda ser traído al lado de Jehová.' Algunos de los más débiles en las iglesias que no quieren oír nada contra el clero, dicen más o menos: 'Nuestros ancianos más antiguos, que están más plenamente desarrollados en el Señor, nada dicen acerca de la organización del Diablo; ¿por qué los más jóvenes, los que han venido recientemente al conocimiento de la verdad, han de decir algo contra el clero y de los otros miembros de la organización de este mundo?'

La Sociedad ha sido severamente criticada a causa de lo muy claro que ha hablado en *The Watch Tower* y en sus otras publicaciones concerniente a la organización de Satanás. Sin embargo, estas publicaciones tienen que decir la verdad, y de no decirla dejarían de ser usadas por el Señor. Es tiempo de que los que han objetado que se publique algo o se hable acerca de la organización de Satanás y de sus varios elementos consideren el capítulo ocho de la profecía de Ezequiel. Si creen lo que dicen las Escrituras, y si entienden la comisión que Dios ha dado a su pueblo en pacto, que asuman la debida actitud hacia la organización de Satanás.

Ezequiel comenzó a profetizar en el quinto año de la cautividad del Rey Joaquín, que corresponde con el

año de 1919. Fué un año y dos meses más tarde cuando los acontecimientos que se relatan en el capítulo ocho sucedieron. Esto marca el comienzo de una nueva visión y serie de profecías por Ezequiel. Al tiempo en que esta profecía comenzó a cumplirse, el Señor Jesucristo se encontraba en el templo de Jehová. El inspecciona al profanado "Cristianismo organizado" y manifiesta a la clase del "siervo fiel", representada por Ezequiel, las condiciones existentes, y la clase del "siervo" queda capacitado para entenderlas y apreciarlas como nunca antes. Así como la visión apareció a Ezequiel, también la clase del "siervo fiel" al consultar cada caso se ha dado cuenta de que se rinde y se ha rendido adoración a la criatura en vez de al Creador. Esto es adoración diabólica, el método que el Diablo emplea para fraudulentamente pretender rendir homenaje a Dios, siendo el objeto el de desviar al hombre de Jehová.

Un oficial de Jehová se presentó en el nombre y con el poder de Jehová y elevó a Ezequiel y le mostró cómo había sido profanado el templo. El cumplimiento de esto es que Dios, por medio de sus debidamente constituídos oficiales, elevó a la clase del "siervo fiel", y le mostró cómo Satanás había reprochado y difamado el nombre de Dios. "Y extendió la forma de una mano, y me cogió por una guedeja de mi cabeza; y me elevó el Espíritu entre la tierra y el cielo, y me llevó a Jerusalem en visiones de Dios, a la entrada de la puerta de adentro, que mira hacia el norte; donde estaba el asiento de la imagen de los celos, la cual provoca a celos. . . . Y he aquí que allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la gloria que yo había visto en la llanura. Y él me dijo: Hijo del hombre, alza los ojos hacia el norte. Alcé pues mis ojos hacia el norte; y he aquí que al norte de la puerta del altar estaba aquella imagen de los celos, a la entrada." (8:3-5). De esta manera Jehová elevó a su fiel clase ungida del "siervo" entre la tierra y el cielo

y la trajo en visión a Jerusalén, la organización celestial, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el norte, de donde la autoridad y juicio divinos proceden; y allí apareció la imagen de los celos.

## LA LIGA DE NACIONES

El Diablo es la misma imagen o personificación de los celos y la envidia. El se sintió celoso y envidioso del culto que el hombre rendía a Jehová, y lo codició. Por eso dijo Satanás: "¡Seré semejante al Altísimo!" Todo lo que Dios ha hecho en provecho de la salvación humana el Diablo ha tratado de imitar, movido por los celos y con el propósito de engañar, para desviar de Jehová Dios a la humanidad. El Diablo es el dios mímico y vigorosamente se esfuerza en apartar a toda criatura lejos de Jehová y de la verdad. Este mímico, o "imagen" provoca a celos. Al dar su ley a Israel Dios dijo: "No tendrás otros dioses delante de mí. No harás para ti escultura [imagen esculpida, *V.A.I.*], . . . porque yo soy Jehová tu Dios; Dios celoso." (Ex. 20: 3-5). Esa ley no se dió en beneficio de Jehová, sino fué declarada en beneficio de Israel y de todos los que más tarde llegaran al conocimiento de Dios.

Toda vida procede de Jehová; en tanto que Satanás es el que injustamente ha quitado la vida. Envidioso del honor y la gloria que legítimamente rinden a Jehová sus criaturas, y codiciando ese honor y gloria para sí mismo, Satanás ha echado mano de toda suerte de crímenes para apartar de Dios a las criaturas. Para beneficio de su creación y para su propia honra y gloria, y con el fin de que sus criaturas puedan conocerle y vivir, Jehová Dios a su debido tiempo tiene que vindicar su nombre contra el celoso Satanás. Todas las imágenes que se han hecho con el fin de ser adoradas son hechas por el Diablo, y por lo tanto el Diablo es "la imagen de los celos". La verdad pone de manifiesto la verdadera

situación para que el hombre pueda tener la oportunidad de conocer a Dios y conocer el camino a la vida.

De la manera que la imagen de los celos vista por Ezequiel representó al Diablo, de igual manera la organización del Diablo en la tierra es la verdadera imagen del Diablo, moral, mentalmente, y en práctica. Hoy la clase del "siervo fiel" de Dios ve "la abominación asoladora", de que habló Daniel el profeta y el Señor Jesucristo, estar en el lugar santo. (Mat. 24:15). Es el producto del Diablo, su organización, y es "la imagen de la bestia", la Sociedad o Liga de Naciones. Tiene su sede o asiento en el lugar santo de la "religión organizada" que se da a sí misma el santo nombre de Dios y que pretende ser la favorita de Jehová Dios; y de esta manera el nombre de Jehová es vituperado y profanado. Los promotores principales y los principales apoyos de la Liga son las naciones que se dan a sí mismas el nombre de "naciones cristianas". "La imagen de los celos" y la Liga de Naciones, producto y prole del Diablo, está contra el reino de Dios. Todos los que la apoyan, ya sea activa o pasivamente, se colocan en una actitud antagónica al reino de Dios.

Los que profesan estar consagrados a Dios y que sostienen que "las potestades superiores" son las potestades gobernantes de este mundo se engañan a sí mismos y engañan a otros. Muchos de los ancianos de las iglesias o clases bíblicas insisten que "las potestades superiores", descritas por el apóstol en el capítulo trece de Romanos, quieren decir los poderes gobernantes de este mundo. Siendo egoístas, se han cegado a la revelación de la verdad de Dios. "Dios les envía la eficaz operación de error, a fin de que crean a la mentira." (2 Tes. 2:11). Estos también dejan de ver la organización de Jehová, y por eso dejan de apreciar el hecho de que el reino se ha acercado. No ven el reino de Dios, y por lo tanto se niegan a hacerse de ese lado. Insisten en pisar muy

cautelosamente al tratarse del Diablo y su organización, y son guiados a las tinieblas de afuera; y, según las Escrituras declaran, la misma suerte les espera que la provista por Dios para el Diablo. Su posición es contra el reino de Dios.

Los ancianos, guías o clerigos de la "Cristiandad", prácticamente a una apoyan la Liga de Naciones y falsamente pretenden que esa cosa abominable es 'la expreson política del reino de Dios en la tierra', y también insisten que "las potestades que hay" son los reinos de este mundo, los cuales el Señor declara muy directamente que son la organización visible del Diablo. Todo aquel que está dedicado al Señor y recibe su aprobación tiene que ponerse inequívocamente del lado de Jehová y hablar la verdad con respecto a la organización de Satanás y la organización de Dios, para que pueda tomar parte en la vindicación del nombre de Jehová.

## EVOLUCIONISTAS

Luego el oficial de Jehová encargado de Ezequiel continúa la inspección, y Ezequiel ve más abominaciones. "Llevóme pues a la entrada del atrio [del templo]; y miré; y he aquí un agujero en la pared. Luego me dijo: Hijo del hombre, rompe por la pared. Rompí pues por la pared, y he aquí una puerta. Y él me dijo: Entra, y verás las pésimas abominaciones que ellos cometen aquí. Entré pues, y miré; y he aquí toda forma de reptiles, y de bestias detestables, y todos los ídolos de la casa de Israel, dibujados en las paredes, todo en derredor. Y estaban de pie delante de ellos setenta varones de los ancianos de Israel, con Jaazanías hijo de Safán, que estaba en medio de ellos, cada uno con su incensario en la mano; e iba subiendo una nube espesa de incienso." (8:7-11). Las bestias detestables y los ídolos dibujados en las paredes de la casa o templo de los israelitas prefiguraron las cosas abominables que han

sido traídas al profeso "Cristianismo" que pretende ser el templo del Señor.

El clero modernista, en tanto que sus miembros pretenden ser ministros de Dios, son guías y maestros de la evolución y son culpables de rendir homenaje a sus antepasados al pretender que "toda forma de reptiles" o "bestias detestables" precedieron al hombre en la tierra y que éstos son antepasados o parientes de consanguinidad del hombre. Estos clérigos retienen sus posiciones y reciben paga de la gente con el pretexto de ser intérpretes de la Palabra de Dios, y ocupan los tal llamados "púlpitos cristianos". En sus discursos toman un texto de la Biblia como pretexto para enseñar la evolución. Leen el texto y se apartan de él inmediatamente. Estos ancianos o guías, que también reciben el nombre de "clérigos" del "Cristianismo organizado", queman incienso en la casa que llaman la casa del Señor, su iglesia, en tanto que se ocupan en apartar la gente de Dios y de la Biblia. Por lo tanto en el cuadro se representa cada uno con un incensario en la mano rodeado de incienso. Niegan la existencia del supremo y ominisciente Dios, el Creador de los cielos y de la tierra. Son tan sabios en su propio concepto que creen poder enseñar lo que se les antoje, y que la gente no se dará cuenta y que 'ninguno los verá'. Por eso dice Jehová a Ezequiel: "Entonces él me dijo: ¿Has visto, oh hijo del hombre, lo que los ancianos de la casa de Israel están haciendo en las tinieblas, cada uno en sus cámaras . . . de imágenes? porque dicen: ¡Jehová no vos ve! ¡Jehová ha abandonado la tierra!"—8: 12.

Estos distinguidos clérigos, sabios a su propio concepto, son insensatos según la Palabra de Dios. Dicen: 'No hay prueba alguna que Dios hizo la tierra y las criaturas que viven en ella,' y enseñan a la gente que el relato que de la creación hace la Biblia no es más que insensateces e imaginaciones de hombres ignorantes. Se

ríen de la aserción: 'Vuestro Padre en el cielo ve en lo secreto.' Son de la peor clase de hipócritas, por cuanto pretenden representar a Dios y sin embargo le niegan, y en realidad representan al Diablo y difaman y profanan el nombre de Dios.

Todo aquel que es hijo del Señor y que se encuentra en el pacto por el reino, y que desea proceder con mucha cautela en lo que toca a esos hombres y dejar de señalar que son siervos del Diablo, es infiel a Dios y a su pacto. Los de la clase del "siervo fiel", cada miembro de la cual hará su parte, dirá la verdad, para que la verdad de Dios pueda barrer estos refugios de mentiras, y para que la gloria del Señor pueda ser vista por los que aman la justicia.

## LOS FUNDAMENTALISTAS LLORANDO

La inspección continuó y el Profeta Ezequiel vió más abominaciones, y lo que él vió profiguró lo que el "siervo fiel" o resto vería poco antes del Armagedón, o de la destrucción de la "Cristiandad". "Luego me dijo: Vuélvete aún, y verás más grandes abominaciones, que ellos están cometiendo. Entonces me trajo a la entrada de la Casa de Jehová que miraba hacia el norte; ¡y he aquí que estaban allí sentadas las mujeres, llorando a Tamuz!" (8:13, 14). "Tamuz" fué el nombre de un dios fenicio, por supuesto provisto por el Diablo, con el fin de engañar a la gente. Sea lo que fuere que Tamuz representaba, lo cierto es que las mujeres lo adoraban y daban culto a la criatura sin tener en cuenta al Creador, y que le sobrevino la muerte, y ellas lloraban amargamente. Esto corresponde a los fundamentalistas, los que dan culto a sus organizaciones eclesiásticas sin prestar atención al reino de Dios bajo Cristo. Profesan ser defensores de la Palabra de Dios y seguidores de Cristo Jesús, pero su devoción es por completo a su organización, representada apropiadamente por Tamuz.

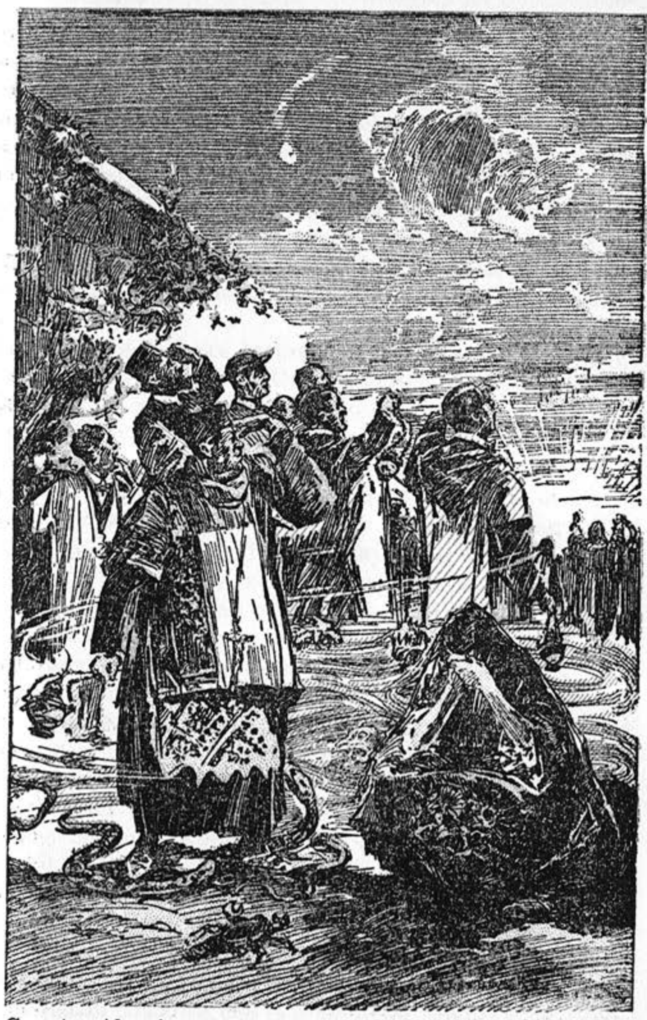
Estas organizaciones religiosas están patrocinadas especialmente por mujeres. Los hombres opinan que la religión enseñada por las iglesias ortodoxas es apropiada solamente para las mujeres y los niños y personas de mentalidad inferior.

Las mujeres muy apropiadamente representan los trabajadores de la Liga Epworth, los directores de las fiestas de la iglesia, y otras organizaciones formando parte de la iglesia, a las que ellos adoran y rinden culto porque pertenecen a la iglesia. Los representados por las mujeres por mucho tiempo han visto la continua desintegración de su organización eclesiástica, y lloran porque la iglesia está muriéndose o está prácticamente muerta, sabiendo que poco tiempo le falta para expirar. Creen que al dejar de existir estas iglesias la Prohibición, y la moralidad y la reforma humana, también morirán y el mundo entero se perderá. Pretenden hacer mucho alarde de Jesús, el que murió, pero no tienen tiempo ni interés alguno por el *reino* del Señor Jesucristo como el medio de vindicar y honrar el nombre de Jehová Dios y para la bendición y recobro de la raza humana. La segunda venida de Cristo y el establecimiento de su reino no les interesa. Su interés se centra en hacer la obra de su organización. Creen que, por cuanto algunos cuantos "sabios" según su propio concepto han dicho que 'la iglesia debe revestir la tierra con las buenas obras de los hombres, para que Cristo pueda venir', la tarea de la iglesia es la de llevar a cabo este anunciado propósito y limpiar al mundo. Y ahora viendo que la iglesia está moribunda, y ya agonizando, lloran y se lamentan. Ellos esperan que el clero de sus iglesias limpiará y salvará al mundo, y el clero se dirige a los gobernantes políticos para pedir instrucciones en cuanto a lo que deben hacer para alcanzar estos fines. Por esto los miembros de su iglesia consideran que su organización está muriéndose y está casi muerta.

Los fundamentalistas, aun cuando pretenden apoyar la Biblia, pasan por alto toda parte de ella que tenga referencia al reino de Dios, y se han aliado con este mundo y son dirigidos por el dios de estos poderes mundiales, el Diablo. Sin duda son engañados; y llamamos la atención a este hecho porque es la verdad, y con el fin de que los de buena voluntad abran los ojos y se den cuenta de las cosas. Los mismos predicadores han 'llegado a ser como mujeres'. Se dan cuenta del final de sus organizaciones, y lloran. Todos ellos tienen mucha razón para llorar, por cuanto se han acercado al Señor con sus bocas en tanto que sus corazones están alejados de él y la bendición del Señor no está por más tiempo con ellos. Se han aliado a la organización de Satanás y han esperando que la Sociedad o Liga de Naciones, la Liga Epworth, y otras ligas y pactos de paz, lleven a cabo el deseado fin de reformar y rehabilitar a la raza humana. Por lo tanto son abominación a los ojos de Jehová.

## ADORACION DE LA INTELECTUALIDAD

La inspección continúa y más abominaciones se muestran a Ezequiel, y por esto más abominaciones se revelan a la clase del templo. "Entonces me dijo: ¿Has visto esto, oh hijo del hombre? Vuélvete aún, y verás abominaciones más grandes que éstas." (8:15). Es un bien conocido hecho que en los tiempos modernos la intelectualidad humana, o "la sabiduría del mundo", se coloca por encima y en primer lugar que el culto a Jehová Dios. El clero, procediendo conforme a las instrucciones de Satanás e hipócritamente pretendiendo representar a Dios, son los principales responsables por esta condición en las naciones llamadas la "Cristiandad" o "Cristianismo organizado". Desde el púupito se dan regularmente discursos que no explican la Biblia sino la pasan por



Cometen Abominaciones Página 83

alto y en cambio tratan lo que llaman "materias científicas". "En seguida me llevó al atrio interior de la Casa de Jehová [el templo], y he aquí que a la entrada del Templo de Jehová, entre el pórtico y el altar [el lugar de sacrificio, y cerca de donde estaba la fuente, simbólica de la Palabra de Dios por medio de la cual uno es limpiado, y éstos la tienen en poco], había como veinte y cinco hombres, vueltas las espaldas a la Casa de Jehová, con sus caras hacia el oriente; los cuales estaban postrándose hacia el oriente, adorando al sol."—8:16.

En estos tiempos modernos, llamados por estos pretendidos sabios "la edad del cerebro", se requiere de los jóvenes el ingresar en los colegios seglares en donde se les destruye toda la fe en Dios y en su Palabra, antes de ser admitidos al seminario teológico. Para el tiempo en que terminan su educación en el seminario teológico y se les pone a predicar, y se les da un título para ello, están listos para rendir homenaje a la criatura en vez de al Creador, aun cuando ocupan un lugar en una iglesia a la que dan el nombre de la casa del Señor. Los colegios modernos y los seminarios teológicos, por lo tanto, tan solo son incubadoras de infidelidad. Son estos adoradores del tal llamado poder intelectual, de los grandes hombres y de sus instituciones, los que se ponen al frente como salvadores y libertadores del mundo. Estos hombres de la moderna "edad del cerebro", junto con sus instituciones, son señalados a la gente como "la luz del mundo". De la manera como a Ezequiel se le mostró esta condición en el templo, de igual modo la clase que él representó, los fieles ungidos de Dios, tuvieron una visión de la misma cosa y así lo declararon. En una convención reunida en Indianápolis, el 25 de agosto de 1925, los consagrados pasaron una resolución conocida con el nombre de "Mensaje de Esperanza", y la enviaron a toda persona de buena voluntad

en la "Cristiandad". Esa resolución, entre otras cosas, decía:

"Las potencias mundiales, la ciencia y la filosofía, el comercio y la religión, cada cual a su turno han ofrecido sus respectivos remedios para el alivio del hombre. En el nombre y bajo el disfraz de la democracia, éstos se combinan para ofrecer su poder común e individual con el fin de satisfacer los anhelos humanos. Juntos pretenden ser el sol del mundo, pretendiendo poseer toda la luz que puede haber para guiar e iluminar a la raza humana.

"Los poderes político y comercial abiertamente recurren a la intriga, la duplicidad, y el engaño; los que pretenden poseer toda la ciencia y la filosofía se hacen notorios por su vanidad y propia satisfacción; y, en lo que toca a los religiosos, tanto católico como protestantes son conspicuos por su arrogancia, vanidad, impiedad e incredulidad. Se ve por lo tanto que los remedios ofrecidos por cualquiera de los elementos mencionados, son vanos, impotentes e ineficaces para satisfacer el deseo del hombre." (Véase *Luz,* Tomo Uno, página 130.)

Los veinticinco hombres que vió Ezequiel a la puerta del templo de Jehová representan a los modernos clérigos y a los mayorales de sus rebaños, los cuales son los principales en la organización de la religión de la "Cristiandad" y que por esto pretenden estar en la casa de Jehová. En tanto que dicen ser representantes de Dios, en realidad son siervos de Satanás el Diablo, y por esto constantemente están practicando la hipocresía ante los hombres. Estos sabios "adoradores del sol", es decir, los que adoran el intelecto, la ciencia y el poder, en gran manera difaman y vituperan el nombre de Jehová Dios. Forman una parte integrante de la organización de Satanás. Es el solemne deber y obligación de todo miembro de la clase del "siervo" el decir la verdad concernien-

te a esos hipócritas, para que por la gracia del Señor la verdad pueda barrer las mentiras y poner en descubierto los escondrijos de ellas, para que la gente puede saber que Jehová es el único y verdadero Dios y que toda su esperanza reposa en él. Sería infidelidad de parte de cualquiera de los ungidos del Señor, hacia él y hacia su pacto, el aminorar sus actividades en la tarea de declarar la verdad concerniente a la organización de Satanás y a sus representantes visibles.

## OLA DE CRIMEN

Es muy bien sabido que desde que terminó la Guerra Mundial una gran ola de crimen ha azotado a todos los países de la "Cristiandad". ¿Quiénes son los responsables, entre los hombres, por esta gran ola de crimen? La profecía de Ezequiel pone la responsabilidad sobre el "Cristianismo organizado" a causa de su perversión de la verdadera adoración de Dios y por haber abandonado su Palabra. Esto se representó en las pránticas de la falsa religión que Ezequiel vió llevándose a cabo en el santo templo de Dios. El clero y los mayorales del rebaño de la "Cristiandad" pretenden representar a Dios y a Cristo y gobernar por derecho divino, y con todo siguen un curso de injusticia y han traído mucho vituperio sobre el nombre de Dios y sobre el nombre de su Cristo. Han tratado de inducir a la gente a creer que Jehová los aprueba. La gente sabe que son hipócritas por cuanto pretenden estar de parte de Dios y de la justicia en tanto que practican la injusticia. Pretenden estar de parte de la ley, en tanto que ellos mismos la quebrantan. Por esto la gente ha perdido el respecto por la ley y el orden y nada les importa Dios ni la Biblia. La santidad de la vida humana ya no se toma en cuenta por la gran mayoría de la humanidad, y por esto "el pacto eterno" es violado y frecuentemente se quebranta.

Esto se mostró a Ezequiel, y prefiguró la condición que hoy existe en la "Cristiandad": "Entonces me dijo: ¿Has visto esto, oh hijo del hombre? ¿Es acaso cosa liviana para la casa de Judá el hacer las abominaciones que cometen aquí? pues han llenado la tierra de violencia, y luego se vuelven para provocarme a ira: y ¡he allí, cómo aplican el ramillete a la nariz!" (8:17). "La tierra está llena de delitos sanguinarios, y la ciudad [la "Cristiandad", la organización de Satanás en la tierra] está atestada de violencia." (7:23). "La tierra también es profanada bajo sus habitantes; porque traspasaron la ley, cambiaron el estatuto, y quebrantaron el pacto eterno."—Isa. 24:5.

Jehová ha puesto la responsabilidad por esta ola de crimen a la puerta de los hipócritas religiosos, y cualquier esfuerzo de parte de la clase del "siervo" para suprimir la verdad concerniente a esa parte de la organización de Satanás sería marca de deslealtad a Dios. Cualquiera que ahora profese estar en la verdad y ser seguidor de Cristo Jesús, y que deja de o se niega a declara la venganza de nuestro Dios contra Satanás y su organización, con esto da evidencias de que no está ungido por el espíritu de Jehová sino que, por el contrario, es enemigo de Dios. A todos los que son ungidos de Jehová se les autoriza y ordena de una manera especificada a declarar el día de la venganza de nuestro Dios. (Isa. 61:2). Estos tienen que declarar la venganza de Dios contra la organización de Satanás, y puesto que la organización visible de Satanás está compuesta de los falsos guías religiosos y de los mayorales de sus rebaños, los ungidos de Dios no pueden probarse fieles a no ser que hablen la verdad concerniente a ellos. El punto no es evitar que algunos se sientan ofendidos y rehusen oír la verdad.

El único punto que toca al "siervo" determinar es: '¿Qué ha ordenado mi Señor, y estoy yo obedeciendo sus

mandamientos?' El "siervo" tiene que declarar le verdad sin importarle si alguno se ofende y se niega a oír, o si muchos oyen y se vuelven al Señor. Por lo tanto, que la clase del resto o "siervo" ungido mantenga siempre en cuenta que la obediencia a los mandamientos de Dios es lo requerido. Saúl no perdió su unción a causa de su desobediencia pero fué desechado por Dios y se juntó al grupo del Diablo. (1 Sam. 15: 16-29). Los que son ungidos no perderán su unción ni caerán a la clase de "tribulación", pero, si son infieles a esa unción, serán desechados por Jehová y serán destruídos juntamente con el Diablo y sus otros seguidores.

El "Cristianismo organizado", bajo la influencia del Diablo y practicando la religión del Diablo, es responsable por la gran ola de crimen, especialmente en los Estados Unidos, en donde ha aumentado muy rápidamente en los últimos años. En muy poco tiempo mil quinientas personas, muchas de ellas enteramente inocentes, han sido muertas a balazos, so pretexto de que tenían en su posesión o estaban usando licor embriagador. Esta práctica debe ser repugnante aun a muchos de los que apoyan el "Cristianismo organizado". Los antiguos persas, según se dice, cuando adoraban al Diablo o practicaban la religión del Diablo ponían incienso a su nariz; y de igual manera ahora los que bajo pretexto de servir a Dios sirven al Diablo y aprueban crímenes sanguinarios e inducen a otros crímenes, según el profeta, 'aplican un ramillete a su nariz,' y esto lo hacen en el nombre de Jehová y 'han provocado a ira a Dios', y él declara que visitará su ira sobre ellos. "Por tanto yo también me portaré con ellos en ira ardiente; no perdonará mi ojo, ni tendrá piedad; y ellos clamarán en mis oídos con voz grande, mas no los oiré." (8: 18). El romper el pacto eterno por medio del derramamiento de sangre inocente a instigación de los guías de la "Cristiandad" no deja de ser bastante malo,

pero lo peor es que hagan eso, pretendiendo que Dios aprueba su acción y que es hecha en su nombre. Dios declara que esta difamación de su nombre no quedará sin castigo.

Lo que se revela por la profecía del capítulo ocho de Ezequiel parece preparar a la fiel clase del "siervo" para la tarea y obligación que ha sido encomendada a esa clase, según se muestra en el siguiente capítulo de la profecía.

## CAMPAÑA EDUCATIVA

### (EZEQUIEL, CAPITULO 9)

Por medio de su principal oficial ejecutivo Cristo Jesús, Jehová ejecuta sus órdenes. Puesto que la profecía de Ezequiel que aquí se considera tiene que ver con la destrucción de la ciudad de Jerusalén, lo que prefiguró la destrucción de la organización de Satanás, particularmente de la "Cristiandad", es evidente que el Señor Jesucristo está encargado del mando y procede bajo la dirección de Jehová Dios. Esta conclusión está abundantemente apoyada por el Salmo 110 y otros textos. Jehová prometió a Jesús, el Señor, que pondría al enemigo debajo de sus pies y que Cristo Jesús tendría que esperarse hasta el debido tiempo de hacer esto.

El período de espera terminó, y Dios envió desde su organización a Cristo Jesús y le ordenó que dominara en medio de sus enemigos. Necesariamente esto significa que Cristo tiene que destruir al enemigo, la organización de Satanás. Esto se apoya también por las palabras del profeta: "El Señor [Jehová] está a tu diestra [de Cristo Jesús]: quebrantará a reyes en el día de su ira. Juzgará entre las naciones; las llenará de cadáveres; magullará la cabeza que domina [la organización de Satanás] sobre la ancha tierra." (Sal. 110:5, 6). Según otro traductor, "Juzgará entre las naciones; ha-

brá multitud de cadáveres, magulla cabezas por sobre una ancha tierra." (*Leeser*). Otro traduce el texto así: "El juzga entre las naciones, llenas de cadáveres, [y] ha magullado la cabeza sobre una ancha tierra." (*Roth.*) Ya sea que la palabra "cabeza" implique nada más que al Diablo o incluya otras cabezas, de ambos modos está en armonía con las Escrituras. La organización del Diablo está formada de varias divisiones, cada una de ellas teniendo una cabeza; y esto aplica a la parte invisible lo mismo que a la visible. Puesto que la destrucción de la ciudad se refiere en particular a la "Cristiandad", la aplicación de este texto a los guías o "cabezas" de ella es apropiada y en armonía con otros textos.

Cristo Jesús se presenta a esta tarea de juicio y está acompañado de una multitud de ángeles. "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria." (Mat. 25:31). "Viene el Señor, con las huestas innumerables de sus santos ángeles, para ejecutar juicio sobre todos." (Jud. 14, 15). Una vez completada la inspección, como se muestra en el capítulo ocho de la profecía de Ezequiel, éste oyó una voz grande que clamaba: "Clamó entonces él en mis oídos con voz grande, diciendo: ¡Acérquense los que están encargados del castigo de la ciudad, cada uno con su arma de destrucción en su mano!" (9:1). El lenguaje usado muestra que el clamor fué una órden amenazadora en voz bien alta, y que fué aguda y fuerte, y que tuvo bastante efecto en los oídos de Ezequiel. Esa atronadora orden no fué dada a Ezequiel, sino a "los que están encargados del castigo de la ciudad [la "Cristiandad"]", para destruirla. Esta tarea de destrucción no será llevada a cabo por la clase del "siervo" en la tierra, a quien Ezequiel prefiguró, sino, según lo indican las Escrituras, será hecha por el Señor Jesucristo y sus santos ángeles bajo sus órdenes. Fué este ejército angélico del Señor el que peleó contra Satanás y le arro-

jó del cielo. (Apoc. 9:16; 12:7). Sin duda que en este ejército también se incluyen los fieles vencedores que fueron resucitados al tiempo de la venida del Señor a su templo. (Véase *Luz,* Tomo Dos, página 163.)

La orden que oyó Ezequiel, por tanto, fué de parte de Cristo Jesús el oficial ejecutivo de Jehová. Esta orden es con el fin de que la organización del Señor se prepare para el asalto final contra la organización enemiga. Se les ordena acercerse, no con sus armas envainadas, sino con sus armas de destrucción en la mano y listos para la ofensiva. Las armas que serán usadas para la destrucción por violencia están en manos del Señor Jesucristo y de los miembros invisibles de la organización que él dirige. La parte visible de su organización en la tierra no ejecutará parte alguna de la destrucción. La obra que se ha asignado a la división terrestre, a saber., la clase del "siervo fiel", es la de cantar las alabanzas del nombre de Jehová antes y durante la batalla, lo que se prefiguró en otra ocasión cuando los israelitas salieron a pelear.—2 Crón. 20:22.

Los que recibieron la orden obedecieron, y Ezequiel los vió acercarse. "En efecto, he aquí seis varones que venían por el camino de la puerta superior, que mira hacia el norte; y cada uno traía en su mano su hacha de armas; y había en medio de ellos un varón vestido de lino blanco, con un tintero de escribano ceñido a sus lomos; los cuales entraron y se pusieron de pie al lado del altar de bronce."—9:2.

Estos seis hombres que se acercaron estaban bien equipados para el degüello que se seguiría. El número seis es simbólico y denota algo incompleto, en tanto que el número siete denota lo completo. La organización de Dios es una, y por lo tanto completa, y se representa por el número siete. Seis hombres estaban armados y uno estaba vestido de lino blanco. El entero número de siete hombres evidentemente representa la completa

organización de Jehová, tanto la que es invisible al hombre como la que es visible y está en la tierra. Los seis hombres representan toda la organización invisible, con Cristo Jesús, e incluyendo a los miembros de su cuerpo que han sido resucitados, los querubines, los serafines, y los ángeles. "Un varón" representa a la clase del "siervo" ungido en la tierra, y que constituye la única parte de la organización que es visible a los ojos humanos. El hecho de que la división muestra seis y uno indica además que la mayor y más importante porción de la obra asignada a la organización debe hacerse por la división invisible, en tanto que el trabajo menos importante está señalado para la división terrena, representada por un varón.

Según la *Versión Revisada Inglesa* los seis varones tenían 'armas de degüello en sus manos'; la *Versión de Rotherham* dice: "cada hombre con su arma de destrucción", pero en la nota marginal dice: "arma devastadora; arma que estrella."

El Profeta Nahum, profetizando con respecto a la preparación de la organización de Dios para el asalto sobre el enemigo, dice: "El devastador, oh Nínive, ha subido delante de tu rostro." (Nah. 2:1). Esto adicional y definitivamente identifica a Cristo Jesús como el que tiene el mando y quien dió la orden en voz alta que oyó Ezequiel. Los seis varones se acercaron viniendo del norte, o sea la apropiada dirección de la cual viene el juicio. Indudablemente los seis varones en la visión representan "los ejércitos que están en el cielo", bajo el mando del Señor Jesucristo, y por lo tanto la parte de la organización de Dios que es invisible a los hombres. Esto se apoya concluyentemente por el hecho que proceden del norte, donde reside la autoridad y el juicio, y que están encargados de la "Cristiandad" para destruirla, y que están armados con armas de destrucción y están bajo el mando de Cristo Jesús, el comisionado para de-

vestar la organización satánica.—Sal. 110: 5; Nah. 2: 1; Apoc.19: 14-16.

## EL VARON CON EL TINTERO

¿Quién es el varón vestido de lino blanco y con el tintero de escribano ceñido a sus lomos? ¿A quién representa en la organización de Dios? Evidentemente no podría representar a un individuo en la carne. Aparte del Señor Jesucristo, Dios nunca ha encargado a ningún otro individuo en la tierra una tarea exclusiva. Desde el mismo principio de su ministerio Cristo Jesús tuvo una organización visible, con sus apóstoles, procediendo colectivamente bajo su dirección. Entre los fieles apóstoles hubo unidad de acción; pero cuando ellos murieron la unidad en la iglesia dejó de existir hasta la venida del Señor al templo de Jehová, puesto que antes de entonces no podía ser completa. Cuando la venida del Señor al templo encontró una clase fiel, y a los miembros de ella los puso a cuidar sus bienes o sean los intereses del reino. (Mat. 24: 47). Los fieles que son traídos al templo son incorporados en la organización de Dios y hechos parte del 'siervos elegido', por cuanto están en Cristo y forman parte de El Cristo. A éstos el Señor designa con el nombre de "los pies" del Cristo. (Isa. 52: 7). En toda la profecía el Señor se dirije a Ezequiel con el título de "hijo del hombre", evidentemente porque Ezequiel representa a esa clase que se reputa como formando parte de El Cristo, "el Hijo del hombre". Por lo tanto, 'el varón con el tintero' claramente representó a la clase del "Siervo" ungido del Señor en la tierra, la cual forma parte de la organización de Dios.

La profecía que dijo Ezequiel, por lo tanto, representa la parte mayor de la organización de Dios, en el cielo, y que es invisible al hombre y a la que la mayor parte de la obra se ha encomendado; y también la parte menor de la organización, en la tierra; la parte mayor siendo



El Escribano y los Ejecutores Página 91

indicada por el número seis, y la parte menor de la organización por el número uno, y las dos partes juntas, sumando siete varones, representan la entera organización de Dios bajo Cristo Jesús la Cabeza. En el cuadro no se representan individuos, por cuanto Dios trata colectivamente con los miembros de su organización en la tierra. No hay un solo texto que apoye la conclusión de que el varón con el tintero de escribano ceñido a sus lomos represente a un individuo. En cambio hay numerosos textos bíblicos que prueban que este varón representa a todos los ungidos en la tierra, y que constituyen la clase del "siervo", el resto del Señor.

Este varón se describe además como "vestido de lino blanco". Concerniente a los fieles aprobados que se cuentan como miembros de la "esposa" de Cristo, está escrito: "Y a ella le fué dado que se vistiese de lino fino blanco, resplandeciente y puro: porque el lino fino blanco es la perfecta justicia [los actos justos] de los santos." (Apoc. 19:8). Representa la aprobación de parte de Jehová para el resto, la clase del "siervo", por cuanto están en Cristo y por habérseles encomendado "el testimonio de Jesús", y guardan los mandamientos de Dios y fielmente dan este testimonio. Este vestido fino es la aprobación del "siervo" y de su fiel servicio. (Véase *Luz,* Tomo Dos, páginas 151, 152). Esto identifica adicionalmente al varón con el tintero como la clase del "siervo fiel".

Sería por completo inconsistente, y por lo tanto imposible, el que los seis varones descritos en la visión representaran alguna parte de la organización del mundo. La organización del mundo es la organización del Diablo. La organización del Diablo no está a las órdenes del Señor. Satanás no destruirá a su propia organización. Todos los siete varones aquí mostrados están necesariamente en la organización del Señor y por completo dedicados a Jehová Dios.

Cuando la orden fué dada, todo miembro de la organización respondió y se registró ante el Señor para servicio; y esto se muestra en las palabras: "Entraron y se pusieron de pie al lado del altar de bronce". Ninguno de ellos se sentó a meditar y a consolar a los demás; sino que todos estaban de pie, atentos, listos a escuchar y a obedecer órdenes adicionales. Cada uno de los que componen división terrestre de la organización 'presenta su cuerpo como sacrificio vivo, enteramente dedicado y acepto a Dios, lo cual es su culto racional', y el cual tiene que ejecutar gozosamente. (Rom. 12:1). Quienquiera que no tiene voluntad y no siente gozo en el servicio no podría ser de la organización, y por esto no se encuentra representado entre los que se registraron en el altar para servicio.

El hecho de que la división terrestre se describe como 'el varón con el material de escribir a su lado' (*Leeser*) muestra que la tarea asignada a este siervo es la de escribir la voluntad de Jehová, a medida que se revela, y publicar y distribuir la verdad a todos los que quieran escucharla. Esto quiere decir que los de la clase del "siervo" no se sientan en sus casas ni se limitan a un solo lugar para rendir culto o para hablar entre ellos mismos, sino que todos ellos van entre la gente como representantes de la organización de Dios para ejecutar los deberes que se les ha asignado. Su obra es una de testimonio, como se muestra por la orden dada en el versículo cuatro de la profecía. Esta conclusión también está apoyada por la comisión dada al ungido del Señor. —Isa. 61:2.

La entera organización se encuentra bajo las órdenes de Jehová Dios, quien está presente, dirigiendo los movimientos de ella. La gloria de su presencia estaba junto al umbral de la casa (el punto de partida); mostrando la entera organización del Señor alerta y lista para comenzar la acción así que se dé el mandato. Entonces

el que está al mando da instrucciones al varón vestido de lino blanco y con el material para escribir. Se le llama y se le dan órdenes indicándole lo que debe hacer. "Entonces la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, y se paró junto al umbral de la Casa; y clamó al varón vestido de lino blanco, el cual traía el tintero de escribano ceñido a sus lomos, y le dijo Jehová: ¡Pasa . . . por en medio de Jerusalem, y pon una marca sobre las frentes de los hombres que gimen y se angustian a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella!" (9:3, 4). La visión muestra el expresado propósito de Dios de destruir la "Cristiandad" con su ejército de destrucción, que está listo; pero antes de que el asalto comience, él quiere que se notifique a los gobernantes y a la gente de la "Cristiandad". También, mientras esto se hace se suministra una oportunidad para la gente de buena voluntad y de apropiada condición de corazón para escapar o ser puesta a cubierto de lo que está por venir sobre la "Cristiandad".

La clase del "siervo", representada por el hombre con material de escribir y vestido de lino blanco, tiene que pasar por en medio de la "Cristiandad", simbolizada por la ciudad, y marcar en la cabeza (el asiento de la inteligencia) a cierta clase, para que sea librada de las armas de destrucción de los que vienen detrás. Esta tarea de marcar indica que los marcados, por medio de alguna confesión pública, o alguna acción de su parte, tienen que ponerse del lado del Señor antes de que comience la destrucción. Esta obra debe hacerse por la clase del "siervo" de la organización de Dios en la tierra; y cuando esté terminada, la obra de destrucción tiene que comenzarse por aquellos representados por los seis varones con armas de destrucción. Esto está en exacto acuerdo con las palabras dichas en otra ocasión al "siervo": "Y este evangelio del reino será predicado en

toda la tierra habitada, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:14). Jesús también dijo que, una vez terminada esa obra de testimonio, habrá "grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca más habrá."—Mat. 24:21.

Estas palabras de Jesús sirven como otra señal de identificación del hombre vestido de lino blanco con el tintero de escribano ceñido a sus lomos, y de una manera definitiva muestran que representaba a la clase del "siervo", y que los que llevan a cabo la obra de destrucción son los miembros invisibles del ejército del Señor. Esto muestra a la entera organización de Dios en acción contra el enemigo, declarando y poniendo en vigencia los juicios de Jehová ya decretados. En armonía con esto dice el salmista: "¡Regocíjense los santos con gloria; canten sobre sus camas! ¡Lleven las alabanzas de Dios en su boca, y espada de dos filos en su mano! para ejecutar venganzas entre las naciones, y castigos entre los pueblos: para aprisionar sus reyes con grillos, y sus nobles con cadenas de hierro; para ejecutar en ellos el juicio decretado. Honra es esta reservada para todos sus santos. ¡Aleluya!"—Sal. 149:5-9.

Esto muestra a la entera organización trabajando en absoluta armonía, como debe proceder la organización de Dios. Ninguno que se halle ahora en la verdad presente podría tener la menor duda concerniente a la obra que los ungidos tienen que llevar a cabo ahora en obediencia a los mandamientos de Dios. Cualquiera que diga que el servicio activo en el campo es inapropiado muestra claramente que no está en la verdad y que no forma parte de la organización de Dios.

La orden es dada de poner una "marca sobre las frentes de los hombres que gimen y se angustian a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de" la "Cristiandad". ¿Quiénes son los que reciben la marca

en sus frentes? Sean quienes fueren, gimen a causa de las abominaciones que se hacen en la "Cristiandad". No puede referirse a los que vienen al conocimiento de la verdad y que están ungidos del Señor por cuanto éstos tienen el "gozo de Jehová", regocijados del hecho que ha llegado el tiempo de acabar con los que causan las abominaciones y de destruir la organización de Satanás y de vindicar por completo el nombre de Jehová. Estos se describen como cantando las alabanzas de Jehová y declarando sus obras grandiosas.—Isa. 12:4-6.

Los marcados no pueden ser la "grande muchedumbre", o clase de "tribulación", por cuanto, a pesar de que lloran y 'gimen como encarcelados', sin embargo no serán librados en el gran tiempo de angustia, sino, por el contrario, están condenados a muerte; y cuando el ataque se haga contra la ciudad, ellos caerán. (Zac. 14:2). No pasarán a través del tiempo de angustia. Serán forzados a sufrir la angustia para que tomen el lado del Señor, pero tendrán que morir para que puedan vivir como criaturas espirituales.

Hay solo una clase de gente en la tierra a quienes esta profecía puede aplicar. En los países de la "Cristiandad" se encuentra un grupo de personas que están bajo la organización del Diablo pero no forman parte de ni simpatizan con ella. Son personas de buena voluntad que anhelan la justicia pero que no han tenido la oportunidad de enterarse de la verdad, a causa de la infidelidad de los guías religiosos de la "Cristiandad". Estas personas de buena voluntad se dan cuenta de la gran degeneración en la "Cristiandad" y se aperciben de la hipocresía practicada por los guías de ella, pero son impotentes para establecer una condición mejor. Estos gimen y se angustian a causa de las cosas abominables que practican los factores dominantes que hipócritamente se llaman por el nombre del Señor pero vituperan su santo nombre. Estas personas de buena voluntad,

dándose cuenta de que los guías de la "Cristiandad" son hipócritas y practican la hipocresía, en tanto que pretenden representar a Dios, se niegan a juntarse a las organizaciones eclesiásticas, porque no desean servir a un dios tal como el que el clero pretende servir. Estas personas de buena voluntad ignoran la Palabra de Dios y sus propósitos de redención y liberación de la raza humana por medio del reino. Tienen mucha consideración hacia los pobres y oprimidos, y sienten grandes deseos de que sean aliviados.

El Señor habla de una clase de personas a quien él 'librará en el día malo y les dará vida y los bendecirá en la tierra'. (Sal. 41:1, 2). Esta clase debe ser la que frecuentemente se describe como 'millones que ahora viven que no morirán jamás'. Esta es la clase de hombres y mujeres que reciben la marca en sus frentes, es decir, que reciben algo de conocimiento de los propósitos de Dios de destruir la inicua organización y de establecer su propio gobierno de justicia bajo Cristo y, según su promesa, de bendecir a todas las familias de la tierra. Las personas que forman esta clase se han esforzado en hacer lo justo en proporción al conocimiento que han tenido, mas ahora, estando en vísperas del gran día de la ira de Dios sobre la "Cristiandad", tienen que recibir la oportunidad de adquirir más conocimiento, para que puedan ser beneficiados por él. No es una gente deseada por los gobernantes y gente principal de la "Cristiandad", por cuanto no rinden apoyo voluntariamente a la "Cristiandad". Por eso el Señor dice a éstos: "¡Recogeos, y quedaos en reclusión, oh nación sin pudor [no deseada] ! antes que tenga efecto el decreto, (el día pasa como la paja arrebatada del viento,) antes que venga sobre vosotros la ardiente indignación de Jehová; antes que os venga el día de la ira de Jehová. Buscad a Jehová, todos los mansos de la tierra, los que habéis obrado lo que es justo; buscad la justicia, buscad la mansedum-

bre; puede ser que os pongáis a cubierto en el día de la ira de Jehová." (Sof. 2:1-3). No podrían hacer esto sin algún conocimiento; y la clase del "siervo" es la que tiene que llevarles las preciosas verdades del reino, para que puedan ver el camino que han de seguir y qué deben hacer. Por lo tanto, la obra de la clase del "siervo", prefigurada por el hombre vestido de lino blanco y con el tintero de escribano, es de esta manera clara y definidamente marcada.

## LOS HECHOS

Los hechos que son bien conocidos, al ser aplicados a la profecía, nos capacitan a determinar si tenemos o no el correcto entender de ella. Los hechos físicos bien conocidos apoyan las conclusiones anteriores con respecto a la profecía. En el año de 1918 el Señor Jesucristo vino repentinamente al templo de Jehová. Vino a juzgar y como gran oficial ejecutivo de Jehová y a ejecutar juicio. En su calidad de oficial ejecutivo dió la orden diciendo: "Jehová empero está en su santo Templo: ¡guarde silencio delante de él toda la tierra!" —Hab. 2:20.

Jehová, representado por Cristo Jesús, está en su templo. Esto quiere decir que la gente debe ser informada de los propósitos de Dios de juzgar a la "Cristiandad" y de destruirla. De otra manera no habría objeto alguno en ordenar a todos los pueblos de la tierra que prestaran atención. Significa que tiene que darse un testimonio público mundial por los 'fieles siervos' del Señor. La bandera del Señor para el pueblo tiene que ser levantada. Este evangelio del reino tiene que predicarse como testimonio, con el fin de que los que deseen oír lo oigan y se hagan de parte del Señor y de su reino de justicia. Esta obra no es una "siega", sino una obra de 'apartar las ovejas de las cabras; y a la clase del "siervo" se le permite dar el testimonio que hace que la gen-

te se declare ya sea de parte del Señor y de su reino, o en su contra.—Mat. 25: 31-46.

Temprano en el año de 1918 fué cuando por vez primera se usó como grito de combate la expresión: "Millones que ahora viven no morirán jamás." Poco tiempo después de que esta conferencia se dió, "las cabras" se pusieron en actividad y lograron apresar a muchos de los miembros de la clase del "siervo" del Señor y por un tiempo interrumpir totalmente la obra. Luego en el año de 1919 el Señor revivió su obra y juntó a los que estaban dedicados a él para que se ocuparan en ella. Poco tiempo después, en el año 1920, la Watch Tower Bible and Tract Society publicó un libro con el título "Millones que ahora viven no morirán jamás". Este libro se imprimió en varios idiomas, y millones de ejemplares se distribuyeron a través de la "Cristiandad", poniéndose en manos de gente amante del orden. A principios de 1922 la tarea de testimonio estaba algo avanzada, y poco tiempo después se dió un testimonio universal por medio de conferencias públicas sobre el tema "Millones que ahora viven no morirán jamás"; y esto se hizo en muchas países de la "Cristiandad".

Además el Señor proveyó el radio para difundir la verdad, y hoy, a pesar de la mucha oposición, el mensaje del reino se difunde más extensamente que cualquier otro mensaje por radio. Muchas personas de buena voluntad que se encuentran bajo el poder de la organización de Satanás han recibido la verdad y la aceptan como verdadera, siendo de este modo marcados en sus frentes, es decir, han recibido un conocimiento intelectual concerniente al propósito de Dios de establecer su reino para la vindicación de su nombre y para la bendición de la gente. Nadie puede decir cuántos de éstos prestarán atención al mensaje y se harán de parte del Señor. Este no es asunto de mayor interés para la clase del "siervo". El deber del "siervo" es el de obedecer el

mandamiento e ir a través de la "Cristiandad" llevando a cabo la tarea de marcar. Debe recordarse que esta tarea de dar el testimonio no es con el fin de convertir a los habitantes del mundo y traerlos a alguna organización, sino la de hacer conocer los hechos, con el fin de que los que lo deseen puedan huir de la inicua organización de la "Cristiandad" y declararse del lado del Señor, de esa manera poniéndose en condiciones de ser pasados a través del tiempo de angustia, cuando comience el degüello.

Desde el punto de vista de los hombres, no se habla de una manera alardosa de la obra de la Watch Tower Bible and Tract Society, pero los que tienen el privilegio de tomar parte en ella se 'glorían en el Señor' y dan honor y gloria a su nombre. Se regocijan por el hecho de que ha llegado el tiempo del establecimiento del reino de Dios; y por lo tanto a algunos fieles hombres y mujeres se les concede tomar parte en decir a otros estas buenas nuevas.

El hecho de que la Watch Tower Bible and Tract Society es opuesta por el "hombre de pecado" y por el clero y los mayorales de sus rebaños, todos los cuales son miembros de la organización del Diablo, es una prueba adicional de que la Watch Tower Bible and Tract Society está haciendo la obra que el Señor ordenó se hiciera y la cual fué prefigurada en la visión que se dió a Ezequiel. Las personas que toman parte en esa tarea reciben una gran bendición, pero ningún individuo es particularmente mencionado o hecho más prominente que los demás. El "siervo" del Señor es uno. Por lo tanto, el "siervo" ve los propósitos de Dios, y cada miembro de esa clase ve ojo a ojo con los demás, y prosiguen llevando a cabo la obra del testimonio conforme a los mandamientos del Señor. Al reconocerse que esta obra de testimonio o de marcar es la obra del Señor, y que está haciéndose de acuerdo con lo que él manda, se siente la

seguridad de que no hay poder alguno u oposición que pueda impedirlo. La obra de marcar tiene que continuar hasta que se haya concluído; y una vez completa, la otra orden dada por el Comandante en Jefe, que también oyó Ezequiel, se llevará a cabo.

## LA MATANZA

Ezequiel oyó al Señor ordenar a los "seis varones", los que representan la organización de Dios (menos el pequeño número que se encuentra en la tierra) y son invisibles a los hombres. Así que la obra de testimonio se termine, debe cumplirse la orden siguiente: "Luego dijo a los otros [seis], oyéndolo yo: ¡Pasad por la ciudad, tras de él, y herid! ¡no perdone vuestro ojo, ni tengáis compasión! ¡ Al anciano, al joven, y a la doncella, y a los niños, y a las mujeres, matadlos, hasta exterminarlos! mas no os lleguéis a ninguno en quien esté la marca; ¡y comenzad desde mi Santuario! Comenzaron pues por los ancianos que estaban delante de la Casa. Y díjoles: ¡Contaminad la Casa, y llenad los atrios con los muertos! ¡Salid! Salieron pues, y mataron en la ciudad."—9:5-7.

Es bueno tener en cuenta que la orden del Señor es la de herir y no perdonar a nadie, pero no tocando "a ninguno en quien esté la marca," es decir, los que están del lado del Señor y están marcados no deben ser heridos. La matanza comienza con "los ancianos", o sea, con los jefes y guías, el clero y los mayorales de sus rebaños. La matanza es general, sin tenerse en cuenta edad o sexo. La "religión organizada" y la entera organización de Satanás tiene que ser destruída. Viendo que la destrucción por los seis comienza con el clero, y que ninguno es perdonado, sin duda que el "siervo fiel", es decir, el representado por el varón con el tintero de escribano, no debe tener compasión alguna del clero al declarar el día de la venganza de nuestro Dios. Esto sin

duda significa que es el deber y obligación impuesta sobre la clase del "siervo" el denodadamente declar la verdad del juicio de Dios contra la hipócrita organización llamada "Cristianismo organizado". La clase del "siervo" no puede ser fiel en el desempeño de sus deberes a menos de que declare atrevida y abiertamente la verdad. Los que quisieran oponer la abierta proclamación de la verdad, por lo tanto, suministran una positiva evidencia de que no forman parte de la organización del Señor.

El versículo ocho de este capítulo nueve de Ezequiel indica casi positivamente que el resto, después de que haya concluído la tarea de testimonio, se hará a un lado a presenciar la destrucción de la inicua organización por el Señor. Ezequiel se postró delante de Jehová, y le hizo una pregunta. La actitud de postrarse delante del Señor es la apropiada para que la criatura asuma delante del Todopoderoso Creador. La pregunta que hizo Ezequiel mientras se encontraba en esa condición reverente no indica que la clase del "siervo" se siente horrorizada y clama por misericordia a causa de la matanza, sino más bien que el "siervo" habla al Señor, como lo indican las profecías, para evocar una expresión de Jehová indicativa de que la matanza es enteramente justificada. Por esto está escrito: "Y aconteció, mientras ellos iban matando y yo fuí dejado, que caí sobre mi rostro, y clamé, diciendo: ¡Ah Jehová, Señor! ¿vas a destruir a todo el residuo de Israel, derramando tu ardiente indignación sobre Jerusalem?" (9:8). La batalla del Armagedón presenciará la completa caída de la "Cristiandad", sin cuartel ni piedad de parte del Señor. La respuesta dada a Ezequiel por Jehová prueba este hecho: "Entonces él me contestó: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es sobremanera grande; de modo que la tierra se ha llenado de homicidios, y la ciudad está atestada de perversidad: porque ellos dicen:

Ha abandonado la tierra Jehová; y, Jehová no lo ve. Y en cuanto a mí también, mi ojo no perdonará, y yo no tendré piedad; traeré su mal camino sobre su misma cabeza."—9: 9, 10.

La gente amante del orden hoy se da clara cuenta de que las naciones que se llaman la "Cristiandad" están llenas de injusticia y atestadas de perversidad. Muchos clérigos dicen a la gente que Dios los ha olvidado a causa de que ellos son indiferentes a las organizaciones eclesiásticas y porque se niegan a darles su apoyo, en tanto que otros clérigos dicen a la gente que no hay Todopoderoso Dios, Creador de los cielos y de la tierra, y que la Biblia es indigna de crédito. Dios no los perdonará, sino que les dará su plena recompensa por su maldad. El acabará con todo el grupo y hará que todos los que sobrevivan conozcan que Jehová es el único y verdadero Dios.

En apoyo de la conclusión que la matanza será extensa el Profeta Jeremías añade el siguiente testimonio: "Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo a cabo de la tierra: no serán llorados, ni recogidos, ni enterrados, sino que serán como estiércol sobre la haz del campo. ¡Aullad, oh pastores, y clamad; y revolcaos en ceniza, oh mayorales del rebaño! porque cumplidos son los días determinados para vuestro degüello; y os dispersaré, y caeréis como un vaso precioso. Y los pastores no tendrán a donde huir, ni los mayorales del rebaño a donde escapar. ¡Escuchad la voz del clamor de los pastores, y el aullido de los mayorales del rebaño; porque Jehová ha asolado su dehesa! y los pastos apacibles están reducidos a silencio, a causa del ardor de la ira de Jehová."—Jer. 25: 33-37.

Cada división de la organización de Dios tiene encomendada cierta parte en la tarea de librar la tierra de la organización de Satanás, y se requiere de cada una que ejecute fielmente la parte asignada. En Ezequiel

9:11 está escrito: "Y he aquí que aquel varón vestido de lino blanco, que llevaba el tintero ceñido a sus lomos, volvió a traer palabra, diciendo: He hecho según me mandaste." Evidentemente el asunto se presenta así en este texto de la profecía para mostrar que la clase del "siervo" fielmente ejecuta la tarea que se le ha encomendado, y una vez acabada, de alguna manera reportará. Esto quiere decir que la tarea de testimonio debe ser hecha y será hecha, y que todo el que espere tener la aprobación final del Señor como miembro del resto gozosamente participará en la tarea de testificar o 'marcar'. El fiel resto obedecerá en todas sus partes los mandamientos del Señor y recibirá su aprobación.

Este texto también indica que algunos miembros del resto se encontrarán en la tierra cuando la tarea haya sido hecha, y que presenciarán el Armagedón desde algún lugar seguro y protegidos por el Señor. Estos retendrán su integridad hacia Jehová, y por medio de su fidelidad serán un testimonio a la supremacía del Altísimo y para el honor de su nombre.

## DECLARANDO LA VENGANZA DE DIOS

(Ezequiel, Capitulo 10)

El capítulo diez de la profecía de Ezequiel es una prueba adicional de que la clase del "siervo fiel" en la tierra es parte de la organización de Dios y está en estrecha relación con el Oficial en comando de ella. Aun cuando el resto es usado para la tarea de marcar a los que han de pasar a través de la terrible angustia del Armagedón, también lo usa el Señor para anunciar la parte destructiva del programa de Dios. La profecía no debe entenderse como enseñando que el resto completará la tarea de marcar a algunos para salvación o vida antes de que ejecute su parte relacionada con la obra de destrucción. Los varios cuadros del Apocalipsis no siguen

unos a otros en orden de cumplimiento, y la misma cosa aplica a la profecía de Ezequiel.

"Entonces miré, y he aquí que en la expansión que estaba sobre las cabezas de los querubines, fué vista por encima de ellos una como piedra de zafiro, como si fuese la apariencia de la semejanza de un trono." (10:1). La piedra de zafiro se menciona como una de las de los cimientos del muro de la santa ciudad (Apoc. 21: 19), y que son descriptivas de la gloria de Jehová Dios. Su gloria se refleja en su organización, y se reflejá especialmente por su amado Hijo, y su organización resplandece a causa de esta gloria. "¡Desde Sión, perfección de la hermosura, ha resplandecido Dios!" (Sal. 50:2). La organización de Dios está presente en todas partes en el cuadro profético, y el trono del Altísimo domina la entera organización. El que se sienta sobre el trono, el Todopoderoso en autoridad, dirije las operaciones de su gran organización. "Y [el Comandante] habló al varón vestido de lino blanco, diciendo: Entra en medio de las ruedas, por debajo del querubín, y llena tus manos de ascuas de fuego de en medio de los guerubines, y espárcelas sobre la ciudad. Y él entró delante de mi vista."—10:2.

Este segundo versículo de capítulo diez de la profecía es una prueba adicional de que los que están cubiertos con el manto de justicia, y que por lo tanto son aprobados y hechos parte de la organización de Dios, se sometan a "las potestades superiores", dando a entender los poderes que gobiernan y dirijen la organización de Jehová. (Rom. 13:1). Al "varón vestido de lino blanco" se le ordena que entre en medio de las ruedas y que llene sus manos de ascuas de fuego, y él obedece la orden. Según está registrada la visión podría tomarse como que el varón fué a buscar las ascuas de fuego después de terminar su tarea de marcar, pero esto no quiere decir que, en el cumplimiento, la tarea de

marcar debe estar completa antes de que se tomen las ascuas y se esparzan sobre la ciudad.

A Eliseo se le ungió u ordenó que llevara a cabo una tarea de restauración y también que hiciera un degüello. La clase del "siervo fiel y prudente" está llevando a cabo la antitípica tarea de Eliseo, y por lo tanto parte de esa tarea tiene que ver con la destrucción de la ciudad; pero la tarea constructiva toma la precedencia sobre la destructiva. Es la mayor parte de la obra llevada a cabo por el "siervo", y se lleva a cabo proclamando el nombre de Dios y declarando sus propósitos a los pueblos de la tierra.

El capítulo diez de Ezequiel indica también el tiempo en que debe hacerse esta obra. La profecía dice que cuando el varón 'entró en medio de las ruedas, estaban los querubines de pie a la derecha de la casa'. Los querubines son oficiales de la organización de Dios, a quienes se ha encomendado la tarea de ejecutar sus juicios. En prueba de eso notemos que unos querubines fueron colocados al oriente del Edén, para ejecutar el decreto del juicio de Jehová contra Adán, y lo ejecutaron. (Gén. 3:24). Lucero, cuando era parte de la organización de Dios, fué un 'querubín que cubría', dando a entender uno con autoridad sobre los demás, con poder para ejecutar la sentencia de muerte. (Eze. 28:14; Heb. 2:14). Las ruedas que aparecen en el cuadro representan partes de la organización de Dios usadas para sus fines. El fuego es simbólico de los destructivos juicios de Dios en ejecución. El fuego se encontraba bajo custodia de los querubines y entre las ruedas.

El cuadro entero muestra que lo descrito allí se cumple cuando el Señor Jesús se encuentra en el templo de Jehová para juicio, y esto marca el tiempo cuando la obra de esparcir las ascuas de fuego debe hacerse por el varón vestido de lino. "Jehová está en su santo Templo; Jehová tiene en el cielo su trono; sus ojos ven, sus

párpados prueban a los hijos de los hombres. Jehová prueba al justo; pero en cuanto al maligno y al que ama la rapiña, su alma le aborrece. Sobre los malos lloverá lazos, fuego y azufre, y horrible tempestad: tal será la porción de su copa." (Sal. 11:4-6; Jud. 14, 15; Mal. 3:1-3). Cuando el Señor está en el templo para juicio la gloria de Jehová está sobre la casa. "Porque Jehová habrá edificado a Sión; habrá aparecido en su gloria." (Sal. 102:16). La visión de Ezequiel revela al Señor Jesucristo en el templo para juicio, acompañado de su cuerpo de oficiales compuesto de querubines, serafines y ángeles, y empleando las partes animadas e inanimadas de la gran organización para llevar a cabo los propósitos de Dios; y éstos se simbolizan por las ruedas y por los querubines y las otras criaturas vivientes.

Los textos anteriores sirven de base para la conclusión de que, después del año de 1918, que marca la fecha de la venida del Señor a su templo, la visión profética de Ezequiel que aquí se describe comenzó a cumplirse, y hasta ese entonces no era posible entenderla.

La orden dada al varón vestido le lino fué la de entrar en medio de las ruedas, por debajo del querubín, mostrando de este modo que la clase del "siervo" en la tierra se encuentra bajo la dirección de oficiales superiores en la organización de Dios y que le toca trabajar armoniosamente con las partes animadas y con las partes inanimadas de la organización en obediencia a los mandamientos. "Y fué así, cuando mandó al varón vestido de lino blanco, diciendo: Toma fuego de adentro de las ruedas, de en medio de los querubines, que él entró, y se quedó en pie junto a una de las ruedas. Entonces extendió el querubín su mano de en medio de los querubines, al fuego que estaba en medio de los querubines, y tomó de él, y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino blanco; el cual lo tomó, y salió." (10:6, 7). Esto muestra que Dios hace toda la

necesaria provisión para llevar a cabo sus juicios de ardiente indignación sobre la organización de Satanás. Es animador, y hace sentir gran reverencia a la clase del "siervo" del Señor el darse cuenta de que se le permite trabajar bajo la mano directora de los grandes oficiales invisibles a sus ojos. Esto los ayuda a apreciar el hecho de que el camino del "siervo", en tanto que confía implícitamente en el Señor y no sigue su propio curso egoísta, sino que gozosamente obedece al Señor, es dirigido por el Señor y que por lo tanto no puede fracasar. (Prov. 3:5, 6). "Por Jehová son ordenados los pasos del hombre piadoso [el hombre ideal de Dios, el 'siervo fiel'], y él se deleita en su camino."—Sal. 37:23.

La destrucción literal por fuego se hace por los oficiales del Señor que son invisibles a los ojos humanos, es decir, los querubines, serafines y ángeles; pero es evidente que los querubines son los que tienen a su cargo el fuego o el elemento destructivo. El Señor usa a estas invisibles criaturas para poner en manos de la clase del "siervo fiel", o sea, el varón vestido de lino, el mensaje destructor procediendo de su Palabra, o sus juicios decretados, que debe usarse según él indique. Las resoluciones adoptadas en convenciones del pueblo ungido de Dios, los folletos, revistas, y libros publicados por ellos, contienen el mensaje de la verdad de Dios y provienen del Señor Jehová siendo dispensados por él por medio de Cristo Jesús y otros oficiales bajo él. Esto manifiesta a la grande y gloriosa organización trabajando en exacta armonía, como debe ser el caso. Estos instrumentos siendo provistos por el Señor, y puestos en las manos del resto, son para que el resto o clase del "siervo" los use, según se le ordena.

La interpretación de la profecía, por lo tanto, no proviene del hombre, sino del Señor; y el Señor hace que sucedan algunos acontecimientos en cumplimiento de la profecía cuando llega el debido tiempo. Es la verdad

de Dios, y no de algún hombre; y cuando los hombres tratan de dar honor y gloria por el mensaje de la verdad a otro hombre o a un grupo de hombres, se colocan en la posición de insensatos. El Señor provee la maquinaria, las prensas, y todo el material para preparar el mensaje de fuego que tiene que derramarse o esparcirse sobre la "Cristiandad", y ésto se hace por la clase de su "siervo fiel". El Diablo trata de hacer creer que la Watch Tower Bible and Tract Society se ocupa en vender libros. Solamente el Diablo es capaz de fabricar semejantes mentiras. La clase del "siervo" de Dios, representada por el varón vestido de lino, tiene la orden de llevar a cabo la tarea de declarar la venganza de Jehová, y solamente los que obedecen este mandamiento podrán retener y retendrán su integridad hacia Dios. La clase del "siervo", o resto, no se dejará engañar ni desanimar por las expresiones calumniosas de los enemigos al efecto de que son solamente vendedores de libros. Ellos llevan el mensaje de verdad a la gente en forma impresa; y esto se hace conforme a las órdenes del Señor, y ese es el mayor privilegio que jamás se ha concedido a los seguidores de Cristo en la tierra. El resto se deleita en hacer esta obra y continuamente canta las alabanzas de Jehová en tanto que se ocupa en ella.

Es fácil ver que al resto le toca hacer una doble tarea, según se representa por la obra de Ezequiel: Los miembros del resto van de casa en casa, llevando el mensaje de la verdad en forma impresa de libros y revistas; primero dan un mensaje oral a quien hablan; no comienzan hablando en contra de los inicuos, sino en primer lugar hablan del mensaje de bondad de Dios que hace nacer la esperanza en los que escuchan, y consuela a los que gimen. Esta es la comisión del resto. Al mismo tiempo el resto tiene que declarar a la gente el juicio de Dios de ardiente indignación que muy pronto será visitado sobre la "Cristiandad", resultando en su completa des-

trucción. También esta es una parte de la comisión que ha recibido el resto, y ese trabajo tiene que hacerse y está haciéndose. El "siervo" no está proclamando su propia venganza, sino habla de la venganza de Dios; y tiene que hacerlo.—Isa. 61: 1, 2.

Habiendo ordenado al resto hacer esta obra Jehová provee los medios y maneras para llevar a cabo sus mandamientos. Por lo tanto, como se muestra en el cuadro que presenta esta profecía, el resto (el varón vestido de lino) entra en medio de las ruedas, es decir, a una parte de la organización de Dios la cual se compara con ruedas en medio de ruedas, y allí recibe el mensaje de verdad ardiente entregado a él por el oficial del Señor, y luego sale y lo usa. Este "fuego" no se provee por los hombres. El oficial ejecutivo de Jehová es quien lo provee y lo pone en manos del pueblo de Dios en la tierra; y esto es lo que vió Ezequiel y así lo describe: 'El querubín tomó fuego y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino blanco.' Nótese que el varón vestido de lino lo tomó, en vez de negarse o rehusarse a tomarlo y usarlo.

El salió y lo usó. Eso muestra que todos los de clase del "siervo" deben ocuparse activamente en hacer la obra del Señor en obediencia a sus mandamientos. El "siervo" o resto ha estado ocupado en esta obra, particularmente desde 1922, yendo de casa en casa con el mensaje de verdad. Parte del resto está ocupado fabricando y publicando los libros y demás publicaciones conteniendo el ardiente mensaje; y de este modo todos trabajan como uno solo. Los que han sido fieles en llevar a cabo esta obra han tenido el privilegio de que el Señor ahora les muestre el significado de la visión profética; y esto lo hace él para animarlos y consolarlos, para que tengan su esperanza fortalecida, dándose cuenta de que van en buen camino. Manifiestamente ese es el propósito de Jehová en abrir las profecías ahora para que sean

entendidas por su pueblo. (Rom. 15:4). La clase del "siervo", siendo fortalecida con esperanza de esta manera, da gloria a Dios, y no a hombre alguno, y marcha confiadamente hacia la victoria.—Rom. 4:20, 21.

Según lo escrito, después de la terrible destrucción de vida en la antigua ciudad de Jerusalén, se puso fuego a la ciudad, y fué por completo destruída. (2 Re. 25:9). Ezequiel tuvo una visión de un hombre tomando ascuas de fuego y esparciéndolas sobre la ciudad, lo cual fué literalmente cumplido en el año 606 A. de C. El mayor cumplimiento de esta profecía será la completa destrucción de la ciudad, la "Cristiandad", prefigurada por Jerusalén. El resto ahora tiene parte en esa destrucción, por cuanto el ardiente mensaje de la justa indignación de Dios se proclama por ellos a los gobernantes y a la gente, anunciando que el Señor ciertamente quemará a la "Cristiandad" hasta no quedar más que un montón de cenizas. En tanto que los fieles testigos salen y desempeñan su tarea, según la orden recibida, entonan las alabanzas de Jehová, 'proclamando sus obras entre los pueblos', y al mismo tiempo, en armonía con la Palabra de Dios, le dirigen una oración que Dios hizo que David escribiera en nombre de ellos hace mucho tiempo: "¡No concedas al malvado sus deseos, oh Jehová; no saques a efecto su inicuo pensamiento; no sea que se ensoberbezcan! Brasas encendidas caerán sobre ellos; serán echados en el fuego; en profundos abismos de donde no se levanten. El hombre de lengua calumniadora no será estable en la tierra."—Sal. 140:8, 10, 11.

En armonía con esto las palabras del músico principal del pueblo en pacto con Dios están escritas: "En mi angustia seguí clamando a Jehová, sí, seguí pidiendo auxilio a mi Dios: él oía desde su templo mi voz, y mi clamor llegaba delante de él, y entró en sus oídos. Entonces sacudióse la tierra y temblaba; los cimientos de los montes se iban conmoviendo y se sacudieron, porque

él se indignó. Subió humo en su ira, y fuego procedente de su boca devoraba: ascuas se encendieron de él. E inclinó los cielos y descendió, y había tinieblas espesas debajo de sus pies. Montó también sobre un querubín, y voló; y voló con impetuoso vuelo sobre las alas del viento. Puso tinieblas por su escondedero; por pabellón suyo en derredor de sí, colección de aguas, densas nubes del cielo. Por el resplandor de su presencia sus nubes se disiparon, descargando granizo y ascuas de fuego. Tronó también en los cielos Jehová, y el Altísimo hizo resonar su voz, arrojando granizo y ascuas encendidas."—Sal. 18: 6-13.

Dios permite a su pueblo ungido el que ahora vea la hermosa armonía entre las profecías y la oración de sus ungidos, y esto lo hace para animarlos en tanto que marchan de puerta en puerta llevando el mensaje a los que tienen oídos para oír. Ellos van con adoloridos pies y cuerpos cansados, pero con gozo en sus corazones, porque saben que están en lo justo y al hacer lo que Jehová ha ordenado; y se sienten absolutamente seguros en cuanto a lo que el resultado será, por cuanto el Señor lo ha declarado.

La visión de Ezequiel del hombre vestido de lino haciendo su obra prefiguró que la organización de Satanás será destruída en el Armagedón, no por medio de la ultrajada clase trabajadora, o por socialistas, o anarquistas, sino por la justa organización de Jehová Dios. Es el justo juicio de Dios ejecutado por sus debidamente comisionados oficiales, y él concede al resto la parte de anunciar este juicio antes de que pase a ser ejecutado. El varón vestido de lino, que apareció en la visión a Ezequiel, no destruyó a Jerusalén, sino que el Señor empleó otras fuerzas para destruirla. Tampoco al resto, el cual fué prefigurado en la visión, toca destruir a la "Cristiandad"; sin embargo, las actividades del resto, llevando el mensaje de la venganza de Dios

a la gente, son una segura y cierta señal de la venidera destrucción de la organización de Satanás por los oficiales ejecutivos de Jehová Dios. Tal cosa será una vindicación del nombre del Altísimo.

En preparación para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso, Jehová usa la mano o poder de criaturas humanas a quienes ha constituído como su "siervo" en la tierra. No es que él las necesite; pero de esa manera, y por otros medios, prueba que puede poner hombres en la tierra que ayudados de su gracia resistirán las tentaciones y asaltos del Diablo, y quienes permanecerán verdaderos y firmes a Dios y retendrán su integridad hacia Dios. Esto se indica por la aparición de la forma de una mano humana por debajo de las alas de los querubines: "Y se vió en los querubines la forma de la mano de un hombre, por debajo de sus alas." (10:8). Luego la visión declara que todos los querubines eran iguales. "Y en cuanto a la semejanza de sus caras, eran las mismas caras que yo había visto junto al río Kebar; y lo mismo sus apariencias y ellos mismos. Todos ellos caminaban en derechura de sus cuatro caras." (10:9-22). La visión muestra todas las partes de la organización de Dios trabajando sin fricción y en exacta armonía. La forma de la mano de hombre debajo de las alas de los querubines parece indicar que Dios determinó usar la mano de criaturas humanas para llevar las ascuas de la ardiente indignación de Dios la cual el Señor usará.

En donde quiera que la clase del "siervo" se encuentra ocupada en su tarea, cualesquiera que sean sus condiciones Jehová les proporciona qué hacer. Esto significa que cada uno de los que aman a Jehová estará en plena y completa armonía y unidad, y siempre engrandecerá el nombre de Jehová Dios y trabajará para gloria de él. Esta parte de la profecía es una fuerte reprensión a cualquier grupo de cristianos que pretenden ser seguidores de Cristo Jesús, y en línea para el reino, pero que desperdician su

tiempo en riñas y disputas. El Señor indica a los suyos lo que deben hacer cuando entre ellos se encuentran algunos que oponen. No les toca desquitarse, sino no hacerles caso y seguir adelante con el trabajo que el Señor les ha asignado. (Rom. 16:17, 18). La acción armoniosa en llevar a cabo los propósitos de Dios por medio de su organización es una de las fuertes evidencias de que los que se ocupan en ello son el pueblo ungido de Dios. Estos se deleitan en proclamar las alabanzas y la grandeza de su nombre.

## CONDICIONES VUELTAS AL REVES
(EZEQUIEL, CAPITULO 11)

Los guías religiosos hipócritas y los principales gobernantes de la gente, y los mayorales del rebaño religioso de la "Cristiandad", quienes son sabios según su propio concepto, y quienes emplean la religión como escudo o cubierta para sus manipulaciones, son los que se sacan a luz en el capítulo once de la visión de Ezequiel. Lo que les ha de suceder se predice. Siendo esto cierto, el mensaje de la ira de Dios debe dárseles. Este mensaje de verdad tiene que ser dado por alguna parte de la organización de Dios, y en particular por la parte que Ezequiel prefiguró. El espíritu o poder de Jehová elevó a Ezequiel y le trajo a la puerta oriental del templo y le dió una visión:

"Entonces me elevó el Espíritu, y me trajo a la puerta oriental de la Casa de Jehová, que mira hacia el oriente; y he aquí, a la entrada de la puerta, veinte y cinco hombres, en medio de quienes ví a Jaazanías hijo de Azur, y a Pelatías hijo de Benaya, príncipes del pueblo." (11:1). Los hombres que aquí se ven parecen ser los mismos del vanidoso grupo descrito en Ezequiel 8:16, Son los príncipes de la gente, mostrando que tienen dominio y lo ejercen sobre la gente. Este mismo grupo lo vimos en el capítulo ocho vueltas las espaldas al templo

y adorando al sol. Algunos de estos hombres, sin duda alguna, en un tiempo pretendieron ser sacerdotes o clérigos, pero dejaron el puesto para ir a ocupar uno en la política y gobernar a la gente. Ellos y sus inicuos aliados entraron juntos en el templo, como se muestra en este cuadro. En otras palabras, pretendieron ser los favoritos de Dios y en la casa de Dios para dirigir los negocios de Dios.

En la ciudad de Nueva York existe ahora un tal llamado edificio de la iglesia "cristiana", el cual fué eregido por unos cuantos ultrarricos, y la congregación en él está presidida por un predicador moderno o alto crítico, y allí los filósofos, los hombres de ciencia, las mujeres, y otras criaturas se honran y la Palabra de Dios y su nombre se hacen a un lado. Estos hombres se burlan del reino de Dios y de la batalla del Armagedón en cierne, así como un grupo semejante se reía de las predicciones de Jeremías con respecto a la próxima destrucción de Jerusalén. (Jer. 23:16, 17). La organización eclesiástica mencionada es una muestra de muchas semejantes en otras partes de la "Cristiandad". Los conectados con ellas se exaltan a sí mismos y asumen que tienen la facultad y la habilidad de dirigir a los hombres y elevarlos y de manejar la tierra a su antojo. Estos se presentan ante la gente como haciendo una obra en nombre del Señor, pero, de hecho, son "obradores de iniquidad" e instrumentos de reproche al nombre de Jehová Dios.

Por medio de su mensajero, el Señor mostró a Ezequiel esos obradores de iniquidad y los describe en estas palabras: "Y me dijo: Hijo del hombre, éstos son los hombres que maquinan la maldad, y que dan el mal consejo en esta ciudad; los cuales dicen: No está cerca . . . [edifiquemos] casas . . . : esta ciudad es la olla, y nosotros, la carne." (11:2, 3). Los hombres que vió Ezequiel rechazaban la Palabra de Dios y con palmaditas

en la espalda se decían: 'Somos los únicos que valemos; nada puede venir que nos cause daño; tenemos todo a nuestro acomodo, y lo que estos profetas [Ezequiel] dicen muestra que están locos.' Pensaban que estaban seguros, y se consideraban como la mejor parte del contenido de la olla, y que siempre tendrían un lugar cómodo y seguro. Los sacerdotes los habían escogido y los habían traído dentro del templo, porque todos ellos tenían la misma mente, y por eso todos ellos pensaron que estaban seguros y aparentemente nada temían.

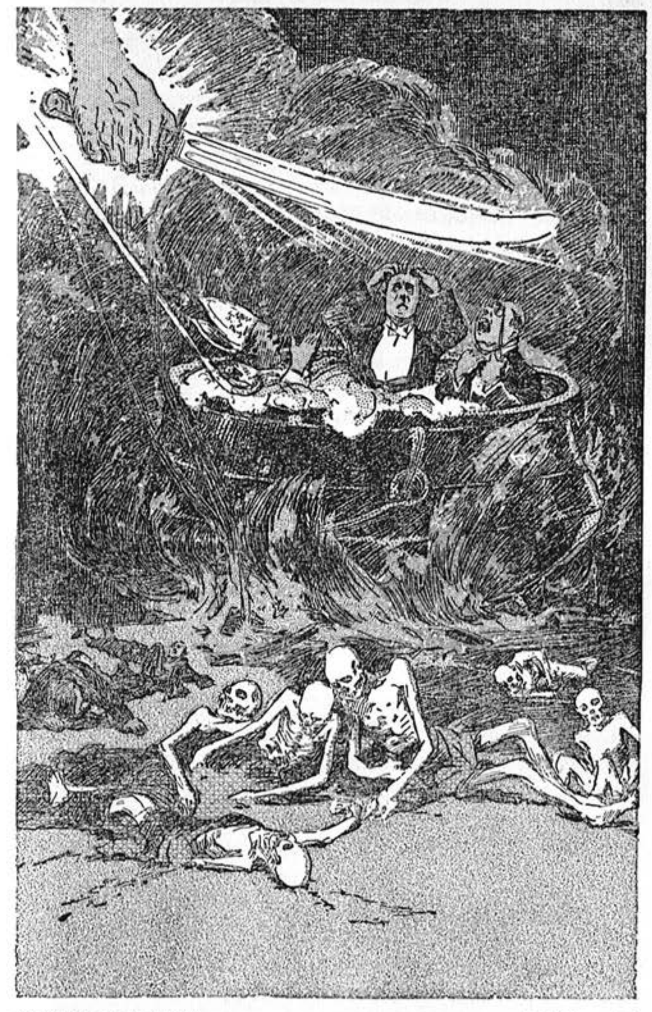
Los hechos muestran que esta profecía está ahora cumpliéndose. Se encuentran hoy algunos, ocupando puestos políticos en la "Cristiandad", que, junto con el clero, constituyen los principales en las iglesias, y todos ellos piensan estar muy seguros. El clero y los principales de sus rebaños se dan palmaditas en las espaldas y dicen: 'Somos los únicos que valen la pena. Todo irá bien. Edifiquemos más casas y recibamos por ellas todo el dinero posible de manos de los tontos, y por lo que resta aceptémosles hipotecas cobrándoles un interés crecido, y pronto tendremos todo a nuestro acomodo.' Particularmente desde la Guerra Mundial se ha estado llevando a cabo esta táctica. Ha habido una estudiada y decidida acción de parte de los que dominan el Capital, ayudados y apoyados por políticos sin conciencia y en extremo sagaces y por el clero, para poner todo en las manos de unos pocos; y éstos viven muellemente y piensan que están absolutamente seguros. Sucede como en los días de Noé. Jesús dijo que así acurriría al final del mundo. —Mat. 24: 37-39.

El espíritu del Señor vino sobre Ezequiel y él tuvo una visión de estos obradores de iniquidad que dominan y oprimen a la gente en este tiempo del fin del mundo en que nos encontramos. Entonces Ezequiel profetizó en contra de estos príncipes, o personas favoritas, llamándoles primero la atención a su propia iniquidad y

que ahora el Señor va a volver esas condiciones al revés. Los crueles, adustos y opresivos gobernantes de la "Cristiandad" han hecho y continúan haciendo cosas peores que las hechas por los hombres que en Israel ocupaban puestos semejantes. Los de la "Cristiandad" son más reprensibles, por cuanto, por añadidura a las palabras de los profetas que tenían los hombres de Israel, tienen también las de Jesús y los apóstoles y han vivido en un tiempo de mucha luz. Los "príncipes" de la "Cristiandad" han motivado mucho padecimiento y una infinidad de muertes para llevar a cabo sus fines egoístas. Por eso el Señor Dios hace que Ezequiel profetice contra ellos con las siguientes palabras:

"Habéis muerto a muchísimos en esta ciudad, y habéis llenado sus calles de cadáveres. Por tanto así dice Jehová el Señor: Los que habéis muerto y dejado tendidos en medio de ella, ellos son la carne, y esta ciudad es la olla. Mas en cuanto a vosotros, yo os sacaré de en medio de ella. La espada temisteis; y espada voy a traer sobre vosotros, dice Jehová el Señor; y os haré sacar de en medio de ella, y os entregaré en mano de extraños, y ejecutaré entre vosotros juicios. A espada caeréis; en los confines de Israel yo os juzgaré; y conoceréis que yo soy Jehová. Esta ciudad no será vuestra olla, ni vosotros seréis la carne en medio de ella; antes en los confines de Israel yo os tengo de juzgar."—11:6-11.

Los jefes, los príncipes y los gobernantes de la gente en el "Cristianismo", han temido la espada, y cuando sobre ellos ha venido algún tiempo difícil se han colocado en un lugar de seguridad, mandando a la "gente común" al campo de batalla a derramar su sangre. Pero ahora el Señor declara que cambiará las cosas y que los príncipes y gobernantes y principales caerán bajo la espada que el Señor blandirá. En corroboración de esto él hizo que Jeremías el profeta dijera: "¡Aullad, oh



Justicia Retributiva

pastores, y clamad; y revolcaos en ceniza, oh mayorales del rebaño! porque cumplidos son los días determinados para vuestro degüello; y os dispersaré, y caeréis como un vaso precioso. Y los pastores no tendrán a donde huír, ni los mayorales del rebaño a donde escapar."—Jer. 25:34, 35.

Los guías y principales de la "Cristiandad" no tienen excusa alguna por su manera de proceder. Los israelitas eran el pueblo escogido de Dios y deberían haber andado en sus estatutos, pero procedieron como las naciones paganas. Las naciones que no pretenden ser cristianas practican la religión del Diablo. Los guías y principales de la "Cristiandad" pretenden ser los hijos de Dios y el pueblo de su pacto, pero pasan por alto sus estatutos y proceden a la menera que las naciones paganas, practicando la religión del Diablo. Exaltan a las criaturas, se exaltan ellos mismos, y usan su poder para oprimir a los pobres; y Dios declara que visitará su justa indignación sobre ellos, y que hará esto para que todos conozcan que Jehová es Dios, para que su nombre sea vindicado. —11:11, 12.

Según se registra en el versículo trece, al morir uno de estos principales, Ezequiel cayó sobre su rostro y clamó a gran voz diciendo: "¡Ah, Jehová, Señor! ¿tú vas a acabar con el residuo de Israel?" Este no fué un clamor implorando compasión, sino más bien solicitando una expresión de la justa indignación de Dios, mostrando que el juicio sobre ellos era justo. El Señor entonces llama la atención a la avaricia y arrogancia puesta en práctica por los principales, y la opresión que habían echo sentir sobre los pobres. "Hijo del hombre, tus hermanos, tus mismos hermanos, tus parientes más cercanos, y toda la casa de Israel, todos ellos, son aquellos a quienes han dicho los habitantes de Jerusalem: ¡Alejaos de Jehová! ¡a nosotros nos es dada esta tierra para posesión nuestra!"—11:15.

Y asi acontece en este día, cuando los principales de la "Cristiandad" dicen por sus palabras y acciones: 'La tierra nos pertenece, y haremos con ella lo que nos plazca. Amontonaremos a la gente común en casas de vecindario y haremos esclavos a los que cultivan la tierra, y nosotros viviremos cómodamente.' Por eso el Señor dice de ellos: "Tus mismos parientes [los que se encuentran en las iglesias y que son mansos y temerosos, y quienes se encuentran prisioneros, y a quienes los mayorales del rebaño miran con desprecio] son aquellos a quienes [los principales del rebaño] han dicho [y dicen], ¡Alejaos de Jehová! [es decir, no gozáis de su favor; nosotros somos los favoritos]; ¡a nosotros nos es dada esta tierra para posesión [somos nosotros los que tenemos todo]!' Jehová trae destrucción sobre estos inicuos opresores, así como vió Ezequiel en su visión y como profetizó.

## LIBERACION DE LOS MANSOS

Luego el señor habla palabras de consuelo para la gente común, lo cual es un fuerte apoyo a la conclusión de que entre los que han sido hechos a un lado y han sido oprimidos por los príncipes y gobernantes de la "Cristiandad" habrá y hay millones que serán favorecidos por el Señor, y que oirán la verdad, se volverán al Señor y recibirán su favor, y que nunca morirán. Bajo el reino mesiánico éstos serán hechos limpios de corazón y mente y morarán tranquilos en la tierra. (Véase Ezequiel 11:16-21). Dios librará a todos aquellos que vuelvan su corazón a él y que busquen la justicia, y a éstos los pasará a través del tiempo de angustia. Estos son los mansos y enseñables, y tendrán su bendición: "Empero los mansos heredarán la tierra, y se deleitarán en la abundancia de la paz."—Sal. 37:11.

El Monte de los Olivos está al oriente de la ciudad de Jerusalén, y muy apropiadamente simboliza el reino

de Dios de paz y bendición. Después de ser destruída la organización de Satanás, el reino de Jehová traerá paz y bendición a los pueblos de la tierra, según lo ha prometido Jehová. Ezequiel tuvo una visión de esto, y escribió: "Subióse pues la gloria de Jehová de en medio de la ciudad, y se puso sobre el monte que está al oriente de la ciudad." (11:23). En apoyo de esto, otro profeta escribió referente a la batalla del Armagedón, y luego añadió: "Y estarán plantados sus pies en aquel día sobre el Monte de los Olivos, que está frente a Jerusalem, hacia el oriente." (Zac. 14:4). Entonces será establecida en la tierra la paz y la buena voluntad entre los hombres; y esto se llevará a cabo por medio de la autoridad del reino de Dios.

En los versículos veinticuatro y veinticinco del capítulo once de Ezequiel el profeta dice que fué devuelto por el espíritu al lugar donde estaban los cautivos para decirles las cosas que el Señor le había mostrado. Esto claramente significa que los "prisioneros" en la "Cristiandad", y por lo tanto los que están en "cautividad" a la "Cristiandad", deben ser informados de la verdad concerniente a la organización de Satanás, y particularmente debe mostrárseles que la "Cristiandad" es parte de esa inicua organización. El fiel resto debe llevar este testimonio al nombre de Jehová Dios y debe informar a los "prisioneros" concerniente a Jehová y a su gran organización, y que ésta destruirá la organización de Satanás. Esta precisamente es la tarea que el resto ha estado haciendo durante los últimos años, y que debe continuar haciendo hasta que la obra de testimonio de la verdad sea completada y caiga la "Cristiandad". Los "prisioneros" deben tener y tendrán la oportunidad de saber que la doctrina más importante enseñada por la Biblia es la del reino de Dios, por cuanto ese reino vindicará el nombre de Jehová.

## CAPITULO II

# NOTIFICANDO

(EZEQUIEL, CAPITULO 12)

JEHOVA da expresión a su justa indignación contra el enemigo solamente después de que se da la debida noticia de su propósito de hacerlo. Mucho antes de que el diluvio acabara con "el mundo de entonces", Dios envió a Noé para que diera noticia a los gobernantes y a la gente con referencia al desastre que les esperaba. Antes de que él trajera la gran calamidad sobre Egipto, mandó a Moisés y a Aarón a dar la noticia. Antes de la caída de Jerusalén, el Altísimo envió a sus debidamente comisionados profetas para que dieran noticia de su propósito de expresar su justa indignación contra los que habían violado su pacto con él. Todas estas cosas Jehová las hizo a causa de su nombre, para que la gente supiera que Jehová es el verdadero Dios Todopoderoso. Todo lo que hizo, en las ocasiones mencionadas anteriormente, prefiguró lo que ha de acontecer a la "Cristiandad", o sea a las naciones que pretenden ser el pueblo de Dios, y seguidores de Cristo, y que practican la "religión cristiana". Es de esperarse por lo tanto que Jehová hiciera que se notificara de lo que les acontecería a los gobernantes y a los que apoyan la "Cristiandad", y que esa noticia se daría después de la venida de Cristo al templo de Dios.

Concerniente al gran día del Dios Todopoderoso, cuando su justa indignación se hará manifiesta, Jesús dijo a sus seguidores: "Mirad, pues, por vosotros mismos, no sea que vuestros corazones sean entorpecidos con la glotonería, y la embriaguez, y los cuidados de esta vida, y así os sobrevenga de improviso aquel día." (Luc. 21: 34).

Estas palabras tienen un propósito doble: (1) son una amonestación a todos los que están en pacto por el reino para que estén continuamente en la alerta para obedecer los mandamientos del Señor; y (2) son prueba concluyente de que el gran día del Dios Todopdoeroso presenciará la expresión de su indignación sobre la "Cristiandad" y la cual completamente destruirá a la "Cristiandad" y todas las partes de la organización de Satanás. Este texto es una noticia a los seguidores de Cristo referente a ese día venidero de la justa indignación de Jehová, y pone sobre ellos la obligación de notificar al mundo.

Aun cuando es cierto que el gran día del Dios Todopoderoso viene sobre muchos que no han obtenido conocimiento o que carecen de información, no es culpa de Dios. Cuando Jesús apareció en el templo de Jehová, anunció: "Jehová . . . está en su santo Templo: ¡guarde silencio delante de él toda la tierra!" (Hab. 2:20). Esto prueba que la gente tiene que ser informada de que el día del juicio se ha acercado, y que todos tienen que recibir la oportunidad de oír lo que la Palabra de Dios tiene que decir concerniente a ese día de juicio. No hay pretexto alguno para que el pueblo del pacto de Dios esté en tinieblas concerniente al día de la gran batalla del Dios Todopoderoso. A todos los que se han comprometido a hacer la voluntad de Dios se les dice que escudriñen las Escrituras, en las que se encuentra la expresión de su voluntad, y estudien para que puedan tener la aprobación de Dios. (2 Tim. 2:15). Los seguidores de Cristo tienen la orden de proceder de este modo, no para propio provecho, sino para que puedan ser testigos a otros. Estos testigos tienen que informar a otros con respecto a la voluntad de Dios y notificarles de que Jehová es el único Dios. (Isa. 43:9-12). En lo concerniente al fin del mundo, el establecimiento del reino y la batalla del Armagedón, el mandamiento dado

al fiel pueblo de Dios es que tienen que dar el testimonio de eso a la gente. Claramente se indica que el propósito no es el de convertir al mundo, sino dar noticia a las naciones. (Mat. 24:14). La dada de este testimonio debe continuar "hasta que las ciudades [toda parte de la organización de Satanás] queden desoladas, por falta de habitantes". (Isa. 6:11). No hay margen a duda en cuanto a quiénes darán este testimonio o noticia, en el nombre de Jehová Dios. Toca darlo al "resto" del pueblo de Dios, cuyos miembros son fieles y verdaderos a su pacto y por lo tanto reciben el nombre de "el testigo fiel y verdadero", probando por medio de su obediencia a los mandamientos de Dios que son de él. Estos son los que dan el testimonio.—Apoc. 12:17.

Jehová envió a su profeta Ezequiel a Israel para notificar a ese pueblo de su propósito de destruir su ciudad. De la misma manera Dios envía a sus testigos hoy para notificar a la "Cristiandad" de su propósito de destruir esa inicua organización para que su nombre se conozca en toda la tierra. Ezequiel notificó tanto por palabra de boca como por sus acciones. De la misma manera los testigos de Dios notifican por sus palabras y por su manera de proceder. Las palabras de quien habla con frecuencia caen a oídos sordos, pero sus acciones hablan con mayor fuerza y efecto.

"Tuve otra vez revelación de Jehová, que decía: Hijo del hombre, tú habitas en medio de la casa rebelde, los cuales tienen ojos para ver, mas no ven; oídos tienen para oír, mas no oyen; porque casa rebelde son." (12:1, 2). Ezequiel moró entre una gente rebelde. Pudieran haber oído, pero no lo hicieron; y esto prefigura que los fieles testigos de Dios en la tierra moran entre una gente rebelde a quienes se les ha dado el mensaje, y el clero y los mayorales de sus rebaños no han escuchado ni prestado atención. En 1914 y por esos años el fiel

pueblo de Dios en las tierras que se dicen cristianas había hablado muchas palabras de la verdad, pero muy poco o ningún efecto tuvieron en la "Cristiandad".

## CINEMATOGRAFIA

Puesto que los israelitas no habían prestado atención a las palabras del Profeta Ezequiel, Jehová Dios le ordenó hiciera una señal o tipo, o ejecutara ciertos movimientos para hacer un cuadro en señales o típico, para llamar atención adicional a los propósitos de Jehová: "Por tanto tú, oh hijo del hombre [prefigurando a la clase del 'siervo . . . fiel'], prepárate trastos de los que se van en cautiverio, e irás en cautiverio, de día, delante de su vista; trasladándote de tu lugar a otro lugar delante de sus ojos: puede ser que ellos paren en esto la atención, aunque son casa rebelde. Sacarás pues tus trastos, trastos de los que se van en cautiverio, de día, delante de sus mismos ojos; luego tú saldrás por la tarde delante de su vista, a la manera de los que van en cautiverio. Delante de su vista te abrirás paso por entre la pared, y sacarás lo que puedas por allí. Delante de su vista lo alzarás sobre tus hombros, y lo sacarás de noche; cubrirás tu cara, pues no has de ver la tierra; porque te he puesto a ti como tipo para la casa de Israel. Y lo hice así, como fuí mandado; mis trastos saqué de día, trastos de los que se van en cautiverio: y por la tarde me abrí paso por entre la pared con mi misma mano; y de noche saqué lo que pude sobre el hombro, alzándolo ante su vista."—12: 3-7.

Este texto muestra que a Ezequiel se le dió la orden de representar una cinta o película callada para dar un mensaje. Se cree que cuadros cuyos figuras se mueven [cinematografía] son algo moderno; pero el Señor los hizo hace siglos, y ellos en este día tienen mayor significado para su pueblo que cualquier película hecha por los hombres. Los bien conocidos hechos del día que cla-

ramente corresponden con la escena de pantomima profética hecha por Ezequiel, son como sigue: Con la venida de la Guerra Mundial hubo mucha actividad en predicar el evangelio, pero la "Cristiandad" no hizo caso; y comenzaron a restringirse las libertades de los que predicaban el evangelio. Esta restricción siguió en aumento, hasta que en 1918 la verdadera iglesia en su totalidad fué llevada en cautiverio, y la obra de testimonio en que se ocupaba prácticamente quedó suspendida. Muchos de los testigos de Jehová fueron aprisionados. Las oficinas principales de la Sociedad en Brooklyn se desocuparon, la propiedad fué vendida, y lo poco que quedó se llevó a otro lugar; y esto fué hecho a vista de toda la gente. Oficiales de la "Cristiandad" se apoderaron de muchas de las publicaciones concernientes a la verdad, y estas publicaciones fueron destruídas, junto con las planchas para imprimirlas. Todo esto se hizo a instancias de la organización de Satanás.

Estos hechos ayudan a acentuar la regla del Señor que dice: "Si alguno lleva en cautiverio, al cautiverio irá; si alguno mata con espada, es preciso que él sea muerto a espada." (Apoc. 13:10). La escena pantomímica [película] hecha por Ezequiel fué dirigida por Jehová; y la cautividad del pueblo del pacto de Dios, y la suspensión de la obra en 1918, fueron por permiso de Jehová para que sirvieran sus fines, aun cuando fué hecho por los inicuos de la "Cristiandad". Esta fué una cinta cinematográfica hecha por Jehová para dar noticia.

Ezequiel hizo como fué mandado, y los rebeldes le preguntaron: "¿Qué estás haciendo?" Estaban prestando atención a sus acciones para saber su significado. Jehová dió la orden a Ezequiel en cuanto a lo que debía responder a las preguntas que le hacían: "Y tuve revelación de Jehová por la mañana, que me decía: Hijo del hombre, ¿no te han dicho los de la casa de Israel, la casa rebelde: Qué estás haciendo? Diles: Así dice

Jehová el Señor: Esta carga profética toca al príncipe que está en Jerusalem, y a toda la casa de Israel que habita en medio de ella. Diles: Yo os serviré de tipo. Conforme yo he hecho, así se ha de hacer a ellos; en destierro, en cautiverio irán."—12: 8-11.

Jehová hizo que Ezequiel ejecutara ciertos actos, haciendo un cuadro movible [película] y luego, en respuesta a la pregunta de los que la vieron, que explicara su significado. Les dijo que él era un tipo para ellos y que lo que hizo prefiguraba lo que sucedería a ellos y a Jerusalén más tarde. Lo relatado en los versículos doce al catorce se cumplió de una manera literal en Jerusalén, cuando el "príncipe", o gobernante o rey, escapó por la muralla y fué tomado prisionero, y luego le sacaron los ojos.—2 Re. 25: 1-7; 2 Crón. 36: 11-21; Jer. 39: 1-7.

## TIPO EXPLICADO

Dios permitió a la turba del Diablo que hiciera un cuadro movible [película] con su pueblo durante la guerra, la que proféticamente les habla como testimonio en su contra. Las experiencias de la clase del "siervo" de Dios en 1918 fueron un tipo en cuanto a lo que acontecería a la "Cristiandad" a manos de Jehová a su debido tiempo. No recibieron noticia inmediatamente en cuanto al significado, pero comenzaron a recibirla poco tiempo después, a saber, en los años de 1919 y 1920. En ese entonces se insertaron en los periódicos anuncios de páginas enteras, anunciando una conferencia pública y diciendo adicionalmente: "Venga y escuche por qué fueron sentenciados los Estudiantes de la Biblia a ochenta años de encarcelación, y entérese de lo que los predicadores tuvieron que ver en ello." Los concurrentes a esa conferencia pública dada en varias ciudades, fueron informados de que los guías de la "Cristiandad" habían sido los causantes de la encarcelación de los Estudiantes

de la Biblia y de la suspensión de su obra, y que esto se hizo a instancias especialmente de los predicadores quienes representaron y aun representaban al Diablo. También se les informó, de boca y por medio del mensaje impreso que circuló en grandes cantidades, que una gran calamidad vendría sobre la "Cristiandad", y particularmente sobre el clero y los mayorales de sus rebaños que son quienes gobiernan la tierra.

La clase del "siervo" de Dios fué restringida de sus libertades y se suspendió su trabajo en 1918 y 1919, debido a su fidelidad a Jehová y a su causa. Los guías de la "Cristiandad" fueron los responsables de ello; y estas cosas constituyeron actos rebeldes contra Jehová, por cuanto la única "ofensa" cometida por sus siervos fué la de predicar las buenas nuevas del reino, y declarar que la Guerra Mundial era evidencia de que el reino se había acercado y que su reino es la única manera para poder establecer la paz. De este modo el clero y otros guías de la "Cristiandad" añadieron insulto a Jehová al maltratar a sus testigos sin causa alguna; y Dios ha anunciado que su regla es: "Dadle a ella según ella también os ha dado a vosotros; y pagadle el doble, conforme a sus obras; en el cáliz que ella ha mezclado, mezclad para ella el doble."—Apoc. 18:6.

De la manera que Jehová notificó a la casa rebelde por medio de hacer que Ezequiel representara un cuadro movible [cinta cinematográfica], y luego declarara su significado, también ahora está notificando a la "Cristiandad", primero, por medio de permitir la encarcelación de los testigos y la suspensión de toda su obra, y luego por medio de enviarlos con su mensaje a los pueblos de la "Cristiandad", informándolos que la "Cristiandad" será recompensada por todas sus iniquidades y que caerá. Esto lo hace con el fin de que la gente pueda conocer que él es el gran Dios y que no pueden seguir al Diablo eternamente con impunidad. "Y conocerán

que yo soy Jehová, cuando los haya dispersado entre las naciones, y los haya esparcido entre las tierras."— 12:15.

La destrucción que sobrevendrá a la "Cristiandad" en el Armagedón será la más grande que haya afectado al mundo. El Señor ahora también hace que se dé noticia, de que en esa angustia habrá una clase de gente que será librada y pasada a través y recibirá su favor; y esto hizo que Ezequiel prefigurara en las siguientes palabras: "Pues haré que algunos pocos de ellos escapen de la espada, del hambre y de la peste, a fin de que declaren todas sus abominaciones en medio de las naciones adonde van; y . . . conocerán que yo soy Jehová." (12:16). Así Dios declara que hará esto con el fin de que 'pueda salvarse alguna carne'. Esta es una prueba adicional de que "millones que ahora viven no morirán jamás". Los aquí representados reciben ahora algún conocimiento de la verdad por medio del mensaje del Señor que les es llevado por la clase del "siervo" al ir de casa en casa con los libros, y por otros medios. Los que escuchen declararán el mensaje a otros fuera de la "Cristiandad", 'y conocerán que Jehová es Dios.' La destrucción de la "Cristiandad", y la pasada con vida de esos millones que no han de morir, será una vindicación del gran nombre de Dios. Satanás, por medio de su organización, por siglos ha traído reproche al nombre de Dios; y ahora la vindicación de su nombre debe hacerse, para que todos conozcan que la vida y las bendiciones proceden de Jehová, y que él da vida a los que se deleitan en sus justas leyes.

## COMIENDO CON TEMOR

Jehová hizo que Ezequiel notificara adicionalmente a los israelitas de lo que les habría de acontecer, y esto lo hizo Ezequiel por medio de la manera en que comía. El comío su pan y bebió su agua con temor y

temblor y ansiedad. Esto fué parte de la película prediciendo que Jerusalén llegaría a esa condición: "Hijo del hombre, come tu pan con estremecimiento, y bebe tu agua con temblor y con ansiedad. Y dirás al pueblo de la tierra: Así dice Jehová el Señor respecto de los habitantes de Jerusalem, y respecto de la tierra de Israel: Comerán su pan con ansiedad, y con espanto beberán su agua; porque la tierra será desolada, despojada de cuanto haya en ella, a causa de los hechos violentos de todos los que en ella habitan. Y las ciudades, hoy día habitadas, serán asoladas, y la tierra vendrá a ser una desolación; y conoceréis que yo soy Jehová." (12:18-20). Esta parte de la profecía fué también literalmente cumplida por los israelitas, y prefigura lo que acontecerá a la "Cristiandad".

En 1918 y 1919 el pueblo dedicado al Señor en la tierra hizo precisamente esta cosa; es decir, participó de su comida y su bebida con temblor y ansiedad. Hubo una gran restricción de alimento sobre toda la gente, pero además de eso el pueblo del Señor fué muy restringido; y ahora, en 1931, esta profecía comienza a tener su cumplimiento sobre la "Cristiandad". La gente comienza a saber lo que en realidad significa la escasez de alimento y, viendo que otras cosas amenazadoras para el mundo son inminentes, comen su alimento con temor y temblor, y se encuentran en grande angustia. Esta angustia irá en aumento.

No puede decirse son veracidad que Jehová Dios está enviando estas angustias sobre la gente como castigo general; pero Dios lo permite puesto que no lo impide. Satanás es el responsable por los padecimientos y las calamidades que sobrevienen a la gente; y él hace que sus clérigos digan a la gente que Dios les envía estas calamidades, por no ser fieles a las iglesias de la "Cristiandad". Este es un ardid de Satanás para apartar a la gente lejos del verdadero Dios, con el fin de que pueda

tener a todos de su lado en el Armagedón. Debe recordarse que Dios hizo su promesa de preservar y proteger a los que le aman y que buscan la mansedumbre y la justicia. (Sal. 41:1,2; Sof. 2:1-3; Sal. 145:20). Hay muchos que se niegan a ser dirigidos por Satanás y sus agentes, pero que, al contrario, se vuelven a Jehová; y éstos son los que serán pasados a través del tiempo de angustia.

## NO MAS DILACION

El fiel pueblo de Dios en la tierra dió énfasis a la importancia de las fechas 1914 y 1918 y 1925. Tuvieron mucho que decir con respecto a estas fechas y lo que en ellas sucedería, mas no sucedió todo lo que predijeron. Las predicciones en lo que toca a las fechas fueron correctas, pero no pudo verse bien claro por adelantado lo que en ellas ocurriría. El no haberse cumplido algunas cosas esperadas ha dado a los agentes de Satanás en la "Cristiandad", especialmente al clero y al "hombre de pecado", una oportunidad de ridiculizar y vituperar a los fieles siervos de Jehová y decir con respecto a ellos y a sus predicciones: 'Todas sus visiones y predicciones han fracasado; y eso prueba que están equivocados, y que lo demás que han predicho no se cumplirá.' El clero se aprovecha de esto para apartar a la gente de Dios y de su verdad. Esto fué prefigurado en lo que Jehová dijo a Ezequiel: "Hijo del hombre, ¿qué refrán es este que tenéis en la tierra de Israel, que dice: Se van prolongando los días, y fracasa toda visión?"—12:22.

Ciertamente que ningún hombre en la tierra podrá decir en qué día o año se peleará el Armagedón, pero es fácil discernir que las condiciones entre la gente son tales que una gran crisis se aproxima. El clero y los políticos han predicho y continúan prediciendo gran éxito y prosperidad para sus arreglos humanos. Hablan

en contra de los testigos de Dios y dicen en substancia que todos los testigos de Jehová están "débiles de la cabeza", y que pasarán muchos días antes de que una gran calamidad ocurra a la "Cristiandad" la cual ahora disfruta de paz. Dicen a la gente que lo escrito en la Biblia con respecto a calamidades aplica a tiempos pasados y nada tiene que ver con lo futuro. Blasfeman aun más el nombre de Dios al decir que 'la "Cristiandad" tiene que revestir la tierra de los hechos morales de los hombres y hacerla un lugar apropiado para que Jesús viva en ella'. Hablan con desprecio concerniente a las profecías citadas de la Biblia por los siervos de Jehová, y el clero y sus aliados han hecho el refrán: 'Todas las predicciones de los siervos de Jehová han fracasado y continuarán fracasando.'

Un refrán semejante fué promulgado por el clero y sus aliados en los días de Ezequiel. Por supuesto que Jehová sabía el refrán, pero él hizo a su oficial que hiciera la pregunta a Ezequiel, y luego dijo: "Por tanto diles: Ya hago cesar este refrán, para que no se use más este refrán en Israel. Al contrario, díles: Han llegado los días, y el efecto de cada visión; porque no habrá más visión vana, ni más adivinación lisonjera en medio de los hijos de Israel. Porque yo soy Jehová; hablaré, y la cosa que dijere se efectuará; no se dilatará más; porque en vuestros mismos días, oh casa rebelde, diré la palabra, y la haré cumplir, dice Jehová el Señor." (12:23-25). El reino de Dios ha comenzado a funcionar. Su día de venganza ha llegado, y el Armagedón se ha acercado y caerá inexorablemente sobre la "Cristiandad" en un tiempo no muy lejano. Los juicios de Dios están sobre la "Cristiandad" y pronto deben ser ejecutados. Mostrando que Dios no demorará ya más, dice: "Por tanto diles: Así dice Jehová el Señor: No se dilatará más ninguna de mis palabras; lo que yo dijere se cumplirá, dice el Señor, Jehová.

## LOS QUE PROFETIZAN FALSAMENTE
(Ezequiel, Capitulo 13)

El Señor mandó a Ezequiel que notificara a los que estaban profetizando falsamente. En realidad, él había dicho a la gente que los falsos profetas no podrían seguir prometiendo paz falsamente, sino que el Señor haría cumplir muy pronto sus profecías, las cuales son verdaderas. En el capítulo trece, de una manera específica, se notifica a los que profetizan falsamente: "Y tuve revelación de Jehová que decía Hijo del hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan; y les dirás, profetas que lo son de su mismo corazón: ¡Oíd el oráculo de Jehová!"—13:1, 2.

Jesús respondió la pregunta en cuanto a lo que debería acontecer al tiempo del fin del mundo, y dijo que, en seguida de la Guerra Mundial, la cual comenzó en 1914, se levantarían falsos profetas y falsos Cristos. Los falsos profetas y falsos Cristos mencionándose juntos, muestra que habría cooperación entre los falsos profetas y los falsos Cristos en su oposición a la verdad del mensaje del reino de Dios. La clase del "siervo malo" pretenden ser los ungidos de Dios y, siendo falsos, por eso son falsos Cristos. La clase del "siervo malo", según lo predicho por Jesús, 'diría en su corazón: ¡Mi Señor se tarda! y comenzaría a pegar a sus consiervos.' Esta profecía de Jesús está en curso de cumplimiento desde el año de 1917, y sigue cumpliéndose. Los que han sido iluminados por la verdad y han sido tomados en el pacto, y que están en línea por el reino pero se han negado a testificar con respecto al reino del Señor, y se oponen a los que lo hacen, por medio de su conducta declaran que 'el Señor se tarda'. Su conducta muestra el móvil que hay en su corazón; y cuando Jesús declaró, 'Dirán en su corazón,' claramente indicó que por medio de sus acciones manifestarían lo que piensan. Si creyeran que el Señor Jesús está en su templo y que el reino ha comen-

zado a funcionar, ciertamente por medio de sus acciones cesarían de oponer la proclamación de la verdad concerniente al reino, y de harían de parte de Jehová y gozosamente se unirían al servicio del Señor proclamando la verdad. Estos son falsos Cristos, por cuanto pretenden ser los ungidos de Dios y 'estar sentados en su región celestial'; y son falsos profetas por cuanto dicen en sus corazones, por medio de sus acciones, que 'el reino no ha llegado, sino es para un tiempo todavía futuro.'

Jehová mandó a Ezequiel que diera noticia a todos estos insensatos o perversos y a todos los de la "Cristiandad" que falsamente profesan el nombre de Jehová Dios. "Así dice Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan tras su mismo espíritu, y no han visto nada!" (13:3). Otra traducción dice: "Esto ha dicho el Señor Eterno, ¡Ay de los profetas escandalosos, que siguen su propio espíritu, sin haber visto cosa alguna." (*Leeser*) Estos son perversos y escandalosos por cuanto se ocupan de escandalizar el nombre de Dios y de su Cristo y sus siervos en la tierra. Han llegado a ser ciegos en cuanto a la verdad relacionada con el reino, y "no han visto nada."

Estos falsos o escandalosos profetas incluyen a todos los que pretenden ser representantes de Dios y que en realidad están en contra del reino en palabra o en acción. Algunos de ellos dicen que no estan contra el reino, pero al mismo tiempo oponen la taera que se está haciendo para anunciar al Rey y al reino. Su misma actitud de oposición a la "verdad presente" y a la tarea del reino muestra lo que hay en sus corazones, y los marca como insensatos y perversos y escandalosos. Siguen su propio espíritu y nada han visto. "El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto." (Sal. 92:6). Un hombre necio es el que es egoísta y de mente carnal, y éstos son los que siguen su propio espíritu y

no tienen visión alguna de la verdad presente. (Sal. 94:8). De ellos Ezequiel dice: "Como las zorras en los desiertos, así han sido tus profetas, ¡oh Israel!" (13:4). Son animales artificiosos, astutos, rapaces y destructivos, y tratan de destruir las viñas y de impedir que se den "los frutos del reino". (Cant. 2:15). Este es el proceder del "hombre de pecado, el hijo de perdición."—2 Tes. 2:3-11.

Los falsos profetas y profetisas, y los falsos Cristos son clasificados juntamente, e incluye a los clérigos de uno y otro sexo, a los que hacen predicciones políticas o financieras, y a los que en un tiempo recibieron algo de verdad pero que han llegado a ser infieles a su pacto. Todos éstos están contra el reino de Dios y por lo tanto se oponen a todo lo que se diga con respecto a la organización del Diablo que tienda a exponer su iniquidad. No siendo siervos de Dios, no solamente se niegan a declarar "el día de la venganza de nuestro Dios", sino que vigorosamente se oponen a que lo hagan otros que son ungidos por Dios. Aun cuando asumen hablar en nombre de Dios, Jehová no los ha autorizado. "Han visto vanidad y adivinación mentirosa los que dicen: ¡Dice Jehová! cuando Jehová no los ha enviado; ¡y con todo esperan [y han hecho que los hombres esperen] que se confirme su palabra!"—13:6.

Estos falsos profetas hablan lo que viene a sus mentes y conforme a sus propias conclusiones, y pretenden que Jehová los autoriza, cuando Jehová no los ha autorizado a hablar. No han hecho en realidad nada en provecho de la gente, ni han honrado el nombre de Jehová; según lo dice Ezequiel: "No habéis subido a las brechas, ni habéis edificado un muro al rededor de la casa de Israel, para que pueda mantenerse firme en la batalla en el día de Jehová." (13:5). Han hablado de su propia sabiduría, y no la Palabra de Dios, y por lo tanto son más reprensible ante Dios, y son los mayores responsables por

la angustia que viene sobre la "Cristiandad". Se han puesto contra Jehová y contra su ungido, y por esta razón Dios no les permitirá estar en pie en el día del Armagedón.—Apoc. 12:17; 17:14.

A causa de que estos falsos profetas y falsos Cristos están contra el reino, Dios declara que él está contra ellos y que no formarán parte alguna de su organización ahora ni nunca. "¿No habéis visto visión falsa, y no habláis una adivinación mentirosa; pues que decís: ¡dice Jehová! cuando yo nada he dicho? Por tanto así dice Jehová el Señor: por cuanto habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto ¡¡heme aquí en contra de vosotros! dice Jehová el Señor." (13:7, 8). No serán contados como pueblo de Dios, sino como enemigos, lo que son en realidad; y morirán en la tierra del enemigo y lejos de Dios: "Y estará mi mano contra los profetas que tienen visiones vanas y que adivinan mentira. En la asamblea de mi pueblo no estarán, y en el registro de la casa de Israel no serán escritos, ni volverán a la tierra de Israel; y conoceréis que yo soy Jehová el Señor."—13:9.

## DERRUMBRE DE LOS BALUARTES DE PAZ

El clero de la "Cristiandad", y los mayorales de sus rebaños han sido insensatos; y los que componen al "siervo malo", "el hombre de pecado," se encuentran en la misma clase. Sus esfuerzos han sido con el fin de arrullar a la gente para dormirla y aquietarla, dejando de amonestarles de la inminente catástrofe. Las naciones de la "Cristiandad" han formado la Sociedad o Liga de Naciones, la cual es una falsificación hecha por el Diablo, y falsamente pretenden representar el reino de Dios. Esperan que esta Liga o Sociedad de Naciones los protegerá contra el día de la ira de Dios. No puede decirse que la clase del "siervo malo" apoya a la Liga de Naciones; pero sí se opone al testimonio de

la verdad que pone de manifiesto a la Liga de Naciones y a toda otra parte de la organización del Diablo, y por lo tanto llega a ser aliado de los que han producido esa falsificación del reino de Dios, y el Señor los clasifica en el mismo grupo. Todos juntos quieren adormecer a la gente, y por eso Jehová enfáticamente habla a ellos por conducto de Ezequiel: "Por cuanto, sí, por cuanto habéis hecho errar a mi pueblo, diciendo: ¡Paz! cuando no hay paz; de manera que el pueblo edifica la pared, y he aquí que los profetas la revocan con tiza [lodo suelto, *V.V.*]."—13:10.

En los días de Ezequiel "la pared", mencionada por el profeta, sin duda se refiere a la liga que Zedequías hizo con Egipto contra Babilonia, quebrantando su juramento a Nabucodonosor. (2 Crón. 36:11-14; Eze. 17: 15-20). Pero la liga esa no sirvió para mantener la paz ni para proteger a Israel contra la ira de Dios. (Jer. 36:31; 37:5-11). La Sociedad o Liga de Naciones se ha formado en este día por la "Cristiandad" como una muralla o pared para protegerse contra la guerra y para establecer la paz; pero esa Sociedad de Naciones, la diabólica falsificación, no servirá para mantener la paz del mundo contra la ira de Dios.—Lam. 2:14.

Ezequiel habla de tiza o lodo suelto usado para revocar o unir las paredes. Cualquier lodo o cemento usado para hacer más estrecha la liga entre Israel y Egipto por supuesto sería "suelta", por cuanto los judíos nada tenían en común con los egipcios, y nada de amor existía entre ellos. Los intereses egoístas nunca son una liga verdadera y durable entre pueblos. Asimismo el cemento o la tiza empleada para juntar a las naciones que forman la Sociedad de Naciones a causa del egoísmo que existe en todas ellas, jamás podrá ser una ligadura permanente. Por eso dice el Profeta Ezequiel: "Díles a aquellos que la revocan con tiza, que ella caerá. Viene un turbión inundador, y vosotros, ¡oh grandes pedriscos!

caeréis, y un viento tempestuoso la rajará." (13:11). Ese precisamente es el mensaje que los mensajeros de Dios tienen ahora la orden de declarar y anunciar, y el que ha sido y es ahora anunciado concerniente a la Sociedad de Naciones. (Isa. 8:9-12). Los elementos político y comercial de la "Cristiandad" han formado la Sociedad de Naciones como una muralla para su protección, y el clero la aprobó y la embadurnó con su palabrería, pretendiendo que representa el arreglo de Dios. El clero anuncia paz y seguridad para la gente, contrario a la Palabra de Dios, como si estuvieran cubriendo la pared con una nueva capa de argamasa de protección, pero se caerá muy pronto.

Por medio de su oficial ejecutivo encabezando su gran ejército, Jehová Dios destruirá su muralla y todas las partes de su organización, representada por la ciudad. Un aguacero de verdad esta azotando contra la tiza y llevándosela. Como se muestra en otra profecía, su aguacero se volverá una granizada, "cada piedra como del peso de un talento" y de este modo quedará puesta en descubierto totalmente la hipócrita "Cristiandad". (Apoc. 16:21). Y a más de la lluvia y del granizo viene también un viento, la gran angustia, y con él la muralla de la "Cristiandad" por completo caerá a tierra. "Así destruiré completamente la pared que habéis revocado con tiza [que habéis revocado con egoísmo], y la arrasaré hasta la tierra [el cimiento], de manera que se descubra su cimiento [mostrando que Satanás es el autor de ella]; y ella caerá, y vosotros seréis destruídos adentro de ella; y conoceréis que yo soy Jehová." (13:14). Esto es una prueba concluyente de que la caída de la "Cristiandad" será el resultado de la justa indignación de Dios manifestada hacia ella. Es su batalla, y él peleará en ella hasta obtener la completa victoria, y su nombre será vindicado: "Así desahogaré mi ardiente indignación contra la pared, y contra los que la revo-

caron con tiza; y os diré: ¡Ya no existe la pared, ni existen los que la revocaron!"—13:15.

El clero de la "Cristiandad" insisitió en introducirse en la Sociedad de Naciones y en hacer saber al mundo que tenían visiones de paz. Por eso el profeta de Jehová dice: "Es decir, los profetas de Israel que profetizan respecto de Jerusalem, y ven a favor de ella visiones de paz, cuando no hay paz, dice Jehová el Señor." (13:16). La Federación de Iglesias de la "Cristiandad" en ese entonces, dieron a saber su opinión en las siguientes palabras: "La iglesia puede dar un espíritu de buena voluntad, sin la cual ninguna Sociedad de Naciones puede subsistir." Esto equivale a decir que la Sociedad de Naciones con la iglesia podrá subsistir. Ni la Sociedad de Naciones ni el "Cristianismo organizado" podrán subsistir. Ambos, siendo parte de la organización de Satanás, perecerán por completo.

## LAS MUJERES A LA VANGUARDIA

Fué en 1919 cuando la Federación de Iglesias de los Estados Unidos dió a luz un impreso apoyando la Liga de Naciones como la expresión política del reino de Dios en la tierra. En ese mismo año el congreso de los Estados Unidos concedió mayores libertades a las mujeres, y esto fué ratificado por esos legisladores ese mismo año y temprano en 1920. Nótese que esto ocurrió después de que terminó la Guerra Mundial y que Satanás había sido arrojado del cielo y había comenzado a preparar sus fuerzas para el Armagedón. (Apoc. 12:12; 16:13-16). Desde entonces, las mujeres de los Estados Unidos en particular comenzaron a competir con los hombres como profetas de paz y a tomar parte en guiar y dictar las operaciones políticas y tácticas de la "Cristiandad". Desde entonces han tenido una gran influencia en las organizaciones eclesiásticas y en los concilios de estado.

Dios indudablemente preconoció esto, e hizo que su profeta Ezequiel escribiera concerniente a ellas: "Y tú, oh hijo del hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo, las cuales profetizan de su mismo corazón; y profetiza contra ellas."—13:17.

Las congregaciones eclesiásticas de la "Cristiandad" en su mayor parte son atendidas por mujeres, y ellas tienen mucho que ver en cuanto a la táctica que siguen. En muchas iglesias hay mujeres predicando y profetizando. Los numerosos clubs femeninos han llegado a ser parte de las organizaciones políticas y religiosas de la "Cristiandad". Estas profetisas hacen alarde de previsión humana y de prudencia. Ejercen mucha influencia sobre los hombres. Los políticos y los clérigos políticos no se atreven por más tiempo a hablar en términos claros con respecto al apropiado lugar de la mujer en la iglesia y en el hogar, por temor a perder influencia politica y apoyo.

Las mujeres han hecho tontos a los hombres. Los hombres han llegado a ser afeminados, blandos y muy fáciles de ser influídos, habiendo perdido mucho de su varonilidad y firmeza en los asuntos del estado y del hogar. Por ejemplo, cuando un grupo de hombres están sentados y se acerca una mujer, todos se ponen en pie y le rinden homenaje y de este modo la elevan o la ponen por encima de ellos. En un ascensor al entrar los hombres se quitan el sombrero si hay una mujer presente; y estos actos, se dice, son señales de respeto y para mostrar que un hombre es caballeroso. Pero es sutil, y el verdadero significado es muy diferente. Es un esfuerzo del Diablo para apartar a los hombres de Dios y de su anunciada regla de la propia relación del hombre y la mujer. Jehová ha declarado que ningún afeminado heredará el reino de los cielos. (1 Cor. 6:9). Esto prueba que la costumbre de rendir homenaje a la mujer no proviene de Dios, sino del gran enemigo de

Dios. Es un varniz para hacer pasar las cosas como siendo lo correcto, y por lo tanto es más insidioso.

Todo buen hombre ama a su esposa, a su madre y a sus hermanas, y es bondadoso y considerado para con toda mujer; pero esto no significa que ha de poner a las mujeres en un lugar contrario al que expresa la voluntad de Dios. En la iglesia de Dios el hombre representa a Cristo la Cabeza, en tanto que la mujer representa a la esposa de Cristo, sumisa a la Cabeza. La regla divina es: "Mas quiero que sepáis que la cabeza de todo hombre es Cristo, y la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de Cristo es Dios." "Porque el hombre es cabeza de la mujer, así como Cristo también es cabeza de la iglesia, siendo él mismo Salvador de la que es su cuerpo. Mas como la iglesia está sujeta a Cristo, así las mujeres lo han de estar a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo también amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella." (1 Cor. 11:3; Efe. 5:23-25). Satanás quiere cambiar esta regla y poner a la mujer al frente. El comienza su reforma engañando y descarriando a las mujeres primeramente, y luego se aprovecha de la tal llamada "caballerosidad" del hombre para hacerlo caer en el ardid. La moderna costumbre de poner prominentemente a la mujer en los asuntos de la religión y de los consejos de estado tiene mucho que ver en el menoscabo de lo sagrado del hogar y en apartar al hombre de Dios. De este modo Satanás ha engañado al hombre y a la mujer, induciéndolos a un mal camino, para apartarlos de Jehová Dios.

Debe siempre tenerse en cuenta que la táctica de Satanás es la de apartar a la gente de su Creador, y para cumplir sus fines echa mano de diversos y numerosos ardides, muchos de los cuales tienen apariencia de ser rectos y apropiados. Dios ordena: "Honra a tu padre y a tu madre." (Ex. 20:12). Sin embargo, el no ordenó

que el padre fuera excluído. El padre representa a Jehová, de quien procede toda buena dádiva, en tanto que la madre representa la organización de Dios, usada conforme a sus fines y para su gloria. (Isa. 54: 5; 66: 8; Sal. 50: 20). Satanás quiere apartar a la gente de este hermoso símbolo, y también de Dios, y hacer que tengan en poco la Palabra del Señor. Hace esto de una manera muy sutil organizando lo que en Inglaterra y en los Estados Unidos, los principales países de la "Cristiandad", se llama "Día de la Madre". Ese día comenzó a observarse en Inglaterra, en el año de 1913. En ese mismo año el Congreso de los Estados Unidos aprobó una resolución declarando el segundo domingo de mayo de cada año un día de fiesta nacional, "dedicado a la memorial de la mejor madre del mundo, la madre suya." Esto suena muy bonito, y parece muy apropiado; pero, ¿es sincero? ¿y cuál es su verdadero propósito? ¿Aman más los hombres de los Estados Unidos y de Inglaterra a sus madres desde 1914 de lo que las amaban antes? Ciertamente que no. ¿Acaso es cierto que la madre de cada uno es la "mejor madre en el mundo"? Todos sabemos que eso no es verdad.

El tal llamado "Día de la Madre" se observó en los Estados Unidos por primera vez en el año de 1914, el mismo año precisamente en que terminó el mundo de Satanás y cuando él se dió cuenta de que le quedaba poco tiempo para prepararse para la batalla del Armagedón. El inducir a la gente a tributar especial honor y adoración a las madres es un paso hacia apartarla de la adoración de Dios; y este es uno de los medios en que se prepara para el Armagedón. En todas las iglesias hoy día se hace mucho ruído en cuanto al "Día de la Madre", pero en ninguna de ellas se informa a la gente que Dios es el Padre, y que la "madre" es su organización, y que todo honor y adoración se debe a Jehová Dios. Por el contrario, los hombres de la "Cristiandad"

son enseñados a rendir tributo a la critaura en vez de al Creador; y los que enseñan esto son los clérigos o guías religiosos, cuyo deber y obligación es el de enseñar a la gente la verdad de la Palabra de Dios.

A la simple vista, el arreglo del "Día de la Madre" parece inofensivo y calculado para hacer bien. Pero la gente ignora la sutileza de Satanás en el asunto y que él lo ha instigado, con el fin de apartarla de Dios. El lema es: "La mejor madre que ha vivido"; y el objeto es establecer adoración a criaturas, o a lo menos el desviar la atención del hombre de la debida adoración a Dios. Han habido muchas buenas madres, y muchas malas. No todos los hombres tienen la mejor madre que ha vivido; y por lo tanto el lema es falso. La mujer que deshonra el nombre de Jehová Dios y que blasfema su nombre no es una buena mujer, no importa cuántos hijos tenga; en tanto que algunos de sus hijos pueden ser fieles siervos de Dios. La buena madre es la que sirve y honra a Jehová y que enseña a sus hijos a hacer la misma cosa, y que llena sus deberes maternos en el hogar. Los verdaderos hombres tienen mucho respeto y grande amor por una madre de éstas, pero rinden su adoración a Jehová Dios.

No se debe adorar al hombre ni a la mujer por obrar justamente puesto que el deber de ellos es hacer lo que es justo. La adoración a criaturas, de cualquier clase que sea, es mala, y es abominación a los ojos de Dios. —Luc. 16:15.

En la "Cristiandad" se ha formado el hábito de citar como autoridad de su curso de conducta a la madre y pasar por alto completamente la Palabra de Dios. En la "Cristiandad" las mujeres enseñan y predican y profetizan en las iglesias, y predicen y profetizan en cuanto a los asuntos de estado en lo relacionado a paz y guerra. Las mujeres están seduciendo y descarriando a los hombres, los hacen mezclar la política y la religión, y fre-

cuentemente los inducen a transigir en cuanto a su deber hacia Dios para cumplir con las reglas de este injusto mundo. Tal cosa es "fornicación" en el significado bíblico del término. "Esto empero tengo contra tí, el que toleras a esa mujer Jezabel, que dice que es profetisa; y enseña a mi pueblo (y los seduce) a cometer fornicación, y a comer de lo que se ofrece a los ídolos." (Apoc. 2:20). Esto es contrario a la regla de Dios. "Yo no permito que la mujer enseñe, ni tenga autoridad sobre el hombre, sino que esté en silencio."—1 Tim. 2:12.

El objeto de mencionar aquí a las mujeres no es el de criticarlas o el de hablar duramente de ellas. Hay buenas mujeres totalmente dedicadas a Dios y que se encuentran rindiendo buen y fiel servicio a él. También hay hombres dedicados por completo a Dios y sirviéndole. Pero ni el hombre ni la mujer debe ser hecho objeto de honor o adoración por ello. El esposo debe tratar bondadosamente y amar a su esposa y a su madre, y la mujer debe amar y respetar a su esposo, y la madre a sus hijos. Pero si todos se encuentran dedicados a Jehová y siguen los consejos que él da, morarán juntos en paz y harán el bien y honrarán a Dios. Cuando los hombres y las mujeres siguen los sutiles ardides de Satanás, se desvían de Dios; y entre más se retiran, más dificultades encontrarán. El objeto de llamar la atención a estas cosas aquí, y a las prácticas en la "Cristiandad", es para mostrar que son en cumplimiento de la profecía de Dios, y para que la gente pueda entender por qué la "Cristiandad" está blasfemando a Jehová Dios y por qué se ha hecho totalmente de parte de Satanás.

Preconociendo que estas condiciones existirían al tiempo del fin del mundo en particular, Dios hizo que Ezequiel profetizara: "Y diles: Así dice Jehová el Señor: ¡Ay de las mujeres que cosen cojines para todas las coyunturas de los brazos, y que hacen almoha-

dillas para la cabeza de personas de toda estatura, para cazar las almas. ¿Querréis acaso cazar las almas de mi pueblo, y dar vida a las almas de vuestros secuaces?" (13:18). Los "cojines" (estuche de oráculos, conforme a *Rotherham*) eran estuches de cuero para guardar imágenes o dichos que revelan oráculos. Sin duda los llevaban con el fin de indicar que eran profetisas, y de este modo seguían esto como profesión so pretexto de profetizar. "¿Salvaréis almas vivas para vosotras mismas?" (*V.R.I.*) "¿Cazaréis las almas de mi pueblo, para que mantengáis vuestra propia alma viva?" (*Leeser*). Por medio de su profetizar buscan a los simples que no son guiados por la Palabra de Dios sino que se dejan guiar por las asechanzas de las profetisas. Estas no buscan el bienestar de la gente, sino sus propios fines egoístas. Hacen de la tarea de profetizar un negocio lucrativo y egoísta y no rinden servicio alguno a Dios. No tienen interés alguno en el reino de Dios, y nada saben de él; su interés es en ellas mismas y en sus organizaciones. Es un hecho bien conocido que éstas son las condiciones que existen en la "Cristiandad", especialmente en las organizaciones religiosas.

Estas profetisas no enseñan la Palabra de Dios, sino que engañan a la gente y la inducen a confiar en la sabiduría y en las predicciones religiosas y políticas de los predicadores de ambos sexos, de ese modo llevándolos a la senda de la muerte; y esto lo hacen por paga. Concerniente a éstas el profeta dice: "¿Y a mí me querréis profanar entre mi pueblo, por manojos de cebada y por bocados de pan; haciendo morir las almas que no deben morir, y dando vida a las almas que no deben vivir, por medio de vuestro mentir a mi pueblo que escucha la mentira?"—13:19.

Estas profetisas, por cuanto profesan la Palabra y el nombre de Dios y dicen mentiras a la gente, no merecen vivir; sin embargo se mantienen vivas por medio de sus

actos inicuos y blasfemando el nombre de Dios. Por esta razón las profetisas no están en mejor puesto que los miembros masculinos de la profesión que profetizan falsamente y de quienes está escrito: "Porque desde el menor hasta el mayor de ellos, cada uno es dado a ganancias injustas; y desde el profeta hasta el sacerdote, cada uno practica el engaño. Y curan la llaga de mi pueblo livianamente, diciendo: ¡Paz! ¡paz! cuando no hay paz."—Jer. 6:13, 14.

Jehová luego ordena a Ezequiel que pronuncie su juicio contra estas falsas maestras y que les diga que Dios esta contra ellas y sus falsas profecías. Declara que destruirá sus pretensiones exteriores de lo que profesan y que pondrá de manifiesto su hipocresía y librara la gente de la influencia de ellas. (13:20, 21). Las mentiras dichas a la gente por estos falsos profetas y profetisas han entristecido a los que aman la justicia: "Por cuanto habéis entristecido el corazón del justo con vuestras mentiras, a quien yo no he entristecido, y habéis robustecido las manos del inicuo, para que no se vuelva de su mal camino, a fin de que tenga vida." (13:22). Los guías religiosos se han entregado a la iniquidad, y los mayorales de sus rebaños y los guías del Capital y de la política los han seguido en su mal camino; y las profetisas aprueban las inicuas acciones de estos hombres, presentándolos ante le gente como los favoritos de Dios, de este modo prometiendo falsamente vida a los inicuos. Por cuanto han pretendido representar a Jehová Dios y no han declarado sus juicios y el día de su venganza, su sangre será requerida de sus manos, y todos ellos caerán juntos, y sus inicuas prácticas desaparecerán eternamente.

La batalla del Armagedón se aproxima, y con ella se arruinará el negocio de los falsos profetas y profetisas: "Por tanto no tendréis más visiones vanas, ni adivinaréis más adivinación; pues yo libraré a mi pueblo de

vuestra mano; y conoceréis que yo soy Jehová." (13: 23). Cuando se les haya acabado el negocio se darán cuenta de que han sido mentirosos y que no representaban a Dios ni le servían. "Así dice Jehová, tu Redentor, y el que te formó desde el seno materno: Yo soy Jehová, Creador de todas las cosas, el que da expansión a los cielos por sí solo, el que extiende la tierra, sin que haya nadie conmigo; el que frustra las señales de los impostores, y enloquece a los adivinos; el que torna atrás a los sabios, y entontece su ciencia; el que confirma la palabra de su siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros." (Isa. 44:24-26). La clase a quien Ezequiel representa, es decir, la clase del "siervo fiel", tiene que proceder rápidamente en la tarea de dar el testimonio a los profetas o predictores, tanto de un sexo como del otro, concerniente a los juicios de Dios ya decretados y a la expresión de su venganza sobre ellos.

## NOTICIFICACION A LOS ANCIANOS

(Ezequiel, Capitulo 14)

Se llama aquí la atención al hecho de que al darse notificación a los ancianos Ezequiel no fué a ellos, sino que los ancianos vinieron a donde él estaba y se sentaron delante de él, ostensiblemente con el pretexto de ser enseñados, pero sin la menor sinceridad. Ezequiel, representando a la clase del "siervo fiel y prudente", tiene que decir la verdad; y por esto los testigos de Jehová tienen ahora que decir la verdad a los que inquieren, puesto que, Ezequiel dice: "Tuve revelación de Jehová." (14:1,2). "Y vinieron a mí ciertos hombres de los ancianos de Israel, y se sentaron delante de mí. Entonces tuve revelación de Jehová." Los ancianos representaban a los que asumen ser guías o los más adelantados entre el pueblo de Dios y que tienen encomendado a ellos el bienestar y el cuidado de los demás.

Muchos hay que han servido como ancianos en las iglesias o clases del pueblo de Dios, y probablemente hay todavía algunos que sirven, que no están por completo dedicados a Dios. Esta profecía de Ezequiel sin duda está puesta aquí en el capítulo catorce con el fin de poner de manifiesto a esa clase de hombres entre el pueblo de Dios que no están por completo dedicados a él.

La palabra "ancianos", según se usa aquí quiere decir "personas de edad", no precisamente en años de vida sino los que se creen haber estado mucho tiempo en la verdad de Dios y que han sido maestros o guías en las congregaciones habiendo tratado de enseñar la Palabra de Dios. Desde 1914 para adelante se levantó una buena cosecha de los de esta clase, y ellos se han dado a conocer o han sido dados a conocer al pueblo de Dios desde ese entonces. Estos ancianos se muestran como acudiendo a Ezequiel, ostensiblemente para averiguar la voluntad de Dios, pero, en realidad, para obligar a Ezequiel e inducirlo a confirmar sus puntos de vista egoístas, para transigir su manera de proceder, y hablar transigentemente y apaciguar la comezón de sus oídos. Muy fácil ha sido desde el año de 1916 el identificar esta clase de ancianos egoístas entre el pueblo de Dios.

Ezequiel fué puesto al corriente por Jehová en cuanto al egoísmo de estos hombres y le fué dicho que sus corazones eran impuros. "Hijo del hombre, estos hombres han erigido sus ídolos en sus corazones, y han puesto el tropiezo de su iniquidad delante de su rostro; ¿y acaso he de ser yo consultado en manera alguna por ellos?" (14:3). Estos no 'han puesto a Jehová siempre delante de ellos', sino que han puesto su corazón en algún fin egoísta. (Sal. 16:8; Hechos 2:25). Sus acciones exteriores ante los hombres han sido piadosas y aparentemente sinceras; pero no estaban dedicados sinceramente y sin egoísmo a él, por cuanto 'Jehová' mira al corazón, y no a la apariencia exterior'. (1 Sam. 16:7).

Cuando esos hombres se acercan al "siervo fiel", representado por Ezequiel, Jehová Dios dice: "¿Acaso he de ser yo consultado en manera alguna por ellos?" Conociendo su insincero propósito, Dios no se complace con su proceder en inquirir de los que están sirviéndole. Jehová se complace con los que sinceramente le buscan y que desean conocer su voluntad y sus caminos, pero no tiene placer alguno en una forma exterior de adoración. Jehová muestra su fortaleza en provecho de los que proceden con un móvil puro y sincero. (2 Crón. 16: 9). Los inquiridores insinceros que transigen voluntariamente con alguna de las partes de la organización del Diablo no pueden recibir verdadero consuelo de la Palabra de Dios ni de los que están fielmente dedicados a Dios.

En 1917 algunos de los ancianos que entonces se encontraban en la organización de Jehová y entre el pueblo de Dios, quisieron hacer comercio con la verdad, y para hacer esto pretendieron que seis hombres de su organización (quienes habían formado una compañía para usar la verdad para propósitos comerciales) eran los seis varones descritos en el capítulo nueve de la profecía de Ezequiel. Se allegaron a la Sociedad, la cual es parte de la organización de Dios, ostensiblemente con el fin de averiguar la mejor manera de servir a Dios por medio de su organización, pero en realidad y hecho se estaban sirviendo a sí mismos. Recibieron poca o ninguna consolación. (*Watch Tower,* 1917, página 45). Todos ellos y cada uno de ellos desde entonces se convirtieron en opositores de la obra de Dios en la tierra. Desde entonces otros ancianos han también acudido con el ostensible propósito de buscar consejo pero, en realidad, para poner a riesgo la obra del Señor para su propio provecho. La manera en que proceden estos hombres que pretenden ser los seis varones de que habla Ezequiel en el

capítulo nueve, puso un tropiezo delante del rostro de muchos y a muchos ha hecho tropezar.

Jehová tiene solamente una manera de llevar adelante su obra, y esa manera es honrada y justa. Al inquiridor que desea una manera diferente de la que Jehová ha provisto, Ezequiel (representando a la clase del "siervo fiel" de Dios) fué ordenado a decir: "Por tanto, háblales, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: Cada hombre de la casa de Israel que erigiere sus ídolos en su corazón, y pusiere el tropiezo de su iniquidad delante de su rostro, y viniere así a consultar profeta, yo Jehová le responderé en ello conforme a la multitud de sus ídolos." (14: 4). Los que se ofenden y se retiran a su propio camino son separados del Señor por medio de sus ángeles y puestos en la clase del "siervo malo." El permite a los egoístas que hagan lo que quieran o que sigan su propia manera de proceder, conforme a sus propias insensateces o ídolos. "A fin de prender a la casa de Israel en el error de su mismo corazón; por cuanto todos ellos se han separado de mí, para seguir sus ídolos." (14: 5). Los que desean proceder sin ley tienen su deseo cumplido y se encuentran en oposición a Dios.—Mat. 13: 41; 2 Tes. 2: 12.

El cumplimiento de esta profecía comenzó aproximadamente en 1917. Dios ordenó a Ezequiel que amonestara a los egoístas a que se volvieran de su curso egoísta y que cambiaran su manera de proceder. "Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: ¡Volveos, y convertíos de vuestros ídolos, y apartad el rostro de todas vuestras abominaciones!" (14: 6). Era el deber de la clase del "siervo fiel" el dar esa amonestación. Los ancianos rebeldes y opositores, que se habían separado del Watch Tower Bible and Tract Society en 1917, y que habían causado dificultades a la Sociedad, fueron oficialmente notificados y amonestados en la reunión anual del Watch Tower Bible and

Tract Society en 1917 a que se arrepintieran, cambiaran su manera de proceder, y volvieran a ocupar sus puestos anteriores, y que armoniosamente participaran en el servicio del Señor; pero se negaron a prestar atención a esa amonestación y consejo. (Véase *Watch Tower*, 1918, página 24.)

Al separarse de la organización de Dios en la tierra estos ancianos rebeldes se separaron de Jehová. Dios no ha solicitado a ningún hombre a que organice algo para él. El hace su mismo trabajo conforme a su propia manera. Los opositores establecieron su propio método de servicio que exaltaba a ellos y a otros hombres y honraba a la criatura por encima del Creador, y pusieron un tropiezo en la senda de otros. "Porque todo hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que habitan en Israel, que se apartare de en pos de mí, y erigiere sus ídolos en su corazón, y pusiere el tropiezo de su iniquidad delante de su rostro, y viniere así al profeta para consultarle respecto de mí ¡yo Jehová le responderé respecto de mí mismo!"—14:7.

Jehová no hace acepción de personas, pero sí actúa o procede por medio de su organización; y cuando su organización habla o procede en armonía con la Palabra de Dios, ésta habla o procede en armonía con la voluntad de Jehová, y los que se oponen están oponiendo a Dios. En 1919 la organización visible de Jehová actuó y amonestó a los ancianos rebeldes. Se negaron a escuchar a la organización de Dios, y en cambio 'erigieron sus ídolos en su corazón' y siguieron un curso contrario a la organización de Dios; y concerniente a los de esta clase Jesús, hablando con autoridad, dice, "Si desoyere a la iglesia, sea para ti como un gentil y un publicano." (Mat. 18:17). Los que en un tiempo se encontraban en la organización de Jehová y se han puesto en oposición a ella a sí mismos se colocan fuera de ella y son contados como los clérigos oponentes. "Y pondré mi rostro

contra ese hombre, y haré que sea un asombro, para que sirva de escarmiento y de refrán; y le cortaré de en medio de mi pueblo: y conoceréis que yó soy Jehová." (14: 8). En forma de amonestación a su pueblo el Señor dice: "Por lo cual, amados míos, huíd de la idolatría." (1 Cor. 10: 14). Y también: "Hijitos míos, guardaos de los ídolos." (1 Juan 5: 21). "Tan sólo con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los inicuos." —Sal. 91: 8.

Jehová hizo que Ezequiel escribiera: "Asimismo respecto del profeta, cuando se dejare engañar, y así hablare cualquiera cosa; yo Jehová he hecho engañar a ese profeta; y extenderé mi mano contra él, y le destruiré de en medio de mi pueblo Israel." (14: 9). Esto no quiere decir que Jehová inspiró al profeta a hacer una declaración engañosa para engañarse a sí mismo, sino que significa que Jehová frustra la visión y predicción del profeta insincero y no le permite el propio entendimiento de la Palabra inspirada de Dios. Dios no le permite tener una visión verdadera, a causa de la mala condición de su corazón. Estos pierden la facultad de discernir lo que en un tiempo vieron claramente. "Y ambos a dos llevarán su iniquidad: como la iniquidad del que preguntare, así será la iniquidad del profeta." (14: 10). El juicio de Dios por lo tanto excluye a todos estos de formar parte de su organización. (13: 9). Jehová toma una medida tan drástica contra los falsos profetas, ya sean clérigos, ancianos u otros maestros que descarrían a la gente, con el fin de demostrar que no tolerará mentiras de parte de ellos, y que aprobará sólo lo que es absolutamente verdadero. Con el fin de establecer la confianza de la gente, Dios dice: "A fin de que no se extravíe más la casa de Israel, apartándose de en pos de mí, y no se contaminen más con ninguna de sus transgresiones; sino que sean mi pueblo, y yo sea el Dios de ellos, dice Jehová el Señor."—14: 11.

## NOE, DANIEL, Y JOB

Luego la profecía muestra que Jehová presenta primero un caso hipotético a Ezequiel, con el fin de manifestar cuál sería su juicio en caso de que los hechos fueran de tal manera. (14:13-20). En el versículo trece se indica que los pecados serios se castigan con falta de alimento. En el caso de la "Cristiandad" esto significa el alimento espiritual o el entendimiento de la verdad. El Señor retiene el abastecimiento de verdad a los que se han propuesto alimentar a la "Cristiandad" espiritualmente. Esta profecía está precisamente cumpliéndose ahora. Los verdaderos testigos de Dios están anegando la "Cristiandad" con un mensaje de verdad en forma impresa, y los corazones de los ancianos y caudillos de la "Cristiandad" se han endurecido, por cuanto el aceptar la simple verdad es más de lo que ellos pueden soportar. No reciben la verdad concerniente al reino, y ponen en acción sus más grandes esfuerzos para impedir que otros la reciban. A causa de esto hay "hambre sobre la tierra de oír la Palabra de Jehová'. (Amós 8:11). Estos falsos ancianos y maestros tienen oídos para oír, pero no oyen.—Isa. 6:9.

Luego dice Jehová: "Si yo hiciere pasar bestias feroces por aquella tierra, las cuales [las bestias] la devastaren [la tierra], de modo que venga a ser una desolación tal que nadie pase por ella, a causa de las fieras," nadie más que los justos serían librados. (14:15). Jehová hizo arrojar a Satanás del cielo en la batalla que comenzó entre Satanás y Cristo en 1914, y desde entonces Satanás ha estado rugiendo como león en la tierra y hace que su organización bestial o sus ejércitos marche por toda la tierra, y éstos están devastándola. (Apoc. 12:7-12). Jehová no creó los presentes sistemas bestiales; pero una vez que éstos comienzan sus depredaciones, Dios no protege de ellos a la "Critsiandad"; y este es el significado del caso hipotético.

Por eso dice Jehová: 'Si yo trajere una espada sobre la tierra, ninguno de los inicuos será librado.' Cuando llegue el tiempo para la batalla del Armagedón, entonces Jehová enviará a Cristo Jesús y a su poderoso ejército y ordenará que la espada pase por la tierra. "En cuanto a los inicuos, los entregará a la espada." (Jer. 25:31). "Cuando afilare mi luciente espada, y mi mano empuñare el juicio, retribuiré la venganza a mis adversarios, y a los que me odian daré la recompensa." (Deut. 32: 41). "¡Cíñete tu espada sobre el muslo, oh Valiente! ¡Vístete de tu gloria y de tu majestad!" (Sal. 45:3). Esa espada no es "la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios", sino un medio de aplicar un castigo violento.

Continuando el caso hipotético Jehová hizo que Ezequiel escribiera: "O sea, que yo enviare la peste en aquella tierra, y derramare mi indignación sobre ella en sangre, para cortar de ella hombre y bestia," ninguno de los inicuos escapará. (14:19). La peste que aquí se menciona no puede ser curada por los médicos. Llega a todas las clases sociales y obra sosegadamente y con resultados funestos. Cuando Dios comience a exterminar a los inicuos completará la obra.

Con respecto a los que podrán escapar, él dice: "Si Noé, Daniel y Job estuvieren en medio de ella, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor, que ni a hijo ni a hija podrán ellos librar por su justicia; tan sólo a sus propias almas librarán." (14:20). Los versículos catorce y dieciocho dicen práticamente lo mismo. En ellos se mencionan por Jehová tres fieles profetas, Noé, Daniel y Job. Esos tres hombres, a causa de su justa devoción a Jehová, retuvieron su integridad hacia Dios; por lo tanto representaron a la clase del fiel resto o "siervo" que ahora se encuentra en el mundo pero que no son parte de él. Esta clase del "siervo fiel" se encuentra especialmente en la "Cristiandad". Noé sobrevivió al diluvio que aca-

bó con el primer mundo; Daniel sobrevivió a la destrucción de Jerusalén y vivió aun después de los setenta años de desolación; Job sobrevivió el terrible ataque del Diablo, y Jehová le bendijo ricamente.—Job. 42: 10.

Estos tres hombres, pues, representan la clase de hombres y mujeres ahora en la tierra al fin del mundo y cuando ha de ser destruída la "Cristiandad", que fielmente retienen su integridad hacia Dios por medio de su intransigente y absoluta devoción a él, y que se reputan por justos por cuanto están en Cristo y fielmente siguen en sus huellas. Esto constituye una prueba adicional de que la clase fiel no será dañada en la gran angustia o batalla del Armagedón.

Esto no significa que solamente los ungidos de Dios serán los que pasarán a través de la angustia del Armagedón, puesto que otros textos indican que algunos otros serán librados. Sin embargo, sí significa que el ungido y fiel resto, por medio de proclamar la verdad y declarar la venganza de Jehová Dios y cantar sus alabanzas, no convertirá a la "Cristiandad" ni librará a persona alguna de la destrucción, y que ni aun siquiera podrán convertir y librar a sus propios hijos e hijas. Los lazos de familia en sí mismos no será protección en el tiempo de angustia. Sólo los que en realidad están dedicados a Jehová, y que prueban ser fieles, tienen la promesa de una cierta y completa preservación. Jehová no será parcial en su juicio. Solamente los que buscan la mansedumbre y la justicia podrán ser puestos a cubierto o librados en el día de la ira de Dios, no por ser hijos o seguidores de algunos de los ungidos, sino porque obedecen esta amonestación de Jehová. (Sof. 2: 1-3). No será la justicia propia lo que salvará a alguien; sino que es la justicia que se hace de parte de Jehová la que podrá librar. Por tanto, nada de lo que los justos testigos de Jehová, el resto ungido, puedan hacer logrará que Dios libre a la "Cristiandad", a sus guías, a los

ancianos infieles, o a los mayorales del rebaño; y esta es la conclusión del caso hipotético que presenta Jehová.

Con referencia otra vez al caso hipotético mencionado anteriormente en lo referente a la peste, merece la pena que consideremos unos hechos que están sucediendo ahora. El mensaje de la Divina Palabra de verdad, derramado sobre la desobediente y rebelde "Cristiandad", y que constituye la notificación a la "Cristiandad", le fué y le es una "peste": "Y salió el primero, y derramó su tazón sobre la tierra; y convirtióse en úlcera maligna y gravosa en los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen." (Apoc. 16:2). (Véase *Luz*, Tomo Dos, página 19.) (Apoc. 6:8). No puede haber duda en cuanto al hecho de que el Señor ha azotado al clero y sus aliados, y a los mayorales de sus rebaños, con la peste del temor, y este temor los induce a tomar medidas que acarrean su propia destrucción.

El caso hipotético prueba que si Dios no libraría a los de Israel que eran injustos, con mayor razón no librará al hipócrita "Cristianismo organizado", que es el instrumento más potente de hipocresía que ha usado Satanás. "Pues, dice Jehová el Señor, ¿cuánto más, cuando yo he enviado mis cuatro juicios terribles, la espada, el hambre, las bestias feroces y la peste, contra Jerusalem, para hacer cortar de ella hombre y bestia?" (14:21). Jehová ejecutó un castigo drástico sobre la antigua Jerusalén, y ahora dice él "cuánto más" hará lo mismo a la "Cristiandad", a la que Jerusalén prefiguró. Jehová quiere que se entienda claramente que en el Armagedón no pasará por alto ninguna parte de la organización de Satanás.

Las palabras de Jehová habladas a Ezequiel, sin embargo, muestran que algunos serán librados de la angustia del Armagedón además de su clase del "siervo" ungido. La clase que pase a través de la angustia o que sea librada será el resto de lo que ahora se conoce con

el nombre de 'naciones de la "Cristiandad"'. "Eso no obstante, he aquí que será dejado en ella un resto que salga, así hijos como hijas; he aquí que vendrán a vosotros; y veréis sus caminos y sus . . . hechos; y seréis consolados respecto del mal que he hecho venir sobre Jerusalem; sí, respecto de todo lo que he hecho venir sobre ellos. Y ellos os consolarán cuando viereis su camino y sus . . . hechos; pues conoceréis que no sin causa hice lo que en ella he hecho, dice Jehová el Señor." (14:22, 23). Esto no tiene referencia al resto de los que están en línea por el reino.

Hay algunos en la "Cristiandad" ahora que escuchan el mensaje de verdad y prestan atención a él dirigiéndose al Señor y buscando la justicia. El mandamiento de Apocalipsis 22:17 es ahora obedecido por algunos. El Espíritu y la esposa dicen "¡Ven!" y los que oyen vienen y se hacen de parte del Señor. Los que de esta manera buscan la mansedumbre y la justicia serán los librados y, siendo pasados y sobreviviendo la terrible angustia, constituirán el resto de la gente que está en el mundo pero que no forma parte de la organización satánica. Al preservar a ese núcleo justo de la tierra Dios enseña su odio por la iniquidad y su amor por la justicia, y prueba que él puede colocar en la tierra hombres que retengan su integridad hacia él. "Porque el justo Jehová ama la justicia: Al recto mirará su rostro." (Sal. 11:7, *V. V.*). Jehová destruye solamente cuando hay una razón para ello. Estas verdades también son un consuelo para la clase del "siervo", por cuanto se dan cuenta de que Jehová los ha usado para tomar parte en la vindicación su gran nombre.

## LA MADERA DE LA VID
### (EZEQUIEL, CAPITULO 15)

El capítulo quince de la profecía de Ezequiel muestra que la "Cristiandad" ha cometido un gran pecado contra

Dios, por cuanto ha sido infructuosa o ha producido fruto venenoso. "Otra vez tuve revelación de Jehová, que decía: Hijo del hombre, ¿qué será la madera de la vida, más que cualquiera otra madera—sarmiento que se halla entre los árboles del bosque? ¿Acaso se tomará de ella madera para hacer cualquiera clase de obra? ¿o tomarán de ella una estaca para colgar cualquiera cosa?" (15:1-3). Jehová escogió a Jerusalén para sí mismo, y ha tomado del mundo un pueblo para él. El verdadero Cristianismo fué plantado por Jehová, con Cristo Jesús como la vid verdadera. El "Cristianismo organizado" tomó el nombre de Cristo pero por completo ha dejado de producir el fruto del reino. Refiriéndose a la "vid" de la "Cristiandad" Jehová dice: "Y yo te había plantado vid escogidísima, toda ella de buen veduño; ¿cómo pues te me has convertido en sarmientos degenerados de una vid extraña?"—Jer. 2:21.

Luego Jehová hace algunas preguntas con respecto a la madera de la vid, entre las cuales se encuentran las de si la madera de la vid es más útil que la de otros árboles, o si Dios espera más de ella que de los demás árboles. Correspondiendo a esto se pregunta: ¿Requiere Dios de los que profesan ser su pueblo, y que han hecho un pacto de hacer su voluntad, que hagan la misma clase de trabajo que los paganos no consagrados, o que hagan algo mejor? Los paganos no consagrados construyen hospitales y escuelas, y hacen trabajos especiales de reforma, y llevan a cabo obras de reformas financieras y políticas, y forman varias clases de ligas para lograr sus propósitos. ¿No hará el pueblo de Dios algo más que eso, y algo diferente? ¿Puede un grupo de personas pretender ser el pueblo de Dios y seguir un curso semejante al de los paganos?

Jehová ha separado a su pueblo con un propósito diferente. El plantó la vid y dió sus sarmientos con el fin de que dieran el testimonio de la verdad de su Pala-

bra y para honor de su nombre. Cristo Jesús es la vid verdadera, y los que están en Cristo son los sarmientos. El oficio del sarmiento es llevar fruto, y al hacer esto Jehová es glorificado y honrado. "Todo sarmiento en mí que no lleva fruto, lo quita. . . . Si alguno no permaneciere en mí, será echado fuera como un sarmiento, y . . . serán quemados." (Juan 15:1-8). Estas palabras de Jesús están en perfecta armonía con la profecía de Ezequiel. "He aquí que se echa como cebo al fuego; sus dos cabos el fuego los consume, y la parte de en medio queda chamuscada; ¿y podrá ya aprovechar para cualquiera clase de obra?"—15:4.

Los israelitas tenían la oportunidad de llevar fruto del reino para gloria de Dios, pero a causa de su egoísmo e infidelidad, particularmente de parte del clero y de los guías, llevaron fruto para ellos mismos. "¡Israel es una vid lozana, mas lleva fruto para sí mismo!" (Os. 10:1). Los que de la "Cristiandad" han hecho un pacto de hacer la voluntad de Dios, particularmente el clero y los ancianos, tuvieron el privilegio de llevar los frutos del reino, y a causa de su infidelidad y obstinación han llevado su propia clase de fruto, o "fruto para sí mismo". Por tanto las palabras de Jesús aplican a ellos: "El reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él."—Mat. 21:43.

De este modo el propósito de la "vid" se fija de una manera definitiva. Los frutos del reino son las verdades dadoras y sustentadoras de vida concernientes a su reino, y vindican su palabra y su nombre. Buscando el cumplimiento de esta profecía al tiempo de la venida del Señor al templo de Dios, ¿qué se encuentra allí? La "Cristiandad" ha fracasado totalmente en cuanto a llevar los frutos del reino, y al contrario ha venido a ser "vid extraña" que lleva fruto de la organización de Satanás. "He aquí que mientras estaba entera no servía para ningún oficio, ¿cuánto menos después que el

fuego la haya consumido y esté chamuscada, servirá aún para oficio alguno?" (15:5). Cuando llegó el fin del mundo y Cristo Jesús apareció, la "Cristiandad", en cambio de recibirlo y de someterse a su autoridad y dominio, se ocupó en la Guerra Mundial y se quemó en sus dos cabos. La vid de la "Cristiandad" no servía para trabajo alguno que redundara en gloria de Dios antes de la guerra, y después es completamente inútil.

Jehová declara su propósito ahora de destruir la "Cristiandad", y ordena a su clase del "siervo fiel", representada por Ezequiel, que anuncie ese hecho. "Por tanto, así dice Jehová el Señor: Según el ejemplo de la madera de la vid entre las maderas del bosque, la cual yo he dado como cebo al fuego, asimismo daré a los habitantes de Jerusalem. Porque he puesto mi rostro contra ellos: de un fuego acaban de salir, y otro fuego los consumirá; y conoceréis que yo soy Jehová cuando ponga mi rostro contra ellos." (15:6,7). La "madera de la vid", la "Cristiandad", al estar tan lista a juntarse con la organización de Satanás en la Guerra Mundial, se chamuscó o quemó, y se ha secado, y será destruída por completo con el fuego del Armagedón. "Y haré que sea la tierra una desolación, por cuanto ellos se han portado muy deslealmente contra mí, dice Jehová el Señor." (15:8). "Porque la viña de Jehová de los Ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son la planta de su deleite; y él esperaba la equidad, ¡mas he aquí derramamiento de sangre! y justicia, ¡mas he aquí el clamor de los oprimidos! ¡Ay de los que juntan casa con casa, de los que allegan campo con campo, hasta que les falta espacio; para que quedéis habitando vosotros solos en medio de la tierra! En mis oídos ha dicho esto Jehová de los Ejércitos: De seguro que muchas casas vendrán a ser una desolación, casas grandes y hermosas, por falta de habitador. Y así el hombre bajo es humillado, y el grande es abatido, y los

ojos altaneros son abatidos: mas Jehová de los Ejércitos es ensalzada en juicio, y el Dios santo es santificado en justicia." (Isa. 5: 7-9, 15, 16). Esto será una vindicación del nombre de Dios.

## SUS ABOMINACIONES

(EZEQUIEL, CAPITULO 16)

Jehová mandó a su profeta Ezequiel que diera notificación a Jerusalén concerniente a sus abominaciones. Esto prefiguró a la clase del "siervo fiel" haciendo conocer a la "Cristiandad" sus abominaciones. En el capítulo diez y seis de la profecía de Ezequiel se muestran los grandes pecados de ser justo en la propia estimación. Los justos en su propia estimación se muestran apartándose de Jehová y despreciando a los demás como pecadores y paganos, fuera del alcance de la misericordia de Dios; y el anunciado propósito de Dios de restaurar a esos que han sido despreciados a la condición de favor suyo también se muestra. Jehová ordena a Ezequiel que recuente la historia de Jerusalén desde sus mismos comienzos, manifiestamente con el objeto de que "por medio del mandamiento, el pecado viniese a ser sobremanera pecaminoso". (Rom. 7: 13). Los pecados de Jerusalén están puestos ante ella: "Hijo del hombre, haz conocer a Jerusalem sus abominaciones. Díle pues: Así dice Jehová el Señor a Jerusalem: Tu origen y tu nacimiento es de la tierra del Cananeo, siendo tu padre amorreo y tu madre hetea." (16: 2, 3). Esta profecía aplica en un sentido mayor a la "Cristiandad".

Canaán fué el nieto a quien maldijo Noé. (Gén. 9: 25) El nombre de la tierra de Canaán quiere decir "humillada" y representa la condición de la maldita y humillada raza de entre la cual Jehová escoge a su pueblo. Esa condición muestra a sus hijos como siendo "por naturaleza hijos de ira, así como los demás". (Ef.

2:3). Jerusalén en un principio fué una ciudad cananea llamada "Jebús (la cual es Jerusalem)". (Jos. 18: 28). "Mas en cuanto a los Jebuseos, que habitaban en Jerusalem, no pudieron los hijos de Judá desposeerlos; sino que que han habitado los Jebuseos con los hijos de Judá en Jerusalen hasta el día de hoy." (Jos. 15: 63). Este texto tuvo aplicación hasta que David más tarde tomó la ciudad. (2 Sam. 5:6-9). Tanto los amorreos como los heteos eran descendientes de Canaán, y por lo tanto cananeos. "Y Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Het, y al Jebuseo, y al Amorreo, y al Gergeseo." (Gén. 10:15,16). Los heteos eran descendientes de Het, cananeo. De un heteo fué de quien Abrahán compró la cueva de Macpela, que está en Hebrón, mostrando de este modo que los heteos estaban en posesión. (Gén. 23:3-20). Amorreo quiere decir "montañés, morador de las alturas". "Y fuí yo quien destruí delante de ellos al Amorreo, cuya altura era parecida a la de los cedros, y él era fuerte como las encinas; sin embargo de lo cual destruí su fruto de la parte de arriba, y sus raíces de la parte de abajo." (Amós 2:9). Heteo quiere decir "terrible, temor".

Por eso Ezequiel dice a Jerusalén: "Siendo tu padre amorreo y tu madre hetea," ambos cananeos y por lo tanto paganos; por esta razón el pueblo y su morada estaba bajo la maldición que recayó sobre Canaán, manchados e inmundos a los ojos de Jehová. Tal era la condición de la ciudad cuando Jehová escogió a Jerusalén como el lugar de su típica organización. Por lo tanto Ezequiel describe el lugar como una niña recién nacida y abandonada, en estas palabras: "En cuanto a tu nacimiento, en el día que naciste no te fué cortado el ombligo, ni fuiste lavada con agua para limpiarte; no fuiste salada con sal, ni fuiste envuelta en pañales. Ningún ojo se apiadó de ti para hacerte cualquiera de estas cosas, teniendo de ti compasión; sino que fuiste

arrojada sobre la haz del campo, con desprecio de tu persona, el día en que naciste."—16: 4, 5.

Luego el profeta, en substancia, dice que Jehová pasó y vió este lugar como si fuera una niña recién nacida, aun sin lavar, y la escogió y la limpió. "Mas yo pasé cerca de ti, y te vi revolcándote en tus sangres. Te dije, cuando estabas en tus sangres: ¡Vive! sí, te dije cuando estabas en tus sangres: ¡Vive! Te hice multiplicar como la hierba del campo; y te aumentaste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa: tus pechos se habían formado, y tu pelo había crecido: pero tú estabas desnuda y descubierta."—16: 6, 7.

Jehová puso su vista en el lugar (el lugar para su típica organización) donde él pondría su nombre. "Sino que la tierra adonde vas a pasar para tomar posesión de ella, es tierra de montañas y de valles, que es regada con las lluvias del cielo; la tierra de la cual Jehová tu Dios tiene especial cuidado; los ojos de Jehová tu Dios están siempre sobre ella, desde el principio hasta el fin del año." (Deut. 11: 11, 12). Cuando los ojos de Jehová recorrieron la tierra de Canaán, examinándola, vió que los jebuseos ocupaban el lugar donde él establecería a Jerusalén, la cual los jebuseos habían contaminado y llenado de sus inmundicias. (Lev. 18: 3, 25). Josué quemó la ciudad de Hai, reduciéndola a un montón de cenizas, e hizo lo mismo con Jericó. (Jos. 6: 24, 26). Sin embargo, Jehová no dió orden a David, cuando tomó la ciudad, de arrasar los muros y los edificios de Jebús o Jerusalén ni que la redujera a escombros. Permitió que siguiera, con la única diferencia de que cambiara de manos la posesión y gobierno de ella. A causa de la bondad divina la en un tiempo ciudad pagana fué permitida a crecer desde la infancia hasta la madurez y llegar a ser la santa ciudad, "pero tú estabas desnuda y descubierta." Dios puso allí su nombre e impuso a los israelitas la obligación de guardar su nombre sin mancha.

## TRASLADADA AL REINO

La estricta justicia demandaba que el lugar fuera destruído, pero la misericordia de Dios permitió que continuara existiendo. "Otra vez pasé cerca de ti y te miré; y he aquí que tu tiempo era tiempo de amor: y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez, y te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor; y viniste a ser mía." (16:8). Era el tiempo de ejercer amor y clemencia sobre ella, y Jehová a sí lo hizo, y llegó a ser de Jehová. El cubrió su desnudez al quitarla del dominio del primer "querubín que cubre", cambiado en Satanás, y la colocó bajo el dominio de David su amado Rey, para que su nombre estuviera allí. "Mas . . . he escogido a Jerusalem, para que esté mi Nómbre allí, y he elegido a David para que sea sobre mi pueblo Israel." (2 Crón. 6:6). "He hecho pacto con mi escogido, he jurado a David mi siervo. Sempiternamente gaurdaré con él mi misericordia; mi pacto con él es seguro. No profanaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad; no mentiré a David." (Sal. 89:3, 28, 34, 35). Este lugar fué quitado de manos de los contaminados cananeos y librado del poder de las tinieblas, siendo trasladado al reino de aquel con quien se hizo el pacto eterno: "Escogió la tribu de Judá, al Monte de Sión que él amó." (Sal. 78:68). "Porque Jehová ha elegido a Sión; deseóla como habitación para sí."—Sal. 132:13.

Cuando Jehová puso a David su rey en Jerusalén, limpió la ciudad de sus inmundicias, lavándola con el agua de su Palabra y por medio de su gobierno. "Entonces te lavé con agua, y te limpié perfectamente de tus sangres; y te ungí con aceite." (16:9). La unción que aquí se menciona no es la designación oficial (se usa una palabra diferente) sino se refiere a la unción de la niña, limpiada y refrescada y purificada. Simboliza que Dios plantó la ciudad y puso su nombre allí,

y que la ciudad real de su ungido era ésa. Fué hecha "la ciudad del gran Rey".—Sal. 48:2; Mat. 5:35.

Jehová hizo a Jerusalén "de hermosa perspectiva, el gozo de toda la tierra." (Sal. 48:2). Esto se describe figurativamente en Ezequiel en las siguientes palabras: "Te vestí, . . . y te calcé, . . . y te ceñí, . . . y te cubrí. . . . Te engalané . . . y puse brazaletes sobre tus manos, y una gargantilla a tu cuello. Y puse un pendiente en tu nariz, y zarcillos en tus orejas, y una hermosa diadema sobre tu cabeza. Así fuiste adornada de oro y de plata: y tu vestido era de lino fino blanco; . . . y comiste, . . . y fuiste sumamente hermosa, y prosperaste hasta llegar a dignidad real." (16:10-13) El salmista dice que Jerusalén era la "perfección de la hermosura". (Sal. 50:2). Jehová Dios bendijo y enriqueció la ciudad por medio de sus reyes, David y Solomón; la hizo proseperar hasta llegar a ser el más grande reino que ha habido en el mundo. Lo que en particular contribuyó a su belleza era el Arca del Testimonio, colocada en el Monte Sión, y también que más tarde Dios hizo que Salomón construyera el glorioso templo dentro de las murallas de la ciudad y sobre el Monte Moría.

La fama de Jerusalén se esparció sobre toda la tierra. Hasta la reina de Sabá, oyendo la fama de Jerusalén y de su rey, fué a ella desde los fines de lo tierra, y, al contemplar su gloria, exclamó: "¡No se me había contado ni siquiera la mitad!" En armonía con esto Ezequiel profetizó: "Y salió tu renombre entre las naciones, en atención a tu hermosura, la cual era perfecta, a causa de mis adornos que yo había puesto sobre ti, dice Jehová el Señor." (16:14). Dios hizo la ciudad famosa: "Y toda la tierra procuraba ver el rostro de Salomón, para oír su sabiduría que había puesto Dios en su corazón." (1 Re. 10:24). "Y Jehová engrandeció a Salomón en extremo a los ojos de todo Israel; y puso sobre él tal

majestad real cual nunca había habido sobre ningún rey de Israel antes de él.' '(1 Crón. 29:25). El gran nombre de Jehová la hizo famosa. Cuando la dedicación del templo la oración de Salomón en realidad fué una profecía al decir: "Asimismo respecto del extranjero, que no es de tu pueblo Israel, mas que viniere de tierras lejanas a causa de tu nombre; (porque ellos oirán hablar de tu gran nombre ,y de tu poderosa mano, y de tu brazo extendido), cuando viniere y orare en esta Casa." (1 Re. 8:41,42). Era la ciudad de Dios, simbólica de su organización en la tierra. De esta gloriosa ciudad y de su población, los israelitas, tan favorecidos por Jehová, solamente un pequeño residuo permaneció verdadero y fiel hacia Dios.—Isa. 1:9.

Notése cómo Dios ha duplicado todo esto en un sentido espiritual hacia el verdadero Cristianismo. Jehová envió a su Hijo amado, a quien David prefiguró y quien con su propia sangre compró el derecho de la humanidad para vivir. Cristo Jesús, el ungido Rey de Dios, fué quien trajo a luz la vida. Con Cristo Jesús y sus fieles apóstoles Dios puso los cimientos de la gloriosa nueva organización, y en el Pentecostés presentó a otros la oportunidad de entrar, y allí comenzó la selección de los miebros del reino.

Todos estos en un principio estaban "muertos en las transgresiones y los pecados", eran todos "hijos de ira [y contaminados], así como los demás", pueblo 'que no había alcanzado misericordia', simbolizados por los malditos cananeos. Después de la intercesión y mediación de Cristo Jesús los que acudieron a buscar el camino a la vida fueron justificados por Dios, y él los trajo al pacto por sacrificio, haciéndolos hijos suyos por medio de engendramiento y adopción, y los límpió por medio 'del lavamiento del agua de su Palabra'. (Ef. 5:26; Tito 3:5). Luego los llamó a su reino y los revistió con la insignia de servicio en su organización.

Los alimentó del "pan señalado" para ellos, hermoseó sus manos y pies, y los hizo "administradores de los misterios de Dios" y "embajadores de parte de Cristo"; y los ungió y lo trajo dentro del pacto para el reino. Esto fué lo que Jehová hizo en provecho de los que estaban fielmente dedicados a él; y de esta manera muestra la regla que tiene que gobernar a todos los que comienzan a seguir en las huellas de Cristo, y que más tarde serán aprobados por Jehová.

El verdadero Cristianismo es la única fe pura y verdadera que ha existido. En los tempranos días de su existencia entre los hombres el apóstol escribió a los fieles: "Pues desde vosotros ha resonado la palabra del Señor, no sólo por Macedonia y Acaya, sino que en todo lugar vuestra fe para con Dios se ha divulgado; de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir nada." (1 Tes. 1:8). La fama del pequeño grupo de fieles cristianos se extendió por toda la tierra: "Vuestra fe es cosa conocida en todo el mundo." (Rom. 1:8). El propósito de Dios es el de que su pueblo escogido sea testigo a toda la creación: "El evangelio que oísteis, el cual fué predicado a toda la creación bajo el cielo." (Col. 1:23, *V.R.I.*). "Porque hemos venido a ser espectáculo al universo, tanto a los ángeles como a los hombres." (1 Cor. 4:9). Las religiones paganas han sido y son del Diablo, y son una abominación a los ojos de Dios, pero los verdaderos y fieles seguidores de Cristo Jesús le son un olor grato: "Porque somos para Dios un olor grato de Cristo, en los que se salvan, y en los que perecen: a los unos, somos olor de muerte para muerte; y a los otros, olor de vida para vida. ¿Y quién es suficiente para tales cosas?"—2 Cor. 2:15, 16.

Jesús ordenó a sus apóstoles que dejaran o hicieran brillar su luz, y dice a sus fieles seguidores: "Para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin tacha, en medio de una generación torcida y perversa, entre

quienes resplandecéis, como lumbreras . . . en el mundo, extendiendo a todos la palabra de vida." (Fil. 2: 15, 16). "Teniendo honrosa vuestra manera de vivir en medio de los gentiles; a fin de que en aquello mismo en que hablan mal de vosotros, como de malhechores, ellos, a causa de vuestras buenas obras que vean, glorifiquen a Dios en el día de su visitación." (1 Ped. 2: 12). Estos son "pueblo de posesión exclusiva", escogido a causa del nombre de Jehová. (1 Ped. 2: 9; Hech. 15: 14). Lo que hace hermosos a los miembros terrestres de la organización de Dios y un espectáculo para los hombres y para los ángeles es la 'Palabra de la vida y de la verdad que ellos extienden' a los demás. La puesta del cimiento del verdadero Cristianismo marca el comienzo del más grande favor que ha sido dispensado a las criaturas.

## PROSTITUCION DE LA "RELIGION ORGANIZADA"

¿Pero, cuál ha sido el resultado al final de la era Cristiana? De los millones que han sido favorecidos con algún conocimiento de la verdad de Dios, y que han sido traídos al pacto de sacrificio, queda tan solo un pequeño residuo que es fiel y verdadero a Jehová Dios y a su Cristo. Todo lo que aconteció a los israelitas prefiguró lo que habría de pasar a la "Cristiandad". Existe un completo paralelo. La razón por la cual los israelitas apostataron, y la razón por la cual ha apostatado el "Cristianismo organizado", y la razón por la cual una gran calamidad destructora ha de venir pronto sobre éste, Dios hizo que predijera Ezequiel en las siguientes palabras: "Mas pusiste tu confianza en tu hermosura, y te prostituiste a causa de tu renombre; y derramaste tus fornicaciones a cualquiera que pasaba: del tal eras."—16: 15.

Los hechos físicos por completo prueban el cumplimiento de esta profecía. El clero y los ancianos y los

mayorales del rebaño, a causa del orgullo, se han exaltado a sí mismos, haciendo alarde de su propia gloria, y se han descuidado en cuanto a honrar a Dios de quien procede toda cosa buena. Cuando se hace mención del clero, no se señala individualmente a persona alguna, sino se hace referencia a los que asumen ser predicadores en la iglesia y que glorifican a sus mismas personas en vez de glorificar al Señor. En cuanto a los que buscan los favores de los hombres, y que dan honor y gloria a los hombres, éstos son mencionados como una clase. El orgullo y la extrema ingratitud señala a todos estos. Todos los favores que Dios ha derramado sobre la "Cristiandad" son pasados por alto y olvidados. "Y en todas tus abominaciones y tus fornicaciones no te has acordado de los días de tu mocedad, cuando estabas desnuda y descubierta, y te revolcabas en tus sangres." (16:22). Así aconteció con el Israel natural, y lo mismo sucede con el "Cristianismo organizado."

Pablo, dirigiéndose a los jactanciosos y comparándolos con los fieles, escribió: "Porque ¿quién hace que tú te diferencies de otro? ¿o qué tienes tú que no hayas recibido? Mas si lo recibiste, ¿por qué te glorías, como si no lo hubieses recibido? Nosotros somos insensatos por causa de Cristo, mas vosotros sois sabios en Cristo; nosotros somos débiles, mas vosotros sois fuerte; vosotros tenéis gloria, mas nosotros deshonra." (1 Cor. 4:7, 10). Lo que se dice con respecto al clero aplica a todos los que en la iglesia, ya sean ancianos o no, toman un curso semejante, que dan ocasión a contienda y división, y que prostituyen la verdad y ganan popularidad con el mundo. De ellos está escrito: "¿De dónde vienen las guerras y de dónde las contiendas, entre vosotros? ¿No vienen de aquí, a saber, de vuestras pasiones, las cuales guerrean en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y teneis envidia, y no podéis conseguir; peleáis y guerreáis. No tenéis, porque no pedís; pedís y no reci-

bís, porque pedís con mala intención, para gastar en vuestros placeres. ¡Almas adúlteras! ¿no sabéis acaso que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Aquel pues que quisiere ser amigo del mundo, se hace enemigo de Dios. ¡Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros! ¡Limpiaos las manos, oh pecadores, y purificaos los corazones, los que sois de ánimo doble!" (Sant. 4:1-4, 8). El clero de la "Cristiandad" ha prostituído la Palabra y la han sujetado a condiciones comerciales para poder satisfacer sus propios deseos egoístas. Han prostituído al "Cristianismo" con los poderes políticos para poder obtener popularidad y favor entre los hombres.

Lo que marca a los verdaderos cristianos como el pueblo de Dios es simbolizado por sus "vestidos". El "Cristianismo organizado", pretendiendo ser seguidor de Cristo, ha usado sus vestidos, o medio de identificación, para adornar los lugares inmundos de la organización de Satanás, y esto lo han hecho para obtener para ellos el apoyo de las organizaciones terrestres. "Y tomaste de tus vestidos e hiciste para ti altos adornados de diversos colores [y adornaste tus altos de diversos colores, *V.I.*]; y te prostituíste sobre ellos: cosas hiciste que nunca habían sucedido, ni nunca más serán." Las "hermosas alhajas de oro y de plata", prefigurando la verdad que Dios dió a los seguidores de Cristo, han sido contaminadas y empleadas en rendir culto a imágenes de hombres, y se han usado como medios para cometer fornicación espiritual con la organización de Satanás. "Y tomaste tus hermosas alhajas de oro y de plata, que yo te había dado, e hiciste para ti imágenes de varones, y cometiste fornicación con ellas." (16:17). El clero y los ancianos infieles han pervertido el servicio del Señor al sustituirlo por sus propias ceremonias, o al ostentar su "desarrollo de carácter", o al rendir homenaje a los hombres como guías de la iglesia, poniendo imágenes eclesiásticas para rendirles homenaje, de ese

modo tratando de atraer a otros a ellos; y así han cometido fornicación, en el lenguaje de las Escrituras. El alimento que el Señor ha provisto bondadosamente para el Israel espiritual, es decir, su Palabra, y el refrescante "aceite" e "incienso", simbolizando el refrigerio y la grata aroma que provienen del propio uso de ellos, han sido contaminados al mezclarse con diabólicas doctrinas y culto satánico.—16:18, 19.

Jehová es el marido, y Jerusalén representa a la mujer. Ella fué "casada" a Jehová y le dió a luz hijos. "Además de esto, tomaste tus hijos y tus hijas, que habías dado a luz para mí, y los sacrificaste a ellas, para que fuesen consumidos. ¿Acaso tus fornicaciones eran muy insignificante?" (16:20, 21). Los infieles en el "Cristianismo organizado" han formado una perversa organización y la han usado para apartar a los miembros de la verdadera iglesia lejos de Jehová Dios, y sacrificarlos a los destructiva influencia de un sistema organizado mal llamado "cristiano" y a Satanás el dios de este mundo. Todos los clérigos, los guías o ancianos que desvían a los hombres de la organización de Dios, son comprendidos en la clase denunciada aquí por Jehová. El orgullo, el egoísmo y la ingratitud a Dios son las causas que han motivado su caída. "Y en todas tus abominaciones y tus fornicaciones no te has acordado de los días de tu mocedad, cuando estabas desnuda y descubierta, y te revolcabas en tus sangres."—16:22.

Las inmundicias del "Cristianismo organizado", o "Cristiandad", y el reproche que han traído sobre el nombre de Dios, son demasiado terribles para poder describirlos adecuadamente en el lenguaje humano, y por esto el profeta dice de ella: "Y acaeció que después de tanta malicia tuya (¡ay, ay de ti! dice Jehová el Señor)." (16:23). Los clérigos, guías, ancianos y mayorales del rebaño de la "Cristiandad" han apoyado todo movimiento, ya sea político o de cualquiera otra naturaleza, y les

han aplicado el nombre de Cristo y de Dios. Estas personas prominentes en el "Cristianismo organizado" han abierto sus brazos a toda clase de religiones y prácticas y costumbres paganas en sus edificios llamados "iglesias", para poder satisfacer sus deseos egoístas de tener popularidad, poder e influencia. El "Cristianismo organizado" ha eregido sus lugares de adoración en los sitios más prominentes en el camino, ha puesto sus anuncios, y se ha sentado a la puerta a invitar a transeuntes a entrar, y de este modo ha hecho que su cuerpo sea aborrecido por toda persona sincera y de buena voluntad y ha llegado a ser abominable a los ojos de Dios. "Te edificaste burdel y te hiciste altos en todas las calles. En cada encrucijada de camino edificaste tu alto, e hiciste abominables tu hermosura, abriendo tus pies a cualquiera que pasaba, y multiplicando así tus fornicaciones." (16:24, 25). Los guías del "Cristianismo organizado" han denunciado las prácticas inmorales entre los hombres del mundo, desde el punto de vista de la carne, por cuanto esto es una cosa aborrecible a los ojos de la gente decente, y Jehová escoje esta cosa aborrecible para ilustrar el inicuo curso que ha seguido el "Cristianismo organizado". Bastante malo es para hombres y mujeres el seguir prácticas inmorales, pero Jehová indica que es mucho peor que los profesos cristianos se dediquen a prácticas ilícitas con la organización del Diablo.

Egipto es simbólico del mundo, y representa la parte comercial y militar de la organización de Satanás; en tanto que Asiria representa particularmente los elementos políticos de la organización de Satanás, y Caldea representa la religión del Diablo en su entera organización. (Véase *Profesía,* Capítulo VI.) Los versículos veintiséis a veintinueve del capítulo diez y seis de la profecía de Ezequiel dicen a los judíos, y con mayor fuerza al "Cristianismo organizado": "También come-

tiste fornicación con los hijos de Egipto, tus vecinos. . . . También cometiste fornicación con los hijos de Asiria, . . . Además, has multiplicado tus fornicaciones en la tierra de Canaán, y hasta la Caldea [Babilonia]; y ni aun con esto te has saciado." El clero, los guías, y los ancianos, en representación, son el "Cristianismo organizado", y éstos se han hecho amigos de los poderes comerciales, entrando en relación con ellos y con los políticos del mundo para poder obtener popularidad e influencia; y el "Cristianismo organizado" de esta manera ha abierto sus brazos y ha recibido a una amistad ilícita y a un acuerdo a toda persona de las religiones paganas o del Diablo. El "Cristianismo organizado" hoy hace alarde de que todas las religiones están marchando mano en mano y sin controversias. Esto se hace con el pretexto y falsa pretensión de que está estableciendo la paz entre los hombres, pero, en realidad y hecho, están prostituyendo la Palabra de Dios y la verdadera adoración del Altísimo.

"¡Ah, mujer adúutera, que en vez de su marido admites los extraños!" (16:32). La "religión organizada", que se ha dado el nombre de "Cristianismo", y que tiene el predominio en las tierras que reciben el nombre de "Cristiandad", da recompensas y premios para atraer a otros del mundo a juntarse a su organización y tener comunión con ella, no recibiendo ella ganancia espiritual alguna con ello. En los edificios que se llaman "iglesias cristianas" se practican y se han adoptado formas y cultos paganos con el fin de ganar popularidad y para satisfacer los deseos egoístas de sus dirigentes. Esa práctica detestable en las organizaciones religiosas que se dan el nombre de "cristianas" son descritas por el Señor en las siguientes palabras: "A todas las rameras se les da paga; mas tú has dado tus pagas a todos tus amantes, y les haces regalos, para que de todos lados vengan a pecar contigo. Y ha sucedido contigo, en tus

fornicaciones, lo contrario de las demás mujeres: a saber, que ninguno sigue tras de ti para fornicar, y que tú das la paga, mientras que la paga no se te da a ti; y así has sido todo lo contrario de ellas." (16:33, 34). En cambio de dejar que Dios haga la llamada, y en cambio de comunicar a la gente la verdad de Dios para que puedan responder a la llamada inteligentemente, los infieles guías religiosos han ido tras la clase de gente que ellos han deseado, y han echado mano de toda clase de halagos con el fin de hacerlos prosélitos. De esta manera no sólo han transigido ellos mismos, sino que además han pagado por la oportunidad de hacerlo. Así Jehová compara al "Cristianismo organizado" con una ramera que paga a cuanto hombre encuentra con el fin de satisfacer sus deseos bestiales. Ciertamente que no puede imaginarse una peor descripción.

Jehová ordenó a Ezequiel que llamara la atención de Jerusalén a sus abominables acciones y que luego le hiciera presente los juicios de Dios. La clase del "siervo fiel" debe llevar a cabo este mismo trabajo hacia la "Cristiandad". "Por tanto, ¡oh ramera, oye el oráculo de Jehová!" (16:35). Jehová luego manda a su profeta que diga que a causa de sus inmundicias y fornicaciones él juntaría a todos aquellos con quienes ella se había gozado, y a todos los que ha aborrecido, y ante todos ellos expondría su iniquidad. "Por tanto, he aquí que voy a reunir a todos tus amantes con quienes te has gozado, y a todos los que has amado, con todos los que has aborrecido, sí los reuniré a todos al rededor de ti, y les descubriré tu desnudez; y ellos verán toda tu desnudez. Y te entregaré en poder de ellos, y ellos destruirán tus burdeles, y derribarán tus altos, y te despojarán de tus vestidos, y quitarán tus hermosas alhajas, y te dejarán desnuda y descubierta. . . . yo también traigo tu camino sobre tu cabeza, dice Jehová el Señor." —16:37, 39, 43.

Claramente se ve que la voluntad de Dios es que la "Cristiandad" sea informada de su iniquidad y que se le recuerde de los juicios de Dios decretados contra ella; ¿y quiénes harán esa obra de notificar a no ser los que Dios ha llamado a que testifiquen su nombre? La clase del "siervo fiel" es la comisionada para declarar el día de la venganza de nuestro Dios. De la manera como Egipto y Asiria y otras naciones en su derredor se volvieron contra Jerusalén, de igual modo en los tiempos modernos los otros poderes gobernantes destruirán a los fanáticos religiosos hipócritas: "Y los diez cuernos que viste, y la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes, y a ella la quemarán con fuego. Porque Dios ha puesto en sus corazones hacer lo que él se ha propuesto, y que se pongan de acuerdo, y den su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios."—(Apoc. 17:16, 17. Véase *Luz*, Tomo Dos, página 106.)—Eze. 23:22-26.

Los infieles, los agnósticos, los ateos, y los sarcásticos colocan al "Cristianismo" y a todas las religiones paganas en la misma clase, y por lo tanto usan el proverbio: "¡Cual la madre, tal su hija!" En otras palabras, 'La madre era una ramera y la hija lo es también. Todos son malas, y todas provienen del Diablo.' Estos no disciernen la diferencia entre el "Cristianismo organizado", con sus prácticas diabólicas, y las verdaderas enseñanzas de Cristo Jesús y sus apóstoles. Los infieles y ateos y los que opinan como ellos se dan cuenta de que el "Cristianismo organizado" es aun peor que las religiones paganas, por cuanto en la "Cristiandad" hay un grado mayor de conocimiento. Por lo tanto colocan al verdadero Cristianismo en la misma clase que el paganismo y el tal llamado "Cristianismo organizado", y luchan contra el verdadero lo mismo que contra el falso. "He aquí que todos los que habian en refranes te aplicarán este refrán, diciendo: ¡Cual la madre, tal su hija!"

(16:43,44). Esto también constituye un desafío a Dios y equivale a decir que Dios no puede tomar de entre las criaturas humanas caídas alguna que permanezca fiel y firme hacia Dios y hacia Cristo; y esto prueba que el desafío proviene del Diablo.

El profeta de Jehová, Ezequiel, luego compara las abominaciones de Samaria y Sodoma a las de Jerusalén: "Y tu hermana mayor era Samaria, ella y sus hijas, que habitan a tu izquierda; y tu hermana menor, la cual habitaba a tu derecha, era Sodoma y sus hijas." (16:46). Judá fué el cuarto hijo, y Benjamín el duodécimo hijo, de Jacob; por esto Judá y Benjamín tenían hermanos mayores. Jerusalén, que en parte estaba en Judá y parte en Benjamín, tenía una "hermana mayor" en Samaria, capital de las diez tribus de Israel. Samaria quiere decir "vigilar". Mirando hacia el oriente desde Jerusalén, a mano izquierda estaba el sitio de Samaria; en tanto que Sodoma estaba a la derecha de Jerusalén, mirando hacia el oriente. Sodoma era la "hermana menor" por ser inferior a Jerusalén; el nombre Sodoma significa "sitio de cal, o quemante, o campo arable".

Samaria y Sodoma fueron malas, pero se declara que Jerusalén era mucho peor. De igual manera, las religiones paganas son diabólicas y malas en extremo y reprochan a Dios, pero el "Cristianismo oragnizado", bajo la influencia y el dominio del Diablo, es mucho peor y trae mayor reproche al nombre de Dios; por eso se hace la comparación. "Pero ni aun en los caminos de ellas has andado tú, ni conforme a sus abominaciones has hecho (demasiado poco te era esto), sino que te has corrompido más que ellas en todos tus caminos." (16:47). La iniquidad de Samaria se había cometido en presencia de Jerusalén; y Jerusalén, pretendiendo ser más justa que otras, era más abominable a los ojos de Dios. Esto muestra que el observar la injusticia y sus resultados no siempre sirve para impedir el mal hacer.

## SODOMA EN CONTRASTE CON LA "CRISTIANDAD"

Debió causar no poca impresión a Jerusalén, justa a sus mismos ojos, y en particular a sus caripiadosos ancianos y guías clericales, el ser llamada hermana de la notoriamente pecadora Sodoma, y luego oír decir que ella, Jerusalén, era peor que Sodoma. Dios había puesto su nombre en Jerusalén y había provisto a su pueblo con su ley definiendo el pecado; y por medio de la comparación muestra que 'por medio de la ley el pecado vino a ser sobremanera pecaminoso'. Como está escrito: "No hubiera yo conocido el pecado, excepto por medio de la ley: pues no hubiera conocido la concupiscencia si la ley no hubiera dicho: No codiciarás." Al dar Dios la ley a Jerusalén hizo saber la excesiva maldad del pecado, pero Jerusalén no obstante siguió en su iniquidad. (Rom. 7: 7-14). La criatura aprende las lecciones necesarias no por medio de la observación del pecado, sino al conocer la ley de Dios y hacerla. Jerusalén y el "Cristianismo" han dejado de recibir las lecciones, y concerniente a ellos Jehová dijo: "¡ Vivo yo! dice Jehová el Señor, que no hizo tu hermana Sodoma, ella y sus hijas, conforme a lo que has hecho tú, y tus hijas. He aquí que fué esta la iniquidad de tu hermana Sodoma: La soberbia, la hartura de pán y el reposo próspero, que tenía ella y sus hijas; y no apoyaba la mano del pobre y del menesteroso." (16: 48, 49; Jer. 3: 6, 8, 10, 14). Sodoma representaba a las naciones de la tierra que se llaman "paganas", en tanto que Jerusalén representaba a lo que se llamaba "Cristiandad". La inmoralidad, el desenfreno, el orgullo y la ociosidad que existió en Sodoma muy bien aplican a todas las naciones paganas. Sodoma era parte de la organización de Satanás, enteramente bajo su dominio, y no conocía a Jehová Dios.

Esto es cierto de todas las naciones paganas de hoy. La gente de Sodoma era en extremo mala; pero no sabían proceder mejor, por cuanto no habían sido enseñados a ello. Los judíos, siendo el pueblo en pacto con Dios, a quienes se les había dado la ley y los profetas, estaban mejor informados, y por lo tanto sus abominaciones eran mucho peor que las de los sodomitas. Esto se hace evidente por las palabras de Jesús: "¡Tú también, oh Capernaum, que has sido elevada hasta el cielo, hasta la perdición serás abatida! porque si en Sodoma hubiesen sido hechos los milagros que han sido hechos en ti hubera permanecido hasta el día de hoy. Pero os digo que será más llevadera la condena de la tierra de Sodoma en el día del jucio, que la de ti." (Mat. 11:23, 24). Jehová hizo bien en destruir a los sodomitas a causa de sus prácticas diabólicas. Los gobernantes de Sodoma eran soberbios, estaban bien alimnetados y ociosos, y no hacían provisión adecuada para los pobres. "También se ensoberbecieron, y cometieron lo que era abominable delante de mi; por lo cual yo las quité de delante de mí, conforme a lo que ví."—16:50.

Siguiendo la misma regla de comparación, la "Cristiandad" de hoy es mucho peor y más reprensible que los judíos, los sodomitas o los paganos. Los gobernantes de la "Cristiandad" son soberbios, altivos, austeros y duros. Entre los que gobiernan están los ricos ociosos, que viven desenfrenadamente. Los alimentos que consumen, y las cosas que se emplean para el placer de ellos, no les ha costado una onza de trabajo propio. Viven de los frutos y trabajos de los demás. Los ultrarricos se han adueñado y dominan las naciones de la "Cristiandad". Apoyan al clero de las organizaciones religiosas, y éstos a su turno tratan de absolver a los gobernantes y a los ricos de toda responsabilidad futura. Por supuesto pagan bien por ello, pero en efecto nada reciben. Un ejemplo notable lo encontramos en los Estados Uni-

dos. Es la nación más poderosa, más rica y más predomiannte de toda la "Cristiandad". Sus recursos naturales son fabulosos, y las riguezas que unos cuantos hombres que dominan al país poseen son mucho en exceso a las de Salomón en el apogeo de su gloria. Los que poseen las riquezas de la nación no las obtuvieron por medio del laborioso y honrado esfuerzo sino aprovechándose de manipulaciones sagaces y sutiles y defraudando a la gente. La gente común ha añadido sus esfuerzos a los materiales que Dios ha provisto para el hombre, con el fin de producir riquezas, y unos cuantos egoístas se han apoderado de los frutos de su trabajo.

Actualmente hay mucho sufrimiento en la tierra. Millones de personas se encuentran desocupadas y están ansiosas, no de ser objetos de caridad, sino de obtener una oportunidad para trabajar y poder 'comer su pan con el sudor de su frente'. Los ultrarricos y egoístas dominan la prensa pública y a los poderes gobernantes de la tierra. En respuesta a los clamores de los pobres, dicen: 'Exite un exceso de producción; hay demasiado alimento, demasiado material para vestuario, y ustedes no han de trabajar hasta que se consuma el presente abastecimiento.' Los ricos viven descansadamente y disfrutan de abundancia de pan y de ociosidad, en tanto que los pobres se enferman y mueren por falta de alimento. Cuando algunos en los concilios de la nación, han sentido la obligación de ayudar a los que sufren y han tratado de proveer fondos para dar de comer a los hambreados, el Comercio ha dicho, "No." En realidad, el poder comercial gobierno y domina a los gobernantes políticos, y éstos se doblegan ante las órdenes de los "Grandes Intereses Mercantiles," y el clero dice: 'Esta es una nación cristiana; y lo que ella decide tiene que ser aceptado por la gente, por cuanto es bien decidido, siendo el caso de que es un gobierno por derecho divino.'

Entre los que ocupan puestos políticos hay algunos

hombres de corazón tierno que sienten compasión hacia los pobres y están poseídos de un verdadero deseo de ayudarlos. Cuando varios millones de gente en los Estados Unidos se encontraban muriéndose de hambre, se hizo un esfuerzo por algunos congresistas para que se proveyera una suma de dinero para alimentar a los necesitados; pero el azote del poder ejecutivo se hizo sentir sobre algunos elementos de la maquinaria política, y la medida fué vencida. Luego se presentó un substituto y se hizo en una ley que en efecto añade un insulto al daño. Se hizo una provisión supliendo una gran cantidad de dinero como préstamo para alimentar a los pobres y necesitados SIEMPRE Y CUANDO *que los pobres y necesitados suministraran prenda.* Si alguien está tan pobre que está muriéndose de hambre en compañía de sus hijos, evidentemente es demasiado pobre para poder suministrar una prenda garantizando el préstamo para comprar víveres. En pocas palabras, esa ley quiere decir que si los necesitados tienen algo que ofrecer como seguridad para el préstamo, podrán comer y vivir; y si no, entonces les tocará privarse de comer y resignarse a morir.

Un senador de los Estados Unidos, al dar las razones de su negativa a apoyar esa medida, dijo; "No puedo votar por una proposición que personifica y sanciona la teoría de que solamente los que tienen prenda que depositar en seguridad son quienes tienen el derecho de vivir. Este congreso el 4 de marzo trata de voltear la espalda a los enfermos y moribundos sin brindarles auxilio alguno." Otro senador calificó de infame la táctica de los Estados Unidos de suministrar ayuda solamente a los capacitados para dar prenda de seguridad. Un empréstido, según regla, da a entender que debe pagarse interés. Los Estados Unidos, al pretender que es una nación cristiana, hace hermanos a todos sus ciudadanos, cosa que los predicadores pretenden abiertamente. Esta

pretensión pone a los Estados Unidos bajo la ley de Dios, a saber: "No exigirás a tu hermano usura de plata," (Deut. 23:19). Los obreros y los cultivadores de la tierra produjeron la riqueza, y el Capital se adueñó de ella por medio de manipulaciones, y también domina las disposiciones políticas; y ¿qué ley o razón o justicia existe para exigir que los que produjeron la riqueza suministren prenda para que se les preste algo con qué comprar alimentos?

Los trabajadores en los campo principalmente son los que hoy están clamando por pan. El Capital, y los políticos se han hecho sordos, pero el Señor oye los clamores de los oprimidos. El ahora hace notificar a los opresores con las siguientes palabras: "He aquí que el jornal de los trabajadores que han segado vuestros campos, el cual ha sido detenido fraudulentamente por vosotros, clama; y los clamores de los segadores han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido muellemente sobre la tierra; habéis cebado vuestros corazones, como en un día de degüello. Habéis condenado y muerto al justo, y el no os hace resistencia." (Sant. 5:4-6). Los pobres son hechos a un lado, y no resiste porque no puede ofrecer resistencia; pero el Dios de justicia peleará en cambio de él. La profecía de Ezequiel, apoyada por otros textos bíblicos, muestra que el castigo que Dios aplicará a la "Cristiandad", y particularmente a naciones como los Estados Unidos, será mucho mayor que el que fué dado a Sodoma y más tarde a Jerusalén. La notificación de estas verdades expresadas en la Palabra de Dios tiene que darse ahora a los gobernantes y a la gente de los Estados Unidos por los que Dios ha ungido para llevar a cabo tal tarea.

## CATOLICISMO Y PROTESTANTISMO

El inicuo rey Omri compró el lugar y edificó a Samaria, siendo esta ciudad la capital de las diez tribus

de Israel. La religión del Diablo fué establecida allí, y Samaria llegó a ser muy notoria por su idolatría. (1 Re. 16:32, 33; Os. 7:1-8). Pero los pecados de Jerusalén fueron mucho mayores que los de Samaria, según lo declaró el Señor. "Y tu hermana Samaria no ha cometido ni aun la mitad de tus pecados; sino que tú has multiplicado tus abominaciones más que ellas, y has hecho aparecer como justas a tus hermanas, por medio de todas tus abominaciones que has cometido." (16:51). A causa de la mayor enormidad de los pecados de Jerusalén, su castigo fué más grande; y de esta manera el Señor establece su regla fija que aplica a todos.

Así como entre los israelitas habían dos divisiones generales, de la misma manera hay dos divisiones generales en la "Cristiandad", a saber, el catolicismo y el protestantismo. Samaria representó al catolicismo, en tanto que Jerusalén aplica más especificadamente al protestantismo, o a la parte protestante de la "Cristiandad". Hoy 'la bestia con dos cuernos', el imperio mundial Anglo-Americano, es el gran baluarte del protestantismo. Es también el séptimo poder mundial, representado por la séptima cabeza de la bestia que salió del mar. (Apoc. 13:1-3). Los poderes mundiales anteriores, con la excepción de Roma, fueron paganos, como Sodoma. Roma en sus últimos días abrazó la religión católica.

Roma ahora es parte de la "Cristiandad", y la mayor parte de la gente en los confines de la "Cristiandad" son católicos. Inglaterra y los Estados Unidos, siendo las fortalezas del protestantismo, o de la rama protestante de la "Cristiandad", son más reprensibles ante Dios, y están destinadas a recibir un castigo mayor, a causa de su mayor oportunidad de conocer a Dios y de saber lo relacionado con su reino. Su clero modernista se ha apartado a rendir homenaje a los ídolos; neigan

que Dios creó al hombre perfecto, que éste cayó a causa del pecado, y que la redención se provee por medio de la sangre de Jesucristo; y niegan que el reino de Dios es el medio provisto para la rehabilitación y bendición de la gente y para la vindicación del nombre de Dios. Así como Samaria, el catolicismo es una abominación a los ojos de Dios. Hasta la misma rama protestante de la "Cristiandad" ha juzgado muy severamente a la rama católica, y con todo los protestantes son aun más abominables a los ojos de Jehová que los católicos; y esto se prueba por las palabras del Señor que hizo escribir a Ezequiel: "Tú también, pues, que has juzgado a tus hermanas, lleva tu propio vituperio. Con motivo de tus pecados en que has obrado más abominablemente que ellas, ellas se han mostrado más justas que tú: ¡avergüénzate pues tú también, y lleva tu vituperio, por cuanto has hecho aparecer como justas a tus hermanas!"—16:52.

La lección más profunda que se muestra aquí es que en proporción a la luz, o a la oportunidad de obtener la luz, es lo grande de la responsabilidad; y que los que viven bajo condiciones más favorables y son mayormente favorecidos con más luz sobre la Palabra de Dios, y que llegan a ser quebrantadores de la ley divina, son más reprensibles a los ojos de Dios y están sujetos a sufrir mayores castigos. Por lo tanto, conforme a esta regla la rama católica de la "Cristiandad" es una abominación a los ojos de Dios, y la rama protestante de la "Cristiandad" es más abominable por cuanto su luz es mayor y mayor su oportunidad. De acuerdo con la misma regla, los que en estos últimos días, ya sean católicos o protestantes, han recibido el conocimiento de la verdad y la han aceptado y han conocido lo relacionado al reino de Dios y luego se han apartado, son aun más censurables.

## VUELTA AL ANTIGUO ESTADO

Samaria, Sodoma y Jerusalén estaban cautivas en la organización del Diablo, y todas murieron en ese cautiverio. Dios destruirá la organización de Satanás y librará a la gente de esas naciones, con pocas excepciones, de ese cautiverio: "Mas haré tornar el cautiverio de ellas; el cautiverio de Sodoma y sus hijas, y el cautiverio de Samaria y sus hijas; y también el cautiverio de tus cautivos en medio de ellas." (16:53). La pena impuesta por la violación de la ley de Dios es la muerte; y por lo tanto no puede decirse que la muerte tiene a alguien en cautiverio. (Rom. 6:23). Ni los judíos, ni ningunos otros son cautivos de Dios a causa de la muerte. "Todo el mundo yace bajo el dominio del maligno [Satanás]." (1 Juan 5:19). Por lo tanto, toda la raza humana ha sido hecha cautiva de Satanás y su organización; y solamente los que se han dedicado por completo a Jehová el Señor han escapado, y para poder continuar recibiendo el favor de Jehová tienen que después mantener su integridad hacia Dios para siempre. "Jehová hizo tornar el cautiverio de Job," a quien Satanás había afligido de una manera especial. (Job 42:10). Estos textos muestran que la cautividad no quiere decir la muerte, sino el cautiverio a Satanás y a su organización. Por medio de su profeta Jehová dice: "Mas acontecerá que en los postreros días haré tornar el cautiverio de Elam, dice Jehová." (Jer. 49:39). Los sistemas religioso falsamente llamados "cristianos", son como "mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias" a cautiverio a Satanás y a su organización. (2 Tim. 3:6). Estas son 'apresadas por el Diablo para hacer su voluntad.'—2 Tim. 2:26.

Las diez tribus de Samaria fueron llevadas cautivas a Asiria, pero esto tan solo fué la evidencia visible de que, habiendo dejado la organización visible de Dios, habían sido tomadas cautivas moral y religiosamente



Juicio más tolerable para Sodoma que para la
Cristiandad (Véase Mateo 11:24) Página 188

por la organización de Satanás, y luego en efecto hechas cautivas a Asiria. Las palabras del Señor, por boca del profeta Ezequiel, "haré tornar el cautiverio de ellas," no tienen referencia al retorno de los israelitas de Babilonia por orden de Ciro, por cuanto Sodoma no volvió en ese entonces. El retorno de *todas* tiene que efectuarse al mismo tiempo, conforme a las Escrituras. Hoy día todos los de Sodoma son cautivos muertos de Satanás. De la misma manera los israelitas infieles son cautivos muertos de Satanás. Todos estos cautivos deben ser traídos o vueltos "en los postreros días". (Jer. 49: 39). Esto podrá llevarse a cabo después de que la organización de Satanás sea destruída y Satanás haya muerto. (Véanse más explicaciones en *Luz,* Tomo Dos, página 183.)

El retorno de los cautivos abrirá sus ojos a la verdad: "A fin de que lleves tu vituperio y te llenes de confusión, a causa de todo lo que has hecho; por lo mismo que tú has sido un consuelo para ellas." (16: 54). Israel entonces se avergonzará, no al compararse con Sodoma y medirse, por cuanto tal cosa no es apropiada, y no la permite Dios. (2 Cor. 10: 12). Se avergonzará ante el Señor, el gran Juez, a causa de la luz que pone de manifiesto y correctamente mide las profundidades de todo pecado e iniquidad y lo reprende. "Pero todo lo que es reprendido, por la luz es descubierto, porque la luz es lo que lo aclara todo." (Efe. 5: 13). "En el día [de luz] en que juzgará Dios las obras más ocultas de los hombres . . . por medio de Jesucristo." (Rom. 2: 16). "El . . . sacará a luz las obras encubiertas de las tinieblas, y pondrá de manifiesto los propósitos de los corazones." (1 Cor. 4: 5). Los israelitas se avergonzarán de sus iniquidades delante del Señor, y todos los de la "Cristiandad" también serán avergonzados. La vergüenza de Israel y de la "Cristiandad" será mayor que la de Sodoma y Samaria.

La Palabra de Dios no significa necesariamente que los judíos tienen que ser nuevamente traídos a la tierra de Palestina. El Profeta dice: "Así tu hermana Sodoma y sus hijas se volverán a su antiguo estado; y Samaria y sus hijas se volverán a sus antiguo estado; y tú también y tus hijas os volveréis a vuestro antiguo estado." (16:55). La palabra "estado" no se encuentra en el hebreo. *Leeser* traduce el texto así: "Volverán a su antiguo estado [antigua condición]." Satanás los condujo a la destrucción y los hizo cautivos, y el regreso de ellos de la cautividad quiere decir su retorno a la condición de existencia consciente, libres de la organización de Satanás, la que para ese entonces habrá sido destruída. No importa si son traídos nuevamente a la Palestina o a los Estados Unidos. Los judíos hicieron mucho peor que los de Sodoma, y la "Cristiandad" ha hecho aun peor que los judíos; y sin embargo la gente que profesó el catolicismo y el protestantismo serán sacados de sus tumbas, junto con todos los de otras creencias, y todos recibirán el conocimiento de la verdad con el fin de entrar a juicio. Todo esto se debe al hecho de que Jesucristo, por la gracia de Dios, gustó la muerte por todos y que es la voluntad de Dios que todos sean traídos al conocimiento de la verdad.—Heb. 2:9; 1 Tim. 2:3-6.

El testimonio bíblico abundantemente apoya la conclusión de que el propósito de volverlas del cautiverio es con el fin de entrar a juicio. (Juan 5:29; 2 Tim. 4:1). En ese juicio los judíos tendrán un tiempo más difícil que los de Sodoma, y la gente de la "Cristiandad" lo tendrán más difícil que los judíos o los sodomitas. Esto se prueba por medio de las palabras de Jesús: "Pero os digo que será más llevadara la condena de Tiro y Sidón en el día del juicio, que la de vosotros. ¡Tú también oh Capernaum, que has sido elevado hasta el cielo, hasta la perdición serás abatida! porque si en

Sodoma hubiesen sido hechos los milagros que han sido hechos en ti, hubiera permanecido hasta el día de hoy. Pero os digo que será más llevadera la condena de la tierra de Sodoma en el día del juicio, que la de ti." (Mat. 11:22-24). En la resurrección los de la "Cristiandad" que han muerto cautivos a la organización de Satanás se darán cuenta, al ser despertados de la muerte, que la organización de Satanás ha desaparecido, y no habrá más oportunidad para fornicar espiritualmente con ella. (16:58, 59). A la plena luz de la verdad se sentirán avergonzados, exceptuando los que han sido voluntariosamente inicuos los cuales no volverán a vivir sino hasta el final del reino de mil años de Cristo. (Véase *Luz,* Tomo Dos, página 199.)

Los paganos, como los de Sodoma, tienen que volver para que se enteren de que el nombre de Dios ha sido vindicado. Todos, pues, deben tener y tendrán la oportunidad de conocer y obedecer la ley de Dios. Luego todos tienen que reconocer que no merecen la vida eterna, pero que lo hecho por Dios en beneficio de ellos en proveerles los medios de obtener la vida eterna es por su gran amor y a causa de su propio nombre. "Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: No por vuestra causa voy a hacer esto, oh casa de Israel, sino por mi santo Nombre que vosotros habéis profanado entre las naciones adonde habéis ido."—Eze. 36:22; Juan 3:16.

La "Cristiandad" es la más hipócrita de todas las organizaciones. "Porque así dice Jehová el Señor: Haré yo contigo conforme a lo que tú has hecho, tú que has despreciado el juramento, al quebrantar el pacto." (16:59). Se ha dado a sí misma el nombre de Dios, pretendiendo estar en pacto con él y pretendiendo que sus miembros son seguidores de Cristo Jesús. Ella ha hecho oficiar en la coronación de todos los reyes a miembros de su clero; ha hecho que sus gobernantes acepten su

puesto por medio de un juramento, Biblia en mano; y ha designado a su clero como los 'ministros de Dios'; y declara que las "potestades superiores . . . ordenadas . . . por Dios" son los gobernantes que han ejercido y ejercen el dominio en las naciones de la "Cristiandad"; y su clero y los mayorales del rebaño dan énfasis al "hecho" de que estos gobernantes de la "Cristiandad" gobiernan por derecho divino. A pesar de toda esta apariencia exterior, la "Cristiandad" ha despreciado su juramento, ha negado a Dios y a su Palabra, y ha negado la sangre de Cristo que compró la vida de la humanidad, y ha tomado un curso de conducta bajo la dirección de Satanás que ha traído al nombre de Jehová Dios, el vituperio más grande que es posible que pueblo alguno traiga a ese nombre. Por esta razón la "Cristiandad" no es otra cosa que hipocresía en grado sumo, y es el más reprensible de todos los pueblos que han vivido bajo el sol, y por esto, conforme al anunciado juicio de Dios, será sometida al más severo castigo aplicado a nación o gente alguna.

## PACTO ETERNO

Jehová siempre es fiel a su pacto, no obstante el proceder seguido por los que se encuentren del otro lado del pacto. A causa de su propia palabra y de su propio nombre él llevará a cabo su pacto. "Esto no obstante me acordaré yo de mi pacto hecho contigo en los días de tu mocedad; y estableceré contigo un pacto eterno." (16:60). Jehová se acuerda del pacto hecho con la organización de sus escogidos en los días de la juventud de esa organización y antes de que los miembros de ella produjeran la tal llamada "Cristiandad" u "organizado Cristianismo". La "Cristiandad" es la que pretende el sólo derecho en ese pacto por la corona y por el reino, y sin embargo la "Cristiandad" ha sido totalmente infiel a él. Jehová ha sido lento en iras con la "Cristian-

dad", y no ha olvidado su palabra. En 1914, conforme a su promesa, él puso a su Rey, Cristo Jesús, sobre su trono y por completo estableció su pacto y su reino. Es por medio de este reino pactado que la gente de la "Cristiandad" tendrá la oportunidad de alcanzar la bendición de vida. "Israel no alcanzó lo que buscaba; pero los escogidos lo alcanzaron, y los demás fueron endurecidos." (Rom. 11:7). Los "escogidos" quiere decir la clase del reino, Cristo Jesús y los miembros de su cuerpo, que administrarán los asuntos del reino para la bendición de la gente.

El nuevo pacto ya se ha hecho con Cristo Jesús como Mediador, el Escogido de Dios y la Cabeza de su grupo de ungidos. Es por medio de Cristo que los judíos y los gentiles podrán obtener la vida, y no hay ninguna otra manera: "Entonces tú te acordarás de tus caminos, y te llenarás de confusión, cuando recibieres a tus hermanas, las mayores que tú, y las menores, a quienes yo te las daré por hijas; empero no por pacto tuyo." (16:61). La "Cristiandad" ha hecho votos o pactos con Dios y los ha quebrantado todos, y por eso Dios, a causa de la parte del pacto de la "Cristiandad", no está obligado en nada con la "Cristiandad". Jehová hace el nuevo pacto con Cristo Jesús como el representante de los que han de recibir las bendiciones bajo el pacto. Jehová confirmará o inaugurará el nuevo pacto con la nación de Israel; pero evidentemente antes de eso tiene que hacerse otra cosa. Los antiguos profetas y testigos de Jehová serán los fiadores terrestres de los judíos y confesarán avergonzados las antiguas malas acciones del pueblo a que representan, y estas condiciones tienen que preceder al perdón de los judíos por medio de Cristo Jesús y la inauguración del nuevo pacto.

Luego los paganos samaritanos y la gente de Sodoma y todos los demás de la tierra podrán recibir los beneficios del pacto. Por medio de esto llegarán a ser hijas

e hijos del pacto y, en tal capacidad, Dios los dará a luz como su pueblo terrestre de su pacto, es decir, el pueblo con el que se confirma el nuevo pacto: "Sino que yo estableceré mi pacto nuevo contigo, y tú conocerás que yo soy Jehová." (16: 62). Conforme a las palabras de este texto el pacto será establecido solamente con Jerusalén, y esto probablemente se debe a que el pacto se hace directamente con Jesucristo el hijo de Judá, el Heredero del trono, y Aquel con quien se hace el pacto eterno de las "misericordias segurísimas de David". Dicho en otras palabras, el nuevo pacto se hace con Jehová de un lado y Cristo Jesús como Mediador del otro lado, en beneficio de toda la raza humana que estará bajo los términos del pacto, la limitación a Jerusalén debiéndose a la razón indicada.

Los judíos han sido jactanciosos y arrogantes. Les será preciso dejar de serlo. Cuando el reino de Cristo los judíos naturales no se jactaran ni llegarán a ser justos en su propia estimación a causa de que el pacto se inaugura para beneficio de ellos. Al acordarse de lo pasado serán reducidos a silencio y cerrarán la boca a toda jactancia. "A fin de que te acuerdes, y te avergüences, y no vuelvas más a abrir tu boca a causa de tu confusión, cuando te haya perdonado respecto de todo lo que has hecho, dice Jehová el Señor." (16: 63). El favor de Dios vendrá a los judíos solamente porque son "amados por causa de los padres", y los judíos se darán cuenta de ello. (Rom. 11: 28). Tampoco la gente de la "Cristiandad" que sea favorecida con las bendiciones del pacto abrirá su boca en son de jactancia. Esta bondad dispensada a ellos no será por pacto alguno que la "Cristiandad" haya hecho o pretenda haber hecho con Dios. Todos los que reciban la vida eterna llegarán al conocimiento de que el nuevo pacto fué hecho por Jehová con Cristo Jesús, e inaugurado en beneficio de los que obedientemente cumplan con los términos del pacto;

y entonces todos llegarán a conocer que Dios aprueba sólo a los que aman la justicia y andan humildemente delante de él.

Después de la venida de Cristo Jesús al templo de Jehová los que habían respondido al llamamento por el reino fueron examinados y aprobados, y colocados como una compañía aparte, "para que presenten a Jehová ofrenda en justicia". (Mal. 3:3). Fué entonces cuando las profecías comenzaron a ser entendidas por los aprobados, tocándoles desde entonces ofrecer un justo sacrificio de alabanza a Dios continuamente, por medio de Cristo Jesús la Cabeza del templo. (Heb. 13:15). Al hacer esto, la clase del templo, en su calidad de testigos escogidos de Dios, tiene que dar notificación a la "Cristiandad" de sus abominaciones y de lo que sucedera a causa de ellas. Los hechos tienen que ser presentados ante la "Cristiandad" para que justifique sus pretensiones extravagantes, o en cambio admita la verdad y se reconozca culpable; y los testigos de Dios tienen que dar la notificación.—Isa. 43:10-12.

Ahora Dios revela a su pueblo el significado de las profecías escritas hace mucho tiempo, para que puedan recibir ánimo y conocer que se encuentran en lo correcto, y para que su esperanza sea fortalecida. Estos fieles, viendo que se les ofrece la oportunidad de tomar parte en la vindicación del nombre de Jehová, entran en el gozo del Señor y se deleitan en proclamar a la gente las obras de Jehová. Los testigos de Jehová no aflojan sus manos en la tarea ni calculan si los días serán pocos o muchos. Se encuentran atareados declarando la verdad y dando notificación, y Dios se encargará de los resultados al debido tiempo suyo. De esta manera la clase del "siervo" tiene parte en la tarea de vindicar el nombre de Jehová.

CAPITULO III

# EL REY

(EZEQUIEL, CAPITULO 17)

EL REINO DE JEHOVA se presenta muy prominentemente en las Escrituras. Después de la rebelión en el Edén la primera promesa de Dios fué que proveería un Rey y un reino. Es el reino que vindicará la palabra y el nombre de Jehová ante toda la creación. Cuando Dios destronó a Sedequías su típico rey, a causa de la iniquidad, declaró que nadie más volvería a gobernar en su nombre "hasta que venga Aquel cuyo es el derecho". Después de la tentación de Jesús en el desierto Jehová hizo un pacto con él de que sería el Rey del mundo y aquel "cuyo es el derecho" de gobernar.

Durante su ministerio, Jesucristo habló más extensamente del reino y le dió más énfasis que a cualquier otra cosa, y la mayor parte de lo que habló concerniente a él fué en parábolas o dichos obscuros. Jehová de la misma manera había hablada por medio de sus profetas que precedieron al ministerio de Jesús en la tierra. A Ezequiel dijo Jehová: "Hijo del hombre, propón un enigma, y profiere una parábola, a la casa de Israel." (17: 2). Un enigma es un dicho de sentido encubierto. El hecho de que Dios dirigió a un profeta para que hablara un enigma o una parábola a la casa de Israel a lo menos es una insinuación de que estas cosas fueron escritas para la amonestación de los últimos miembros del cuerpo de Cristo en la tierra, la clase del "siervo", por cuanto se encuentran al tiempo del fin del mundo y el legítimo Rey de la tierra ha llegado.

El Monte Líbano es el sitio de los famosos cedros. En un tiempo fué parte de los dominios de los reyes, David y Salomón, y este último edifico su casa en los bosques del Líbano. "Líbano" quiere decir "blanco", y aquí representa al reino de Judá y Jerusalem, justo a sus mismos ojos, a quien Ezequiel se ordenó les hablara la parábola. El enigma o parábola comienza así: "Así dice Jehová el Señor: Un águila grande, con grandes alas y con plumas largas, y abundante en plumaje de varios colores, vino al Líbano, y tomó el ramo más elevado del cedro; arrancó el más alto de sus renuevos, y lo trajo a tierra de tráfico, y lo colocó en una ciudad de comerciantes."—17: 3, 4.

El águila es un pájaro de vista penetrante y también es un ave de rapiña, y aquí representa al rey de Babilonia. En el año de 617 A. de C. Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien es el "águila grande" ya mencionada, vino a Jerusalén y se apoderó de la familia real de David y Salomón y tomó el ramo más elevado del "cedro" en ese entonces, el Rey Joaquín. Esto ocurrió once años antes de la destrucción de Jerusalén, y fué el tiempo en que Ezequiel fué llevado cautivo a Babilonia. La profecía tuvo allí su primer cumplimiento, según se explica en el versículo doce de este capítulo, a saber: "Dí pues a la casa rebelde: ¿No sabéis por ventura lo que significan estas cosas? Díles: He aquí que vino el rey de Babilonia [el águila grande] a Jerusalem, y tomó a su rey [el ramo más elevado del cedro, la familiar real] y a sus príncipes [incluyendo a Daniel y a Ezequiel], y los llevó consigo a Babilonia." La ciudad de Babilonia era un lugar de tráfico, o lugar de comerciantes, y así se identifica en el versículo cuatro: "Arrancó el más alto de sus renuevos, y lo trajo a tierra de tráfico, y lo colocó en una ciudad de comerciantes."

Joaquín y los príncipes fueron presa del "águila grande", y fueron llevados como cautivos a esta ciudad de

comerciantes: "De edad de diez y ocho años era Joaquín cuando entró a reinar, y tres meses reinó en Jerusalem. . . . E hizo lo que era malo a los ojos de Jehová, conforme a todo lo que había hecho su padre. En ese tiempo los siervos de Nabucodonosor rey de Babilonia subieron a Jerusalem; y la ciudad fué sitiada. Entonces Joaquín rey de Judá salió al rey de Babilonia, él, y su madre, y sus siervos, y sus príncipes, y sus eunucos: de modo que le tomó el rey de Babilonia en el año octavo del reinado de éste [de Nabucodonosor]. Por manera que llevó cautivo a Babilonia a Joaquín, y a la madre del rey, y a las mujeres del rey, y a sus eunucos, y a la gente valida del país; a todos los llevó en cautiverio de Jerusalem a Babilonia. Además, a todos los hombres de guerra, en número de siete mil, y a los artesanos y herreros, mil, todos ellos hombres esforzados, hechos a la guerra, el rey de Babilonia los llevó cautivos a Babilonia."—2 Re. 24:8-10,12,15,16.

En un principio el nombre de Sedequías era Natanías. Su nombre le fué cambiado, y fué puesto como rey de Jerusalén, en cumplimiento de la profecía dicha por Ezequiel en 17:5: "Tomó [el rey de Babilonia] también del veduño de aquella tierra, y lo depositó en un terreno feraz; lo trajo junto a muchas aguas, lo trasplantó como un sauce." En armonía con esto está escrito: "Y en lugar de Joaquín, el rey de Babilonia hizo rey a Natanías, tío suyo [de Joaquín, y hermano de Joaquim], y mudóle el nombre en el de Sedequías. De edad de veinte y un años era Sedequías cuando entró a reinar, y once años reinó en Jerusalem. . . . E hizo lo que era malo a los ojos de Jehová, conforme a todo lo que había hecho Joaquim."—2 Re. 24:17-19.

Cuando el rey de Babilonia hizo a Sedequías gobernante de Jerusalén, los dos entraron en pacto en el cual Sedequías se comprometió a rendir vasallaje al rey de Babilonia. Esto se declara en el enigma con las siguien-

tes palabras: "Y tomó uno de la simiente real, e hizo pacto con él, y le trajo bajo de juramento: y también se llevó a los poderosos de la tierra." (17:13). Manifiestamente esto se hizo con el fin de que en realidad el rey de Babilonia tuviera el dominio de Jerusalén, aun cuando ella nominalmente tendría su propio rey. El propósito de Nabucodonosor era impedir que la ciudad de Jerusalén bajo Sedequías se rebelara en contra de él. Por lo tanto fué hecho este pacto: "Para que fuese el reino abatido, y para que no se alzase; a fin de que, guardando el pacto, permaneciese en pie."—17:14.

Sedequías no estaba arraigado y establecido en el Señor. Era en extremo egoísta y no surgió por encima de los pecados de los reyes que le precedieron, sino que llegó a ser profano e impío y una abominación a los ojos de Dios. Describiendo a Sedequías y su reino, en la parábola Jehová dijo a su profeta: "Y brotó, y vino a ser una vid de mucho ramaje, pero de poca elevación; cuyos sarmientos se volvían hacia aquella águila, y cuyas raíces estaban debajo de ella; de suerte que vino a ser una vid, y produjo ramas, y echó pimpollos." (17:6). Fué una "vid" de egoísmo y produjo pimpollos o sormientos que de nada servían; "e hizo [Sedequías] lo que era malo a los ojos de Jehová su Dios; y no se humilló ante Jeremías el profeta que le hablaba por orden de Jehová. Y también contra el rey Nabucodonosor se rebeló, el cual le había hecho jurar por Dios; pero él endureció su cerviz, y obstinó su corazón para no volverse a Jehová, el Dios de Israel." (2 Crón. 36:12, 13). Dios envió a su profeta Jeremías para amonestar a Sedequías, y el profeta cumplió su cometido repetidas veces; pero Sedequías rehusó humillarse ante el profeta de Dios.

Otra ave de rapiña apareció en la escena, a saber, Faraón, el rey de Egipto; y en la parábola se compara a Sedequías con una vid de poca elevación que torció

sus raíces y envió sus sarmientos hacia Faraón. Su objeto era el obtener sustento y ayuda y consuelo y fuerza del gobernante de Egipto, para que pudiera hacer frente al rey de Babilonia. "Había también otra águila grande, con grandes alas y mucho plumaje; y he aquí que esta vid torció sus raíces hacia ella, y envióle sus sarmientos, desde las eras en donde estaba plantada, para que ella la regase." (17:7) Sedequías buscaba ayuda de Egipto, y por lo tanto envió sus "sarmientos", o embajadores, en esa dirección. Sedequías pensó que le iría mejor al quebrantar su pacto con el rey de Babilonia y hacer alianza con el rey de Egipto, y por eso se rebeló contra Nabucodonosor rey de Babilonia.

Sedequías estaba plantado en Jerusalén, lo que era "terreno bueno", y al haber procedido justamente hubiera producido buen fruto. Pero no lo hizo. En la parábola el profeta dice de él: "Había sido plantada en terreno bueno, junto a muchas aguas, para que echase ramas, y para que produjese fruto, a fin de que llegase a ser parra grande." (17:8). Siendo profano e impío, e infiel a su palabra, rompió su pacto con Nabucodonosor el rey de Babilonia. Sedequías envió sus embajadores a Faraón en un esfuerzo de conseguir caballería y mucha gente para ocuparse en la guerra; pero Jehová declaró que no prosperaría, y por lo tanto hizo que su profeta escribiera concerniente a él: "Esto no obstante, [Sedequías] se rebeló contra él [Nabucodonosor], enviando sus embajadores a Egipto para para que éste le diese caballería y mucha gente. ¿Acaso prosperará? ¿acaso escapará el que tales cosas hace? ¿o romperá el pacto, y con todo escapará?"—17:15.

Respondiendo a la rebelión de Sedequías los babilonios [caldeos] sitiaron a Jerusalén. Sedequías aceptó la ayuda de Faraón, el rey de Egipto. "También el ejército de Faraón había salido de Egipto; y los Caldeos que sitiaban a Jerusalem, al oír esta noticia de ellos, se

habían retirado de Jerusalem." (Jer. 37:5). Los babilonios se alejaron de Jerusalén, y Sedequías comenzó a congratularse de que su alianza con Egipto había tenido éxito y que no volverían los babilonios para seguir el sitio. Entonces Dios envió a su profeta Jeremías a dar a Sedequías este mensaje: "Así dice Jehová, el Dios de Israel: Así diréis al rey de Judá que os ha enviado a mí para consultarme: He aquí que el ejército de Faraón, que salió para ayudaros, ya volvió a su tierra, a Egipto: y volverán los Caldeos, y pelearán contra esta ciudad, y la tomarán, y la quemarán a fuego. Así dice Jehová: No os engañéis, diciendo: De seguro que los caldeos se apartarán de nosotros; porque no se apartarán. Pues aunque hubiereis herido a todo el ejército de los Caldeos que pelea contra vosotros, de modo que no quedaren entre ellos sino hombres alanceados, se levantarán cada cual en su tienda, y quemarán a fuego esta ciudad."—Jer. 37:6-10.

Esta parábola fué dicha por Ezequiel mucho tiempo antes de la caída de Jerusalén, pero Sedequías y sus consejeros no le prestaron atención. Aun cuando la profecía indicaba que no prosperaría en su esfuerzo de obtener ayuda de Egipto, Sedequías siguió su curso egoísta. Dios hizo que Ezequiel profetizara que este esfuerzo de parte de Sedequías no prosperaría, y en efecto no prosperó. "Diles: Así dice Jehová el Señor: ¿Acaso prosperará? ¿No arrancará sus raíces. . ., y cortará su fruto, para que se seque? Todas sus hojas lozanas se secarán; y eso sin gran poder ni mucha gente, . . . para arrancarla por sus raíces. He aquí pues, aunque plantada ¿ha de prosperar? ¿No se secará luego que el viento solano la toque? Cierto que se secará sobre las eras donde había brotado."—17:9,10.

Los que son infieles en los pactos son dignos de muerte a los ojos de Jehová Dios. (Rom. 1:31, 32). Los que han hecho un pacto con Dios y luego deliberada-

mente lo quebrantan son odiosos a los ojos de Dios y merecen la muerte; y esto se muestra en la profecía concerniente a Sedequías. Este profano e impío gobernante rehusó guardar su palabra con el hombre y con Dios, y por eso Jehová hizo que Ezequiel profetizara referente a él: "¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que ciertamente en el lugar donde habita el rey que le puso sobre el trono, cuyo juramento él despreció, y cuyo pacto quebrantó, allí mismo con él, en medio de Babilonia, morirá. Y ni aun con gran fuerza ni con numeroso ejército conseguirá Faraón [éxito] por él en la guerra, cuando se levanten terraplenes y se edifiquen torres, para cortar muchas vidas. Sí, despreció el juramento, quebrantando el pacto, cuando he aquí que había dado la mano; y ha hecho todas estas cosas: no escapará." —17:16-21.

Por medio de su profeta Jehová dijo: "He aquí pues, aunque plantada ¿ha de prosperar?" El hecho de que hubo un cumplimiento en miniatura de esta profecía en enigma en Jerusalén, junto con el hecho de que todo lo que ha sido escrito de antemano en las profecías fué escrito en beneficio del fiel pueblo de Dios al fin del mundo, es prueba de que debe tener otro cumplimiento y que ese mayor cumplimiento se dará a conocer al pueblo de Dios al fin del siglo.

## CUMPLIMIENTO DEL ENIGMA

Un paralelo del primer cumplimiento se encuentra en los tiempos modernos. Así como los cedros del Líbano eran un cuadro de la línea real de Jerusalén, representada particularmente en Salomón, los cedros del Líbano también fueron un cuadro de la línea real que ha gobernado a la "Cristiandad" desde sus principios hasta el año de 1914. En ese período de tiempo los sistemas de la iglesia y el estado unidos estaban en boga, y el clero claramente enseñaba que el gobierno era por derecho

y autoridad divinos. Las naciones de la tierra gradualmente llegaron a ser naciones de comercio, es decir, traficantes y mercantiles, pero el elemento comercial de los gobernantes llegó a ser el más poderoso. Lo mismo que la ciudad de Babilonia, era lugar de tráfico. Pero si el clero de la "Cristiandad" hubiera permanecido fiel a la Palabra y al consejo de Dios, y si hubiera informado a la gente concerniente a su Palabra y a su reino; y si, cuando el Rey llegó, hubieran aceptado el reino e incitado a los gobernantes y a la gente a hacer lo mismo, hubieran podido gozar del favor de Dios. Pero procedieron de una manera diametralmente opuesta. En vez de estar firmes de parte de Jehová y de su reino el clero abiertamente se unnió con los poderes comercial y militar del mundo.

Todos los verdaderos cristianos están en un pacto con Dios para hacer su voluntad. El "Cristianismo" fué fundado sobre el pacto de Dios por un reino, el cual se hizo con los que estaban en pacto con él para hacer su voluntad hasta la muerte. Sin duda muchos, si acaso no todos, de los miembros de los clérigos de la "Cristiandad" se compremetieron a hacer la voluntad de Dios cuando entraron a ejercer el ministerio. Al tomar el nombre del Cristo de Dios, y al pretender ser los representantes de Dios en la tierra y los ministros de su Palabra, todos ellos así han asumido estar en pacto con Dios. En el curso del tiempo lo que recibe el nombre de "Cristianismo organizado" o "Cristiandad" llegó a ser cautivo de los traficantes del mundo. Los guías religiosos o clérigos acordaron entre ellos mismos y con el Capital y los gobernantes del mundo que reformarían a las naciones de la "Cristiandad" y que las harían miembros de sus iglesias y harían al mundo cristiano. Por lo tanto fueron tomados cautivos por una parte de la organización de Satanás, representada por Babilonia. Ya sea que su acuerdo de llevar a cabo este propósito

fué tomado de hecho o tácitamente no es de mucha importancia; pero su manera de proceder determina que el acuerdo se tomó. A lo menos hubo un pacto implícito. En cumplimiento de él, el clero trajo a sus iglesias a los hombres de renombre en el campo financiero, a los de influencia política, y los puso por mayorales o principales en sus rebaños. Los traficantes y los políticos y los clérigos luego marcharon unidos de la mano en la organización que lleva el nombre de "iglesia cristiana", con los clérigos pretendiendo que ellos convertirían el mundo a Cristo. Tanto los católicos como los protestantes en seguida se ocuparon en un trabajo semejante, y tácitamente se hizo un arreglo entre todas las ramas de la tal llamada "iglesia" para conseguir sus fines. Esa fué la condición en 1914, al fin del mundo y a la venida del Señor Jesúcristo como el legítimo Rey de la tierra.

Dios envió a su amado Hijo, su 'sacerdote según el orden de Melquisedec', a que gobernara el mundo. Esto significaba que tendría que comenzar a gobernar en medio de sus enemigos, los cuales son Satanás y su organización. Inmediatamente siguió una guerra en el cielo, y Satanás fué eschado fuera del cielo y arrojado a la tierra. (Apoc. 12: 7-12). Egipto representa la organización de Satanás, particularmente desde el punto de vista militarista. La Guerra Mundial comenzó en la "Cristiandad" en 1914, y toda la "Cristiandad" se hizo de parte del militarismo (o de la guerra), representado por Egipto. En vez de que el clero y los mayorales de sus rebaños se sometieran a Cristo, el Príncipe de Paz, y que requirieran de las naciones el proceder de la misma manera, y en vez de hacer todos los esfuerzos posibles para volver a la gente hacia Dios y su reino, inmediatamente dirigieron todas las partes de la "Cristiandad", la comercial, la política y la religiosa, y especialmente la religiosa, hacia la guerra. Encaminaron sus energías en dirección a "Egipto".

Los más vehementes abogados de la guerra fueron los clérigos. Ellos incitaron a la gente a que tomara parte en ella, y usaron sus edificios como oficinas de reclutamiento de soldados, haciendo coro al lema: 'La guerra asegurará al mundo para la democracia.' En otras palabras, dijeron que la guerra sería la salvación de la gente, en vez de serlo la conversión del mundo a Cristo, lo que ellos habían pretendido y acordado hacer. Así como Sedequías se volvió a Egipto por caballería y hombres para entrar a la guerra, entonces los guías de la "Cristiandad", dedicaron todas sus energías a la guerra. Al hacer esto, la "Cristiandad", y particularmente la tal llamada "iglesia cristiana", rompió su pacto con Dios y quebrantó su palabra, o pacto, de que reformaría al mundo y lo conduciría a Cristo, y en cambio adoptaron la Guerra Mundial.

En la Guerra Mundial las familias reales de la "Cristiandad" perdieron sus coronas, y un nuevo orden de cosas llegó a estar en boga. Uno de los gobernantes del mundo, que pretendía ser cristiano, dijo en substancia: "Estamos en los principios de un nuevo mundo." La "Cristiandad" no fué destruída en ese entonces, sino solamente hubo un cambio en apariencia. Se hizo un esfuerzo superficial de poner en práctica el principio de la propia determinación de las razas o pueblos, tales como los polacos, los letones y los checos, y otros. El clero anduvo por todas partes de la tierra predicando esta doctrina de determinación propia, como si fuera una gran campaña de avivamiento religioso. Urgían a las naciones de la "Cristiandad" que se juntaran en una liga que establecería la paz en la tierra. Al mismo tiempo los testigos verdaderos de Dios continuaron fielmente predicando a la gente que la guerra y las condiciones atendentes suministraban la prueba de la segunda presencia de Cristo, y del fin del mundo, y que por lo tanto la gente debería someterse a Cristo en vez de someterse

a la guerra; esto motivó el que fueran perseguidos y aprisionados, y la persecucion fué instigada por el clero de la "Cristiandad".

Cuando el pacto de la Sociedad de Naciones fué producido por "Egipto" (la parte militar del mundo), el clero con gran fervor y orgullo lo presentaron como el arreglo que Dios usaría para rehabilitar a la gente. Volvieron a 'bajar a Egipto por socorro' y abandonaron por completo a Jehová Dios y el pacto que habían hecho de traer el mundo a la iglesia. Aun cuando se pretendió que un nuevo mundo había comenzado, y los reyes habían perdido sus coronas, el mismo grupo continuó dominando los asuntos del mundo. El resultado es que el "Cristianismo" profeso, aun cuando pretendiendo representar a Cristo, rehusó y dejó de confiar en la Palabra de Dios, rehusó y dejó de llevar a cabo su pacto tácito de reformar al mundo y de convertirlo, y en cambio abandonó a Jehová y fué a solicitar ayuda de los poderes militares del mundo; concerniente a ellos Jehová hace la pregunta: '¿Prosperarán?' Por conducto de su profeta da la respuesta: "¡Ay de los que bajan a Egipto por socorro, y se apoyan en caballos; y ponen su confianza en carros de guerra, porque son muchos, y en caballería, por ser muy fuerte; pero no miran al Santo de Israel, ni acuden a Jehová! Aunque él también es sabio, y trae el mal, y no revoca sus palabras; sino que se levanta contra la casa de los malhechores, y contra el auxilio de los obradores de iniquidad. Pero los Egipcios son hombres, y no Dios, y sus caballos son carne, y no espíritu; cuando pues Jehová extendiere su mano, tropezarán los ayudantes, y caerán los ayudados, y todos ellos fracasarán juntos."—Isa. 31:1-3.

En 1926, comenzando en Londres, Inglaterra, los verdaderos testigos de Dios lanzaron "Un Testimonio a los Gobernantes del Mundo", el que, entre otras cosas, decía:

"PRIMERO: Que es de suprema importancia que todos reconozcan que Jehová, el Creador de los cielos y de la tierra, es el verdadero y Todopoderoso Dios aparte de quien no hay otro; que su propósito en lo que al hombre toca se presenta en la Biblia, la cual es su Palabra de Verdad, y que Cristo Jesús es el Ejecutor del propósito de Dios; que es evidente ahora que las naciones de la tierra están en estrecha angustia y perplejidad, y que una angustia aun mayor que las experimentadas hasta ahora, amenaza; que los esfuerzos de los gobernantes por establecer un gobierno o poder mundial deseable han fracasado; y que solo el desarrollo del propósito de Dios concerniente al hombre, y sólo eso establecerá al mundo, y traerá duradera paz, prosperidad y felicidad a la gente, y que el tiempo ha llegado para que los que ejercen el poder sobre la gente reconozcan estas grandes verdades.

"SEGUNDO: Que la razón para la prevaleciente condición de perplejidad y angustia se debe al hecho de que el hombre desobedeció al verdadero Dios y se sometió a la inicua influencia de Satanás, el dios falso. . . .

* * * *

"CUARTO: Que la profecía divina ya cumplida, y en proceso de cumplimiento, presenta el testimonio del hecho que ha terminado el período en que a Satanás se había permitido el poder, y que el mundo viejo ha terminado, y que el tiempo se ha acercado cuando Cristo Jesús, el agente ejecutivo de Jehová y el legítimo Rey de la tierra, desposeerá a Satanás y comenzará su justo gobierno, el cual establecerá la voluntad de Dios en la tierra. . . .

"QUINTO: . . . Contrario a la Palabra de Dios los gobernantes comerciales, políticos y eclesiásticos trataron de dar estabilidad al mundo y mantener a la gente dominada por medio de adoptar ese expediente temporario que se llama la Liga de Naciones y la cual blasfema-

mente fué proclamada como la expresión política del reino de Dios en la tierra; que el verdadero autor y padre del pacto de la Sociedad de Naciones es Satanás el Diablo, el dios de este mundo, siendo presentado por él como su último esfuerzo para engañar a las gentes, apartarlas del Dios verdadero, y sujetarlas bajo su inicuo dominio. . . .

"Sexto: Que por razón de la influencia cegadora de Satanás las mentes de los gobernantes y los gobernados han sido apartadas del verdadero Dios, y las fuerzas del mal están juntado al mundo entero para la gran batalla del Señor Dios Todopoderoso; que se cierne un tiempo de angustia cual nunca se ha conocido antes, durante el cual la poderosa organización satánica caerá para nunca levantarse, y habrá una demostración tal del poder divino que todas las naciones se darán cuenta de que Jehová es Dios y de que Cristo Jesús es Rey de reyes y Señor de señores.

"Por lo tanto, con encarecimiento presentamos ante todos este testimonio: Que Jehová es El Dios, que el ha puesto a su Hijo como *El Rey* de la tierra, y os ordena dar plena obediencia al legtimo Rey de la tierra. Haced esto, y usad vuestra influencia para volver la mente de la gente hacia EL VERDADERO DIOS, para que no os sobrevenga el desastre.—Sal. 2:2-12."

Este testimonio se declaró primeramente en el mismo asiento del séptimo poder mundial y de la potencia dominante de la "Cristiandad", fué una amonestación para toda la "Cristiandad". Millones de copias de ella fueron impresas y distribuídas a través de la "Cristiandad", pero los gobernantes de la "Cristiandad" no solamente se negaron a escuchar, sino hasta despreciaron el mensaje. (Véase *Luz,* Tomo Uno, páginas 138-142). En vez de prestar atención a la Palabra de Dios, la "Cristiandad" hoy se ha dirigido al militarismo y al comercialismo para salvar al mundo del desastre. Particularmente

los grandes poderes comerciales de los Estados Unidos, que se consideran como el "ala izquierda" del séptimo poder mundial, son considerados como capaces de estabilizar a la sufriente "Cristiandad" hoy en bancarrota. Pero la rivalidad comercial y militar entre las naciones continúa vigorosamente, y las fuerzas militares, navales y aéreas de las varias naciones continúan siendo fortalecidas, en tanto que las conferencias siguen y mientras la opresión y el hambre de la gente aumentan.

Jerusalén por su autoridad real, el Rey Sedequías, rompió el pacto con Dios y el pacto con Babilonia, y se dirigió al militarista poder de Egipto por ayuda. Por un tiempo parecía que había tenido éxito, cuando el rey de Babilonia retiró sus ejércitos; pero Dios le hizo saber por medio de su profeta Jeremías que los babilonios volverían y destruirían la ciudad, porque había roto su pacto.

Por comparación la "Cristiandad", que es la contraparte de Jerusalén, procediendo por medio de sus gobernantes o autoridad real, rompió su pacto tácito con Dios para hacer su voluntad, y también quebrantó su pacto o acuerdo de convertir al mundo y de conducirlo a la iglesia, y en cambio acudió al militarismo, representado por el poder mundial de Egipto, por socorro y seguridad. El resultado de la Guerra Mundial le dió lugar a pensar que había tenido éxito, y procedió a organizar la Sociedad de Naciones para asegurar su seguridad futura. Dijo: 'La sangre de estos hombres habrá sido derramada en vano a menos que pongamos en operación una Sociedad de Naciones que mantenga la paz del mundo entre las potencias militares.' Por medio de sus profetas Jehová hizo saber que la Sociedad de Naciones no quedará en pie.—Isa. 8: 9, 10.

La amonestación que Dios dió a Jerusalén por medio del Profeta Jeremías aplica en una escala mayor a la "Cristiandad" ahora. "Así dice Jehová, el Dios de

Israel: Así diréis al rey de Judá que os ha enviado a mí para consultarme: He aquí que el ejército de Faraón, que salió para ayudaros, ya volvió a su tierra, a Egipto; y volverán los Caldeos [los babilonios], y pelearán contra esta ciudad, y la tomarán, y la quemarán a fuego. Así dice Jehová: No os engañéis, diciendo: De seguro que los Caldeos se apartarán de nosotros; porque no se apartarán. Pues aunque hubiereis herido a todo el ejército de los Caldeos que pelea contra vosotros, de modo que no quedaren entre ellos sino hombres alanceados, se levantarán cada cual en su tienda, y quemarán a fuego esta ciudad." (Jer. 37:7-10). De la manera que el Rey Asuero (Ester 1:1-5) representó la autoridad real y el poder en abstracto, y por lo tanto an algunos casos representó el poder de Dios, lo mismo puede decirse en cuanto al gobernante de Babilonia (o Caldea), quien fué usado como instrumento para destruir a Jerusalén, es decir, que, cuando actuó de este modo, fué usado para representar autoridad y poder reales desde el punto de vista de Dios.

El jucio de Dios está decretado contra la "Cristiandad", y el ungido Rey y principal oficial ejecutivo de Jehová ejecutará ese juicio.

La "Cristiandad" ha despreciado la Palabra de Jehová Dios, lo mismo que la despreciaron los inicuos príncipes de Jerusalén. La profecía de Ezequiel por esto aplica a ambos: "Por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Vivo yo! que ciertamente mi juramento que despreció y mi pacto que quebrantó, los traeré sobre su misma cabeza." (17:19). Si Sedequías hubiera prestado atención al consejo de Jehová, enviado por conducto del verdadero profeta Jeremías, Jerusalén hubiera sido librada. "Mas si ellos hubieran estado en mi privanza, habrían hecho que mi pueblo oyese mis palabras, y los hubieran hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras." (Jer. 23:22; 38:17-23). Jehová

hizo parar la Guerra Mundial para que el testimonio de Cristo se diera a las naciones. Si las naciones de la "Cristiandad" hubieran prestado atención a ese testimonio, y si el clero hubiera hecho que la gente escuchara las palabras de Jehová, en vez de oponerse de la manera que lo hicieron, la "Cristiandad" hubiera sido librada del gran tiempo de angustia del Armagedón. Pero ya la suerte está echada, y la "Cristiandad" tiene que ser destruída por orden de Jehová, y las fuerzas ya están marchando hacia el Armagedón.

"La "Cristiandad" ha caído en el lazo, después de haber sido debidamente amonestada, así como fué amonestada la gente de Jerusalén. "Y extenderé sobre él mi red, y será cogido en mi lazo, y le llevaré a Babilonia; y allí entraré en juicio con él acerca de la prevaricación que ha cometido contra mí. Y todos sus fugitivos, con todas sus tropas, caerán a cuchillo; y los que quedaren serán esparcidos a todos los vientos: y conoceréis que yo Jehová lo he dicho." (17:20,21). La batalla del Armagedón vendrá como un lazo sobre todo el mundo, según lo predicho por Jesús: "Como un lazo . . . vendrá sobre todos los que habitan sobre la haz de toda la tierra." (Luc. 21:35). Las hipócritas organizaciones de la "Cristiandad", que se niegan a oír el mensaje de verdad, a sí mismas se han cegado, y serán destruídas; y su templo, o sea la iglesia nominal, será saqueado y consumido con fuego, por cuanto Jehová Dios lo ha decretado así. Los culpables ante Dios no pueden escapar, no importa lo que hagan: "Y los pastores no tendrán a dónde huír, ni los mayorales del rebaño a dónde escapar." (Jer. 25:35). De esta manera cumplirá Jehová su Palabra y vindicará su nombre.

## EL LEGITIMO REY DE LA TIERRA

Luego Jehová hizo que su profeta predijera al legítimo Rey de la tierra. El es de la línea de David, pero

no desciende de la línea del infiel Salomón. Dios entrona al más elevado de la línea real, representado por el más alto cedro del Líbano, y lo planta en otra montaña, según lo indica la parábola: "Así dice Jehová el Señor: Yo también tomaré del ramo más elevado del alto cedro, y lo colocaré; de lo más alto de sus renuevos arrancaré un tallo tierno, y lo plantaré yo mismo sobre una montaña elevada y eminente." (17:22). Jesús, fresco, nuevo y lleno de verdor o lleno de vida, es el que aquí se menciona como el ramo más alto del más alto cedro. "Pues creció delante de él como una planta tierna, y como renuevo de una raíz de tierra seca." (Isa. 53:2). "Y saldrá un Retoño del tronco de Isaí, y un Renuevo brotará de sus raíces." (Isa. 11:1). El Monte Sión simbólicamente representa el pico más elevado de la organización de Dios, y allí es, en el Monte Sión, donde a Jesús 'plantó' "sobre una montaña elevada y eminente". Cristo Jesús tiene la preeminencia sobre todo. (Col. 1:18). El nuevo cedro es la verdadera y real familia de Jehová, el reino de los cielos; y Cristo Jesús es el legítimo Rey de la tierra y es la cabeza del reino.

Todos los 144,000 miembros del Cristo son tomados de las antitípicas doce tribus de Israel, y constituyen "el Israel de Dios". (Gál. 6:15, 16; Apoc. 7:4-8; 14:1). "Sobre lo más elevado de la serranía de Israel lo plantaré, y elevará su ramaje, y producirá su fruto, y vendrá a ser un cedro magnífico; y habitará debajo de él todo pájaro de toda especie; a la sombra de sus ramas habitarán." (17:23). El reino de los cielos gobernará el mundo en justicia. Desde su principio los altivos y orgullosos lo han despreciado, pero todos los que deseen vivir tendrán que sujetarse a él. "Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que tomó un hombre, y lo sembró en su campo. El cual a la verdad es la más pequeña entre todas las semillas; pero cuando ha crecido, es más

grande que las hortalizas, y viene a ser árbol; de manera que vienen las aves del cielo, y posan en sus ramas." —Mat. 13:31, 32.

En un tiempo Lucero fué el principal sobre toda la creación de la tierra; pero él fué rebelde y traidor a Dios, y a él todo le será quitado. Jescristo el amado Hijo de Dios es el justo gobernante del mundo, y todos los que deseen vivir tendrán que sujetarse a su dominio y aceptar su justo gobierno. "Y conocerán todos los árboles del campo que yo Jehová he abatido el árbol ensalzado, y que he ensalzado el árbol abatido; he secado al árbol verde, y he hecho florecer al árbol seco. Yo Jehová lo digo, y lo hago." (17:24). El fiel resto de Dios, sus testigos en la tierra, ahora se encuentran proclamando a los pueblos de la tierra que Cristo es Rey, que el reino llenará toda la tierra y dominará en justicia, y que esto para siempre será una vindicación del nombre de Jehová Dios.

## RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL

(Ezequiel, Capitulo 18)

La profecía del capítulo diez y ocho de Ezequiel tiene un mayor cumplimiento desde y después de la venida del Señor al templo de Dios para juicio. Tuvo su aplicación primaria con el Israel natural, pero la profecía fué más particularmente escrita para los que se encuentran en la tierra al fin del mundo. Había un proverbio o refrán en la tierra de Israel, cuyo fin era el de pasar la responsabilidad de una generación a la generación anterior. Las palabras de Jehová a Ezequiel fueron: "¿Qué queréis decir, vosotros que usáis de este refrán en la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron el agraz, y los hijos sufren la dentera?" (18:1, 2). Nótese que la profecía dice que éste era un "proverbio en la tierra de Israel". Era entendido que la ley de Dios estaba en vigencia en Israel, por cuanto la había dado

a ese pueblo. El hecho de que Jehová los reprendió por usar este proverbio muestra que el dicho o proverbio no se refería a nuestro "padre Adán", quien había pecado y cuyos pecados fueron visitados sobre sus hijos por herencia. Israel usaba el proverbio y se lo aplicaba, y los que lo usaban lo hacían refiriéndose a sus antecesores inmediatos que les habían precedido en la tierra.

En los días de Ezequiel los israelitas culpaban a sus padres por las miserias que ellos como sus hijos tenían que soportar. Esto se hacía con el fin de justificarse y poner la carga o peso de responsabilidad en sus padres muertos. El clero de Israel en los días de Jesús estaba haciendo exactamente lo mismo. (Mat. 23: 29, 30). Esa misma actitud existe hoy en la "Cristiandad", a la que el profético refrán tiene más amplia aplicación. Desde la Guerra Mundial las condiciones han empeorado, y la "Cristiandad" trata de culpar a los que promovieron la Guerra Mundial, y en particular a uno de los gobernantes de la "Cristiandad" y a su inmediata familia oficial. La administración de un gobierno pasa la culpa a la administración anterior por las malas condiciones económicas. Es un esfuerzo por exonerarse a sí mismos y para escapar la responsabilidad. En cambio de examinarse y ver si son lo mismo que los padres, y ver lo que necesitan hacer para reformarse, quieren librarse de toda responsabilidad. Dios no permitirá esto.

Dios está en su santo templo, y a todas las naciones se les ordena guardar silencio ante él y escuchar. Está en el templo representantivamente por medio de Cristo Jesús, a quien se ha encomendado todo juicio. Los juicios de Jehová han sido decretados, y ha llegado el tiempo para hacer una declaración positiva e inequívoca de ellos; y lo que él dice que ha de suceder es tan cierto como que el mismo Jehová vive. Por eso está escrito: "¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que no tendréis más por qué usar de este refrán en Israel." (18: 3). El

Señor llama la atención a la responsabilidad individual de cada cual ante el Rey sobre su trono, especialmente desde el tiempo que las simbólicas ovejas y cabras (Mat. 25:32) están ante él. Una nueva regla está ahora en vigencia, y no se permitirá que se pase a otros la responsabilidad. El día del juicio ha comenzado, y los responsables en la "Cristiandad" tienen que rendir cuenta por lo que han hecho y están haciendo. "He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así también el alma del hijo; mías son todas; y el alma que pecare, ésa es la que morirá." (18:4). Cada alma es responsable ante Dios.

Por supuesto esto no tiene referencia a las flaquezas físicas resultantes de la ley de herencia, sino a lo relacionado con la vida eterna que Dios ha provisto por medio de Cristo Jesús. Toda alma pertenece a Jehová, por cuanto la sangre de Cristo Jesús es el precio con que se han comprado todas. El alma del hijo no pertenece a su padre terrenal; de manera que lo que el padre ha hecho o está haciendo no puede determinar el derecho del hijo a la vida; y lo que el hijo ha hecho no puede afectar el derecho del padre a la vida. Evidentemente el pecado que aquí se menciona tiene referencia al que comete el que, después de haber entrado en pacto con Dios, deja de cumplirlo. La infidelidad a Dios es la que acarrea responsabilidad. La ley, o regla de acción, tiene que ser la misma desde el comienzo del juicio en el templo hasta su mismo fin, por cuanto Dios no cambia. El juicio comienza en la casa de Dios, y necesariamente tiene que incluir a la profesa casa de Dios, muchos de los cuales han hecho un pacto con Dios y luego lo han quebrantado. Por lo tanto cada cual que entra en un pacto con Jehová es responsable de una manera personal.

Las palabras contenidas en los versículos cinco al nueve, inclusive, de este capítulo, dicen en substancia que si un hombre es justo y obra según el derecho, no

ha sido culpable de alguna de las malas acciones mencionadas allí, y ha andado en los estatutos de Jehová y ha guardado sus mandamientos, y se ha portado rectamente, es justo, y "ciertamente vivirá, dice Jehová el Señor". Esto tiene una aplicación después del Armagedón y después de la inauguración del nuevo pacto. Antes de la inauguración del nuevo pacto, sin embargo, la misma regla aplica a todos los que han hecho un pacto de hacer la voluntad de Dios; y, además, a Dios le placerá el permitir que las buenas acciones y esfuerzos de cualquiera suban como memorial delante de él y sirva de base para pasarlo a través del tiempo de angustia y preservar su vida hasta el tiempo de la inauguración del nuevo pacto. Esta conclusión se apoya por lo dicho en el Salmo 41:1, 2 y Sofonías 2:1-3.

La declaración de la regla de acción, expuesta en Ezequiel 18:10-13, es al efecto de que el padre no será responsable por las malas acciones de su hijo. Las buenas acciones del padre y su buen comportamiento no obtendrán favor ninguno para el hijo que quebranta la ley de Dios. Si alguien, habiendo sido traído al conocimiento de la verdad, comete las abominaciones que aquí se menciona, morirá y no vivirá. Esto no quiere decir que será preciso ser engendrado y ungido del espíritu santo antes de que uno pueda pasar a la destrucción. La voluntariosa mala conducta del individuo, o la buena conducta del individuo, es lo que fija la responsabilidad. Esta regla muestra que desde la venida del Señor a su templo para juicio los que voluntariosamente han cometido algún pecado contra la luz han estado sujetos a los juicios de muerte decretados. En ese período de tiempo ha habido en la "Cristiandad" muchos que profesan ser cristianos pero que voluntaria y deliberadamente han perseguido y hecho daño a otros porque se encontraban fielmente representando a Jehová y dando testimonio de su Rey. Estos son los que se

describen en la parábola de las ovejas y de las cabras.—Mat. 25:31-46.

Las palabras de Ezequiel, capítulo diez y ocho, versículos catorce al diez y siete inclusive, en substancia es: Si un padre engendra a un hijo y el hijo ve todas las cosas inicuas que el padre ha hecho y no sigue un curso semejante, no será responsable por lo que su padre ha hecho; y si el hijo procede debidamente, vivirá. La suma total de todo esto es que le relación de familia nada tiene que ver con los resultados. Nadie será favorecido porque algún miembro de su famila fué fiel y verdadero a Jehová, y nadie será castigado porque algún miembro de su familia fué infiel a Jehová. Cada cual tendrá que llevar su propia culpa. "El alma que pecare, ésa es la que morirá: el hijo no llevará la iniquidad del padre, ni el padre llevará la iniquidad del hijo; la justicia del justo estará sobre él, y la maldad del malo sobre él estará."—18:20.

Dios ha dado los pasos necesarios para que el mundo sea reformado durante el reino de su "Rey de Justicia". El Rey comenzó a reinar en 1914, y vino al templo para juicio en 1918. El juicio entonces comenzó con la casa de Dios, y ahora está sobre las naciones de la "Cristiandad, y continuará hasta que sea completada la obra de juicio. Jehová da una oportunidad para que los que están en la "Cristiandad" que han procedido mal sean amonestados, y, si escuchan y proceden diferentemente, vivirán; pero si después de ser amonestados deliberada y voluntariamente pecan contra la luz, el juicio les será adverso.

"Esto no obstante, si el malo se volviere de todos sus pecados que ha cometido, y guardare todos mis estatutos, y obrare según el derecho y la justicia, ciertamente vivirá; no morirá. Ninguna de sus transgresiones que ha cometido será traída en memoria contra él; en la justicia que ha obrado vivirá." (18:21, 22). Sílo las

justas acciones y conducta en sí mismas no podrían obtener la vida eterna para nadie, puesto que ningún hombre puede contrabalancear la pecaminosa condición anterior del hombre. Por lo tanto tiene que haber una expiación para cubrir las acciones pecaminosas pasadas. Esta expiación por el pecado Dios mismo la ha provisto por medio de la sangre de Cristo Jesús, la cual se presenta en el tribunal de Jehová como expiación por los pecados del mundo. Por lo tanto la regla de acción aquí anunciada debe tener aplicación después de la inauguración del nuevo pacto. Pero en provecho de los que quieren ser enseñados y que buscan la justicia aun antes de que el nuevo pacto sea inaugurado, las buenas acciones y los actos de justicia serán tenidos en cuenta a favor de los autores de ellos durante el tiempo de "gran tribulación" y antes de la inauguración del nuevo pacto.

Evidentemente el fin de presentar estas verdades para que puedan ser entendidas ahora por la "Cristiandad" es para que los hombres vean las ventajas de buscar la mansedumbre y la justicia antes de la batalla del Armagedón, y que comprendan será en provecho de ellos al pasar a través de la angustia y cuando llegue la inauguración del nuevo pacto. Esto se apoya adicionalmente con las palabras: "De nada sirven las riquezas en el día de la ira; más la justicia libra de la muerte. La justicia de los rectos los librará . . . ; pero en sus mismas tretas serán cogidos los disimulados."—Prov. 11:4, 6.

Si los inicuos se volvieran de su iniquidad y sirvieran a Dios serían bendecidos. El no se complace en la muerte del inicuo. "¿Acaso yo me complazco de manera alguna en la muerte del malo? dice Jehová el Señor ¿no me complazco antes en que se vuelva de sus caminos y viva?" (18:23). El nombre de Jehová tiene que ser vindicado, y para que se lleve a cabo eso es preciso que el inicuo sea destruído. Por lo tanto cuando uno conoce a Jehová y la provisión que ha hecho y luego deliberadamente se

hace de parte del inicuo Satanás, negándose a prestar atención a la amonestación del Señor, será destruído. "Mas cuando el justo se volviere de su justicia y cometiere la iniquidad, si conforme a todas las abominaciones que hace el malo, hace él, ¿en tal caso vivirá? al contrario, ninguna de sus justicias que ha hecho será traída en memoria; en su prevaricación que ha hecho, y en su pecado que ha cometido, en ellos morirá."—18: 24.

El hecho de que uno ha sido hecho justo por medio de la sangre de Cristo Jesús y por el lavamiento de la Palabra, y ha recibido la aprobación de Dios, de nada sirve para aminorar su infidelidad subsecuente. "El justo" que se menciona en este versículo ha de referirse a los que en un tiempo estuvieron en pacto con Dios, recibiendo su aprobación o siendo justificados, siendo esa la condición en que se encontraban algunos al tiempo de la venida del Señor a su templo. Por lo tanto, se hace la declaración: "El que es justo, sea justo aún; el que es santo, sea aún santo." (Apoc. 22: 11). "Porque si pecamos voluntariamente, después de recibir el conocimiento de la verdad, ya no nos queda sacrificio alguno por los pecados; sino cierta horrenda expectación de juicio, y un ardor de fuego, que devorará a los adversarios." (Heb. 10: 26, 27). La condición para conceder la vida eterna es que uno debe primeramente comprometerse a hacer la voluntad de Dios y luego ser fiel en hacerla en todo tiempo.

## LOS CAMINOS DE LA "CRISTIANDAD" NO SON PAREJOS

Los judíos se quejaban contra Dios, como lo hacen en este tiempo los de la "Cristiandad". La queja es que los procederes de Dios no son parejos, imparciales y justos. Los judíos justos en su propia estimación, particularmente los fariseos, se quejaban de Dios y se desfogaban en su contra acusándolo de no ser parejo en

sus caminos. Expresaban su desaprobación de que la misericordia y la longanimidad de Dios se extendiera a los que ellos llamaban "publicanos" y "pecadores". Decidieron que su propia justicia no estaba recibiendo la debida atención, por esto que el Señor los trataba injustamente. (Luc. 18:11-14). Tachaban a Jehová de flaqueza y por lo tanto estaban pecando con sus labios, y no estaban reteniendo su integridad hacia Dios. De esta manera probaban que sus mismos caminos no eran parejos. "Y sin embargo vosotros decís: No es parejo el camino del Señor. ¡Oíd pues, oh casa de Israel! ¿Acaso mi camino no es parejo? ¿no son antes vuestros caminos los que no son parejos?"—18:25.

El "Cristianismo organizado" hace la misma cosa hoy. El clero en particular se queja contra Dios por permitir el mal, y culpa a Dios como responsable de todas las pestes y calamidades que han venido sobre las gentes de la "Cristiandad", al mismo tiempo que pretenden que sus caminos son parejos, que su manera de proceder es justa y recta. La "Cristiandad" es la que no es pareja, ni justa ni recta. Por tanto Dios les dice: "¡Echad lejos de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un nuevo espíritu; pues ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?" (18:31). Esto muestra la tolerancia, longanimidad, la misericordia y el amor de parte de Jehová, y es un consejo para el bien de todos los que lo escuchen. La "Cristiandad" es amonestada de sus pecados de la manera que lo fueron los judíos, y, como los judíos, ha dejado de prestar atención a esa amonestación.

De la manera que Jehová hizo a Ezequiel atalaya de Jerusalén para que la amonestara, de la misma manera ha sido puesto el "resto" de Dios o clase del "siervo" en la tierra y tiene la orden de amonestar de parte del Señor a los que andan en las sendas de la iniquidad. (3:17-21). Si los amonestados dejasen de tenerse tan

en alta estima a sí mismos y dejasen de amar la iniquidad y obtuviesen el espíritu de amor por la alabanza y el servicio de Dios, serían gratos al Señor y vivirían. El mensaje de Jehová a ellos es: "Porque no me complazco en la muerte del que muere, dice Jehová el Señor: ¡volveos pues, y vivid!" (18: 32). Este mensaje de su parte lo manda Jehová en el intervalo de paz entre el final de la Guerra Mundial y la destrucción de la "Cristiandad" en la batalla del Armagedón.

Si los inicuos no se apartan de su camino, si no buscan la mansedumbre y la justicia, y si no escapan la gran tribulación que ahora está para caer sobre la "Cristiandad" y todas las huestes de la organización de Satanás, entonces atraerán sobre sí mismos la muerte. Si la clase del "siervo", o los atalayas del Señor, dejan de amonestarlos, Dios demandará la sangre de los que mueran sin amonestación de manos de los que han sido negligentes. Así ocurrió en los días de la caída de Jerusalén, y se repite ahora: "Y a este pueblo le dirás: Así dice Jehová: He aquí que pongo delante de vosotros el camino de vida y el camino de muerte. Aquel que permaneciere en esta ciudad morirá a espada, y de hambre y de peste: mas el que saliere y se pasare a los Caldeos que os tienen cercados, vivirá, y su vida le será como un despojo. . . . Porque he puesto mi rostro hacia esta ciudad para mal y no para bien, dice Jehová: será entregada en mano del rey de Babilonia, el cual la quemará a fuego." (Jer. 21: 8-10). Evidentemente esto aplica a los guías de la "Cristiandad" que profesan el nombre de Dios y de Cristo y que proceden en una manera exactamente contraria a ello.

Los juicios del Rey serán ejecutados de una manera imparcial y plena. La posición o el honor entre los hombres no traerá ayuda o protección. Los que cumplan las reglas de los juicios decretados escaparán y serán salvos; de otra manera: "He aquí que viene el día de

Jehová, inexorable con indignación y con ira ardiente, para convertir la tierra en desolación, y para destruir de en medio de ella a sus pecadores. Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y acabaré con la arrogancia de los presumidos, y humillaré la altivez de los terribles." (Isa. 13:9,11). Los justos juicios del Señor serán manifestados; y todos los que amen la justicia verán que Dios no ha impedido el mal en los tiempos anteriores, sino que ha esperado a su debido tiempo para la vindicación de su nombre. Ha retirado su mano hasta tanto que la maldad llegara a su colmo; pero ahora él destruirá a los inicuos y a los difamadores de su nombre, y preservará a los justos en la gran batalla del Armagedón, y esto será una vindicación de su palabra y de su gran nombre.

## CAPITULO IV

# GOBERNANTES

(EZEQUIEL, CAPITULO 19)

JEHOVA ha permitido al hombre seguir su propio curso a rienda suelta. Las mentes de más empuje han sido las que han guiado al mundo, siendo esto particularmente cierto en la "Cristiandad". Han pretendido que harían al mundo un lugar adecuando para vivir, y que establecerían la paz y la prosperidad eternas entre los hombres; sin embargo, han fracasado. Su fracaso se ha debido en particular al hecho de que han tenido en poco el consejo de Jehová y se han afiliado al enemigo, Satanás. Si los gobernantes de la "Cristiandad" hubieran atendido el consejo de Jehová y le hubieran obedecido fielmente, el resultado hubiera sido diferente. Han pretendido ser el pueblo de Dios, gobernando por derecho divino. No podían por sí mismos establecer un gobierno de justicia, es verdad, pero de haber seguido el consejo de Jehová se hubieran colocado en línea con lo dispuesto por Dios y hubieran estado sumisos su Rey al tiempo de su venida en 1914. Se les amonestó en ese entonces, y de una manera más directa se les ha amonestado desde 1922, pero se han apartado por completo de Jehová Dios y de su Rey, el cual es el legítimo Gobernante de la tierra.

Esto se prefiguró en las experiencias de Jerusalén, y particularmente por sus gobernantes y personas principales. El profano e impío príncipe Sedequías se ensoberberció y siguió propias imaginaciones egoístas, y fué destruído. Los gobernantes de la "Cristiandad", y particularmente el clero, se han ensoberbecido, y han continuado en su camino de iniquidad a pesar de toda

la amonestación, negándose a escuchar y a obedecer la Palabra de Dios. "No saben, ni quieren entender; siguen andando en tinieblas: vacilan todos los cimientos de la tierra. Empero como hombres moriréis, y como cualquiera de los príncipes caeréis."—Sal. 82: 5, 7.

Esto fué lo que Jehová hizo que se predijera en el capítulo diez y nueve de la profecía de Ezequiel: "Y tú, entona un canto fúnebre por los príncipes de Israel." (19: 1). Esta es una endecha o lamento por los guías o jefes de la "Cristiandad", los que han gobernado y todavía gobiernan. Lo que se dijo allí y entonces a Jerusalén, o a los judíos, tiene una aplicación moderna a la "Cristiandad"; y por esta razón es importante que la consideremos.

Jehová hizo un pacto con los israelitas; y ese pacto, lo mismo que esa ciudad en pacto, Jerusalén, fué la típica organización de Dios, siendo la "madre" que dió a luz la nación israelita. Las palabras de lamento se dirigen a los guías de Jerusalén, y a los guías de la "Cristiandad": "Y dirás: ¡Cuán noble leona era tu madre! Entre los leones se acostó; en medio de los leoncillos crió sus cachorros." (19: 2). El pacto que Dios hizo se simbolizó por una leona. Según se indica en Génesis 49: 10, la simiente gobernante de ese pacto (la leona) fué Judá: "Judá, a tí te alabarán tus hermanos: . . . Cachorro de león es Judá; de la presa, hijo mío, te levantaste. Se encorvó y echóse cual león, y como leona, ¿quién le despertará?" (Gén. 49: 8, 9). Esta leona en particular no produjo al "León de la tribu de Judá". (Apoc. 5: 5). Todos los cachorros de la leona que menciona Ezequiel, dejaron de servir; y por esto esta leona ha de representar el pacto de Dios por el reino aplicándolo a la línea real de Salomón. Dios prometió o pactó establecer el trono de Salomón eternamente, siempre y cuando que la casa de Salomón y él mismo fueran fieles a Dios: "Empero si obstinadamente os volviereis,

vosotros y vuestros hijos, de en pos de mí, y no guardareis mis mandamientos y mis estatutos, que tengo puestos delante de vosotros, y os fuereis y sirviereis a otros dioses, y os postrareis delante de ellos; entonces yo cortaré a Israel de sobre la faz del suelo que les he dado: y esta Casa que he santificado para mi Nombre, la echaré fuera de mi vista; e Israel vendrá a ser un proverbio y un refrán entre todos los pueblos."—1 Re. 9:2-7.

Esta leona en particular, mencionada en la profecía, "entre los leones se acostó", es decir, entre los gobernantes políticos de Judá y Jerusalén; y produjo una sucesión de reyes de la línea de Salomón: "Y ensalzó uno de sus cachorros, el cual vino a ser leoncillo; y aprendió a arrebatar la presa; devoró hombres." (19:3). A la muerte de Josías el rey, el pueblo tomó a su hijo Joacaz (cuyo nombre significa "al que Jehová apoya o sostiene") y le hizo rey. Llegó a ser el "león" y aprendió a arrebatar la presa. "De edad de veinte y tres años era Joacaz cuando entró a reinar, y tres meses reinó en Jerusalén; y el nombre de su madre fué Hamutal hija de Jeremías, de Libna. E hizo lo que era malo a los ojos de Jehová, conforme a todo lo que habían hecho sus padres." (2 Re. 23:31, 32). A causa de su iniquidad, Jehová no le sostuvo.

La organización visible del Diablo en ese entonces incluía a todas las naciones menos los israelitas, y estaba tratando de ganar el dominio de ella. Satanás trató de cautivar a Joacaz por medio de las naciones gentiles; por eso está escrito: "Y oyeron de él las gentes; en su hoyo fué cogido; y le llevraon en cadenas a la tierra de Egipto." (19:4). Conforme a lo profetizado por Ezequiel la nación gentil, como instrumento de Satanás, capturó al rey Joacaz "y Faraón Necao le puso [a Joacaz] en prisiones en Ribla, en tierra de Hamat, para que no reinase en Jerusalem. . . . Y Faraón Necao

. . . se lo llevó: y fué a Egipto, y murió allí." (2 Re. 23:33, 34). Ninguno de estos "Cachorros" de la "leona" de la línea de Salomón podía tener éxito entonces por cuanto los cuarenta años de "iniquidad de la casa de Judá" habían comenzado a contar en el año trece de Josías, en cuyo tiempo Jeremías vino a ser profeta de Dios.—Jer. 1:1-3; Eze. 4:6, 7.

Otros "cachorros" fueron entonces provistos para que fueran gobernantes: "Y viendo ella, con mucha espera, que se había perdido su esperanza, tomó otro de sus cachorros, y le puso a él por leoncillo." (19:5). Hubieron otros tres príncipes que gobernaron a Jerusalén, todos los cuales siguieron un curso de iniquidad. El "cachorro", o leoncillo, aquí mencionado representa a esos tres, a saber: Joaquim, Joaquín y Sedequías, todos los cuales sufrieron desastres. (2 Re. 23:35; 24:6-20). El nombre de cada uno de ellos contradecía y falseaba el verdadero estado de cosas. El nombre "Joaquim" quiere decir "Jehová levanta"; "Joaquín," "Jehová establece" o "a quien Jehová establecerá"; "Sedequías" quiere decir "justicia de Jehová". Los tres eran obradores de iniquidad y procedieron exactamente contrario a lo que sus nombres significaban. "Y él andaba de aquí para allá entre los leones; vino a ser leoncillo; aprendió él también a arrebatar la presa; devoró hombres; y conoció sus palacios, y asoló sus ciudades; y quedó desolada la tierra, y cuanto había en ella, a causa del estruendo de sus rugidos." (19:6, 7). Todos estos tres gobernantes en Jerusalén siguieron el curso que motivó la desolación de la tierra.

Las naciones al derredor de Jerusalén estaban contra ella. "Entonces se echaron sobre él las gentes de las provincias por todos lados, y extendieron sobre él su red; en su hoyo fué cogido." (19:8). "En sus días subió Nabucodonosor, rey de Babilonia, y Joaquim fué siervo suyo por tres años; después de lo cual se volvió y re-



Seleccionando los Gobernantes Página 228



belóse contra él. Y envió Jehová contra él tropas de los Caldeos, y tropas de los Sirios, y tropas de los Moabitas, y tropas de los hijos de Ammón; las cuales él envió contra Judá para destruirle, conforme a la palabra de Jehová, que había hablado por conducto de sus siervos los profetas." (2 Re. 24:1, 2). A la muerte de Joaquim le sucedió su hijo Joaquín en el trono y reinó tres meses en Jerusalén. La ciudad fué nuevamente sitiada por Nabucodonosor, rey de Babilonia, y Joaquín salió al rey de Babilonia. Fué llevado cautivo a Babilonia, "para que no fuese oída más su voz sobre las montañas de Israel": "Y le pusieron en una jaula, con una argolla en su nariz, y le llevaron al rey de Babilonia; y le metieron en las fortalezas, para que no fuese oída más su voz sobre las montañas de Israel."—19:9.

"Por manera que llevó cautivo a Babilonia a Joaquín, y a la madre del rey, y a las mujeres del rey, y a sus eunucos, y a la gente valida del país; a todos los llevó en cautiverio de Jerusalem a Babilonia." (2 Re. 24:15). Sedequías llegó a ser el gobernante de Jerusalén, y fué tomado prisionero y llevado a Babilonia. (2 Re. 25:6, 7). De esta manera el típico reino de Dios fué quitado de estos "cachorros", los gobernantes de la línea de Salomón. La casa de Salomón se había probado infiel, y fracasó. No llevaron 'los frutos del reino', y por eso tuvieron un triste fin.

## APLICACION A LA "CRISTIANDAD"

El hecho de que Jehová hizo que se hiciera un exacto registro de estas acciones es prueba de que deben tener un cumplimiento moderno o una aplicación a la gente o nación prefigurada por Jerusalén. (1 Cor. 10:11). Los gobernantes de la "Cristiandad", llamados "principes", pretenden y han pretendido por mucho tiempo estar gobernando por derecho o autoridad divina como representantes de "el León de la tribu de Judá", y que

por lo tanto la "Cristiandad" está cumpliendo el pacto de Dios mencionado en Génesis 49:10, o más particularmente el pacto hecho con David. (2 Sam. 7:12-16; 23:5). El "cachorro" (príncipe o gobernante) producido por la "Cristiandad" en estos últimos tiempos, y el cual es el principal gobernante del mundo, es el "león británico" y sus colonias, incluso los Estados Unidos, que todos juntos forman el séptimo poder mundial. Concerniente a este poder mundial en Apocalipsis 17:10 está escrito que "cuando viniere es necesario que continúe por un poco de tiempo". Durante ese tiempo ciertamente que el séptimo poder mundial ha sido un "león" en cuanto a su rapacidad y en su modo de rugir. El Imperio Británico es el mayor y el principal de los poderes gobernantes de la "Cristiandad". Se ha considerado como el primordial elemento de estabilidad en el mundo. La Guerra Mundial puso en descubierto su esclavitud al comercialismo y al militarismo, simbolizados por Egipto.

Ahora el tal llamado elemento primordial de estabilidad ha sido formado en la Liga o Sociedad de Naciones, y junto con sus auxiliares, la Corte Mundial y sus semejantes tratados y pactos de paz, se espera normalice al mundo comercialmente y traiga paz duradera. La "Cristiandad" ha sacado al frente a la Sociedad de Naciones como su última esperanza. "Es la octava [potencia mundial], y es de las siete, y se va a la perdición". (Apoc. 17:11). Ninguna de las tal llamadas naciones "paganas" tuvo que ver con la formación original de la Sociedad de Naciones. Fué el producto de los británicos, es decir, del imperialismo anglo-americano; y la "Cristiandad" es su baluarte principal. Cristo Jesús, el Rey, es el instrumento de Jehová para la destrucción de la organización de Satanás, y capturará y destruirá a este "cachorro" (representando a todos los gobernantes de la "Cristiandad"), 'para que no se oiga

más su voz'; y la "Cristiandad" recibirá la muerte en cautiverio, como fué el caso con el último gobernante de Jerusalén.

La descendencia de la "leona", o sea el pacto de Dios con referencia a la línea real de Salomón, nunca volvió a ocupar el trono. El reino le fué quitado y dado a "el León de la tribu de Judá". Lo mismo acontecerá con los príncipes o gobernantes de la "Cristiandad". En 1919, cuando la "Cristiandad" puso a este "cachoro" (la de Naciones) como su esperanza, y se negó a reconocer al legítimo Rey de la tierra, el gran Príncipe, Cristo Jesús, la "Cristiandad" perdió toda esperanza de ser restablecida, y tiene que ser exterminada eternamente. Más tarde la "Cristiandad" fué amonestada por medio de los testigos que Jehová les envió, pero se negó a escuchar el mensaje de Dios, de la manera que Sedequías se negó a oír el testimonio de Jeremías el profeta. (Jer. 38:20-23). La caída de la "Cristiandad", consecuentemente, es ineludible, y los juicios de Dios serán ejecutados sobre ella; y nunca jamás se volverá a levantar.

Continuando el canto fúnebre el profeta recibió la orden de decir: "Tu madre era como una vid, a tu semejanza, plantada junto a las aguas: fecunda era, y abundante en sarmientos, a causa de las muchas aguas." (19:10). Estas palabras también son dirigidas a los príncipes de Israel, y su aplicación posterior es a los príncipes, gobernantes o cabezas, de la "Cristiandad". Aun cuando pretenden gobernar por derecho divino, estos príncipes o gobernantes de la "Cristiandad" no son de la línea real para la que el pacto para el reino es seguro. Han seguido en las sendas de los que fueron infieles a Dios. La "Cristiandad" comenzó por el arreglo hecho por Jehová, pero poco tiempo después los guías de ella comenzaron a andar contrariamente a la Palabra de Dios y a su consejo, formándose a sí mismos en el

"Cristianismo organizado" o lo que se conoce ahora como la "Cristiandad".

A causa de las muchas gentes de idiomas diferentes y de diferentes nacionalidades en la "Cristiandad", ella ha tenido muchos "sarmientos" y se ha extendido por sobre la mayor parte de la tierra. Cuando el profeta dice: "Tu madre era como una vid", no quiere decir que representa o es parte alguna de la vid verdadera la cual es Cristo. Aun cuando el Cristianismo fué plantado debidamente, el "Cristianismo organizado" o la "Cristiandad" pronto se convirtió en "sarmientos degenerados de una vid extraña". (Jer. 2:21). La "religión organizada" falsamente llamada "Cristianismo", es parte de la "viña de la tierra" que ha de ser echada al "lagar" en la batalla del Armagedón, en donde será por completo exprimida sin dejarle nada de vida.—Apoc. 14: 19-20.

Con el término "Cristianismo" se dan a entender todas las naciones que a sí mismas se dan el nombre de "cristianas", y estas naciones han tenido grandes oportunidades. La "Cristiandad" fué plantada entre muchas gentes. Ha tenido muchos gobernantes poderosos que se han dado el título de "monarcas cristianos". Esto se representa en la profecía de Ezequiel: "Y había en ella varas fuertas para cetros de soberanos, y elevóse su estatura entre las nubes; y fué vista de lejos a causa de su altura, y de la multitud de sus sarmientos." (19:11). La "Cristiandad" ha llegado a ser la más elevada y poderosa combinación de naciones teniendo o pretendiendo tener una fe común. Ha producido el más grande imperio mundial, o sea, el séptimo poder mundial.

La ira de Dios sobre la "Cristiandad" comenzó en 1918; poco tiempo después de esa fecha la "Cristiandad" fué por completo rechazada, y esto se prefiguró con la lepra que se apoderó de Uzías y que ocasionó su muerte.

(Isa. 6:1). La "Cristiandad" había llegado a ser grande entre las naciones. "¡Mas ella ha sido arrancada con furor, en tierra ha sido echada, y el viento solano ha secado su fruto: han sido quebradas y marchitadas sus fuertes varas; el fuego las ha devorado!" (19:12). Produjo fruto silvestre en vez de fruto del reino de Dios, y por lo tanto tiene que ser echada a tierra. Ha apartado a la gente de Jehová y de su reino bajo Cristo. El "viento solano" secó su fruto, y está lista para el fuego. (Isa. 46:11; 41:2; Apoc. 16:12). Sus gobernantes ("sus fuertes varas") se han demostrado ser débiles e incompetententes guías de los asuntos de estado. Las difíciles pruebas del día son demasido para ellos. Se ha perdido toda esperanza del recobro de la "Cristiandad". "¡Y ahora está plantada en el desierto, en una tierra seca y sedienta!"—19:13.

La "varas", o príncipes o gobernantes, de la "Cristiandad" han sido corrompidos por las diabólicas prácticas religiosas que también han traído grande reproche al nombre de Jehová. "¡Y fuego ha salido de las varas de sus ramas, que devora su fruto; y no le queda vara fuerte alguna que sirva para cetro de soberano! ¡Endecha es ésta, y servirá de endecha!" (19:14). El Diablo ha descendido a la tierra, y para la "Cristiandad" es un tiempo de "¡ay, ay!" (Apoc. 12:12). La tierra, o las naciones de la tierra, no está recibiendo la bendición de Dios. El injusto proceder de los gobernantes ("varas" de dominio) los ha conducido enteramente al campamento de Satanás, y el fuego de la destrucción está próximo a devorarlos completamente. Así como los gobernantes o príncipes entre los judíos, no han prestado atención a la amonestación del Señor. Como viña la "Cristiandad" no ha producido fruto del reino, y ahora tiene que acabarse por cuanto para nada bueno sirve. En ninguna parte de la tierra ni en ninguna parte del reino celestial de Dios será permitido gobernante alguno de

la "Cristiandad". A ninguno de éstos dará Jehová una oportunidad de continuar reprochando su nombre después del Armagedón.

## ANCIANOS COMO GOBERNANTES

(Ezequiel, Capitulo 20)

En la organización de la iglesia se dió los ancianos un puesto de responsabilidad para alimentar al rebaño de Dios y para gobernar. Esto no quiere decir que les tocaba ser duros, austeros y severos; sino que les tocaba tomar cargo de la organización. (Heb. 13:7). "Los ancianos que gobiernen bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente aquellos que trabajan en predicar y enseñar." (1 Tim. 5:17). No es la voluntad de Dios que ningún hombre se enseñoree de la herencia de Dios. (1 Ped. 5:3). También había ancianos en la organización de los judíos. Tanto en la organización de los judíos como en la "Cristiandad" los ancianos llegaron a ser orgullosos, confiados en sí mismos e hipócritas.

El capítulo veinte de Ezequiel muestra a los ancianos acercándose a Ezequiel, con el aparente deseo de pedir consejo. En ese entonces Ezequiel contaba con treinta y dos años de edad. Este tiempo fué precisamente cuatro años antes de que la ciudad de Jerusalén y su templo fueran destruídos por fuego. (2 Re. 25: 8-10). "Y aconteció que en el año séptimo, en el mes quinto, al décimo del mes, vinieron algunos de los ancianos de Israel para consultar a Jehová, y se sentaron delante de mí." (20:1). Estos antiguos caballeros de vestidos especiales, evidentemente insinceros e hipócritas, se allegaron a Ezequiel en esperanza de hacerle caer con sus mismas palabras. Esto era algo así como reconociendo que Ezequiel era profeta, el represente de Jehová Dios; y siendo esto cierto, su hipocresía crece de punto tornándose más reprensibles.

Esos ancianos más particularmente prefiguraron los ancianos que se han hallado en las iglesia del pueblo consagrado a Dios pero que no se encontraban en simpatía de corazón con la tarea de proclamar el mensaje del reino de Dios. En otra profecía se representan como 'ancianos soñando sueños'. (Joel 2:28, 29). Estos han especializado en "desarrollar carácter" llegando a asumir la actitud de "más santo que tú". Las palabras de Jehová muestran claramente que estos ancianos son hipócritas y que él no puede utilizarlos para nada. Por eso el Señor dijo a Ezequiel (quien representa a la clase del "siervo fiel"): "Hijo del hombre, habla a los ancianos de Israel, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: ¿Habéis venido para consultarme a mí? ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, ¡que no seré consultado por vosotros!" —20:3.

En qué consistía la consulta, no se indica en el texto, pero evidentemente tenía referencia a las cuestiones vitales del día, o sea la tirante relación de Babilonia y Jerusalén, y lo que sería el resultado. El punto en cuestión más vital hoy es la tirante relación entre el reino de Dios y los poderes mundiales, y cuál será el resultado. Los ancianos del tiempo presente indagan sarcásticamente, y criticando a los que están delegados para decir la verdad a la gente, con relación a Dios y a su renio. Esos ancianos no tienen inclinación alguna de corazón para entrar en armonía con la luz de la verdad presente que Jehová hace que brille desde su templo. Quieren hacer las cosas a su manera egoísta, y no a la manera señalada por Dios. Pretenden oír la Palabra de Jehová Dios, mas siguen su manera egoísta de proceder. "Con su boca manifiestan mucho amor; pero su corazón va tras de su lucro." (Eze. 33:31). Dios no es engañado ni se deja burlar, por eso dice: "¡Vivo yo . . . que no seré consultado por [ellos]!" Jehová se niega a darles los informes que piden para no hacer caso de ellos o

pasarlos por alto. Su conducta es semejante a la de Saúl, el cual fué infiel a su unción; "y Saúl consultó a Jehová; mas Jehová no le respondió, ni por sueños, ni por Urim, ni por profeta." (1 Sam. 6,15; 15:35). "La privanza de Jehová es con los que le temen, y su pacto, para hacerles conocer su voluntad."—Sal. 15:14.

Jehová Dios determinó usar a Ezequiel, y ahora en los tiempos modernos a su clase del "siervo", para mostrarles algunas cosas: "¿Tú los juzgarás, oh hijo del hombre? ¿tú los juzgarás? hazles conocer las abominaciones de sus padres." (20:4). El cumplimiento moderno de esta profecía data desde el tiempo de la venida de Cristo Jesús al templo de Dios para juicio. "Porque ha llegado el tiempo que comience el juicio desde la Casa de Dios; y si comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios?" (1 Ped. 4:17). El juicio incluye no solamente a la clase del "siervo fiel y prudente", sino también a los que no obedecen al Señor y que llegan a formar parte de la clase del "siervo malo", de la que los ancianos rebeldes son la parte principal.

El mandamiento de Jehová a Ezequiel es una prueba adicional de que los testigos de Jehová, es decir, su clase del "siervo fiel", tiene que pronunciar el juicio de Jehová contra los tibios y los infieles y contra los que son tan solo oidores de la Palabra de Dios pero que se niegan a hacer la voluntad de Dios. "No juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor." (1 Cor. 4:5). Ahora el Señor ha venido a su templo, y éste es el tiempo de Dios para juicio; y la clase del "siervo" tiene que declarar los juicios de Jehová Dios contra los que son desobedientes a su Palabra. Esto se hace con el fin de que los negligentes puedan ver que su conducta corresponde a la de sus padres, y que son verdaderos hijos de sus padres y que naturalmente están llenando la medida de la iniquidad de sus padres.

La regla que anuncia el Señor en el capítulo diez y ocho de Ezequiel muestra que él no los tendrá como culpables por las malas acciones de sus padres ni que los excusará por las buenas acciones que sus padres hayan hecho. Cada cual tiene ahora que ser juzgado conforme al curso que siga a la luz de la Palabra de Dios. Pero estos ancianos están tomando el mismo curso de conducta que tomaron sus padres; y en esto consiste la lección. Están haciendo lo mismo que sus padres hicieron en las iglesias nominales. Son culpables de los mismos pecados que los ancianos israelitas, los cuales se suman en las palabras 'rebelión' e 'infidelidad'. "Y estas cosas les sucedieron a ellos típicamente, y fueron escritas para admonición de nosotros, a quienes ha llegado el fin de los siglos." (1 Cor. 10:11). Por lo tanto, Jehová autoriza a su clase del "siervo fiel" a que compare las abominaciones de los modernos ancianos con las del Israel antiguo. Esto no es pronunciar juicio de parte de los hombres, sino la declaración de los juicios de Dios, ya decretados, y los cuales sus testigos tan solo dan a conocer.

Jehová indicó a Ezequiel que dijera a los ancianos sus abominaciones; y lo hizo, según lo muestra el texto en el capítulo veinte, versículos cinco al veintinueve. Jehová declara que a causa de su infidelidad él los hubiera destruído a no ser por causa de su nombre: "Pero yo obré a causa de mi Nombre, para que no fuese profanado a la vista de las naciones en medio de quienes estaban; a vista de las cuales me hice conocer, sacándolos de la tierra de Egipto." (20:9). Tres veces el Señor hace una declaración parecida en este capítulo. De esta manera Jehová tres veces da énfasis al hecho de que la vindicación de su nombre era el punto en cuestión más importante en ese entonces, y que por esta razón se reprimió de destruir a la nación de Israel, rebelde, infiel y violadora del pacto, a la que le había dispensado

tantos favores, misericordia y amor. El había puesto en ella su nombre, y su nombre tenía que ser vindicado. Los judíos habían entrado en un pacto de adorar y servir a Jehová, y los ancianos fueron señalados como guías y ayudantes del pueblo; y se rebelaron contra Dios y fueron infieles a su pacto y se apartaron a las prácticas idólatras. Estas fueron las cosas que provocaron la ira de Dios. (Véase los versículos 8, 13, 21.) En los tiempos modernos los ancianos han entrado en un pacto de servir y honrar a Dios y de hacer su voluntad; pero, siendo infieles a su pacto, han seguido su propio proceder egoísta al dar honor y crédito a una de las criaturas de Dios en vez de dar todo el honor y la gloria al gran Creador por la verdad que ha revelado concerniente a sus propósitos y a su reino.

"Y además, les dí estatutos que no eran buenos, y preceptos en los cuales no podrían vivir. Asimismo los contaminé en sus mismos dones, cuando hacían pasar por el fuego a todos los primer nacidos, para que yo los desolase; a fin de que conociesen que yo soy Jehová." (20:25, 26). Brevemente, esto quiere decir que Dios permite a los tales el tomar un mal curso hasta que llega su propio tiempo de llamarlos a cuentas. La palabra "dí" en este texto quiere decir "ceder" o "permitir", como en Jueces 15:1 y 1 Samuel 24:7. Por esto uno de los traductores presenta este texto así: "Y yo mismo en verdad permití [que anduvieran en] estatutos que no eran buenos, y en regulaciones en que no podían vivir." (*Roth.*) Esto quiere decir que Dios permitió a los israelitas, sin impedimento, que anduvieran en los estatutos de las naciones gentiles. Los estatutos o reglas de las naciones gentiles no eran buenos y no podían traerles vida, sino, por el contrario, traían muerte, precisamente lo contrario de lo que Dios les había dado. (20:11). Ellos pasaron por alto los estatutos de Dios y siguieron su propio curso malo.

Esto es una explicación del permiso del mal en menor escala. El propósito de Dios en no restringir el mal es el de demostrar que él es el Dador de vida, y que la vida no puede obtenerse sino solamente andando conforme a sus reglas. A los que siguen su propio curso él les permite continuar en su egoísmo y terquedad. A ellos dice Jehová más o menos: 'Si queréis seguir en la senda de la iniquidad, id hasta el extremo límite, y tomad las consecuencias'; y así dijo a los judíos: "Mas en cuanto a vosotros, oh casa de Israel, así dice Jehová el Señor: ¡Id, servid cada uno a sus ídolos, y en lo venidero también, si no queréis obedecerme a mí; pero no contaminéis más mi santo nombre con vuestros dones y con vuestros ídolos!" (20:39). Jehová se absuelve de toda conexión y responsabilidad por la iniquidad. Los hombres son los que han hecho aparecer que Jehová es responsable por la práctica del mal. Los hombres se han dado el nombre del Señor, y así han asociado sus propias malas acciones con el nombre de Jehová y de ese modo lo han reprochado. Jehová jamás permite el mal con el fin de que enseñar a la gente 'la excesiva maldad del pecado'; sino que cuando los hombres insisten en seguir su propia manera egoísta de proceder, él deja que la sigan. Por medio de su Palabra de verdad Jehová enseña lo que es justo.

Los que tratan de allegarse al Señor con corazones impuros y sin arrepentirse no pueden recibir su consejo. En armonía con lo dicho él hizo que Ezequiel hablara a la casa de Israel: "Así dice Jehová el Señor: ¿Conque vosotros os contamináis en el camino de vuestros padres, y seguís fornicando tras sus cosas detestables? Y en la ofrenda de vuestros dones, en hacer pasar a vuestros hijo por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta este día; ¿y he de ser yo consultado por vosotros, oh casa de Israel? ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que no seré consultado por

vosotros." (20:30,31). Estos no tienen derecho de inquirir del Señor y recibir su consejo. El permitirles eso empañaría la dignidad de Jehová, y el quiere que sepan que no los oirá. A los voluntariosos y a los que se creen demasiado importantes y que siguen su propio curso egoísta transigiendo con el enemigo Dios no los oye, pero jamás rechaza a los que acuden a él humildemente y con un corazón contrito. (Sal. 51:17; 34:18; Isa. 57:15). El hambre de escuchar la Palabra de Dios en la tierra de la "Cristiandad" se debe al pecado de rebelión y de infidelidad. Esto aplica a los ancianos o directores en las iglesias nominales, el clero y los principales del rebaño, y también a los ancianos en cualquiera de las otras profesas organizaciones cristianas que siguen un curso semejante.

Los ancianos y guías de la "Cristiandad" insisten en seguir tras la religión satánica transigiendo con el Diablo. De esta manera siguen el camino de sus padres. "No sucederá empero de ninguna manera el pensamiento que surge en vuestra mente, cuando decís: Nosotros seremos como las otras naciones, como las demás familias de las tierras, sirviendo a palo y a piedra. ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que con mano fuerte, y con brazo extendido, y con indignación derramada, yo mismo reinaré sobre vosotros." (20:32, 33). Esto no quiere decir que Dios los forzará a que le sirvan, sino que les dice que no pueden deciderse a imitar practicar la religión satánica y al mismo tiempo continuar llamándose pueblo de Dios. Jehová interviene a causa de su nombre. Tiene que acabar con todos los hipócritas e infieles o desechar al grupo en su totalidad. No puede haber transigencia ni compañerismo entre Jehová y la casa del Diabo. (2 Cor. 6:15). Jehová no es un gobernante tirano, pero los términos del pacto hacen la provisión para el castigo de la parte del otro lado al dejar ésta de cumplir el pacto. Esta es la regla fija de Dios.

Después de que el castigo a los judíos no fué suficiente para traerlos en sujeción al pacto, "siete tiempos" de castigo fueron aplicados a la nación infiel. "Entonces yo seguiré andando en oposición con vosotros en ardiente indignación, y os castigaré yo también siete veces por vuestros pecados."—Lev. 26:28.

## PURIFICACION Y RESTAURACION

En los versículos treinta y cuatro al treinta y seis del capítulo veinte de la profecía, Jehová declara su propósito de sacar de entre las tierras a su pueblo en pacto y traerlo al desierto. Esta parte de la profecía evidentemente aplica a los últimos días, y se vuelve a mencionar en Ezequiel 34:12,13. Durante el tiempo de 'preparar el camino delante del Señor', como lo declara otro profeta (Mal. 3:1), Jehová hizo llevar a cabo este trabajo particular de juntar de entre los pueblos de la tierra "un pueblo para su nombre". Esta fué la tarea que se hizo poco antes de que apareciera Cristo Jesús en el templo. La tarea tomó mayor impulso aproximadamente en 1914, cuando hubo una amplia proclamación de la verdad por medio del "Fotodrama" y otros métodos; y fué aproximadamente en ese tiempo cuando la indignación de Dios contra Satanás y su organización comenzó a expresarse.

En los años de 1917 y 1918 el Señor trajo su pueblo entresacado, al "desierto" o "yermo" en medio de los dolores más fuertas de la Guerra Mundial. Entonces fué cuando se publicó *El Misterio Consumado;* y el propósito de Dios al permitir su publicación fué indudablemente para que sirviera de instrumento de separación que manifestara la verdadera condición de corazón de los que habían profesado estar en el pacto con él. "Y os haré pasar debajo de la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto." (20:37). En armonía con estas palabras del profeta, y en esos aciagos días de la Guerra

Mundial, el pueblo de Dios pasó bajo la vara de corrección y aflicción y sintió sobre sí "el cetro de maldad". Fueron castigados con "vara de hombres". (2 Sam. 7:14; Sal. 89:32; 125:3). Los inicuos gobernantes de la "Cristiandad" (incluso algunos de los ancianos en las iglesias del pueblo del pacto de Dios y que habían servido la verdad presente 'hirieron' a los humildes seguidores de Cristo Jesús, y al hacer esto "con una vara [hirieron] en la mejilla al juez de Israel." (Miq. 5:1). 'En cuanto lo hicisteis a mis hermanos, a mí lo hicisteis también.' (Mat. 25:45). Las palabras "los vínculos del pacto" (V. 37) quieren decir las obligaciones del pacto. El pacto de la ley de Dios con Israel hacía la provisión de que si ellos olvidaban el pacto, deberían recibir castigo para corrección. En 1918 "el Mensajero del pacto" vino al templo, y conforme a las obligaciones del pacto sujetó a "los hijos de Leví" a una prueba severa de fuego.—Mal. 3:2, 3.

Al tiempo de la venida del Señor a su templo hubo una tarea de separación o limpieza, en armonía con lo dicho en Ezequiel 20:38: "Y recogeré de entre vosotros los rebeldes, los que se rebelan contra mí; los sacaré de la tierra de su peregrinación, mas no entrarán en la tierra de Israel; y conoceréis que yo soy Jehová." Esto coincide con la profecía de Malaquías: "Pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata; y purificará a los hijos de Leví, y los afinará como el oro y la plata, para que presenten a Jehová ofrenda en justicia." (Mal. 3:3). También las palabras de Cristo Jesús: "Así será en la consumación del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes." (Mat. 13:49, 50). "Los malos" en particular son los ancianos o guías que se han rebelado contra Dios y han seguido su propio curso egoísta: él declara que éstos no "entrarán en la tierra", es decir,

en las bendiciones espirituales que Dios ha provisto para su resto. (1 Cor. 2:9,10). Conforme al entero argumento del capítulo veinte de Ezequiel es evidente que los ancianos rebeldes no vuelven al Señor para ser parte de su clase del siervo.

Durante la Guerra Mundial algunos de los ancianos de las iglesias del pueblo de Dios se juntaron con algunos de la "Cristiandad" y motivaron la encarcelación de algunos miembros de la organización de Dios. Después de que fueron puestos en libertad estos aprisionados el pueblo del pacto de Dios en la tierra estuvo en una condición de "desierto" por tres y medio "tiempos", o 1260 días. (Apoc. 12:6-14). (Véase *Luz*, Tomo Uno, página 245.) En ese tiempo en el desierto Dios fielmente instó a su pueblo para que discernieran y se prepararan para el servicio del reino que comenzó en seguida y que continúa progresando. Esto junto al resto en una clase con el Señor, pero al mismo tiempo endureció los corazones de "los rebeldes" y resultó en su separación de entre los fieles del pueblo de Dios. Vemos de ese modo que Ezequiel 20:39 corresponde con el Apocalipsis 22:11.

Sión es la organización del reino de Dios, en donde localizado su templo. (Isa. 27:1,13; 66:20-22; Joel 3:17). Concerniente a esto, por medio de su profeta Ezequiel, Jehová dice: "Porque en mi santo monte, en el monte excelso de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, todos ellos juntos en la tierra; allí os aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas alzadas, y las más excelentes de vuestras oblaciones, y todas vuestras cosas santas." (20:40). Estas palabras, y también las de los versículos cuarenta y uno y cuarenta y dos, indican que después de que el Señor volvió a Sión en 1918 y restauró a su resto, y lo hizo custodiador de los intereses de su reino, entonces Jehová, sus propósitos, y su nombre serían revelados a su

pueblo más claramente que nunca antes. (Sal. 102:16). Esto está en exacta armonía con los hechos que han ocurrido. La "tierra" que Jehová juró daría a sus ungidos fué el reino, los privilegios del reino y lugares en su organización como sus testigos para que hagan la tarea que les ha encomendado.—Luc. 22:29, 30.

Después de la venida del Señor al templo los fieles hijos de Dios comenzaron a crecer en sabiduría y a ver muchos de sus errores y faltas, lo cual se indica por las palabras del profeta: "Y os acordareís allí de todos vuestros caminos, y de todas vuestras obras con las que os habéis contaminado; y os aborreceréis a vosotros mismos, a causa de todas las maldades que habéis cometido." (20:43). Esto comenzó con el cumplimiento de las palabras expresivas de remordimiento dichas por Isaías: "Entonces yo dije: ¡Ay de mí, pues soy perdido! porque soy hombre de labios inmundos, y en medio de un pueblo de labios inmundos habito; por cuanto mis ojos han visto al Rey, a Jehová de los Ejércitos."—Isa. 6:5.

A medida que los hijos de Dios progresaban en entendimiento y sabiduría vieron algunas cosas con las que se habían contaminado, entre ellas el tal llamado "desarrollo de carácter" para hacerlos idóneos para 'ayudar a Dios a manejar el universo'; y algunas más formalidades babilónicas en la congregación, tales como levitas, al dirigir la palabra a los demás en las reuniones, una actitud solemne y piadosa en presencia del público; y tono santurrón al hablar; y el poner en pedestales a los guías de la iglesia, en insistir que un hombre es el "siervo fiel y prudente" a quien Dios ha encomendado toda su obra con respecto al reino de los cielos; y además, la observancia de costumbres idólatras y paganas tales como la "Navidad". El pueblo de Dios desde entonces comenzó a ver que tienen la comisión de llevar a cabo su obra y de representar a Dios, pero no la de seguir las prácticas de la "Cristiandad". En tiempos anteriores

el pueblo de su pacto no seguía esas prácticas con mala intención; pero su curso no era apropiado, y Dios no lo podía pasar inadvertido, y al debido tiempo se lo ha dado a conocer; y esto trajo remordimiento y reformación, para provecho de ellos.

Jehová ha trabajado u 'obrado' con su pueblo profeso, según lo indica la profecía, y esto lo ha hecho a causa de su nombre: "Y conoceréis que yo soy Jehová, cuando haya acabado de obrar con vosotros a causa de mi Nombre; no conforme a vuestros caminos malos, ni conforme a vuestras obras corrompidas, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor." (20:44). Jehová ha sido lento en iras y mucho les ha soportado con el fin de conseguir "un pueblo para su nombre", y para que su nombre sea vindicado y honrado. Antes de 1918 la iglesia tenía sus faltas, pero como dice el versículo veintidós, el Señor 'aparto su mano' hasta que comenzara en 1918 el tiempo para el juicio.

## DESTRUCCION POR FUEGO

Jehová luego dice a Ezequiel que profetice contra la gente del sur: "Hijo del hombre, pon tu rostro hacia el sur, y deja caer tu palabra hacia el austro, y profetiza contra el bosque del campo del Mediodía." (20:46). En ese entonces Ezequiel estaba en cautiverio en el norte; por eso el poner su rostro hacia el sur quería decir mirar hacia Jerusalén. La destrucción que había de venir sobre Jerusalén, se decía venir del norte. (Jer. 1:14). Relativamente, Judá y Jerusalén estaban al sur. Cuando los cautivos volvieron a Jerusalén se dice volvieron hacia el mediodía. (Sal. 126:4). "El bosque del campo del Mediodía [sur]" por lo tanto tiene referencia a los habitantes de Judá y Jerusalén, tanto a los gobernantes como a los gobernados. En una escala mayor representa a la "Cristiandad" y pertenece a los gobernantes y a los gobernados que apoyan a los go-

bernantes. Estos están compuestos de los hombres orgullosos e impíos, entre los cuales se encuentran unos pocos "árboles de justicia", y estos "árboles" que están en el mundo no forman parte de él. La profecía, por lo tanto, se dirigió contra los pueblos de la "Cristiandad".

Jehová luego hizo que Ezequiel, quien representa a la clase del "siervo fiel", hablara a la gente diciéndole: "Y dirás al bosque del mediodía: ¡Oye el oráculo de Jehová! Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy a encender en ti un fuego, que devorará en ti todo árbol verde y todo árbol seco: no se apagará la llama del incendio; y serán quemados en ella todos los rostros, desde el sur hasta el norte." (20:47). La gente de la "Cristiandad", es decir, los gobernantes y los gobernados, tienen que sentir la ira de Dios, porque todos se han hecho insensatos: "Porque la maldad arde como un fuego; devora las zarzas y los espinos, y enciende las espesuras del bosque; las cuales se elevan, remolinándose, en columnas de humo. Por la ira de Jehová de los Ejércitos está entenebrecida la tierra, y el pueblo es como pábulo del fuego; no hay hombre que perdone a su hermano."—Isa. 9:18, 19.

La "Cristiandad" es jactanciosa y no presta atención a la Palabra de Dios. El clero y sus guías son jactanciosos y arrogantes, mucha de la gente 'quiere que sea así'; y concerniente a esto Jehová dice: "He aquí que estoy contra ti, oh habitadora del valle, y de la peña de la mesa, dice Jehová: vosotros, que decís: ¿Quién descenderá contra nosotros? ¿o quién podrá entrar en nuestras moradas? Y os castigaré según el fruto de vuestros hechos, dice Jehová: pues encenderé un fuego en su bosque, que todo lo devorará al rededor de ella." (Jer. 21:13, 14). Fuera de este fuego destructor Jehová arrebata a su resto, y éste es como "un tizón arrebatado de en medio del fuego".—Zac. 3:2; Amós 4:11.

Cuando Jehová Dios dé expresión a su justa indignación contra la "Cristiandad" en el Armagedón, nadie será capaz de detener esa conflagración. Arrasará a la "Cristiandad" a la manera de un incendio de bosque. "Y verá toda carne que yo Jehová lo he encendido; no se apagará." (20:48). La gente se dará cuenta de que no es un disturbio común y corriente entre los hombres y las naciones, sino que es la expresión de la ira de Dios. Su decreto es el que exige la destrucción de la "Cristiandad", y será puesto en vigor.

En este mismo día hay un número de ancianos, que han sido ancianos entre el pueblo de Dios, pero que tienen muy poco o ningún interés por el reino de Dios. Se sienten más interesados en colocarse a sí mismos en un cómodo lugar y en oponerse y hacer daño a los testigos verdaderos de Dios, contra quienes hablan con desprecio. Dios no los oirá ni los aconsejará. El hizo que Ezequiel dijera, y también su "siervo fiel" ahora dice: "Entonces yo dije: ¡Ah Señor Jehová! ellos dicen de mí: El no habla sino parábolas" (20:49). Los corazones de estos guías rebeldes están endurecidos, y no entienden ni prestan atención a la amonestación del Señor. Guían a sus seguidores y a quienes les apoyan al lazo de Satanás.—2 Tes. 2:11, 12.

## GOBERNANTES DE LA CRISTIANDAD
(EZEQUIEL, CAPITULO 21)

La nota saliente del capítulo veintiunno de la profecía de Ezequiel es "la espada", usada para simbolizar guerra o destrucción a manos del oficial ejecutivo de Jehová. Jehová mandó a Ezequiel que profetizara contra Jerusalén, la cual prefiguraba a la "Cristiandad". "Hijo del hombre, pon tu rostro hacia Jeursalem, y deja caer tu palabra contra los santuarios, y profetiza contra la tierra de Israel. Y dirás a la tierra de Israel: Así dice Jehová: He aquí que estoy yo contra ti; y sacaré

mi espada de su vaina, y cortaré de ti al justo y al inicuo."—21: 2, 3.

Esto aplica contra los que pretenden gozar favores especiales de parte de Dios y que están gobernando por derecho divino; y por esto se refiere al clero y a los mayorales de los rebaños en la tierra, o naciones, llamadas "Cristiandad". Desde 1922 la clase del "siervo" ungido de Dios ha estado dando un duro mensaje contra los poderes dominantes de la organización visible de Satanás, a saber: 'Jehová está contra vosotros, por cuanto habéis rechazado LA PIEDRA, Cristo Jesús, el Rey de Dios y el legítimo Gobernante de la tierra.' Dios desenvainará ahora la espada contra estos gobernantes de la "Cristiandad", lo cual significa que destruirá la organización llamada la "Cristiandad". Su fiel clase del siervo tiene que dar testimonio de esto.

Durante el tiempo que Jesús estuvo sentado a la diestra de Jehová esperando, la espada de Dios estaba en su vaina. La espada es el principal instrumento para la ejecución de los juicios de Dios contra la inicua organización, y por lo tanto representa a Jesucristo, el principal oficial ejecutivo de Dios: "Porque alzo al cielo mi mano, y digo: ¡Yo vivo eternamente! Cuando afilare mi luciente espada, y mi mano empuñare el juicio, retribuiré la venganza a mis adversarios, y a los que me odian daré la recompensa."—Deut. 32: 40, 41.

Entre los gobernantes de la "Cristiandad" hay dos clases, a saber, los que son justos a sus propios ojos pretendiendo ser piadosos y servir a Dios, y otra clase formada de los que niegan a Dios y a su Palabra y que abiertamente se oponen a todo lo que pertenece a su reino o lo que nombran el nombre de Jehová. Según lo declara la profecía, ambas clases serán cortadas. Esto se muestra por la declaración hecha en los versículos cuatro y cinco. Dios desenvaina su espada, y no la volverá a guardar hasta que sus juicios hayan sido ejecu-

tados sobre la "Cristiandad", la que ha tomado su nombre en vano.

En 1928 Dios mandó a su pueblo, reunido en convención en Detroit [Estados Unidos], que arrojaran el guante, declarando su propósito de destruir la organización de Satanás y llamando la atención particularmente a la "Cristiandad". No retrocederá. El resto ahora da "el testimonio de Jesús" en obediencia al mandamiento de Dios, y lo da contra la "Cristiandad"; de modo que cuando la espada de Dios hiera a la "Cristiandad", ella sabrá que procede de la mano del gran Jehová.

La clase del "siervo fiel y prudente", representada por Ezequiel, recibe luego la orden de Jehová de gemir amargamente ante los ojos de la "Cristiandad". Cuando al siervo se le pregunte por qué gime tan amargamente, debe contestar: "A causa de la nueva, porque viene." (21:6, 7). Los fieles testigos de Dios se sienten seguros ahora de que tienen el correcto entender de lo que viene sobre la "Cristiandad" y sobre toda la organización de Satanás. Dios ha revelado a su fiel pueblo que la batalla del Armagedón será verdaderamente terrible y la mayor tribulación que ha habido, por cuanto Dios por medio de Cristo Jesús, y no por medio de hombre alguno, ejecutará su justo juicio contra la "Cristiandad". Dándose cuenta del desastre terrible que caerá sobre todos los pueblos y naciones, el resto no puede menos que gemir amargamente, a causa de lo que disciernen que vendrá.

El resto tiene que dar este mensaje a la "Cristiandad" indicándoles la llegada de la gran tribulación; y al hacer esto, "desfallecerá todo corazón [de los gobernantes de la "Cristiandad"], y estarán flojas [sus] manos, y decaerá [su] espíritu, y todas las rodillas estarán débiles como el agua: he aquí que viene; y esto será hecho, dice Jehová el Señor." (V. 7). El resto da ahora

este mensaje pero poca atención se presta a él. El resto tiene que dar el mensaje continuamente; y cuando los gobernantes de la "Cristiandad" de hecho estén frente a frente con la crisis, gobernantes, señores y defensores se sentirán débiles y se darán cuenta de que no podrán hacer frente al poder de Dios. Confrontarán una situación que acabará para siempre con su toda jactancia y valor y pondrá fin a su altivez ante Dios. El resto tiene que continuar llevando la batalla hasta la puerta. Jehová proveerá para su resto toda la necesaria fortaleza para llevar a cabo la tarea que les ha encomendado.—Isa. 6:11, 12; 28:5, 6.

Los testigos de Jehová, el fiel resto, tienen la obligación de llamar la atención a la amenazadora "espada de Jehová". Solamente al hacer esto los del resto pueden ser los atalayas fieles. Por eso se ordena al resto: "Hijo del hombre, profetiza, y di: Así dice Jehová el Señor: Diles: ¡Una espada, una espada afilada y también acicalada!" (21:9). La responsabilidad está sobre la clase del "siervo" para dar el mensaje, y la responsabilidad está sobre los que lo oyen y han dejado de prestar atención. (Eze. 33:2-4). Es el tiempo de ejecutar este solemne deber, porque Jehová ha desenvainado su espada para la vindicación de su nombre. El tiempo de Dios ha llegado para que proceda: "Está afilada para hacer terrible degüello; está acicalada para brillar como relámpago: ¿debemos pues hacer festejos? ¡Al cetro de mi hijo la espada lo desprecia como a cualquier otro árbol!" (21:10). Los gobernantes de la "Cristiandad" pretenden ser hijos y favoritos de Dios. (Sal. 82:6). Pretenden que tienen vara o cetro fuerte, y que gobiernan en la tierra en calidad de favoritos especiales de Dios y por derecho concedido por él. Pero aun cunado su vara fuera tan grande como un árbol, la Palabra de Dios la despreciaría, por cuanto no se permitirá que la "Cristiandad" escape. Con alardosa arrogancia Satanás

ahora junta sus fuerzas para el Armagedón, y por medio de pactos y contratos sus gobernantes se atan juntos cual varas hasta que han llegado a aparentar el grosor de un árbol; pero la gran espada de Dios los desprecia. El resto tiene que cumplir su deber en declarar la verdad.

Cristo Jesús es el poderoso guerrero que manejará la espada de Jehová y aniquilará a sus adversarios. Jehová Dios la ha preparado para asirla con la mano. "Pues Dios la dió a acicalar para asirla con la mano; esa espada ha sido afilada y ha sido acicalada, para darla en mano del matador." (21:11). Cristo Jesús es el gran matador, y ahora él se ciñe la espada sobre el muslo y marcha victorioso a la guerra. (Sal. 45:3,4). Al brillar esta espada con luz divina, los miembros del resto en la tierra perciben las ráfagas de su relampagueo alumbrándolos para andar debidamente y para usar "la espada del espíritu, que es la palabra de Dios", en armonía con su voluntad. Cristo, con sus poderosos ejércitos invisibles, marcha hacia le guerra, y la pequeña división, el resto en la tierra, anuncia la próxima batalla y canta las alabanzas de Jehová. Los que se encuentran en el pacto pero no obedecen gozosamente al Señor no ven las ráfagas de luz y no comprenden debidamente lo que está por suceder. Sin duda Jehová envía a sus fieles esta ráfagas de luz en "el día de su preparación" para que puedan ser capaces de usar la Palabra de Dios con buenos resultados y para que sientan ánimo y continúen la lucha hasta el fin. Es la verdad de Dios, y él la da a su pueblo conforme a sus necesidades. El lo alimenta con el alimento conveniente.

A la luz del mandamiento de Dios a Ezequiel, según se da en los versículos doce y trece, ningún fiel miembro del resto puede ahora permanecer inactivo o indiferente. Es el tiempo de juicio sobre todo el pueblo profeso de Dios, el cual incluye a toda la "Cristiandad". Los religiosos sentimentales piensan que es extraño que Dios

desprecie al "Cristianismo organizado" y lo destruya, pero es que no entienden la razón. Concerniente a esto Jehová dice: "Porque se hará prueba de ella; y ¿qué no sucederá, cuando al cetro mismo desprecia? dice Jehová el Señor." (21:13). A Ezequiel se ordenó que se diera golpes en el muslo, llamando la atención al hecho de que se había acercado el tiempo de guerra de Dios. Es un tiempo de "prueba" sobre los que llevan la vara o cetro para gobernar, y éstos caerán. El poder de la "Cristiandad" dejará de ser por cuanto es una abominación a los ojos de Dios. Le espada del reino no volverá a la vaina hasta no haber sido reducidos a silencio todos los adversarios de Jehová.

La proclamación de este mensaje es de tan tremenda importancia que Dios manda que un esfuerzo extraordinario se haga para atraer la atención de la gente a él. Por eso dijo a Ezequiel: "¡Tú pues, oh hijo del nombre, profetiza, y bate una mano con otra! ¡y duplíquese, y triplíquese el furor de la espada homicida; la espada de los grandes que están traspasados, la cual los cerca por todos lados!" (21:14). Es evidente que la expresión aquí usada: "Triplíquese el furor de la espada" es con el fin de dar énfasis a la importancia del mensaje y lo totalmente efectiva que será la guerra de Dios contra la organización de Satanás. "Y 'la Espada' sea repetida la tercera vez." (*Leeser*). Esto quiere decir que la proclamación del mensaje del día de la venganza de nuestro Dios continúe con énfasis hasta que se haya completado. Llámese repetidamente la atención de la gente a él.

Que el grito de combate del pueblo ungido de Dios sea: "LA ESPADA DE JEHOVA Y DE SU UNGIDO."

El resto ha usado este grito de combate desde 1928. Es un mensaje de Jehová por medio de Cristo Jesús concerniente a su venganza sobre la "Cristiandad". Es la espada que degüella a los grandes y poderosos gober-

nantes en la organización terrena de Satanás. "Ella viene contra todos los príncipes de Israel," es decir, sobre los gobernantes de la "Cristiandad". "¡Clama y aúlla, oh hijo del hombre, porque ella viene contra mi pueblo! ¡ella viene contra todos los príncipes de Israel! ¡entregados a la espada están juntamente con mi pueblo! date pues con tu mano golpes en el muslo."—21:12.

El Señor en este día hace la verdad clara y brillante, para que pueda cortar profundamente en las filas de los adversarios. "A fin de que desfallezca el corazón, y se multipliquen los caídos, he puesto junto a todas las puertas el fulgor de la espada. ¡Ah! ¡hecha está para relampaguear! ¡ha sido afilada para la matanza!" (21:15). En la Versión Revisada Inglesa la palabra "fulgor" está traducida "consternación" en la nota marginal. En otras versiones dice: "Ah, es hecha brillante [hecha como relámpago, para brillar como relámpago.]. Está afilada [puntiaguda, filosa; está bien preparada] para la matanza," y ha sido puesta en manos del matador, Cristo Jesús.

"La punta," según se usa en este versículo, viene de la raíz que aparentemente significa "volver o voltear", y por esto blandir. Jehová ha ordenado que su espada sea volteada o blandida contra las puertas de los traidores en el "Cristianismo organizado", y eso causa consternación para el enemigo. Jehová prepara todo para la ejecución de sus juicios de venganza contra la "Cristiandad", y se llevará a cabo en una escala colosal. No hay la menor posibilidad de que resista el asalto del Señor y sobreviva. El resto ahora exhibe la Palabra de Dios ante la "Cristiandad", y está blandiéndola al declarar su mensaje de vindicación. La espada no está oxidada ni sin filo, sino muy aguda, filosa, puntiaguda y pulida, siendo un arma temible. El resto marcha adelante confiada y denodadamente, proclaman-

do el mensaje de los juicios de Jehová, hasta que antes de mucho él los ejecute contra sus adversarios.

El versículo dieciséis del capítulo veintiuno de esta profecía se dirige a la espada, y esto se indica por el género del verbo. Conforme a otro traductor, dice: "Un golpe firme a la derecha, voltea a la izquierda; dondequiera que tu filo se dirija." (*Roth.*) Por lo tanto, es evidente que esta es una orden de Jehová a Cristo Jesús, su pulida y acicalada "Espada", y a su ejército que fielmente le sigue, incluso el resto, para que avance hacia la batalla, y para que cada miembro cumpla su deber y hiera en tres direcciones diferentes, a saber, a la derecha, a la izquierda, y al frente, lo que quiere decir contra las tres divisiones de la organización de Satanás. Al resto se le ordena llevar a cabo una obra de herir; según lo escrito: "Despierto a tus hijos, oh Sión, . . . como espada de valiente." (Zac. 9:13, 14). Sin embargo, el resto hiere al enemigo declarando el mensaje de verdad, siendo el mismo Señor Jesús el que lleva a cabo el destrozo verdadero entre la "Cristiandad".

Este es un tiempo de guerra, y por lo tanto es tiempo de acción vigorosa. "Y también yo batiré mis manos, una contra otra; y desahogaré mi indignación. Yo Jehová lo he dicho." (21:17). El Señor junta toda su fortaleza y poder para llevar a cabo su obra, haciendo que todas las partes de su poderoso ejército procedan en absoluta unidad. No habrá paz hasta que la ira de Jehová no haya sido satisfecha o desahogada contra el enemigo en el Armagedón. Todos los adversarios de Jehová tienen que ser destruídos, para que su nombre y su palabra sean vindicados.

## DERROCAMIENTO SEGURO

Habiendo determinado la caída de Jerusalén, Jehová usó al rey de Babilonia con ese fin. Por eso Jehová dijo a Ezequiel: "Tú también, oh hijo del hombre, desígnate




Amonestando a la Cristiandad Página 252

dos caminos por donde pueda venir la espada del rey de Babilonia; ambos a dos saldrán de una misma tierra; y trazarás una mano para señalar; al principio del camino que conduce a la ciudad la trazarás." (21:19). Lo que sigue parece indicar claramente que Dios destruirá primero a la "Cristiandad" y luego a la entera organización de Satanás. Primero Jerusalén fué destruída, y más tarde lo fué Babilonia.

En la destrucción de Jerusalén, ¿tipificó Nabucodonosor a Jesucristo? La respuesta es No. Para ser típico de Cristo uno necesita estar por completo dedicado a Dios, como Moisés. Nabucodonosor no estaba dedicado a Jehová, sino fué un instrumento de Satanás, no siendo por tanto posible que tipificara a Cristo Jesús.

Antes de su rebelión Lucero fué un siervo de Jehová, investido con poder y autoridad para aplicar la pena de muerte por la violación de la ley de Dios. (Eze. 28:14; Heb. 2:14). Cuando Jehová retiró su favor de Israel y determinó su destrucción, esa nación pasó al dominio de Satanás por tolerancia, y Satanás por la tolerancia de Jehová, llegó a ser el dios del mundo entero. Siendo cabeza visible del poder mundial universal, Nabucodonosor ocupó una posición semejante a la de Lucero antes de su rebelión. Dios usó a Nabucodonosor, rey de Babilonia, para castigar a Israel; y con ese objeto Nabucodonosor fué siervo de Jehová, y Jehová se refirió a Nabucodonosor como su siervo. (Jer. 25:9; 27:6; Eze. 29:19, 20). Nabucodonosor no fué típico de Jesucristo tan solo porque Dios le usó con el fin de prefigurar la destrucción de la "Cristiandad". Todo el tiempo que Israel fué el pueblo en pacto con Dios, Nabucodonosor no pudo ser el gobernante universal del mundo; pero cuando Dios desechó a Israel, Nabucodonosor, siendo el representante de Satanás en la tierra, llegó a ser el gobernante universal del mundo a causa de lo que Dios hizo a los israelitas; por lo tanto apro-

piadamente se dice que Dios dió el reino a Nabucodonosor, es decir, toleró que lo tomara. Daniel, dirigiéndose a Nabucodonosor, dijo: "Tú . . . eres rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el reino." (Dan. 2:37). Esto no quiere decir que Dios había hecho a Nabucodonosor representante suyo en la tierra; sino que por razón de lo que Dios hizo a Israel él hizo a Nabucodonosor rey de los israelitas.

No hay razón ninguna para creer que Nabucodonosor sabía que estaba cumpliendo los propósitos de Dios; pero esto no era impedimento para que fuera usado para ello. Toda criatura a quien Dios usa para llevar a cabo sus propósito, aun cuando sea un asno, es su siervo. (Núm. 22:28-30). Dios pudo haber hecho que las piedras hicieran su servicio y de ese modo que fueran sus siervos. (Luc. 19:40). Nabucodonosor el rey de Babilonia, figurativamente hablando, se encontró en la bifurcación del camino, considerando si tomaría el camino que lo conduciría a Amón, hiriéndo a los amonitas primero, o si tomaría el otro camino y heriría primero a Judá y Jerusalén. Dios intervino y de tal manera dispuso los asuntos de Nabucodonosor que éste escogió ir a Jerusalén y en efecto fué allí y la hirió primero. Al gobernar de esta manera las acciones de Nabucodonosor, Jehová dijo a Ezequiel: "Trazarás una mano para señalar; al principio del camino que conduce a la ciudad [Jerusalén]." "Y graba una mano, grábala al principio del camino a la ciudad." (*Roth.*) (21:19). Así como uno colocaría un anuncio con un dedo índice en la bifurcación del camino, señalando el dedo cierto camino, de la misma manera Jehová dirigió a Nabucodonosor hacia Jerusalén. Jerusalén era más censurable ante Dios, y él dirigió las cosas para que el asalto a espada se hiciera allí primero.

Luego la profecía muestra un cuadro de Nabucodonosor consultando a un poder invisible, el que por supuesto quiere decir al Diablo y sus ángeles. "Porque

el rey de Babilonia se ha detenido donde se divide el camino en dos, al principio de los caminos [en la bifuración del camino], para usar de adivinación [para consultar a su dios, Satanás]: sacude las flechas; pregunta a sus ídolos domésticos [terafim]; inspecciona el hígado." Cuando Nabucodonosor estuvo allí mirando hacia el sur, "en su mano derecha [estaba] la adivinación . : . contra Jerusalem." (21:22). En tanto que consultaba sus diferentes señales, Jehová dispuso que éstos se mostraran de tal manera que su voluntad se hiciera contra Jerusalén. Sin duda Jehová tuvo a su ángel en el lugar para que viera que Nabucodonosor hiciera lo que El deseaba. Jehová trajo a memoria la iniquidad de Jerusalén, y de tal modo arregló los asuntos de Nabucodonosor que el asalto se hizo allí primero. —21:23.

Lo mismo ocurre hoy: los de la organización del Diablo invocan su deidad, "el dios de este siglo" inicuo, y consultan los medios e ídolos para saber qué deben hacer; pero a pesar de ello la voluntad de Jehová se hará contra el hipócrita "Cristianismo organizado". Fué Jehová el que castigó a Jerusalén, y Jehová será el que dará un castigo semejante a la "Cristiandad". En ambos casos el instrumento usado es el siervo de Jehová, pero esto no quiere decir que el primer siervo es un "tipo" del segundo.

Jerusalén había llegado al colmo de maldad, y Dios hizo que Ezequiel anunciara su decreto contra ella. De la misma manera, la "Cristiandad" ha llegado al colmo de iniquidad, y Dios hace que su pueblo ungido, a quien Ezequiel prefiguró, anuncie su decreto contra ella: "Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por lo mismo que habéis hecho que se traiga a memoria vuestra perfidia, en el descubrimiento de vuestras rebeliones, de modo que en todos vuestros hechos se ven vuestros pecados; por lo mismo pues que habéis venido en memoria, seréis

cogidos con su mano." (21:24). De esta manera Jehová expone que la medida de iniquidad y maldad, en proporción a la luz que se tiene, es lo que trae responsabilidad y que por eso trae su espada contra el inicuo. En este versículo (24) Jehová estipula el cargo contra los judíos al comienzo de los tiempos de los gentiles; y con mucha más razón el cargo aplica a la "Cristiandad" desde que terminaron los tiempos de los gentiles y antes de que la espada se traiga contra la "Cristiandad" en el Armagedón.

Sedequías era el gobernante en Jerusalén, y prefiguró a los encumbrados gobernantes en la "Cristiandad". A ellos Jehová dice: "Y tú, ¡oh profano e impio príncipe de Israel! cuyo día ha llegado ya, el tiempo en que la iniquidad acarrea la destrucción." (21:25). Por supuesto que estó aplicó a Sedequías; y su más amplia aplicación abarca a los exaltados gobernantes de la "Cristiandad" que son orgullosos, austeros, y que al ser "profanos" [significando "dignos de muerte" (*Leeser*)], pretendiendo ser dignos de gobernar en el nombre de Dios e hipócritamente pretendiendo ser sus representantes en la tierra. Otras versiones de este texto dan bastante luz sobre el asunto: "Cuyo día ha llegado en un tiempo de iniquidad final" (*Roth.*); "Y tú, inicuo digno de muerte, príncipe de Israel, cuyo día ha llegado, al tiempo de la iniquidad del fin." (*Leeser*). Esto quiere decir que el tiempo ha llegado para que Dios restrinja el mal, y que ese tiempo se marca por extremada iniquidad en la "Cristiandad"; y ahora tiene que terminar.

Jehová luego se dirije a su principal oficial, diciendo: "Así dice Jehová el Señor: ¡Apártese la mitra, . . . y quítese la diadema! . . . ésta no será más así: ¡elévese lo bajo y abátase lo alto!" (21:26). Cristo Jesús es el que arranca las coronas de las cabezas de los gobernantes del mundo, y el que quita a los infieles los privilegios de servir en el reino, y el que eleva a los obedientes que

son fieles a su pacto. Esta tarea comenzó al tiempo de la venida del Señor a su templo para juicio, en 1918. La caída de Sedequías marcó el fin de la nación judaica. La caída de la "Cristiandad" marcará el fin de la hipócrita "religión orzanizada".

Luego de una manera muy enfática Jehová anuncia: "Haré que haya trastorno, trastorno, trastorno: ni aquélla tampoco será más, hasta que venga Aquel cuyo es el derecho, y a El se lo daré." (21:27). "Lo" se refiere a la corona o a la autoridad de gobernar. Los gobernantes de la "Cristiandad" pretenden tener *lo,* la corona, y Dios la quitará por completo de la "Cristiandad" y de todo otro gobernante terreno. Cristo es el legítimo Rey de la tierra, y Dios le ha puesto sobre Sión, su santo monte. (Sal. 2:6). El reino de Dios es quitado de la "Cristiandad" y dado a la "gente que produzca los frutos de él", es decir, a Cristo Jesús y los fieles miembros de su cuerpo, el fiel siervo de Jehová. (Mat. 21:43). "Jehová ensalza a los humildes, y echa por tierra a los inicuos."—Sal. 147:6.

En otras traducciones del versículo veintisiete se nota gran flexibilidad en la fraseología del versículo, haciéndolo aplicable tanto a 1914 como al Armagedón. "También ésta no pertenecerá [a nadie] hasta que venga el que tiene derecho, y se la daré." (*Leeser*). "Aun esto no ha sucedido hasta la venida de Aquel a quien pertenece el derecho, entonces la otorgaré." (*Roth.*) Esto muestra que la profecía aplicó a 1914, cuando el Señor Jesús fué puesto sobre su trono, pero aplica más particularmente a la venida del Señor Jesús a la batalla del Armagedón. Entonces las coronas de la organización de Satanás serán arrojadas al suelo, y las cabezas magulladas. (Sal. 110:6). Entonces no habrá ningún contendor rival por la corona, sino que pertenecerá y será exclusivamente usada por Cristo Jesús.

Ahora, el legítimo Rey de la tierra ha venido, y tres

años y medio después de su llegada, es decir, en 1918, él fué presentado como Rey y fué rechazado por la "Cristiandad"; el paso siguiente es el completo derrocamiento y destrucción de la "Cristiandad". La palabra "derrocado" o "trastorno" ocurre tres veces, evidentemente con el fin de dar énfasis, como ocurre con la expresión "triplíquese . . . la espada". Esto significa una cierta y completa destrucción de la "Cristiandad" para que jamás vuelva a ponerse en pie.

## ANTIRELIGIOSOS

De tal manera dirigió Jehová las suertes echadas por Nabucodonosor que el rey caldeo primero fué a Jerusalén y la destruyó, aun cuando había pensado destruir primero a Amón. Rabbá era la ciudad capital de los amonitas. Ese pueblo descendía de Lot, el sobrino de Abrahán. No eran amigos de los israelitas; y odiaban tanto a los judíos fieles como a los infieles, nada más porque llevaban el nombre de Jehová, o el pueblo del pacto de Jehová. Cuando Nabucodonosor estaba destruyendo a Jerusalén, los amonitas reprocharon el nombre de Jehová. La espada de Jehová tenía que herir a los amonitas. (Sal. 83:7,12; Eze. 25:1-7). El decreto de Jehová marca su caída y fué anunciado por el Profeta Ezequiel: "Y tú, hijo del hombre, profetiza, diciendo: Así dice Jehová el Señor respecto de los hijos de Ammón, y respecto de su escarnio. Dirás pues: ¡La espada, la espada está desenvainada para el degüello! acicalada hasta más no poder, para relumbrar; mientras tus profetas ven para tí visiones vanas, mientras adivinan para ti mentiras, para hacerte tender sobre los cuellos de los inicuos, pasados a cuchillo, cuyo día ha llegado, el tiempo en que la iniquidad acarrea la destrucción."—21:28,29.

Los amonitas representan los que en la tierra no profesan ser pueblo de Dios pero que sienten desprecio por

todos los que pretenden representar a Dios, ya sean fieles o infieles. Ellos vituperan el nombre de Dios y hacen mal a su pueblo. Esto son los ateos, muchos de los cuales se encuentran en Rusia, y los que han entrado a mayor prominencia desde la Guerra Mundial. Son antireligiosos, y son pronosticadores que oponen todo lo que lleva el nombre de Jehová Dios. Desprecian su Palabra y a la gente que la usa. Con falsos pretextos publican mentiras con el fin de provocar a antireligiosos que echen por tierra al Cristianismo profeso y también al verdadero Cristianismo. Llevan a cabo una campaña para propagar sus doctrinas contra Dios contra el reino. Ponen dificultades e impiden que los testigos de Dios entren en su tierra para dar el mensaje de la verdad.

Después de que la espada del Señor haya herido la "Cristiandad" no será vuelta a su vaina hasta que no hiera también a otros, tales como a los amonitas o a los que éstos representaron, y que han vituperado y vituperan el nombre de Dios. Concerniente a éstos Jehová dice: "¿Tornaréla a su vaina? En el lugar donde te criaste, en la tierra donde has vivido, te tengo de juzgar." (21:30, *V.V.*). Los juicios de Dios irán a buscar a los difamadores de su nombre. Jeremías profetizó concerniente a la ejecución de la ira de Dios en el Armagedón contra los amonitas. (Jer. 25:21). "Pues he aquí que por la ciudad que es llamada de mi nombre [la "Cristiandad"] yo comienzo a traer al mal, ¿y vosotros [amonitas y otros paganos] por ventura habéis de pasar absolutamente sin castigo? No pasaréis sin castigo; porque yo llamo la espada contra todos los habitantes de la tierra, dice Jehová de los Ejércitos."—Jer. 25:29.

La profecía de Ezequiel 21:31, 32 en pocas palabras repite el asunto del castigo que Dios traerá sobre todas las naciones aparte de la "Cristiandad". Estas serán eternamente olvidadas, Jehová ha dado el decreto, y la palabra y el nombre de Jehová serán vindicados.

CAPITULO V

# POR QUE JAZGADA

(Ezequiel, Capitulo 22)

JEHOVA ha encomendado todo juicio a su amado Hijo Cristo Jesús, dándole pleno poder y autoridad para ejecutar sus decretos. (Juan 5: 22, 27). En conexión con los juicios de la "Cristiandad" el Señor asigna a los fieles miembros de su cuerpo en la tierra ciertos deberes. Ezequiel prefiguró a esta fiel clase, y a él dijo Jehová: "Y tú, oh hijo del hombre, ¿juzgarás, juzgarás la ciudad sanguinaria y le harás conocer todas sus abominaciones?" (22: 2). Por lo tanto, al resto de Dios que ahora se encuentra en la tierra ha sido asignada la tarea de señalar el por qué los juicios del Señor deben caer sobre la "Cristiandad", y en particular sobre el clero y sus aliados en poder. De permitírsele, Satanás impediría que la gente supiera porqué esos juicios se infligirán. Dios no permitirá que la "Cristinadad" tenga pretexto alguno para decir que no tuvo oportunidad de saber.

Desde la Guerra Mundial ha habido un estudiado y organizado esfuerzo de parte de los representantes de Satanás para impedir la proclamación pública de cualquier cosa que tienda a producir 'controversia religiosa'. Ha habido y hay un esfuerzo de parte de toda la "Cristiandad" para armonizar a los católicos y protestantes, judíos y otros, pero el verdadero esfuerzo se dirige contra los fieles testigos de Dios. Los agentes de Satanás han persuadido a los dueños de salones públicos para que se nieguen a permitir el uso de ellos para la proclamación pública de la la verdad con respecto a la Biblia. Los propietarios y administardores de las esta-

ciones de radiotelefonía son amenazados por el clero, y de toda manera posible se trata de que impidan la proclamación del mensaje del reino de Dios y de la razón por lo cual Dios va a expresar su venganza contra la iniquidad de la "Cristiandad".

Como excusa y justificación para su curso de conducta estos agentes de Satanás dicen que todo asunto de controversia debe evitarse. Tienen temor de hacer frente y por eso tratan de impedirla proclamación del mensaje de verdad. Algunos de los que han hecho un pacto de hacer la voluntad de Dios, y que fueron favorecidos con la verdad y llegaron a ocupar puestos de ancianos, y que aun pretenden ser los favoritos de Dios pero que en realidad le son infieles, insisten que nada debe decirse que provoque controversia con el clero. La verdadera razón de esto es un esfuerzo de parte de Satanás para impedir que la gente se entere de la verdad. El mensaje de la Palabra de Jehová Dios no se presta para controversias ni se proclama para provocar controversia. Puesto que es la verdad, no puede prestarse para controversia. Por supuesto que el mensaje de verdad es de suma importancia para todos los que desean vivir. Nadie vivirá eternamente a menos de que antes tenga una oportunidad de aceptar la verdad, y luego la acepte y la obedezca. Es el mensaje de Dios, y no del hombre, y nadie que busque su propio bienestar podrá hacerlo a un lado.

Por lo tanto, Satanás está usando en gran manera a sus agentes para perjuicio de la gente. Ese mensaje de verdad es una amonestación a los gobernantes y a los gobernados, para que puedan saber lo que ha de acontecer, para que todos los que deseen prestar atención y que lo hagan y obedezcan a Dios puedan ser pasados a través de la gran tribulación que está aproximándose sobre el mundo. El pueblo ungido de Dios tiene la responsabilidad de decir este mensaje, y no puede elu-

dirla. Una vez que haya sido dado fielmente por lo ungidos de Dios, su responsabilidad en este respecto cesa.

Jehová brevemente indica la razón para juzgar y condenar a la "Cristiandad" en las palabras de su profeta Isaías (24:5). Luego indica cuál será el resultado para los que hacen el mal y continúan haciéndolo: "Por tanto la maldición ha devorado la tierra, y los que habitan en ella son culpables: por tanto son abrasados los habitantes de la tierra, y pocos hombres son dejados en ella. La tierra será enteramente vaciada y completamente saqueada; porque Jehová ha hablado esta palabra." (Isa. 24:6, 3). El pacto eterno de Dios, Expresado a Noé, define la santidad de la vida humana. La "Cristiandad", y todas sus partes, repetidamente ha violado este pacto por el injusto derramamiento de sangre humana. Los estatutos divinos para la iglesia, con respecto a la adoración y servicio de Jehová, se indican en las Escrituras por Jesús y sus fieles apóstoles. La Cristiandad ha cambiado estos estatutos y los ha sustituído por una forma idólatra de adoración. Las leyes de Dios concerniente a la honradez y la justicia y el trato apropiado se presentan en la Biblia. La "Cristiandad" ha traspasado cada una de estas leyes y ha cometido toda clase de delitos conocidos.

Las sangrientas e injustas acciones de la "Cristiandad" se muestran por Ezequiel en el capítulo 22, especialmente en los versículos 3, 4, 6 y 13, Los principales en crimen son los que el Diablo ha exaltado en su organización y ha hecho los factores dominantes de la "Cristiandad". Estos han tratado de ocultarse tras el formalismo religioso llevado a cabo en el nombre de Dios y de Cristo; y Jehová se siente indignado por la hipocresía y demás crímenes cometidos por ellos y por el reproche que la "Cristiandad" ha traído a su nombre, y por eso les dice: "Por tanto, he aquí que yo he batido mi mano a causa de tus ganancias injustas que has

hecho, y de la sangre que has derramado en medio de ti. ¿Podrá tu corazón aguantar, o serán fuertas tus manos en los días en que yo he de habérmelas contigo? Yo Jehová lo he dicho, y lo voy a hacer."—22:13, 14.

La verdad debe hacerse saber ahora con respecto a que Jehová es Dios y que su tiempo ha llegado para poner fin a la iniquidad. "¡Pero Jehová es el verdadero Dios; él es el Dios vivo, y el Rey eterno! ¡a causa de su ira se estremece la tierra, y las naciones no pueden soportar su indignación! Así les diréis: ¡Los dioses que no hicieron los cielos y la tierra, perecerán de sobre la tierra y de debajo de estos cielos!"—Jer. 10:10, 11.

La "Cristiandad", y en particular su clero y los mayorales de sus rebaños, fraudulentamente ha adquirido lo que pertenece a la gente común, habiéndola oprimido y continuando haciéndolo; y también ha azotado, perseguido y maltratado al pueblo de Dios, trayendo gran reproche al nombre de Jehová. "Se levanta Jehová para defender su misma causa; se pone en pie para juzgar a los pueblos. ¿Qué tenéis, para que majéis a mi pueblo, y moláis las caras de los pobres? dice el Señor, Jehová de los Ejércitos." (Isa. 3:13, 15). La "Cristiandad" ha sembrado la degradación y la profanidad entre los paganos, así como Dios hizo que Ezequiel escribiera: "Y por ti misma serás degradada [profanada], a la vista de las naciones: y conocerás que yo soy Jehová." (Eze. 22:16). El propósito de Dios ahora es darse a conocer y poner de manifiesto a la iniquidad. De no hacer esto, los que se burlan de él y de sus leyes no reconocerían quién es Jehová, y no sabrían que el no aprueba la iniquidad. A causa de su nombre juzgará y plenamente recompensará al inicuo. Su nombre será vindicado.

Jehová envía a su amado Hijo a su templo para juicio y para que lleve a cabo su obra de acrisolador y purificador. "Hijo del hombre, la casa de Israel se ha hecho

para mí escoria; todos ellos son bronce y estaño y hierro y plomo en medio del horno; han venido a ser escoria de plata." (22:18). La casa de Israel que aquí se menciona corresponde a "las dos casas de Israel" a las que el ungido Rey de Dios ha llegado a ser "piedra de tropiezo" y "roca de caída". (Isa. 8:14,15). Cuando la tarea de acrisolar haya sido completada, se verá que la "Cristiandad" ne es más que escoria. La tarea de acrisolar sirve para sacar y dar a conocer a la clase del resto; al debido tiempo la "grande muchedumbre" se hace de parte del Señor; la gente de buena voluntad y corazón sincero se harán de parte del Señor y se acercarán a él todo los que puedan, buscando la mansedumbre y la justiçia, y las "ovejas" serán totalmente separadas de las "cabras"; y lo que la "Cristiandad" tenía, y que se asemeja a la plata, llegará a ser escoria o nada.—Isa. 1:21,25.

Dios derramará su indignación sobre la "Cristiandad", y ésta dejará de ser. "Así dice Jehová el Señor: Por lo mismo que habéis venido a ser todos vosotros como escoria, por tanto, he aquí que yo os recogeré en medio de Jerusalem; como quien junta plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, con el objeto de soplar junto a ellos el fuego, para que se derritan; así yo os recogeré en el horno de mi ira y de mi indignación; y os dejaré allí, y os derretiré." (22:19-22). Cuando Nabucodonosor asaltó a Jerusalén, sin duda mucha de la gente de los alrededores corrieron a la ciudad a asilarse en ella, y de esta manera fueron agrupados o juntados como metal en un crisol, para ser derretidos. Al tiempo presente el Señor, al arrojar a Satanás del cielo y al herir a las naciones con temor, ha motivado que la "religión organizada" busque refugio en las fortalezas de la organización de Satanás, la cual está marchando a su completa destrucción. Llegan a ser como cizaña atada en manojos para ser quemada.

De esta manera son puestos de una manera apropiada para ser devorados por el fuego del celo de Jehová, y como escoria todos serán consumidos. "Apartas como escorias a todos los inicuos de la tierra; por tanto he amado tus testimonios." (Sal. 119:119). "Sepárense de la plata las escorias, y saldrá para el fundidor una alhaja."—Prov. 25:4, 5.

La profecía tuvo un cumplimiento en miniatura en el año 606 A. de C., cuando Jerusalén fué destruída; y su final cumplimiento será después de que el fuego de los celos de Dios devoren la "Cristiandad". (Sof. 3:8; 2 Ped. 3:7-10). La profecía de esta manera contrasta a los inicuos hipócritas con los que siguen la senda de los fieles. La junta de los profesos cristianos en el "Cristianismo organizado" acontece al mismo tiempo que Dios congrega a su resto en torno de Cristo y los trae a Sión, su organización. Los falsos son congregados para la destrucción, pero los del resto fiel son congregados en torno del Señor en seguridad y para preservación y para el uso y el servicio de Jehová.

El deber y privilegio impuestos sobre los fieles que se juntan de esta manera para servicio es el de dar a conocer los justos juicios de Dios y dar a conocer las razones que tiene para ejecutarlos. Jehová suministrará amplia oportunidad para que su nombre sea conocido, y su resto tiene el privilegio de declarar sus juicios y de dar el testimonio, para que su nombre sea conocido. A algunos aparecerá esto como un deber desagradable, pero los que aman a Jehová nada consideran como deber desagradable cuando se trata de llevar a cabo el mandamiento de Jehová. Es un mensaje desgradable para los oídos de los que no aman a Jehová Dios, pero es motivo de gozo para los que se deleitan en tomar alguna parte en la vindicación del gran nombre de Jehová.

Luego Jehová habla contra la manchada Jerusalén y

Judá, ordenando que diga su profeta: "Hijo del hombre, dile a ella: Tú eres una tierra no limpiada del pecado, y en la que no cae lluvia en el día de la indignación." (22:24). Esto también aplica a la "Cristiandad". El día de la indignación de Dios es después de 1918, año que marcó el final de la tarea de la iglesia representada por Elías. La "Cristiandad" no se ha limpiado; y el pretendido "avivamiento espiritual" que siguió a la Guerra Mundial, y que produjo la Sociedad de Naciones y los pactos de paz y comisiones para aminorizar el crimen, es con el anunciado propósito de limpiar a la "Cristiandad", ningún éxito han tenido y nada han limpiado. La "Cristiandad" se ha secado, y tiene la apariencia de tierra seca que está agrietándose. Los cielos de Jehová han llegado a ser para la "Cristiandad" como bronce, y la maldición de Jehová pronunciada contra Jerusalén ahora aplica a la "Cristiandad". "Y tus cielos que están sobre tu cabeza serán como de bronce, y tu tierra que está debajo de ti, como de hierro. En vez de la lluvia de tu tierra, Jehová te dará polvo y ceniza; desde los cielos descenderán sobre ti hasta que seas destruído."—Deut. 28:23, 24.

## CONSPIRACION

Los guías religiosos de la "Cristiandad" han entrado en conspiración contra la verdad de Dios y contra los intereses del reino, según se demuestra por las iglesias federadas y por la manera en que proceden. Estos traman con los contrabandistas y con los políticos sobornados, y tratan de impedir que se use la radiotelefonía para proclamar el mensaje del reino, y emplean todo otro modo posible para no dejar que el mensaje del reino de Dios llegue a la gente. Siendo instrumentos de Satanás saben que la verdad pondrá de manifiesto su propia maldad, y obran contra los intereses de la gente para resguardarse. Al hacer que las congregaciones pa-

guen para que puedan continuar en el negocio, y al santificar la guerra, "devoran almas" y "se apoderan de tesoros y cosas preciosas" para construir enormes catedrales con las que esperan impresionar a los crédulos; y "multiplican las viudas" al predicar la guerra, al conspirar para la manufactura de alcohol envenenado, y al aprobar los métodos de poner en vigor la ley de Prohibición a fuerza de balazos. Por eso Jehová les dice: "Conjuración de sus profetas hay en medio de ella: como león rugiente que arrebata la presa, ellos devoran almas; se apoderan de tesoros y cosas preciosas; multiplican las viudas en medio de ella."—22:25.

Jehová luego describe a la clase del "siervo malo", llamado "sacerdotes" por cuanto en un tiempo estaban en línea para el oficio sacerdotal a causa de haber sido llamados al reino. (Apoc. 1:6). Los que fueron desaprobados cuando el Señor vino a su templo, y con los cuales se forma la clase del "siervo malo", son a los que se refiere el profeta: "Sus sacerdotes hacen violencia a mi ley, y profanan mis cosas santas; no ponen diferencia entre lo sagrado y lo profano, y no hacen que se distinga entre lo inmundo y lo puro; y esconden sus ojos de mis días del descanso, y yo he sido profanando en medio de ellos." (22:26). Estos inicuos quebrantan la ley de Dios que rige a los que están en línea para el sacerdocio, al negarse a dar el testimonio público contra la organización de Satanás y a favor de la organización de Dios, y al ponerse bajo la organización de Satanás, pretendiendo que quienes le representan en la tierra son "las potestades superiores". Han profanado las cosas santas al negarse a estar de parte de la organización de Dios, y de hecho, se niegan a creer que Dios tiene una organización y que Satanás tiene una organización. En cambio de descansar por fe en el gran sacrificio de rescate, han enseñado y enseñan que el tal llamado "desarrollo de carácter" es un medio para llegar al

cielo, y se han negado a proclamar que ha llegado el reino, el cual es el gran día del sábado o descanso y el único medio para que la gente obtenga descanso y alivio.

Esta clase del "siervo malo" ahora trata de mantener a la gente en ignorancia, oponiendo la tarea de los testigos de Dios que van de casa en casa a dar el mensaje del reino. Por medio de su profeta Jeremías el Señor habla respecto de los profetas (predicadores) y de los sacerdotes (los que en un tiempo estuvieron en línea para el sacerdocio), y dice: "Porque tanto el profeta como el sacerdote son unos impíos, y aun en mi Casa he hallado su maldad, dice Jehová. Por tanto su camino les vendrá a ser como deslizaderos en densas tinieblas; ellos serán empujados, de modo que caigan en él: porque traeré sobre ellos ellos el mal en el año de su visitación, dice Jehová." (Jer. 23:11, 12). Tanto los predicadores como los sacerdotes han denigrado el nombre de Jehová.

Jehová luego habla por conducto de Ezequiel con referencia a los directores o ingenieros políticos de los gobiernos de la "Cristiandad", que manipulan los asuntos de los gobiernos y obtienen "ganancias injustas" al fomentar la guerra, echar mano del soborno y del engaño, al traicionar los intereses de la gente y al manipular los asuntos públicos por ganancia privada. A éstos los llama "príncipes", diciendo: "Sus príncipes en medio de ella son como lobos que arrebatan la presa, derramando sangre, y destruyendo almas, a fin de obtener ganancias injustas." (22:27). Los predicadores se esfuerzan en gran manera para hacer aparecer como buenos a los ojos de la gente a estos injustos gobernantes ingenieros y directores de los asuntos políticos. En esta tarea reciben ayuda de los "sacerdotes", es decir, de la clase que en un tiempo estuvo en línea para el sacerdocio pero que han llegado a ser el "siervo malo". "Y sus profetas les revocan la pared con tiza, viendo visiones

vanas, y adivinando para ellos mentiras, diciendo: ¡Así dice Jehová el Señor! cuando Jehová no ha hablado." (22:28). Con el pretexto de ser patriotas, estos predicadores tratan de apoyar a los políticos que ponen en operación sus tretas inicuas sobre la gente; y de este modo los "príncipes" destruyen almas y obtienen ganancias injustas, causando sufrimiento a la gente. Estos mismos pronosticadores políticos predican mejores tiempos para muy pronto y éxito para sus proyectos de limpiar al mundo, y los predicadores cooperan con ellos y tratan de dar un aire santurrón y santo a lo que se hace, como fué el caso cuando el clero ofreció su apoyo al presidente de los Estados Unidos la vez que éste formó su "Comisión de Crimen", declarando que ese era el método de Dios, cuando, en realidad, "Jehová no ha hablado" por boca de ellos.

Después de la Guerra Mundial el número de los "ricos nuevos" aumentó en gran manera, y éstos se han ocupado particularmente en oprimir al pobre. Han robado y vejado a la gente por medio de varias inicuas intrigas. Por ejemplo, bajo el pretexto de mejorar el país, han puesto sobre los hombros de la gente toda clase de proyectos que han hecho su carga enormemente pesada. Entre éstos están las mejoras a los bienas raíces, imponiendo contribuciones a los propietarios por medio del sistema de bonos, el cual es un gran ardid opresivo de "imposición de contribuciones sin representación". Al propietario no se pide consentimiento para esto, sino que una vez aprobados los proyectos se procede a llevarlos a término sin tener en cuenta quién sufre por ello. Por eso el profeta de Dios dice: "El pueblo de la tierra [es decir, los prósperos en asuntos comerciales, a más de los servidores públicos que se tornan en opresores] practica la extorsión, y despoja fraudulentamente; y oprimen al pobre [a los que poseen propiedades de poco valor] y

al menesteroso [los que en realidad necesitan consideración], y al extranjero le saquean sin derecho."—22:29.

Estas cosas se han llevado a cabo en los Estados Unidos, especialmente desde la Guerra Mundial, y los propietarios en menor escala han empobrecido más y más cada año, y éstos, junto con los trabajadores que producen las riquezas, son en gran manera oprimidos. Se oprime a los pobres y se les hace comparecer a cortes, en las que jueces injustos ayudan a que se les robe. Uno de los hábiles y valientes abogados de los Estados Unidos públicamente dijo: "En ninguna parte de nuestra organización social la distinción entre el rico y el pobre recibe tanto énfasis como cuando se busca justicia. . . . El dinero obtiene los defensores más talentosos y sagaces. . . . El pobre tiene que contentarse con verse privado de todo esto." Esto concuerda con lo que el apóstol escribió: "Vosotros empero habéis despreciado al hombre pobre. ¿Acaso los ricos no os oprimen, y ellos mismos os arrastran ante los tribunales?"—Sant. 2:6; 5:1-6.

El pueblo fiel de Dios es "extranjero y transeunte" en la tierra de la "Cristiandad". (1 Ped. 2:11). Los grandes comerciantes, los políticos, y el clero, procediendo juntos con los crueles ricos de ayer, han oprimido y oprimen a estos "extranjeros". También la gente de los países paganos, como la China, los cuales por lo consiguiente son "extranjeros" a la "Cristiandad", han sido víctimas de opresión de parte de los "Grandes Intereses Mercantiles" y de sus aliados. La "Cristiandad" ha afligido a la gente más que ningún otro poder mundial que ha existido.

Luego el profeta del Señor muestra que Jehová ha buscado en vano en la "Cristiandad" por alguno de sus guías que se hiciera del lado de la justicia: Dice: "Y busqué entre ellos hombre que construyese el vallado, y que se pusiese a la brecha delante de mí, a favor de

la tierra, a fin de que yo no la destruyese; mas no hallé ninguno." (22:30). En la temprana historia de los Estados Unidos se encontraban hombres atrevidos y valientes que defendían la causa de la gente; pero en los tiempos modernos, y en particular en los últimos cincuenta años, no acontece lo mismo. Por muchos años Dios ha enviado su mensaje de verdad a las tierras de la "Cristiandad", y esta obra fué prefigurada por lo hecho por Elías el profeta. (Mal. 4:5,6). Pero esta tarea de proclamar la verdad a los guías de la "Cristiandad" no los ha limpiado ni los ha apartado de su injusta senda. En cambio de que el clero se hiciera de parte del reino de Dios, abiertamente se han juntado con las otras partes de la organización satánica y se han declarado contra el reino de Dios bajo Cristo, persiguiendo a los que se atreven a decir la verdad.

Nadie jamás podrá decir que Jehová Dios no ha mostrado misercordia y longanimidad hacia la "Cristiandad". La boca de los guías, y especialmente la de los guías religiosos, eternamente tendrá que cerrarse para pretender tal cosa. Por haber desdeñado el mensaje del Señor y rehusado ser purificados, Jehová ahora pronuncia su juicio definitivo contra la "Cristiandad", declarando cuál será su fin. "Por tanto, he derramado sobre ellos mi indignación; con el fuego de mi ira los he consumido: he dado con su camino sobre su misma cabeza, dice Jehová el Señor."—22:31.

## QUEBRANTADORES DE LOS PACTOS

(Ezequiel, Capitulo 23)

El capítulo ventitrés de la profecía de Ezequiel encuentra cumplimiento completo en las dos partes del "Cristianismo organizado", es decir, el catolicismo y el protestantismo. Por conducto de su profeta Jehová continúa indicando por qué su juicio se ejecutará contra la "Cristiandad", y en particular contra esas dos partes.

Ambas son hijas de la misma "mujer". Son los dos grandes poderes mundiales "político-religiosos". El primero fué llamado, y aun es llamado, "El Santo Imperio Romano", siendo católico romano en su totalidad hasta el año de 1521; el segundo se llama el Imperio Anglo-Americano. El nombre que en la Biblia se da al primero es "Ahola", y el que se da al segundo es "Aholiba su hermana". Con este preludio procedamos ahora a examinar el capítulo veintitrés de la profecía de Ezequiel.

En las Escrituras una mujer es simbólica de una organización. Jehová dió su palabra de promesa a Abraham que Sara, quien por mucho tiempo había sido estéril, le daría un hijo, y que con ese hijo establecería su pacto eternamente. (Gén. 17:15-21). En este cuadro simbólico Abraham representaba a Jehová el "marido", Sara representaba a la organización de Dios llamada Sión, mientras que Isaac el hijo representaba al Rey que gobernará el mundo en justicia. (Isa. 54:1-7). Luego Dios estableció una organización típica llamada Jerusalén o Sión. De esta típica organización nacieron dos hijas u organizaciones, una siendo las dos tribus de Judá y Benjamín con capital en Jerusalén, y la otra las diez tribus de Israel, cuya capital era Samaria. Estas dos eran organizaciones hermanas, y eran dos divisiones o establecimientos políticos, ambos pretendiendo que eran el reino de Dios y sus representantes en la tierra. (1 Re. 11:35-38; 14:7,8; Gén. 22:18; 28:14). Estos dos gobiernos u organizaciones políticas, simbolizadas por mujeres, nacieron de una sola madre, es decir, la organización de Dios, y por eso eran hermanas. Ambas apostataron y cayeron en manos de Satanás y llegaron a ser hijas adoptivas de su inicua organización. Jehová dice por medio de su profeta: "Hijo del hombre, hubo dos mujeres, hijas de una misma madre, las cuales fornicaron en Egipto; en su mocedad fornicaron. Allí fueron apretados sus pechos, y allí estrujadas las tetas de su

virginidad. Y sus nombres fueron Ahola, la mayor, y Aholiba su hermana: y vinieron a ser mías, y dieron a luz hijos e hijas. Por lo que hace a sus nombres, Samaria es Ahola, y Jerusalem Aholiba."—23: 2-4.

El cumplimiento de la profecía en una escala mayor, aplicando a la "Cristiandad", es como sigue: Dios plantó al verdadero "Cristianismo" como una vid escogidísima y pura, siendo Cristo Jesús la vid, y los apóstoles los sarmientos; luego salió una organización que de hecho era y es una organización política llamada "cristiana" y que ha sido conocida con el nombre y el título de "El Santo Imperio Romano". El sexto imperio mundial adoptó una religión a la que dió el nombre de "Cristianismo", y luego se llamó "El Santo Imperio Romano". Más tarde hubo otra organización, oponiendo a "El Santo Imperio Romano", y está recibió el nombre de "Cristianismo Protestante". Sin duda alguna que los reformadores protestantes contaron entre su número algunos que eran activos, sinceros y honrados; pero Satanás se apoderó de la organización. Pronto se manifestó como una organización política, separada y distinta de la otra parte del tal llamado "mundo cristiano".

"El Imperio Romano", la sexta cabeza de la bestia, se transformó en "El Santo Imperio Romano" y continuó dominando al tal llamado "mundo cristiano", siendo en su totalidad católico hasta el año de 1521. Su "hermana" menor, el Imperio Anglo-Americano, y particularmente la Gran Bretaña, es la séptima cabeza de la "bestia", o el séptimo poder mundial. Ambos de estos poderes mundiales, es decir, el romanismo y el protestantismo, han pretendido ser el reino de Dios y los herederos de la promesa por medio de la cual vendrán las bendiciones a todas las familias de al tierra; y por lo tanto ambas organizaciones se empeñan en convertir el mundo a sus respectivas ideas religiosas. Ambas pre-

tendieron y aun pretenden que dominan por derecho divino. Ambas pretenden ser hijas de la misma madre, a saber, la organización de Dios, y ambas se dan a sí mismas el nombre de "Cristianismo organizado" o "Cristiandad", pero, en verdad y hecho, su madre común es "Babilonia la Grande", la cual es la "mujer" de Satanás, simbólica de la organización de Satanás. Por lo tanto, ambas son hijas de una madre, o simiente de la organización de Satanás. (Véase Apocalipsis 17:5; *Luz,* Tomo Dos, página 86.)

La profecía anteriormente citada y otras en apoyo muestran que Samaria y Jerusalén fueron típicas de las organizaciones católica y protestante. De la manera como tanto Samaria como Jerusalén "en su mocedad fornicaron", igualmente el catolicismo y el protestantismo han estado fornicando desde su mocedad. Ni la organización católica, ni la protestante, como tales, han sido de hecho la organización de Dios; pero tomaron el nombre de Dios y de Cristo y pretendieron de ese modo ser la organización de Dios, sus hijos, y sus representantes en la tierra. Abiertamente "fornicaron" al juntarse con la política del mundo, y, de hecho, haciendo su organización política pero con nombre religioso, como "el mundo cristiano" o el "Cristianismo organizado".

El nombre Ahola quiere decir "mujer de tienda; su tienda". El nombre Aholiba prácticamente quiere decir la misma cosa. "Y vinieron a ser mías", dice Jehová por conducto de su profeta. Tanto "El Santo Imperio Romano" como el Imperio Anglo-Americano pretenden ser de Dios por adopción, y por esto los dos se dan el nombre de cristianos, y juntos forman lo que recibe el nombre de "Cristiandad". Jehová aplica el nombre de Ahola a Samaria, y Aholiba a Jerusalén. Por lo tanto Samaria prefigura al Imperio Romano. *Samaria* quiere decir "estación del atalaya", y el Imperio Romano pretende ser "atalaya" para el mundo entero. *Jerusalem*

quiere decir "fundación de paz, o herencia de paz". El Imperio Británico, junto con los Estados Unidos, ha extendido sus dominios por lo que llaman medios pacíficos; y es el autor de los modernos movimientos de paz, y pretende ser el baluarte de la paz del mundo y el estabilizador de la civilización. De este modo se vé que los nombres aplican bien a los dos poderes mundiales, el romano y el anglo-americano.

Samaria buscó conexión política y fuerza de las naciones paganas alrededor. (Os. 7:10, 11; 2 Re. 15:19, 20; 17:1-3). En vez de confiar en el Señor y en sus promesas Samaria esperaba ayuda por otros lados: "Y Ahola cometió fornicación, estando en mi poder, y enamoróse de sus amantes, los Asirios, vecinos suyos." (23:5). De la misma manera el tal llamado "Santo Imperio Romano" buscó conexión ayuda y apoyo políticos, no de parte de Dios, sino de la organización de Satanás, representada por Asiria. Roma centraba su poderío en los gobernantes políticos y en su fuerza militar, simbolizados por "mancebos deseables todos ellos, caballeros que andaban a caballo", "vestidos de azul, gobernadores y magistrados, manncebos deseables todos ellos, caballeros que andaban a caballo." (23:6). Las mismas relaciónes, o "fornicaciones", que Roma había practicado con Egipto (la organización del Diablo) continuó practicando después de que llegó a ser el tal llamado "Santo Imperio Romano" o el poder mundial "cristiano". "Y prostituyóse con ellos, los más escogidos hijos de Asiria todos ellos; y de quienquiera que se enamorase, con todos los ídolos de ellos se contaminaba. Ni tampoco dejó sus fornicaciones traídas de Egipto; porque allí en su mocedad se acostaron con ella, y estrujaron las tetas de su virgindad, y derramaron sobre ella su fornicación."—23:7, 8.

Jehová luego nombra lo siguiente como la razón para ejecutar su juicio sobre Ahola, la parte romana del tal

llamado "Cristianismo organizado": "Por tanto yo la entregué en manos de sus amantes, en manos de los hijos de Asiria, de quienes se había enamorado. Estos descubrieron su desnudez; se llevaron sus hijos y sus hijas, y a ella la mataron a espada; de modo que vino a ser refrán para las mujeres, cuando hubieron ejecutado juicios en ella." (23:9,10). Esto no pudo tener referencia a lo que el arrogante Napoleón hizo al papado en 1799. Napoleón tan solo formaba parte de la organización de Satanás, en tanto que "los asirios" simbólicamente representan a *toda* la organización de Satanás a la que los romanos solicitaron ayuda; y ella ("Aloha") ha tenido que sufrir todo lo que los factores políticos, inclusos Napoleón y otros, le han administrado. El "Cristianismo organizado" fué tratado durante la Guerra Mundial más duramente de lo que ha sido tratado hasta ahora. La "Cristiandad" fué puesta de manifiesto, y todo el mundo vió que era infiel a Dios; y millones de sus hijos e hijas fueron muertos. Sin duda más católicos que protestantes murieron en esa guerra, por cuanto era mayor el número de ellos que se ocupó en pelear. Pero la peor de las angustias para todo el "Cristianismo organizado" todavía es futura, pero no está muy lejana.

La "religión organizada" protestante vió que el catolicismo romano se había mancillado con los poderes comercial y político del mundo, y por eso dijo mucho contra los católicos; pero el protestantismo a renglón seguido hizo lo mismo o mucho peor: "Y aunque viese esto su hermana Aholiba, se estragaba en sus impúdicos amores más que ella, y en sus fornicaciones que eran más que las fornicaciones de su hermana. Enamoróse de los hijos de Asiria, vecinos suyos, gobernadores y magistrados, vestidos todos lujosamente, caballeros que andaban a caballo, mancebos deseables todos ellos. Y yo ví que se había amancillado; ambas a dos tomaron

un mismo camino." (23:11-13). Ambas siguieron la misma conducta; pero como el protestantismo ha tenido más luz que el romanismo, por eso es más reprensible.

El clero del protestantismo organizado en el Imperio Anglo-Americano ha mostrado su insasiabilidad por poder político desde la Guerra Mundial más que el romanismo, su hermana mayor, ha exhido. Los dos han tomado el mismo camino, como dice el profeta, pero la "religión organizada" en el séptimo poder munidal ha sido y es mucho peor. Ambos han acudido a los agentes de Satanás y a sus reconocidos representantes por ayuda, y ambos han juntado manos con sus tretas políticas y financieras.

Casi al final de la Guerra Mundial un nuevo gobierno asumió el poder en Rusia, el cual ha continuado amontonando muchas indignidades sobre el tal llamado "Cristianismo organizado". Desde entonces el papa de Roma, el arzobispo de Cantórbery, el arzobispo de York, el arzobispo de la Ciudad de Neuva York, y otros clérigos protestantes, han protestado contra el proceder de Rusia y han acudido a los gobernantes comerciales y políticos por ayuda y alivio. El Comité Americano de Derechos Religiosos y Minorías apeló al presidente de los Estados Unidos contra Rusia y su persecución al tal llamado "Cristianismo organizado", y aconsejó que los Estados Unidos se negaran a reconocer a Rusia a menos que 'las persecuciones religiosas cesen'. Los Estados Unidos no han reconocido a Rusia.

Jerusalén multiplicó su fornicación con los caldeos al entregarse a la religión babilonica. (Véase Ezequiel, capítulo ocho). Cuando ella vió las imágenes de los caldeos dibujadas en hermosos y brillantes colores, cedió a la tentación e inmediatamente inició negociaciones para que los babilonios vinieran e hicieran causa común con ella. (23:14-16). Tanto Samaria como Jerusalén adoptaron prácticas paganas. "Así pues se llegaron a

ella los Babilonios en su lecho de amores, y la contaminaron con su fornicación. Y cuando fué amancillada por ellos, entonces se desaficcionó su alma de ellos. Entonces yo dije respecto de la gastada en adulterios: ¿Ahora acaso todavía cometerán fornicaciones con ella? ¿hasta con ella? En efecto, se llegaron a ella, como se llega a una ramera: así se llegaron a Ahola y Aholiba, mujeres de execrable lascivia." (23:17, 43, 44). Por esta razón Dios infligió castigos a ambas.

## CUMPLIMIENTO MODERNO

El moderno cumplimiento de esta profecía es como sigue: La "religión organizada" del séptimo poder mundial, a saber, el Imperialismo Británico-Americano, vió los hermosos cuadros pintados por el presidente de los Estados Unidos, y por un general del ejército británico, concerniente a un poder mundial, compuesto de la Sociedad de Naciones, la cual es la octava potencia mundial; y le halagó su vanidad. El tener que ver con dar vida a semejante cosa los cubriría de fama eterna; según pensaron. Inmediatamente la "religión organizada" comenzó a coquetear con los poderes comercial y político e iniciar negociaciones con ellos, y sin vacilación de ninguna clase se unió con el diabólico proyecto encarnado en la Sociedad de Naciones. Como un patente y flagrante acto de hipocresía llegaron hasta nombrar este sustituto diabólico (la Sociedad de Naciones) "la expresión política del reino de Dios en la tierra". Desde entonces el clero protestante en particular ha predicado en favor de las propuestas presentadas por la Babilonia moderna, es decir, por los poderes políticos del mundo. Han abogado y apoyado la Corte Mundial, los pactos de paz, los movimientos de desarme militar, las conferencias navales, las comisiones para aminorar el crimen, y todos los movimientos semejantes, aliándose y plenamente aprobándolos.

El "Cristianismo organizado" ha enviado mensajeros, en forma de delegaciones compuestas de clérigos, a los poderes mundiales. Han pasado resoluciones y han elevado memoriales a los poderes políticos, entrometiéndose en todos esos asuntos. Durante todo ese período de tiempo desde 1919 hasta ahora, los testigos de Dios en la tierra han continuado llamando la atención del "Cristianismo organizado", o "Cristiandad", al hecho de que todas estas cosas son tretas del Diablo; y han amonestado y hecho saber a las naciones y pueblos que la Sociedad de Naciones, los pactos de paz, y arreglos mundiales semejantes, son procedentes de Satanás. La "religión organizada" ha puesto un oído sordo a todas estas amonestaciones, de la manera que el mensaje de Jeremías fué rechazado por los judíos. Dios había enviado a Jeremías a amonestar a Jerusalén, y él cumplió fiel y repetidamente su comisión, pero su mensaje fué rechazado y despreciado. Dios ha enviado a sus testigos para amonestar a la "Cristiandad" y a testificarle la verdad; pero la "Cristiandad", particularmente el protestantismo, se ha opuesto y ha perseguido a estos testigos de Jehová.

Los elementos político y comercial creen que pueden usar al clero de la religión organizada para conseguir sus fines; por eso hacen una alianza ilícita con ellos y, a lo menos por algún tiempo, 'se llegan a ella en su lecho de amores'. Los actos externos cometidos por los guías religiosos de la "Cristiandad" muestran una completa alianza hecha por ellos con todas las demás partes de la organización del Diablo. Los religiosos han abierto sus brazos recibiendo en ellos ilícitamente a los gobernantes políticos y comerciales. Por completo se separan de Dios y de su reino, y reconocen en cambio que su fuerza procede de los arreglos del Diablo. "Por tanto, oh Aholiba, así dice Jehová el Señor: He aquí que voy a excitar a tus amantes contra ti, de los cuales está desaficionada tu alma; y los traeré contra ti por todos lados; los hijos

de Babilonia y todos los Caldeos, Pecod y Soa y Coa, y todos los hijos de Asiria con ellos, mancebos deseables, gobernadores y magistrados todos ellos, príncipes y varones de renombre, montados a caballo todos ellos."—23:22,23.

Esta profecía, lo mismo que otras, tiene un cumplimiento doble. El primero fué en el sitio de Jerusalén y la caída de esa ciudad en poder de los babilonios en el 606 A. de C. El último o moderno cumplimiento es sobre la "Cristiandad", particularmente en relación con el séptimo poder mundial, o el Imperio Anglo-Americano, que es la parte protestante de ella. Tiene que ver con una división entre la "religión organizada" y los otros elementos del mundo con que ella ha tenido una alianza ilícita. Por supuesto que el "Cristianismo organizado" jamás se reformará pues por completo ha pasado ese punto. El protestantismo organizado ha llegado a una condición de completa infidelidad, y la mayoría de sus guías están contra Dios y contra la Biblia. Aun ahora los gobernantes políticos y comerciales están abriendo los ojos a la hipocresía puesta en acción por los que defienden y representan a las organizaciones eclesiásticas modernas; y el Señor pondrá en la mente de ellos el 'quemarla con fuego'. (Véase Apocalipsis 17:16; *Luz,* Tomo Dos, página 106.)

El juicio de Dios ha sido pronunciado contra la moderna "Cristiandad", por cuanto ella ha olvidado a Jehová y ha procedido como ramera, e hipócritamente: "Esto será hecho contigo, por lo mismo que has fornicado con las naciones, y porque te has contaminado con sus ídolos. En el camino de tu hermana has andado, por tanto pondré su copa en tu mano. Así dice Jehová el Señor: De la copa de tu hermana beberás, la cual es honda y ancha; y serás una irrisión y un escarnio, más de lo que puedas soportar. De la borrachera del dolor estarás llena; copa de asombro y de desolación es la

copa de tu hermana Samaria. Sí, tú la beberás, y apurarás las heces, y roerás los tiestos de ella, y te despedazarás los pechos; porque yo lo he dicho, dice Jehová el Señor. Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto me has olvidado, y me has echado tras de tus espaldas, por lo mismo carga tú también con tu execrable lascivia y tus fornocaciones." (23:30-35). La copa que aquí se menciona no es de doctrina, sino la "copa de asombro y de desolación", la manifestación de la ira de Dios en contra del grupo hipócrita que ha difamado su santo nombre. El jucio de Dios se ha decretado en contra de ambas partes de la Cristiandad o "Cristianismo organizado". Es inapelable y ahora será ejecutado en todas sus partes.

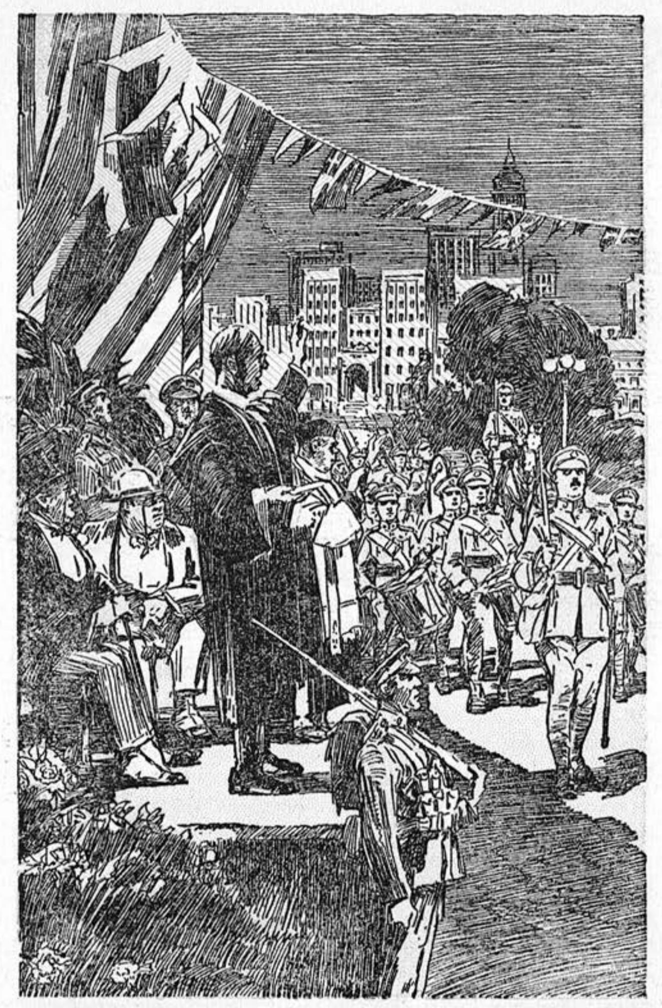
Jehová dijo a Ezequiel que pronunciara juicio contra Samaria y Jerusalén. De la misma manera Jehová manda a la clase Ezequiel, sus fieles testigos en la tierra, que proclamen su juicio contra la "Cristiandad", particularmente contra la hipócrita religión de ella, como se representa y practica por el catolicismo y el protestantismo. "Jehová me dijo además: Hijo del hombre, ¿juzgarás a Ahola y Aholiba, y les harás conocer sus abominaciones?" (23:36). Los fieles testigos de Jehová tienen ahora la responsabilidad de declarar sus juicios. No es juicio de hombres ni mensaje de hombre. Es el juicio de Dios y el testimonio de Dios dado a Cristo, el cual ha sido encomendado a los fieles miembros del cuerpo de Cristo, los testigos de Jehová que ahora se encuentran en la tierra. Ese juicio él ha hecho que se escriba en su Palabra. La razón para que se aplique se indica en Ezequiel 23:37-44.

Cristo Jesús el gran Juez ejecuta este juicio, y sus verdaderos seguidores en la tierra tienen que anunciarlo, según se les ha ordenado, y esta tarea ahora está en progreso.

Ni el clero, es decir, los predicadores del "Cristianismo

organizado", ni los "sacerdotes", que en un tiempo estaban en línea para el reino, han hecho distinción entre la organización de Dios y la organización de Satanás al hablar a la gente. No han siquiera tratado de que la gente se haga del lado de Jehová y de su organización. Han hecho que la gente pretenda invocar el nombre de Jehová Dios, induciéndolos al mismo tiempo a alimentarse de la mesa del Diablo. No han dicho a la gente la diferencia que existe entre lo limpio y lo inmundo. Han pretendido estar en la casa de Jehová Dios y ser sus representantes; pero al mismo tiempo han profanado el descanso de Dios, y el descanso de su pueblo en Cristo, y han apartado la gente a seguir prácticas idólatras y a confiar en los poderes mundiales. En vez de decir a los "hijos" de las organizaciones religiosas que su esperanza de bendición reposa por completo en el reino de Dios bajo Cristo, los han desviado y ellos mismos se han juntado al sustituto diabólico por ayuda, sin que la hayan recibido, sino todo lo contrario.

Cristo Jesús es el justo Juez a quien se ha encomendado todo juicio y la ejecución de él. El ha puesto a su fiel resto bajo el manto de justicia que Jehová ha provisto. (Isa. 61:10). La obligación por lo tanto ha sido impuesta a los que son testigos de Dios y miembros de la clase del "siervo" que pronuncien el juicio que será ejecutado por el grande y justo Juez. "Sin embargo, los hombres justos las juzgarán con el juicio de adúlteras, y con el juicio de mujeres que derraman sangre; porque adúlteras son, y hay sangre en sus manos." (23:45). Esto no quiere decir que los fieles testigos de Jehová rinden alguna decisión judicial; pero sí significa que la que Dios ha rendido, y la cual él ejecutará por conducto y medio de Cristo Jesús, ahora tiene que ser anunciada o declarada por los que son fieles testigos de Jehová y por lo tanto "hombres justos" a la vista de Jehová. Estos testigos tienen la orden de anunciar el



Fornicación Religiosa Página 286

juicio decretado contra ellas, conforme a su manera de juzgar y castigar a los israelitas que cometían adulterio. (Lev. 20:10). El juicio contra ellos era la muerte. Por lo tanto los testigos de Jehová tienen que proclamar que Dios destruirá a la "Cristiandad" a manos de Cristo Jesús, su principal oficial ejecutivo. La clase del "siervo", o resto, nada tiene que hacer en cuanto a la ejecución del juicio. La tarea de sus miembros es la de llevar a la gente el testimonio de los propósitos de Dios, siéndoles preciso hacerlo.

Los "justos" de Jehová, es decir, sus testigos en la tierra, son ahora enviados a acometer a los culpables con piedras de granizo de la verdad y a 'estrellar sus niñitos contra la Piedra', es decir, contra el reino de Dios. (Sal. 137:9). Pero concerniente a la ejecución del juicio, el Señor dice: "Porque así dice Jehová el Señor: Haré subir contra ellas una asamblea, y las entregaré a maltratamiento y a rapiña. Pues aquella asamblea las apedreará, y las tajará con sus espadas: matarán a sus hijos y a sus hijas, y quemarán sus casas a fuego."—23:46, 47.

La "asamblea" que se menciona es el Señor Jesucristo y su ejército que está con él. (Apoc. 19:14-16). El resultado de este juicio puesto en ejecución será el limpiar por completo la tierra. "Así haré cesar tan execrable lascivia de en medio de la tierra; pues todas las mujeres serán escarmentadas, de modo que no harán conforme a vuestra execrable lascivia." (23:48). Esto no puede referirse a algún castigo infligido por las fuerzas del mundo, porque nada de lo que pudieran hacer limpiaría al mundo de su inmundicia. Lo que Jehová haga por conducto de su Hijo Cristo Jesús por completo limpiará al mundo. De esta manera se demostrará plenamente a todos que Jehová es Dios. "Y recompensarán vuestra execrable lascivia sobre vosotros, y llevaréis los pecados de vuestras idolatrías; y conoceréis

que yo soy Jehová el Señor." (23:49). Todo lo que forma parte de la organización de Satanás debe cesar para que la justicia pueda ser establecida en la tierra para vindicación del nombre de Jehová y para que todos puedan conocer que Jehová es el Dios Altísimo.

## DESECHOS DE LA "CRISTIANDAD"

(EZEQUIEL, CAPITULO 24)

En el capítulo veinticuatro de la profecía de Ezequiel Jehová continúa presentando las razones para su juicio en contra de la "Cristiandad" y de los que la apoyan y siguen sus sendas. La presentación y el lenguage empleado muestran que es una profecía de Jehová, y no de hombre alguno. Al hacer la proclamación de la profecía todos deben reconocer que es el anuncio de la profecía de Dios, y no la opinión o expresión de un hombre. Ezequiel solamente fué un amanuense o instrumento usado por Jehová para hacer que se registrara la profecía, para particular beneficio de los que estuvieran viviendo en la tierra en el tiempo presente. De la misma manera los que hacen proclamación de la profecía hoy solamente son instrumentos en las manos de Jehová, a quienes él usa para declarar sus propósitos concernientes a la vindicación de su nombre. En primer lugar el anuncio es para animación de sus testigos, y en segundo lugar para que se pueda notificar a aquellos contra quienes se ejecutará el juicio.

Jehová es un exacto y cuidadoso marcador de tiempo. El hace que sus propósitos se ejecuten al tiempo por él señalado, sin que haya demora alguna. El conoce el fin desde el principio, y todo ocurre al tiempo demarcado. El ha esperado el período que se propuso esperar para la vindicación de su nombre y su palabra, y podemos sentirnos seguros que cuando llegue su debido tiempo se llevará a cabo su obra exactamente como la ha querido y dispuesto. Su exactitud en marcar el tiempo se hace

evidente en esta profecía. "Y en el año noveno, en el mes décimo, al décimo del mes, tuve revelación de Jehová, que decía: Hijo del hombre, escribe para ti el nombre de este día, de este mismo día; pues que el rey de Babilonia cae sobre Jerusalem en este mismo día." (24: 1, 2). Al mismo tiempo que Joaquín el rey de Israel fué llevado cautivo a Babilonia Ezequiel también lo fué. (Véase el capítulo 1:1, 2.) El rey de Babilonia empezó sus operaciones contra Jerusalén en cierto y determinado día. "Aconteció pues que en el año noveno de su reinado [de Sedequías], en el mes décimo, a los diez del mes, vino el rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalem, y asentó campamento contra ella; y edificaron torres contra ella al rededor."—2 Re. 25:1; Jer. 52:4.

A ese tiempo en particular Ezequiel se encontraba a cientos de kilómetros al oriente de Jerusalén y en cautividad en la tierra de Babilonia. Haciendo referencia a Ezequiel 21:21, 22, cuando "el rey de Babilonia se [detuvo] donde se divide el camino en dos, al principio de los dos caminos, para usar de adivinación", él invocó a sus deidad, el Diablo, para que le indicara si debería atacar a Rabbá de los amonitas o a Jerusalén. Fué entonces cuando Jehová intervino y de tal manera dirigió los asuntos de Nabucodonosor que éste se dirigió contra Jerusalén. Jehová hizo que Ezequiel escribiera el nombre del día, "de este mismo día," y esto puede tener referencia al día en que Nabucodonosor se encontró en donde se divide el camino en dos, según lo mencionado, o puede ser al día en que de hecho comenzó el sitio contra Jerusalén. No hay manera de determinar fijamente a cuál de los dos días se refiere.

Es evidente que Ezequiel pudo recibir la información a tiempo, para escribirla entonces, de parte de Jehová solamente. Esto prueba que Ezequiel fué inspirado a escribir lo que escribió. La radiotelefonía no estaba en-

tonces en uso; tampoco había entonces otros medios de comunicación rápida, excepto comunicaciones especiales de parte de Jehová. Ciertamente era bastante fácil para Jehová el enviar a uno de sus ángeles para que dijera a Ezequiel lo que debería escribir, lo cual escribió en ese mismo día. Los dos puntos importantes aquí son, que Jehová Dios dijo a Ezequiel lo que debería hacer, y que él fijó la fecha exacta del acontecimiento, haciendo que se asentara un registro exacto de ella. De la manera como Dios entonces dirigió su obra, también puede dirigirla ahora. Esto indicaría a la clase Ezequiel ahora, es decir, los fieles testigos de Dios, que Jehová quiere que su pueblo note, marque y haga un registro del tiempo en que él comienza a expresar su ira contra la antitípica Jerusalén, es decir, contra la "Cristiandad". La fecha exacta se fija por la venida del Señor Jesucristo al templo de Dios para juicio, tiempo que las Escrituras claramente fijan como la primavera de 1918, es decir, tres años y medio más tarde del tiempo en que Jehová instaló a su amado Hijo como Rey.

Al tiempo de la venida de Cristo Jesús al templo de Dios, y por lo tanto al comienzo de la expresión de la ira de Jehová, la "Cristiandad" o el "Cristianismo organizado" era rebelde, y también había rebelión de parte de otros que a sí mismos se habían llamado miembros de la casa de Dios. Jehová hizo que Ezequiel hablara una parábola, la cual aplica a su casa rebelde: "Profiere pues una parábola a la casa rebelde, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: ¡Pon la olla, sí, ponla, y también echa agua en ella!" (24:3-5). Esta parábola fué dicha como otra ilutración del juicio de Jehová contra el pueblo rebelde y de su propósito de ponerlo en vigor. Es una parábola que posee sus propios rasgos peculiares, y es provechosa ahora para estudio, amonestación y aplicación.

La "olla", mencionada en los versículos tres al cinco de esta profecía, o "caldera" según otras versiones, simboliza la organización infiel, tanto la típica como la antitípica. El versículo seis describe la organización como una "ciudad sanguinaria": "Por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad sanguinaria, la olla cuyo verdín está en ella, y cuyo verdín no sale de ella! ¡Saca pues cada una de las piezas! no cayó sobre ella suerte." La organización ha sido hallada y declarada culpable por el gran Juez, y culpable de explotar y hacer presa de los pobres, los débiles de los indefensos entre los habitantes.

De la manera que una olla se usa para hervir o cocer carne, de igual manera esto aptamente describe a la organización sanguinaria que ha 'hervido y cocido' a los pobres e indefensos. Los gobernantes que se mencionan aquí son las principales en Israel, y ellos hicieron precisamente esto a la gente de esa nación. Concerniente a ellos dice el Señor: "También dije: ¡Oíd, os ruego, cabezas de Jacob, y magistrados de la casa de Israel! ¿Acaso no os toca a vosotros conocer lo que es justo; a vosotros, que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo? ¿los que arrebatáis a los pobres hasta la piel, y la carne de sobre sus huesos; los que también coméis la carne de mi pueblo, despojándoles de su piel, y rompiendo sus huesos, y cortándolos en trozos, como si fuese para la olla, y como la carne que se echa dentro de la caldera?" (Miq. 3:1-3). Parece ser un hábito arraigado en el clero infiel el hacer esto en todo tiempo. Jesús dijo de ellos: "Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos mismos no quieren moverlas con un dedo suyo." (Mat. 23:4). Las crueles operaciones practicadas por los guías de Israel habían ensuciado su "olla" u organización, llenándola de sangre y verdín que testificaban contra ellos. Eran testigos silenciosos, pero su testimonio no

podía contradecirse, y nada podía responderse a él. Israel no podía remover la sangre y el verdín a los lados de su "olla"; es decir, los inicuos gobernantes de Jerusalén no podían borrar ni remover la evidencia contra ellos. Dios sin embargo la removerá por medio de sus juicios de fuego; por eso dijo: "Con fraude ella ha cansado (a los pobres); por tanto no saldrá de ella la grandeza de su verdín; en el fuego su verdín (será removido)."—24:12, *Leeser*.

Al seguir las instrucciones que Jehová dió, Ezequiel representó la parábola; y después de hacer hervir la olla él quitó de ella todo, dejándola enteramente vacía, exceptuando el verdín u óxido a sus lados. La evidencia abundantemente prueba que la sanguinaria ciudad de Jerusalén era típica de la sangrienta organización de la "Cristiandad"; y los hechos físicos que han ocurrido resaltan como testigos contra la "Cristiandad" en este tiempo. Aquí se consideran algunos de estos hechos.

## OPRESIONES

La nación que está a la cabeza del séptimo poder mundial, y por lo tanto de la tal llamada "Cristiandad", en todo tiempo ha sido un gobierno de arrogancia y opresión. Sus príncipes y gobernantes han sido altaneros, austeros, considerándose superiores a la gente común y obrando como opresores de la gente común. A causa de la cruel opresión de sus súbditos, y a causa del amor a la libertad que han tenido algunos de sus súbditos, muchos de ellos huyeron de Inglaterra y se refugiaron en el continente americano. En el transcurso de los años estas colonias en América crecieron en habitantes, en riqueza y en poder, pero durante todo ese tiempo los pocos gobernaron y dominaron. Estos príncipes o gobernantes cosecharon los frutos de los labores de los pobres. Aun cuando habían huído de la opresión, los gobernantes continuaron usando de ella sobre sus súb-

ditos en las colonias americanas; y el gobierno materno de Inglaterra también siguió poniendo en ejecución sus medidas injustas y opresivas por medio de sus representantes en las colonias americanas. La imposición de impuestos sin representación y otras indignidades promovieron la gran revolución que resultó en la independencia del gobierno de los Estados Unidos.

Por algún tiempo los Estados Unidos recibieron el nombre de "la tierra de los libres y el hogar de los valientes". Pero ahora no les pertenece ese nombre. En el año de 1823, con la adopción de la doctrina Monroe, los Estados Unidos llegaron a formar parte del imperialista séptimo poder mundial. Desde entonces tanto los Estados Unidos como la Gran Bretaña, las más importantes naciones de la "Cristiandad", han llevado a cabo guerras de conquista, aun cuando se les ha dado el nombre de 'guerras en interés de la humanidad'. El gobierno imperial británico ha extendido sus dominios a dondequiera que brilla el sol, y los pobres de todas sus dominios son oprimidos por los pocos que gobiernan. Como resultado de la guerra y del derramamiento de sangre los Estados Unidos han aumentado su territorio tanto en tierra firme como en las islas del mar; y ambas partes del imperialista arreglo anglo-americano han marchado juntas, especialmente durante los últimos cien años.

La Gran Bretaña envió a sus tal llamados misioneros "cristianos" a la China, so pretexto de convertir a los chinos a la "religión cristiana"; pero en realidad para usar a esos tal llamados misioneros "cristianos" como bastidor detrás del cual los poderes político y financiero manipulan para llenar de opio esa gran nación. Tal comercio ha resultado en una tremenda opresión y degradación para la gente común de esa nación.

La opresión de la gente de la India, la matanza de los habitantes del Africa del Sur, y operaciones seme-

jantes de conquista y opresión, representan la sangre y el verdín de la antitípica "olla", o gran organización mundial. Actos semejantes de conquista y opresión, llevados a cabo por los Estados Unidos en apoyo del ala británica del sistema anglo-americano, marca también el verdín y la sangre sobre la "olla". Todo esto se hizo por gobiernos que se han aplicado a sí mismos el nombre de representantes de Dios en la tierra.

Luego vino la Guerra Mundial de 1914, en la que los Estados Unidos, sin justa causa o excusa, tomó parte; y ese conflicto causó la muerte de cientos de miles de hombres, dejando tras ellos multitud de viudas y de huérfanos para llorar su pérdida. En esa guerra tanto la Gran Bretaña como los Estados Unidos pusieron a los pobres al frente, para que sirvieran de carne de cañón. Estas dos naciones grandes, procediendo como una sola, son las que han tratado de producir una combinación de naciones, con el fin de que todo el mundo pueda estar dominado y mantenido en sujeción; y aun cuando aparentemente el gobierno de los Estados Unidos se ha mantenido fuera de la Sociedad de Naciones, sin embargo, de hecho o de derecho está dentro. Al ser miembro de la Corte Mundial y ser parte de varios de los pactos y tratados que son subsidiarios a la Sociedad de Naciones, funciona en conexión con la cabeza del séptimo poder mundial.

Después de la Guerra Mundial ha habido un gobierno opresivo en todas las tierras que reciben el nombre de la "Cristiandad". La guerra produjo una nueva cosecha de ricos que obtuvieron su capital por medio del fraude y la opresión y procediendo con poca honradez en los asuntos públicos. Oficiales de gobierno encumbrandos abiertamente han sido sobornados y han practicado fraudes por medio de los cuales la gente ha sido explotada, quitándose mucha propiedad pública en provecho de los intereses privados. Es cierto que se siguieron

juicios por algunos de estos casos, pero los que son más responsables han escapado ilesos. Los grandes bancos han absorbido a los chicos, las tiendas de cadena han hecho a un lado a los comerciantes individuales, y las poderosas corporaciones han hecho esclavos a sus empleados y jornaleros. Estas grandes corporaciones son la más prolífica causa de corrupción en la política del estado, y son ayudadas, apoyadas y cubiertas por la palabrería del clero. Los pobres trabajan para producir la riqueza de la nación; y los pocos gobiernan por medio del fraude y del engaño los explotan y los privan de las ganancias de su trabajo honrado. Los pocos, los que tienen y usan el poder de gobernar, figurativamente echan suertes sobre los pobres y juegan con el fruto de su trabajo.

A través de la tierra la carga de impuetsos ha aumentado continuamente desde la Guerra Mundial, y esto ha tenido mucho que ver con la depreciación de los valores de las propiedades. Se han formado corporaciones o compañías con nombres tales como "compañías de avalúo", o "calculadoras de impuestos", cuya tarea consiste en fijar o avaluar los valores de las propiedades como base para imponer los impuestos. Los gobernantes políticos que dominan a la gente emplean a estos tal llamados "expertos", los que poco o nada saben respecto al valor de la propiedad que van a examinar, y les importa menos la carga que imponen a la gente. Estas tal llamadas 'expertas compañías de avalúo' han aumentado a tal grado la valuación sobre algunas propiedades para fines de señalar los impuestos que muchas personas han perdido sus pequeños ahorros. La valuación de algunas propiedades ha aumentado hasta mil quinientos por ciento.

Ilustrando el punto: Una persona de medios moderados tiene una casa. Se hipoteca por menos de la mitad de su valor, pero tienen que pagarse intereses y también

los impuestos. La valuación para fines de impuestos se aumenta considerablemente por los tal llamados 'avaluadores expertos'; y añadido a esto están los impuestos por mejoras locales hechas en contrato y a precios exorbitantes. Estos impuestos y el interés vienen a ser tan desproporcionados que se convierten en una carga pesadísima a la cual no puede hacerle frente el dueño de pequeñas propiedades. El resultado es que muchos han perdido su hogar, y ellos y sus familias sufren. Millones de estos casos existen hoy día en el mundo.

Las cargas y la opresión continúan aumentando sobre la gente, la cual no vé alivio alguna. Sería imposible el contar todas las inicuas operaciones y crímenes de que es culpable la "Cristiandad". De diversas y numerosas maneras los factores gobernantes han defraudado, explotado, robado y muerto a "los inocentes pobres", y los guías religiosos, como uno de los factores dominantes, han elevado sus manos hipócritas y han dicho: 'Este es el reino de Dios en la tierra.' Cuando ha habido guerras, el clero las ha sancionado y ha animado a la gente a ir a ellas a morir. Por eso, en las faldas de este elemento gobernante se encuentra la sangre de los inocentes pobres. (Jer. 2:34). La "olla" tiene por dentro una espesa capa de verdín de injusticia y sangre humana inicuamente vertida.

Por eso Jehová hizo que Ezequiel hablara la parábola concerniente a la olla, y este olla ahora quiere decir la "Cristiandad" o el "Cristianismo organizado". A Ezequiel se le dijo que sacara de la olla cada una de las piezas y que tan solo dejara en la olla el verdín y la espuma y la sangre. De esta manera se indica el propósito de Dios de por completo librar a la gente, particularmente al pobre y oprimido, de la organización de la "Cristiandad", representada por la olla. Jehová asolará las dehesas de los obradores de iniquidad y de opresión, de esta manera librando de ella a la gente. (Jer.

25: 34-36). Jehová no permitirá por más tiempo que los ultraegoístas jueguen con la propiedad y con la vida de los pobres. Por eso Jehová ahora ordena a la clase Ezequiel, es decir, sus testigos, que diga a la gente que el tiempo de su liberación se acerca y que ésta se efectuará por medio del funcionamiento del reino de Dios bajo Cristo.

La inicua organización de la "Cristiandad", representada por la olla, no solamente ha explotado y robado a la gente sino que ha violado el pacto eterno de la manera más notoria, quedando en ella la sangre y el verdín como mudos pero elocuentes testigos contra ella. "Porque hay sangre en medio de ella; sobre la roca desnuda ella la puso; no la derramó en tierra para cubrirla con polvo. Para que haga subir la indignación, a fin de tomar entera venganza, yo he puesto su sangre sobre la roca desnuda, para que no se cubra." (24: 7, 8). Tan inexcusables, atrevidas, inconsideradas y crueles han sido las acciones de la "Cristiandad" que ha llegado a ser como un ébrio perdido. Con atrevimiento y arrogancia ella ha exhibido su sanguinario proceder, el que testifica contra ella, como si hubiera vertido la sangre de sus inocentes víctimas sobre una roca a la vista de todos. Dios no permitirá que se cubra ahora, sino que esté manifiesta hasta que llegue su debido tiempo de destruir completamente ese sistema.

La "Cristiandad" ha perseguido cruelmente hasta la muerte a muchos de los que han amado y han servido a Jehová Dios. Así como la sangre de Abel clamaba desde el suelo, la sangre de estos fieles clama contra los que ahora habitan sobre la tierra como representantes de Satanás. "Y cuando abrió el quinto sello, ví debajo del altar las almas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de Dios, y a causa del testimonio que mantenían: y clamaban a gran voz: ¿Hasta cuándo, oh Soberano nuestro, el fiel y el verdadero no juzgas y

tomas venganza de nuestra sangre, en los que habitan sobre la tierra?" (Apoc. 6:9,10). Dios tomará venganza de su sangre. Sobre Jerusalén vino toda la sangre justa derramada desde Abel hasta Zacarías; y sobre la "Cristiandad", el otro plato de la balanza, vendrá toda la sangre juste derramada desde entonces hasta ahora. —Mat. 23:35-37.

El verdín y la sangre en la olla, es decir, en la organización llamada "Cristiandad", puede ser removido solamente por medio del consumidor fuego de la indignación de Jehová Dios expresada en su contra: "Por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! yo también haré grande el montón de combustible. ¡Amontónese la leña, inflámese el fuego, cuézase la carne, espésese el caldo, y quémense los huesos! Luego quédese la olla sobre las ascuas vacía, para que se caliente, y para que se caldee el bronce de ella, y se derrita [aniquile, *Roth.*] en medio de ella su suciedad, y se consuma su verdín." (24:9-11). La "religión organizada", la que a son de burla y fraudulentamente ha tomado el nombre de Cristo y se ha llamado a sí misma "Cristianismo organizado", será aniquilada por el Señor.

No hay manera alguna de que la "Cristiandad" sea ahora limpiada a no ser por medio del fuego de destrucción de parte de Jehová. El gran Dios hubiera limpiado a la "Cristiandad" por medio de la antitípica obra de Elías, pero ella rehusó ser limpiada, y la obra fracasó como fué el caso con la de Juan el Bautista hacia los judíos. (Mal. 4:5,6; Luc. 1:13-17). Por lo tanto, ahora Jehová dice concerniente a la "Cristiandad": "En tu suciedad hay execrable lascivia: por cuanto yo te limpiaba, mas tú no fuiste limpiada, por tanto tu inmundicia no se limpiará más, hasta que yo haya desahogado mi indignación en ti." (24:13). La "Cristiandad" y todos los obradores de iniquidad que obran en el nombre de Dios son condenados por él como sucios. "El que

es sucio, sea sucio aún." El Señor 'recompensará a cada uno según sea su obra'.—Apoc. 22:11,12.

Los oficiales del Concilio Federal de Iglesias, representando a la organizada religión protestante, confesaron al hecho de que su olla (organización) estaba manchada de sangre y de verdín, y luego con métodos exteriores e hipócritas trataron de limpiar su organización, pero no podrán lograrlo. En 1919 esa organización dió a luz oficialmente un documento en el cual aparecieron estas palabras: "La Sociedad de Naciones está fundada sobre el evangelio. . . . Los heróicos muertos habrán muerto en vano a menos de que de la victoria salgan 'nuevos cielos y una tierra nueva, en los cuales habita la justicia'." Al citar estas palabras de las Escrituras esa organización admite que su propio curso y lo que ha hecho es injusto. Luego ese documento añade: "La iglesia [dando a entender el Concilio Federal de Iglesias] puede dar un espíritu de buena voluntad sin el cual ninguna Sociedad de Naciones puede perdurar." En otras palabras, el organizado protestantismo confiesa su propia inmundicia, y luego tiene la temeridad de decir que la limpieza puede venir por medio de sus esfuerzos. El final de ese injusto sistema se ha acercado. Jehová ha dado su decreto, lo ha sellado y lo ejecutará: "Yo Jehová lo he dicho; ya viene, y yo lo haré. No aflojaré, ni perdonaré, ni tampoco me arrepentiré; conforme a tus caminos, y conforme a tus hechos, te juzgaré, dice Jehová el Señor."—24:14.

## LOS INFIELES

El matrimonio es una relación por medio de un pacto. Todos los que están en el 'pacto por sacrificio' se encuentran en esa relación y por lo tanto deberían apreciarse unos a otros. Dios quitó a Ezequiel su mujer por medio de la muerte repentina. "Hijo del hombre, he aquí que voy a quitarte el deleite de tus ojos de un

golpe; pero no te lamentes, ni llores, ni dejes corrar tus lágrimas. Reprime el suspirar [*V.V.*]; no harás el duelo de muertos; átate el turbante; y ponte el calzado en los pies; y no cubras el labio, ni comas el pan de hombres que están de luto. Hablé pues al pueblo por la mañana, y a la tarde murió mi mujer; y a la mañana siguiente hice conforme me había sido mandado." (Eze. 24:16-18). La mujer de Ezequiel quizás le fué infiel o fué infiel a Dios, y por eso se usa para hacer un cuadro de las personas que han estado en el pacto de sacrificio y que son infieles al pacto y a Dios. Esos infieles blasfemaron el nombre de Dios, y difamaron su templo y desobedecieron sus mandamientos.

La esposa de Ezequiel representa la clase infiel al Señor al tiempo de su venida al templo para juicio. Estos infieles son como una esposa, siendo "el vaso más débil", no continuando 'esforzados en el Señor y en el poder de su fortaleza'. (1 Ped. 3:7; Efe. 6:10, 12). Se niegan a obedecer los mandamientos de Dios y a llevar los frutos del reino. En un tiempo fueron queridos al corazón de los fieles y el 'deleite de sus ojos' como fué a Ezequiel su esposa. De la manera como la muerte disuelve la relación existente por medio del matrimonio, de igual manera la dulce relación y comunión entre los fieles y los infieles llega a un repentino fin, "de un golpe". El Señor Jesús repentinamente vino al templo y purificó a "los hijos de Leví", y removió a los ofensores y los cortó en dos. (Mal. 3:2, 3; Mat. 24:51). De la manera que la esposa de Ezequiel murió en la tarde, también la muerte de estos infieles ocurrió en "la tarde", en el período tenebroso de 1918.

Claramente, la lección para los ungidos aquí es, que los fieles no deben llorar in lamentarse por la suerte de los infieles. Los juicios de Dios no son para ponerse en duda o para quejarse de ellos ni resentirse. Sus juicios siempre son justos. Este no es tiempo para lamen-

tarse, por cuanto 'el gozo del Señor es la fortaleza del fiel'. Ezequiel obedeció el mandamiento de Dios; y la clase Ezequiel, el "siervo fiel", tiene que obedecer gozosamente. Instrucciones semejantes fueron dadas a Samuel el profeta concerniente a Saúl. (1 Sam. 16:1). Estos textos prueban que ese es el debido proceder para los unigdos de Dios.

Luego la gente preguntó a Ezequiel el significado de esta muerte repentina. (V. 19). El significado antitípico de esto es que tiene que comenzar "el juicio desde la casa de Dios", y, comenzando allí, al debido tiempo llegará hasta la infiel casa nominal de Dios, o el "Cristianismo organizado", y a los infieles que forman la clase del "siervo malo" o "el hombre de pecado". Lo que sucedió a Ezequiel fué solamente una ilustración en miniatura de lo que acontecerá al "hombre de pecado" primero, y más tarde al "Cristianismo organizado". Si el juicio comienza por la casa compuesta de los que están en pacto, ¿cuál será el fin de la "religión organizada" que no ha obedecido el evangelio de Dios? "Si el justo con dificultad se salva, el impío y el pecador ¿en dónde aparecerán?" (1 Ped. 4:17, 18). El "Cristianismo organizado" no tiene la menor oportunidad de sobrevivir. La clase del "siervo malo" tiene la marca de "hijo de perdición", lo cual indica una segura destrucción. Por eso la muerte de la esposa de Ezequiel es un cuadro de lo que espera al "hombre de pecado" y al "Cristianismo organizado".

La relación de sangre es también querida y estrecha por los que proceden honradamente. La relación por afinidad en Cristo es mucho más querida por cuanto los que la tienen han recibido el espíritu del Señor. Los que han sido traídos al pacto con Dios han sido más iluminados que los que tan solo tienen relación por consanguinidad. Cuando los lazos entre los fieles y los infieles se rompen, los que aman a Dios no murmuran ni

se quejan. Jehová está escogiendo a los que han de encontrarse en su reino; y cuando, por medio del decreto de su justo Juez, él determina que uno es infiel e inservible para el reino, todos los que tienen el espíritu del Señor gozosamente aceptarán ese juicio. Por lo tanto, es impropio y contrario al mandamiento de Dios el que los fieles se quejen o lamenten porque algunos que han estado en la verdad se hayan apartado.

Al considerar retrospectivamente las cosas ocurridas desde 1918, los que aman a Dios ven que muchos han apostatado. Algunos de estos infieles han sido muy queridos a otros que han permanecido fieles. Sin embargo que nadie se lamente por los que han apostatado. El mayor privilegio que criatura alguna podría tener es el conocer a Jehová Dios y servirle fielmente. Si no se aprecia este privilegio, nadie que tenga el espíritu de Cristo podría amar a los ingratos que se apartan de su pacto. Hay que olvidar a los infieles eternamente, sin que queden siquiera huellas en la mente, como si nunca hubieran existido. Que los que aman a Dios en verdad presenten un sólido frente y le sirvan. Es el amor como el de Cristo el que mantiene unidos a los fieles. Nada más puede unirlos, y ese amor no puede existir sin una absoluta fidelidad a Dios.—2 Cor. 5:14.

## DESTRUCCION DEL "CRISTIANISMO ORGANIZADO"

El "Cristianismo organizado" pretende ser el templo de Dios, siendo falsa esa pretensión. Muchos lo miran con un respeto supersticioso y con reverencia, pero a pesar de todo está ahora señalado para la destrucción conforme al juicio de Jehová. Que el "Cristianismo organizado" se tiene en alta estima por muchos se demuestra con el hecho de que resienten cualquier crítica que se le haga. Concerniente a esa organización Dios dijo: "Di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor:

He aquí que voy a profanar mi Santuario, el orgullo de vuestro poder, el deleite de vuestros ojos, y del cual tiene lástima vuestra alma; y vuestros hijos y vuestras hijas, a quienes dejasteis . . . caerán a cuchillo." (24:21). Los celosos apoyadores del "Cristianismo organizado" se sienten dispuestos a hecer todo lo que está a su alcance para protegerlo y defenderlo. Cuando Dios dice: "Voy a profanar mi santuario," claramente da a entender que esa organización pretende ser su santuario por cuanto toma el nombre de Cristo. El templo de Jerusalén era el orgullo y "deleite" y objeto de "lástima" de los israelitas celosos; y sin embargo lo profanaban y manchaban por medio de sus prácticas idólatras y adoración, y por esta razón Dios lo destruyó. De la misma manera el "organizado Cristianismo" pretende ser el templo de Dios, siendo su deseo, orgullo y lástima pero lo ha manchado por prácticas satánicas e idólatras que han sido introducidas en él; y Dios lo destruirá, para vindicación de su nombre.

Del "Cristianismo organizado" han salido "hijos" e "hijas", dando a entender organizaciones tales como ligas, logias, clubs y sociedades, que falsamente han tomado el nombre de Dios y el de Cristo y que junto con el "Cristianismo organizado" serán destruídos.

Este texto también pueden significar que muchos verán a sus mismos hijos pereciendo en la gran tribulación y por eso se sentirán angustiados. La expresión de la indignación de Dios traerá sobre el mundo una tribulación tan grande como nunca antes ha habido. La angustia será tanta que no habrán palabras para expresarla, y tan atónitos se sentirán todos los de la "Cristiandad" que ni hablar podrán. La tierra se llenará de cadáveres, y "no serán llorados, ni recogidos, ni enterrados".—Jer. 25:33.

Cuando la mujer de Ezequiel murió, él no lloró. De esto y de sus mismas palabras los israelitas sobrevivien-

tes sacan la lección que no deben lamentarse: "Y vosotros haréis como yo he hecho: no cubriréis el labio, ni comeréis el pan de hombres que están de luto; vuestros turbantes estarán sobre vuestras cabezas, y vuestro calzado sobre vuestros pies: no plañiréis, ni lloraréis; sino que os defalleceréis en vuestras iniquidades, y gemiréis, mirándoos los unos a los otros. Ezequiel pues os servirá de tipo; conforme a todo lo que él ha hecho, haréis vosotros; y cuando esto sucediere, entonces conoceréis que yo soy Jehová el Señor." (24: 22-24). Aun cuando fuera unos cuantos millones de personas que perecieran en una hora aturdiría de tal manera a los sobrevivientes que no hallarían palabras para expresar su asombro y dolor. Se darían cuenta de que era la inflicción del juicio de Dios sobre el "Cristianismo organizado" que por siglos ha difamado su nombre, y que había llegado el tiempo en que su palabra y su nombre tomaran el debido lugar en la mente de la creación.

Jeremías describió la organización de la "Cristiandad" y los que toman parte en ella como un "vaso precioso". Un vaso precioso llama la atención a "la concupiscencia de los ojos"; y cuando repentinamente cae al suelo y se rompe, su dueño se queda mudo de asombro. Esta descripción indica que los pastores o guías verán sus instituciones, de las que han tenido gran orgullo, repentinamente volviéndose añicos, y ellos no encontrarán vía de escape. "Y caeréis como un vaso precioso. Y los pastores no tendrán a donde huír, ni les mayorales del rebaño a donde escapar." (Jer. 25: 34, 35). Su destrucción vendrá precisamente en seguida. Los sobrevivientes entonces sabrán prontamente que ese desastre es la expresión de la indignación de Dios contra la "Cristiandad". A causa de que sabrán que lo ocurrido previene de Jehová, se instruye a los sobrevivientes que no lloren ni plañan por los que mueran; "sino que desfalleceréis en vuestras iniquidades, y gemiréis, mirándoos los unos a

los otros.' (V. 23). Jehová quiere que la gente se dé cuenta de que él es el Todopoderoso Dios. Con el fin de vindicar su nombre él destruirá esa inicua e hipócrita organización que Satanás ha creado en la tierra.

## EL RESTO DE DIOS SOBREVIVIRA

A causa de su posición, Ezequiel se encontraba seguro de todo peligro al tiempo de la destrucción de Jerusalén. Le clase Ezequiel, el "siervo fiel" o resto, se encuentra ahora en "el retiro del Altísimo", morando bajo la sombra de sus alas. Dios ha puesto su mano protectora sobre su "siervo" en tanto que éste da su mensaje. (Sal. 91: 1-9; Isa. 51:16). El hecho de que Ezequiel sobrevivió a la destrucción de Jerusalén indica que cuando menos algunos miembros del resto se encontrarán en la tierra después de la destrucción de la "Cristiandad".

"Y tú, oh hijo del hombre, en el día que yo les quitare su fortaleza, y el gozo de su gloria, y el deleite de sus ojos, aquello también en que tienen puesto su corazón, es a saber, sus hijos y sus hijas; en aquel día ¿No vendrá a ti uno que haya escapado, para hacértelo oír con tus oídos?" (24:25, 26; 33:21). Conforme a la orden recibida, Ezequiel habló las palabras de la profecía, y Jehová deseó que esa palabra fuera cumplida a la vista de testigos oculares que sobrevivieron al desastre que ocurrió a Jerusalén y que testificarían que Ezequiel había hablado la verdad. De este modo se indica lo que ha de acontecer después de la caída de la "Cristiandad", y así Dios "confirma la palabra de su siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros". (Isa. 44:26). De esta manera Dios probará a los sobrevivientes que ha existido una clase de gente en la tierra que han sido y son fieles a él y que han proclamado fielmente su palabra.—Eze. 33:33.

Estos textos apoyan la conclusión de que el "siervo", es decir, los fieles testigos de Jehová, a quienes Ezequiel

prefiguró, estarán en la tierra por algún tiempo después de la destrucción de la "Cristiandad", y que los sobrevivientes serán testigos oculares de esa destrucción y irán a buscar al resto y confesarán que Dios lo ha usado para declarar la verdad.

Hasta cierto grado las expectaciones de parte de los fieles de Jehová en la tierra fueron frustradas en los años 1914, 1918 y 1925, sintiéndose algo descorazonados por algún tiempo. Más tarde se dieron cuenta de que estas fechas fueron definitivamente marcadas en las Escrituras; y también aprendieron a no seguir señalando fechas futuras y prediciendo lo que había de acontecer en ellas, sino en cambio a reposar (como en efecto reposan) tranquilos en la Palabra de Dios en cuanto a los acontecimientos que han de ocurrir. Jehová ha dado su palabra y él la llevará a cabo, y parece que las Escrituras muestran claramente que Jehová concederá a sus fieles testigos el privilegio de ver su gran "acto", probando de ese modo que sus testigos han hablado su palabra de verdad conforme a su voluntad; y que él hará esto antes de que sus testigos sean "mudados" recibiendo un organismo glorioso como el de Cristo Jesús. Esto no es predecir fechas, sino solamente llamar la atención a algunos acontecimientos que han de ocurrir porque están claramente expuestos en la Palabra de Dios.

Ahora los testigos de Jehová no tienen buena reputación ante los hombres. Hay muchos que creen la verdad pero que evitan a los testigos porque teman perder su reputación o su propiedad. Al hacer esto, por supuesto son impulsados por el egoísmo; pero tan cierto como que los testigos de Jehová hablan la verdad, así también Dios hará que la gente se dé cuenta de que esos testigos han hablado la verdad. Esto no se hará con el fin de que los testigos puedan ser exaltados enter los hombres, sino para que la gente sepa que Dios ha tenido testigos entre ellos.

Muy grande es el privilegio de ser ahora testigo por Jehová. Solamente los que le aman y tienen absoluta fe y confianza en Dios y en su reino declararán ahora la verdad con denuedo. Este es el día del juicio, y los que en verdad aman a Dios hablarán con denuedo. (1 Juan. 4:17,18). Otros que han recibido la verdad pero no el amor de ella irán a los gobernnates de la "Cristiandad" y se declararán de parte de ellos, reconociéndolos como "las potestades superiores", de ese modo tratando de librar su propio pellejo y al mismo tiempo para motivar mayor persecución a los miembros del resto de Dios. Aquéllos obran conforme a la manera de Santanás, y el juicio de Dios concerniente a ellos ya ha sido decretado. (2 Tes. 2:9-12). Y ahora mucho reproche se amontona sobre los testigos de Jehová que aman a Dios y dan a conocer su verdad; pero cuando el nombre de Jehová sea vindicado, los sobrevivientes conocerán que Jehová tuvo en la tierra hombres y mujeres que sin temor y llenos de gozo declaran su verdad. Los sobrevivientes acudirán a ellos por ayuda y consuelo, cuando los juicios de fuego de la justa indignación de Dios sean cosa del pasado.

¿Porqué ha puesto Dios estas cosas en la Biblia, y por qué las hace saber antes de que sucedan a los que están dedicados a él? A los que son sus testigos, y por lo consiguiente su "siervo", Jehová dice:–"He aquí, las predicciones anteriores suceden ya, y cosas nuevas anuncio yo: antes que salgan a luz, os las hago saber." (Isa. 42:9). El apóstol declara que la razón por la cual Jehová hace esto es "para que por medio de la paciencia, y de la consolación de las Escrituras, nosotros tengamos esperanza. Para que de un mismo acuerdo, y con una misma boca, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo."—Rom. 15:4, 6.

El fin del mundo ha llegado. El templo en el cielo ha sido abierto, y los que han sido tan maravillosamente

favorecidos de ser llevados al templo ahora reciben una visión de las profecías que han sido cumplidas. Jehová bondadosamente permite que los que se encuentran en el templo vean otras cosas que pronto acontecerán. Por esta razón ahora él ha dado a conocer a su pueblo el significado del Apocalipsis y de la profecía de Ezequiel. Solamente los que se encuentran en el templo pueden apreciar estas cosas. Por lo tanto Jehová les dice: "¡Cantad a Jehová un cántico nuevo, alabanza suya desde los fines de la tierra!" y ellos llevan a cabo la orden. (Isa. 42:10). En obediencia a los mandamientos de Jehová, sus testigos van a través de la tierra sin temor y gozosamente proclamando la verdad, cantando sus alabanzas para la gloria de su nombre.

## VERIFICACION SEGURA

Desde el tiempo en que Ezequiel tuvo la visión y comenzó a profetizar contra Jerusalén, hasta la caída de Jerusalén, transcurrió aproximadamente un período de seis años. Durante el tiempo del sitio no había razón ninguna para que él siguiera profetizando contra Jesusalén. Ese era un tiempo para que el juicio de Dios ya anunciado por boca de su profeta fuera puesto en vigor. La profecía muestra que por un poco de tiempo Ezequiel estuvo mudo: "En aquel día será abierta tu boca para con el que haya escapado, de modo que hablarás, y no serás más mudo. Así tu les servirás de tipo; y conocerán que yo soy Jehová." (24:27). Este texto no dice que Ezequiel estuvo totalmente mudo desde el comienzo del sitio de Jerusalén hasta que llegó el primer sobreviviente a informarle que había caído la ciudad. Lo que en realidad significa es que Ezequiel no habló con inspiración durante ese tiempo contra Jerusalén. Dios había hecho que Ezequiel prefetizara todo lo que era necesario decir con respecto a Jerusalén antes del sitio. Mientras el asalto se llevaba a cabo le tocaba estar ca-

llado, en cuanto a profetizar contra Jerusalén, y hasta que lo que había dicho se verificara por testigos oculares. Cuando la ciudad cayó y algunos testigos oculares vieron esto y se escaparon para ir a decírselo, esto fué una verificación de que la profecía de Ezequiel provenía de Jehová y por lo tanto era verdadera y correcta.

Además, los hechos muestran que los capítulos 25-31 de la profecía de Ezequiel contra las naciones paganas fueron dichos durante el sitio, probando que en ese tiempo Ezequiel no se encontraba por completo mudo, sino que no tenía nada que decir con respecto a Jerusalén.

Durante el período de 'preparar el camino delante de Jehová', y hasta la venida del Señor Jesús al templo de Dios, el fiel pueblo de Dios se hallaba proclamando o declarando contra las falsas organizaciones religiosas del mundo. Antes de 1918 el pueblo de Dios no había tenido una visión de la organización de Satanás. No vieron que los poderes gobernantes visibles, es decir, los elementos político, comercial y religioso, en conjunto formaban la organización de Satanás que opone a Dios y a su reino. Desde 1918 nadie ha visto y apreciado esto excepto los que están en el templo y que por lo tanto son de la clase del "siervo". Por esta razón muchos que pretenden estar en la verdad se niegan a hablar contra la organización de Satanás. Cuando esta gran verdad fué discernida por los fieles testigos de Jehová, comenzaron una compaña de proclamación contra la *entera* organización de Satanás y continuaron llevando adelante esta campaña. Esta profecía puede también significar que después que se dé el testimonio contra el "Cristianismo organizado", entences se dará un testimonio más cabal y completo contra las otras naciones del mundo.

Lo que Jehová hizo que Ezequiel llevara a cabo en presencia de los judíos fué un tipo o testimonio para ellos en cuanto a lo que iba a acontecer: "Así tú les servirás

de tipo". Ya fuera que creyeran el testimonio o no cuando fué dado, después de que fué verificado por el cumplimiento de las profecías sobre los judíos, los sobrevivientes conocerían que Jehová Dios lo había logrado: "Y conocerán que yo soy Jehová." Desde la venida del Señor Jesús al templo de Jehová, en particular, los fieles, prefigurados por Ezequiel, han pasado por variadas experiencias. Han tenido que ver con muchas cosas que no entendieron mientras las hacían pero que más tarde el Señor les reveló. Le que los fieles testigos de Jehová han hecho en obediencia a los mandamientos del Señor ha sido observado por muchos de la "Cristiandad". Ahora la clase de testigos entienden esos acontecimientos por los que han pasado, y al debido tiempo Jehová hará que sucedan otros acontecimientos que plenamente verifiquen la veracidad del testimonio dado por los fieles testigos. Entonces los sobrevivientes de la "grande tribulación" recordarán estas cosas y conocerán que en ningún tiempo Dios ha quedado sin testigos suyos en la tierra. "En ese día," o período de tiempo después de la grande tribulación, los sobrevivientes acudirán a los testigos de Jehová para averiguar más de los propósitos de Dios concerniente a ellos.

## EL PROPOSITO DE JEHOVA

El nombre de Jehová está exento de justo reproche. Todos los vituperios amontonados a su nombre son sin excusa alguna. Jehová es la fuente de la vida de toda la creación, y él da su dádiva de vida eterna a los que hacen lo justo. La vida se concedió a Adám bajo esa condición. El nombre de Jehová es indicativo de su propósito en cuanto a sus criaturas. Sus propósitos siempre han sido y serán rectos y justos. Su anunciado propósito fué el de poner en la tierra hombres y mujeres que permanecieran fieles a él y que por lo tanto harían lo recto. Satanás el rebelde desafió a Dios y negó que

podía poner a hombres en la tierra que al ser sometidos a prueba severa retuvieran su integridad ante Jehová. Ese desafío hizo surgir el punto en cuestión vital que tiene que ser debidamente decidido. Le plugo a Jehová proceder de una manera que al debido tiempo vindicaría su nombre, es decir, que probaría que Jehová es verdadero, justo y recto, y que le exoneraría y por completo lo justificaría ante los ojos de la entera creación.

Por tanto, Jehová dió su palabra de que su "mujer", llamada Sión, significando su organización, produciría una simiente que vindicaría su nombre y su palabra y que sería usada por él como instrumento para bendecir a todos los obedientes de la creación. Le plugo a Jehová hacer dar testimonio en apoyo de su palabra y de su nombre y hacer declarar sus propósitos. Con ese fin envió a su amado Hijo Jesús a la tierra para que fuera su testigo y diera testimonio de la verdad y proveyera redención para el hombre bajo condena. Jesús plenamente cumplió el deber que se le impuso.

Jehová dió su palabra al efecto de que él tomaría de entre los hombres "un pueblo para su nombre", y que ese pueblo retendría su integridad hacia él bajo la prueba, serían sus fieles y verdaderos testigos, y proclamarían sus alabanzas; y esto ha sido cumplido, y de este modo ha probado su palabra y su nombre. Jehová dió su palabra que produciría y establecería un reino o gobierno que gobernaría al mundo en justicia y que suministraría a los hombres la oportunidad para obtener las bendiciones de la vida. Su reino ya ha llegado.

Satanás, el rebelde difamador de Dios, estableció su propia organización, simbolizada por su "mujer", Babilonia. Su mujer, e inicua organización, produjo una simiente que por siglos ha gobernado el mundo en injusticia y ha oprimido a la humanidad, y que continúa reprochando el nombre de Jehová. Satanás produjo un pueblo para su mismo nombre, entre el cual se encuen-

tran los hipócritas guías religiosos que practican la religión del Diablo en el nombre de Dios y de Cristo y que reprochan al Altísimo. La "Cristiandad" y sus asociados, los que forman la clase del "siervo" infiel o el "hombre de pecado", van a la vanguardia de una larga lista de difamadores del nombre y de palabra de Jehová

La gran crisis ha llegado y el punto en cuestión será determinado ahora: ¿Quedarán en pie y eternamente el nombre y la palabra de Jehová, y gobernará su reino de justicia? De ser la respuesta afirmativa, entonces la inicua organización y la simiente de Satanás tiene que ser por completo aniquilada, y esto no se conseguirá de ningún otro modo que por medio de la destrucción. No hay alternativa. Jehová ha escrito su juicio contra Satanás, y su inicua organización y sus representantes, y ese juicio es su completa destrucción.

Place a Jehová que ahora se dé testimonio y que se amoneste a la gente con respecto a su propósito de muy en breve destruir al "hombre de pecado", la "Cristiandad", y la entera organización de Satanás. El no tiene obligación ninguna de dar esa notificación pero al hacerlo suministra a todos la oportunidad de hacerse al lado de Jehová y de su reino, antes de que el juicio de la destrucción se ejecute plenamente. Ese testimonio está dándose ahora, conforme a las órdenes de Jehová, por sus testigos. Cuando la tarea de testimonio y amonestación haya sido completada, entonces Cristo Jesús, el principad oficial ejecutivo de Jehová, ejecutará plenamente su juicio y así probará, justificará, exonerará y plenamente vindicará la palabra y el nombre del Altísimo.

(*Continuará en el Tomo Dos*)




Por seis mil años los hombres han tratado de establecer un gobierno en la tierra que traiga la paz, la prosperidad y el gozo. ¡Pero cuán lejos están de lograr su intento! Por lo contrario han empeorado las cosas. Antes de 1914 se decía que la civilización moderna había hecho que la guerra fuera imposible. Ahora se habla de paz en tanto que el mundo entero se prepara para la lucha.

¿A qué se debe esto?
¿Quiénes son los responsables?
¿Habrá algún día paz duradera en la tierra?
¿Hay esperanza de justicia, libertad y felicidad para la gente?

# GOBIERNO

*Por el Juez Rutherford, contesta todo esto.*

En este libro se encuentran las pruebas de que nos encontramos en vísperas del tiempo más feliz que este mundo ha conocido. Se habla del tiempo en que no habrá más guerras, no más diplomacia; no más pobres ni ricos, sino en cambio paz, salud, libertad, felicidad, vida, cumpliéndose el deseo de toda persona de buena voluntad.
GOBIERNO, empastado en tela, láminas en colores, y 336 páginas, se enviará a todas partes por 35c oro americano.

**The Watch Tower, 117 Adams St., Brooklyn, N.Y.**

**Para precios en otros países diríjase a la oficina correspondiente. En la última página encontrará la lista.**

The Headquarters of the

## WATCH TOWER BIBLE & TRACT SOCIETY

and the International Bible Students Association
are located at
117 Adams Street, Brooklyn, N. Y.

**Address of the Society's branches in other countries:**

| | | |
|---|---|---|
| **Argentina,** | Calle Cramer 4555, | **Buenos Aires** |
| **Australia,** | 7 Beresford Rd., | **Strathfield, N.S.W.** |
| **Austria,** | Halbgasse 26, | **Vienna VII** |
| **Belgium,** | 66 Rue de l'Intendant, | **Brussels** |
| **Brazil,** | Av. Celso Garcia 951, | **Sao Paulo** |
| **British Guiana,** | Box 107, | **Georgetown, Demerara** |
| **Canada,** | 40 IrwinAve., | **Toronto 5, Ont.** |
| **Chile,** | Ejercito 238, | **Santiago** |
| **China,** | Box 1903, | **Shanghai** |
| **Czechoslovakia,** | Tylova ul. 16, | **Praha-Smichov** |
| **Denmark,** | Sondre Fasanvej 56, | **Copenhagen** |
| **England,** | 34 Craven Terrace, | **London, W. 2** |
| **Estonia,** | Suur Tartu - Maantee 72-3, | **Tallinn** |
| **Finland,** | Vainamoisenkatu 27, | **Helsinki** |
| **France,** | 129 Faubourg Poissonniere, | **Paris IX** |
| **Germany,** | Fuchsberg 4/5, | **Magdeburg** |
| **Greece,** | Lombardou 44, | **Athens** |
| **Hawaii,** | Box 681, | **Honolulu** |
| **Holland,** | Postbus 51, | **Haarlem** |
| **India,** | 40 Colaba Rd., | **Bombay 5** |
| **Jamaica, B.W.I.,** | 151 King St., | **Kingston** |
| **Japan,** | 58 Ogikubo, 4-Chome, | **Suginamiku, Tokyo** |
| **Java,** | Post Box 59, | **Batavia Centrum** |
| **Korea,** | 1-129 Sedaimon-Cho, | **Seoul** |
| **Latvia,** | Cesu Iela 11 Dz. 25, | **Riga** |
| **Lithuania,** | Aukštaičių g-ve 8, b. 1, | **Kaunas** |
| **Mexico,** | Calzada de Melchor Ocampo 71, | **Mexico, D.F.** |
| **New Zealand,** | Box 252, | **Wellington** |
| **Norway,** | Inkognitogaten 28, b., | **Oslo** |
| **Philippine Islands,** | 1132 Rizal Ave., | **Santa Cruz, Manila** |
| **Poland,** | Rzgowska ul. 24, | **Lodz** |
| **Rumania,** | Str. Crisana No. 33, | **Bucuresti 2** |
| **South Africa,** | Boston House, | **Cape Town** |
| **Spain,** | Calle de Cadarso 11, | **Madrid** |
| **Straits Settlements,** | Post Box 566, | **Singapore** |
| **Sweden,** | Luntmakaregatan 94, | **Stockholm** |
| **Switzerland,** | Allmendstrasse 39, | **Berne** |
| **Trinidad, B.W.I.,** | Box 194, | **Port of Spain** |
| **West Africa,** | 15 Apongbon St., | **Lagos, Nigeria** |
| **Yugoslavia,** | Visegradska ul. 15, | **Beograd** |

Please write direct to the Watch Tower Bible & Tract Society at the above addresses for terms on our literature in those countries. Some of our publications are printed in 60 languages.

